

CARAS Y CARETAS

ELPIDIOMOVIMIENTO CONTINUO

Elpidio está aquí. Elpidio está allá. — Elpidio que sube. Elpidio que baja.
Elpidio que sale. Elpidio que viaja. — Elpidio que viene. Elpidio que va.

A PUNTA DE LAPIZ

Por VALDIVIA



Las ha probado

—Conozco doscientas maneras infalibles de suicidarse.

—¡Doscientas!

—No lo ponga usted en duda. Las he probado todas.

Las buenas amigas

—¡Pobre Marta! Le ha salido un grano tan grande en la nariz, que, si se la cortasen y le dejaran el grano, no se notaría que le faltaba la nariz.

Modos de decir

—Ya me tiene harto. Tengo un mucamo muy mal criado.

—Querrá usted decir que tiene un criado muy mal mucamo.

El frío en el Sur

—Durante el invierno, ¿tendrán ustedes mucho frío en Bahía Blanca?

—Un frío atroz. Bastará con decirle que le han salido sabañones a la máquina de escribir.

El remedio

—Cuando como demasiado, suelo tomar bicarbonato.

—¿Le da resultado?

—No; siempre me hace daño el bicarbonato.

Era inevitable

—He roto las relaciones con mi suegra.

—¿Jugaba usted al fútbol con ella?

Una sola pregunta

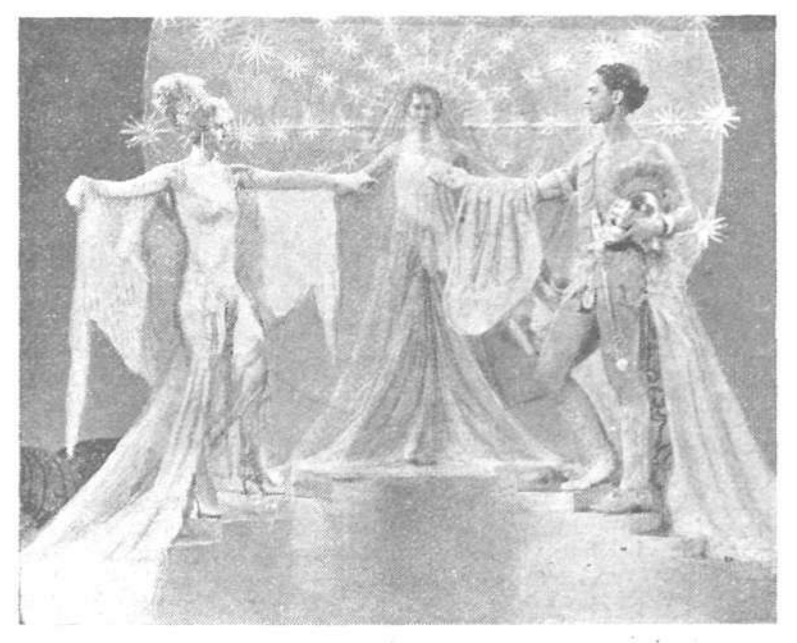
—Papá...

—Déjame en paz; estoy ocupado.

—Una pregunta solamente.

—Bueno. Una sola. ¿De qué se trata?

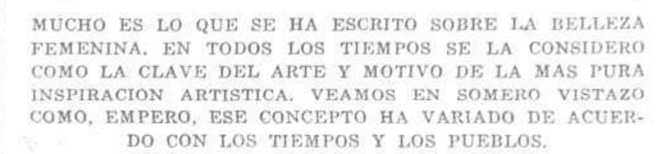
—¿Cómo se arreglan los peces para estornudar dentro del agua?





Es el cuerpo de la mujer fuente de toda inspiración artística





MUCHO ES LO QUE SE HA ESCRITO SOBRE LA BELLEZA FEMENINA. EN TODOS LOS TIEMPOS SE LA CONSIDERO COMO LA CLAVE DEL ARTE Y MOTIVO DE LA MAS PURA INSPIRACION ARTISTICA. VEAMOS EN SOMERO VISTAZO COMO, EMPERO, ESE CONCEPTO HA VARIADO DE ACUERDO CON LOS TIEMPOS Y LOS PUEBLOS.

Todo el mundo está de acuerdo en que el cuerpo femenino es, por excelencia, la fuente de inspiración de las artes y, en particular, del dibujo y la escultura.

Es también — y nadie lo ignora — el generador de la mayoría de las impresiones que sintetizan el amor. No es, pues, cosa vana el intentar el estudio de las condiciones de belleza de esta forma que la naturaleza, inconsciente o avara, no realiza sino excepcionalmente en toda su completa perfección.

No es preciso creer que en el universo existen sólo los modelos griegos como patrón del gusto de los hombres por las formas femeninas. Ese gusto y las apreciaciones a que da lugar difieren según las razas. Es así como los egipcios de la antigüedad admiraban a las mujeres de hombros anchos y caderas estrechas, de líneas casi rectas.

Sin hablar de la estética de los individuos de raza amarilla, muy diferente de la de los indo-europeos, los pueblos se forjan de la belleza o, mejor, del modelo de las formas femeninas, una idea que varía casi siguiendo el clima y sobre todo siguiendo la estructura misma del tipo propio de su raza. Los árabes del desierto prefieren las mujeres de piernas largas y formas redondas. Muchos engordan a sus mujeres cual si se tratara de aves de corral.

No fué, pues, de un solo golpe que fué creado el canon de la Venus griega. Antes de ella existió Isis, Hathor y la Astartea de los adoradores de Baal.

Después de los judíos, los mahometanos son los menos plásticos de los hombres. La forma muy poco les importa. Más que ningún otro, el mahometano prefiere la fisonomía. Esto proviene, quizá, de esa severa ley de su religión que prohibe la reproducción del cuerpo por la imagen.

En Europa misma, actualmente, hay apreciables diferencias en los gustos. En Italia se encuentran las formas más notables. En España prevalece el gusto por las piernas bellas. Los ingleses son los herederos más directos de las líneas egipcias. En Alemania se prefiere el color. En Rusia se toma más en consideración la vestimenta. Sobre este particular se parecen bastante a los chinos. En la literatura rusa no son muchas las páginas descriptivas dedicadas al cuerpo de la mujer. Para los artistas eslavos el cuerpo femenino no tiene mayores encantos. En América del Norte todos los gustos se confunden. Sólo en América latina triunfa el modelo griego.

ALGO SOBRE LA BELLEZA

La juventud sin belleza siempre tiene atractivos; la belleza sin juventud, nunca.

SCHOPENHAUER

Los cuerpos son vasos de cristal, y la belleza de los cuerpos indica la pureza de las almas.

ALARCÓN

Las mujeres que conocen sus ventajas saben que la belleza parece más notable cuando está sin adornos extraños.

KOTZEBUE

La belleza exterior se enaltece cuando sirve de envoltura a la interior.

SHAKESPEARE

Un rostro bello es el más hermoso de todos los espectáculos.

LA BRUYERE

¡Dichosa la beldad que el poeta adora!

LAMARTINE

La belleza, para ser admirada, debe aparecer sencilla.

F. DE SALES



Clara Bow, inquieta y juvenil, expresión de lo que es la mujer de nuestro tiempo, no desdeña, malgrado las legiones de admiradores, la amistad de este amigo severo, reposado y leal.

Entre todos los seres de la creación sólo tenemos un amigo: el perro

El hombre ama al perro, pero lo amaría aún más si considerara la excepción única que es este amor que llega a romper, por aproximarse a nosotros, hasta las barreras que separan las especies. Estamos solos sobre este planeta, casi por casualidad, y entre las formas de la vida que nos rodean no hay una, con excepción del perro, que sea nuestra aliada.
Maeterlink

Un perro en vida vale más que un león después de la muerte.
Eclesiastés

El perro que encuentra un buen amo es más afortunado que aquel cuyo destino lo hunde en las sombras. *Maeterlink*

Lo que me hace tan agradable la sociedad de mi perro es la transparencia de su ser. Mi perro es transparente como el cristal. Si no hubiera perros en el mundo, no valdría la pena vivir. *Schopenhauer*

El perro es el modelo, el verdadero prototipo de la amistad.
Albert

El perro no tiene más que una idea, que una necesidad, que una pasión: el afecto *Laurillard*

El perro es el defensor heroico, el guardián vigilante de la propiedad.
Toussenel

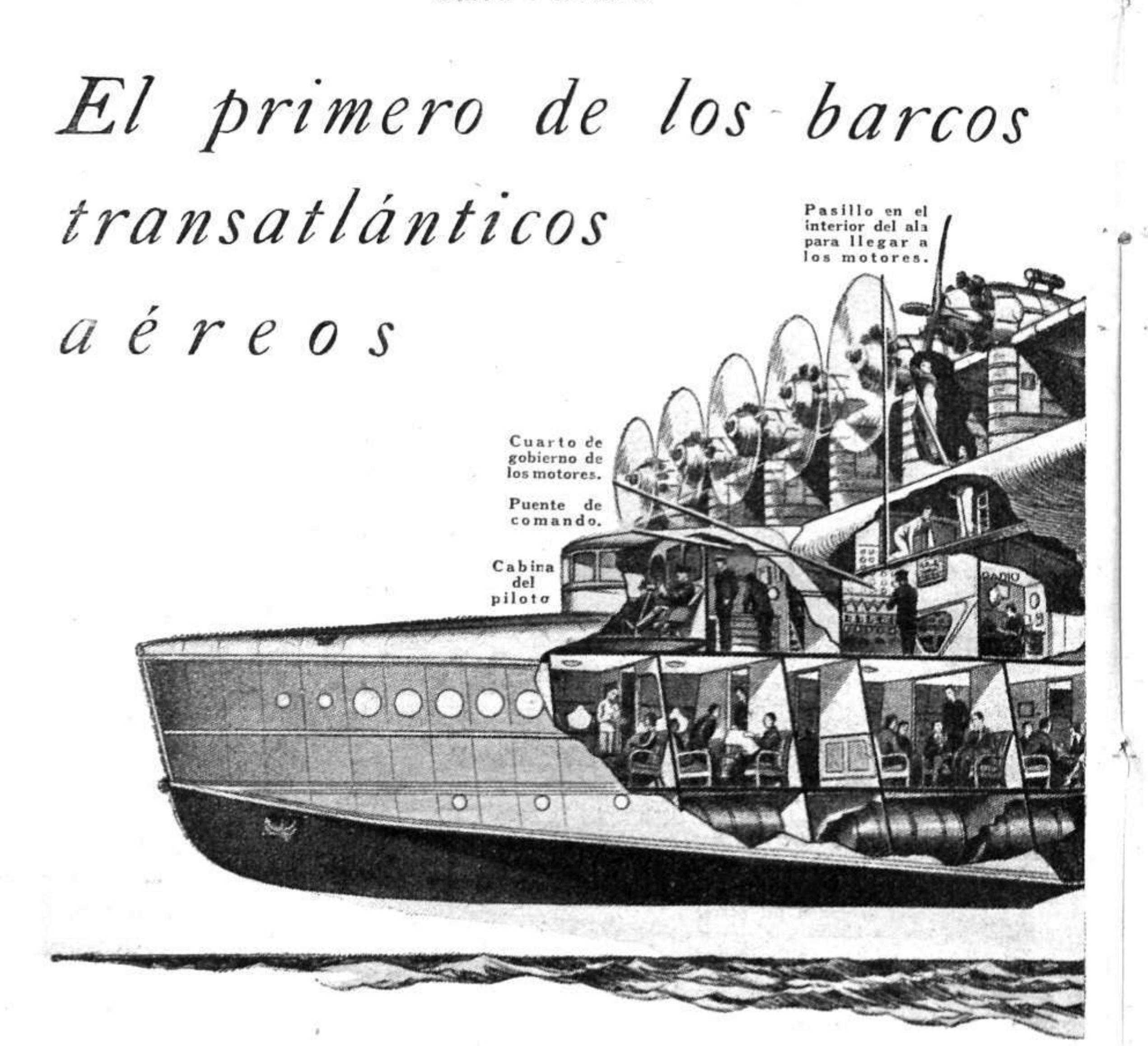
¡Cosa extraña! Se llega a descubrir el temperamento de los perros y no se puede descifrar el de los hombres... *La Fontaine*

El perro muere acariciando la mano de su amo. *Voltaire*



Que hay perros sin cultura es cosa evidente; pero, aquí, Kay Francis se empeña en demostrarnos que los hay doctos, cultos y, con una ventaja sobre los hombres: sin vanidad.

El primero de los barcos transatlánticos aéreos



El aeroplano más grande del mundo se alista para un vuelo transoceánico de 40 horas con pasajeros



POSADA como una gigantesca gaviota plateada aguas afuera de Lisboa, Portugal, la máquina de aviación más grande del mundo yergue su proa en dirección a América, pronta para lanzarse a una travesía audaz que promete cambiar todo el curso del comercio transoceánico. Es el barco aéreo Dornier — el Do - X — que en octubre del año pasado asombró al mundo volando sobre el lago Constanza, de Suiza, con 169 pasajeros y que ahora se dispone para la aventurada empresa de cruzar el Atlántico, primera unidad de una flota aérea regular que no tardará en reducir a pocas horas el recorrido de una distancia que hoy exige días.

Durante meses, los expertos de aeronáutica han comentado la inminente posibilidad del transporte de pasajeros y carga por aeroplanos en un servicio transatlántico regular. El buen éxito de un viaje del Do - X habría de ser garantía de poder convertir en inmediata realidad ese sueño: por primera vez una máquina "más pesada que el aire" atravesaría el Atlántico con numeroso pasaje remunerador de la empresa. Por supuesto, otros no tardarán en imitarlo. Ya se ha iniciado la construcción de dos transatlánticos aéreos de tipo similar y se preparan los planos para una cuarta máquina que será en un tercio mayor que las precedentes. Además, en Berlín se proyecta un enorme Rumpler para servicio transoceánico de tipo completamente diferente de aquéllos y muy superior en dimensiones.

El año pasado, cuando el doctor Claudio Dornier, el reputado ingeniero aeronáutico alemán, proyectó y construyó el Do - X, los expertos en la materia predijeron que semejante máquina no lograría elevarse en el aire. Considérese que pesa, vacía, treinta y tres toneladas y que con 169 pasajeros y la carga de combustible, su peso total alcanza a cincuenta y dos toneladas. Sólo el técnico eminente que la había ideado tenía fe en su resultado. Y es de imaginar su júbilo cuando el Do - X, no sólo se elevó de las aguas, sino que voló serenamente con una carga superior a la de un coche de ferrocarril repleto.

Hace pocos meses, después de someter la gigantesca nave aérea a prolongadas pruebas de combustible en el Mediterráneo, sus constructores expresaron la certidumbre de que se hallaba en condiciones de realizar el viaje transatlántico hasta Nueva York, con sólo dos escalas para proveerse de combustible: una en las Azores y otra en las Bermudas o en Terranova y que su velocidad — tres veces mayor que la de los vapores Europa y Bremen, que recientemente señalaron "records" a este respecto — le permitiría cubrir en cuarenta horas la distancia de la costa europea a Nueva York.

Por su estructura, el Do - X parece bien habilitado para la gran empresa. Su casco de afilada quilla, todo de duraluminio, metal de escaso peso y sumamente resistente y reforzado de costillas de acero, no se diferencia mucho de los fuertes cascos de los barcos que surcan los mares. En su ala mayor, que de extremo a extremo mide 157.8 pies, pueden ubicarse cómodamente, de frente, un centenar de hombres. Montados sobre esa ala mayor lleva doce motores de 625 caballos de fuerza cada uno, capaces de imprimir a la nave una velocidad máxima de 150 millas por hora o una velocidad de viaje constante de 110 millas.

Pero no sólo rapidez, sino también comodidad, se ofrece a los que han tomado pasaje para el primer viaje del "transatlántico aéreo". El casco del Do - X comprende tres puentes. El espacioso camarote común para pasajeros en el puente intermedio brinda todo el confort de un coche pullman moderno, incluyendo un saloncito de fumar. Está provisto de cómodos sillones que por la noche son transformados en camas. Un ancho pasillo, entre los asientos, sirve como lugar de paseo. Las comidas son preparadas en una cocina dotada de equipo totalmente eléctrico. Los baños tienen una instalación semejante a la de los baños de las casas, con servicio de ducha incluso. El camarote principal está iluminado con profusión, de modo que los pasajeros pueden leer o jugar a las cartas hasta la hora de acostarse. Sentados junto a las ventanillas, pueden contemplar, de noche, mientras surcan el espacio a razón de cien millas por hora, las lucecillas de los barcos a vapor que navegan en la obscuridad del océano, allá abajo, a más de mil pies. La longitud total del espacio disponible para los pasajeros es de 75 pies.

Desde luego, en el viaje transatlántico el Do - X llevará menos de 169 pasajeros. Necesariamente la mayor parte de su carga útil debe estar cons-

tituída por la nafta. Partiendo con todos los tanques llenos, será preciso que descienda dos veces para abastecerse de combustible, si se quiere llevar, además, carga de flete. Se ha fijado en sólo quince el número de pasajeros para el largo viaje oceánico. A ese número hay que agregar el de los tripulantes, que serán doce o trece. Para vuelos a corta distancia la capacidad normal del gigantesco aparato es de setenta y cinco pasajeros.

Mucho mayor es la capacidad del Rumpler, la proyectada nave aérea ya mencionada. Los planos preparados por el doctor Rumpler, otro distinguido ingeniero alemán, prevén un pasaje de 120 personas para vuelo transoceánico, un radio de crucero de 5000 millas y una carga de flete de 42.000 libras.

De tipo muy diferente del Do - X, como dijimos, el Rumpler no tendrá un gran casco aquillado que comprenda puentes y camarotes. Pasajeros y tripulantes viajarán en el interior de una ala gigantesca de 289 pies de largo (132 pies más que la del Do - X), montada sobre dos especies de entrepuentes en los que se llevará el equipaje de los pasajeros y alguna carga suplementaria. Funcionarán diez motores Diesel, con hélices de propulsión, cada uno de 500 caballos de fuerza. Como combustible se empleará petróleo crudo. Los constructores afirman que en cuanto a economía y eficacia de funcionamiento, el Rumpler aventajará al dirigible en vuelos a larga distancia.

Muchos especialistas en aeronáutica opinan que las naves aéreas transoceánicas del futuro deben poseer condiciones para bajar en alta mar en caso de tempestad, niebla o descompostura de los motores, mantenerse por tiempo relativamente largo en la superficie de las aguas y elevarse de nuevo sobre mar picada. El Do - X ha sido planeado de modo que pueda permanecer en la superficie de las aguas con tanta seguridad como en los aires. Su casco, de 131 pies, reforzado con costillas de acero y sobrequillas, resiste, sin duda, los embates del mar. Posee aguda proa y sólida quilla y está provisto, a los costados, de proyecciones que sirven como estabilizadores cuando la nave se encuentra en el agua y como alas auxiliares cuando navega por las alturas. De cada una de esas proyecciones o pequeñas alas suplementarias parten tres sustentores oblicuos que llegan al ala principal. Posada la máquina en el agua, esa ala principal se encuentra a diez y siete pies de la superficie, es decir, fuera del alcance de las olas que podrían dañarla.

Mientras el coronel Lindbergh volaba hacia París, millones de personas pensaban ansiosamente en lo que podía ocurrirle en caso de una falla del motor. Imaginaban un aeroplano silencioso de súbito que se desplomaba a las aguas obscuras, se hundía en ellas... y las aguas se cerraban sobre un cadáver. Los constructores del nuevo barco aéreo transatlántico afirman que con éste no hay peligro de semejante desastre.

En primer término, para que pierda su velocidad de vuelo es preciso que se paren simultáneamente cuatro de sus motores, cosa poco probable. Pero supongamos que se extravíe de una de sus objetivos, por ejemplo Las Azores, como ya ocurrió con un Dornier de tipo común, y se le agote el combustible en alta mar. ¿Qué ocurriría? Sencillamente lo siguiente: la nave aérea efectúa un descenso lento, trazando vastas espirales y toca agua más o menos bruscamente. En el acto se abre una escotilla en el primer puente y un tripulante arroja un ancla que retiene al Do - X y éste puede resistir en el mismo sitio el oleaje y las corrientes. Ya se dirigen para auxiliarlo varios vapores que han sido avisados por radiotelefonía desde el instante en que comenzó el descenso. Mientras el gigantesco aeroplano cabecea en las aguas, parte de él una corriente incesante de señales que guían a los barcos en condiciones de auxiliarlo. Flote en el mar o hienda los aires, sus llamados son oídos muy lejos.

Hace un año, el aeroplano metálico en que viajaban el comandante Ramón Franco y tres compañeros se extravió en Las Azores, efectuó un descenso forzoso y permaneció a la deriva durante siete días, hasta que fué avistado, pues no funcionaba el aparato de radio.

En la cabina de vidriera del puente superior donde están instalados los volantes del timón, dos pilotos observan una serie de sencillos instrumentos indicadores y gobiernan al "barco" en su dirección. En el cuarto de cartas marinas que sigue a esa cabina, el capitán y los oficiales de navegación examinan mapas extendidos sobre una mesa e indican la ruta. Poco más atrás, en el departamento de control de motores, el ingeniero o maquinista principal y tres ayudantes concentran su atención y su cuidado en el funcionamiento regular de los motores. En otro compartimiento más hacia popa, el radiotelegrafista está pronto para cambiar mensajes por radio o por señales con los barcos que pasan debajo y que le trasmiten informes acerca del estado del tiempo en la ruta que sigue el Do-X.

Cada piloto tiene delante los controles del timón de profundidad y de altura, una brújula, un altímetro, los indicadores de curvas de viraje y de reducción de celeridad, un aparato que señala la velocidad media de los motores, una serie de lamparitas que dan aviso si se detiene un motor y esferas de control de los seis motores de babor y los seis de estribor. Hay, además, palancas de manejo para los equilibradores del timón y del elevador y para el timón marino y una llave principal que para a un tiempo todos los motores.

Teniendo en cuenta la teoría de que una de las causas de más influencia en los accidentes es el cansancio mental de los pilotos por la prolongada y minuciosa atención, se ha dispuesto el Do - X de modo que los pilotos no tengan que observar y manejar más que una tercera parte del número usual de aparatos.

Otra interesante característica del barco aéreo es una instalación generadora auxiliar con un motor a nafta de doce caballos de fuerza que proporciona corriente eléctrica para la luz, para la cocina y para la radio. Esta planta generadora de energía puede también poner en marcha una pequeña bomba destinada a extraer agua en el caso de que ésta penetre en el casco cuando el aeroplano se encuentre en la superficie del mar.

Uno de los pilotos designados para el vuelo transoceánico es el teniente Clarence H. Schildhauer, que se distinguió como piloto de la armada norteamericana. Declaró hace poco que con cinco aeroplanos como el Do - X se puede implantar inmediatamente un servicio regular para el transporte de pasajeros entre Europa y América. Las unidades aéreas partirían cada tres días y efectuarían el viaje en cuarenta horas.

Dentro de poco se establecerá en los Estados Unidos una fábrica dedicada a la construcción de grandes aparatos Dornier. Es de suponer que en los próximos años trabajarán fábricas semejantes a ambos lados del Atlántico alentando una industria de vasta importancia, pues en tiempos de paz construirán "transatlánticos" aéreos y en tiempos de guerra naves aéreas mucho más eficaces en cuanto a potencia destructora que los más poderosos acorazados actuales.

NADA



Me borré el Doctor
hace mucho tiempo.

Me borré la B
de mi nombre feo.

Borraría el
Fernández Moreno.

No quiero ser nada,
ni malo ni bueno.

¡Un pájaro apenas
perdido en el viento!

Fernández Moreno

DIBUJO DE ARGERICH



Enrique de Rosas, director de la compañía que estrenará la obra de Bartolomé Soler.

Escena final del primer acto de "Adversarios"

En "Adversarios", obra escénica del autor de "Marcos Villari", Bartolomé Soler ha pintado un protagonista todo lo contrario del voluntarioso campesino catalán, aunque hermano en mérito artístico. "Caras y Caretas" ofrece al lector la primicia de esta hermosa escena.

MARCELA. — ¿Entonces, yo estoy enamorada de usted?

ROLDÁN. — No tiene nada de particular. Alguna vez tenía usted que hallar a un hombre que le pareciera más interesante que los demás.

MARCELA. — ¿Y usted se cree interesante?

ROLDÁN. — No; me cree usted interesante, que es distinto.

MARCELA. — Para las impertinencias no tiene usted freno.

ROLDÁN. — Es la virtud de todos los enamorados. Y lo que más complace a las mujeres.

MARCELA. — ¡Qué tonta soy escuchándole!

ROLDÁN. — Lo mismo dicen todas las mujeres enamoradas.

MARCELA. — Se concluyó el juego, Roldán.

ROLDÁN. — Se concluyó. (*Marcela inicia el mutis*). ¿Pero dónde va usted?

MARCELA. — Dije que se concluyó el juego.

ROLDÁN. — Y se ha concluido. En juego empezó, y en juego se empieza para concluir hablando en serio. Y en serio le pregunto: ¿para qué los rodeos? No los entendí nunca, y menos habría de entenderlos ahora. Y no los entiendo en usted.

MARCELA. — ¿Qué rodeos?

ROLDÁN. — Esos, esos rodeos que no me han dejado aún decirle que la quiero, que no me han dejado tampoco oírla que me quiere.

MARCELA. — ¡Oh, basta ya; hemos concluido! (*Marcela se dirige a la derecha para hacer mutis. Al llegar cerca se detiene un momento, de espaldas a Roldán. Este la mira. Tras de una breve pausa, Roldán se acerca unos pasos, sin que ella vuelva su rostro. Ambos están de espaldas al público*).

ROLDÁN. — Querer a un hombre desde hace tres meses; no pensar más que en él; sentirse insignificante al lado de él, hasta que un día ese hombre le tiende la mano, y le dice: "somos iguales", y entonces huir, como hace usted ahora, es una cobardía. (*Marcela va volviéndose lentamente hasta quedar frente a él*). ¿Por qué huye?

MARCELA. — No le huyo a usted.

ROLDÁN. — ¿Entonces?

MARCELA. — Me huyo a mí misma.

ROLDÁN. — ¿A usted? ¿Por qué?

MARCELA. — Me da miedo escucharle.

ROLDÁN. — ¿De qué tiene miedo? ¿Tiene miedo de que yo la quiera, o tiene miedo de que me quiera usted?

MARCELA. — Miedo a todo; miedo a su vida, y es por su vida si le quiero; y miedo de que usted me quisiera sin ser a mí a quien quiere.

ROLDÁN. — ¿A quién si no? A usted, a toda usted, así como es, o tal como yo creo que es.

MARCELA. — Y mi nombre... ¿no entra para nada en ese amor?

ROLDÁN. — ¿Su nombre? ¡Ah, su título!... ¿quiere decir su título? ¿De qué servirá su título cuando usted sea mi mujer? A mí me seguirán llamando Roldán, y a usted no la llamarán duquesa como ahora; la llamarán "la mujer de Roldán".

MARCELA. — ...la mujer de Roldán...

ROLDÁN. — Que así, así es como yo la quiero: como mujer, nada más que como mujer; y tan mujer la veo, que no sabría qué otro título darle. ¿Y para qué más títulos, si ha de bastarnos con el mío? Con ese título que gané a fuerza de darle dentelladas a la vida, domándola como se doma a un caballo.

MARCELA. — Me da usted miedo.

ROLDÁN. — Por eso no debe huir. Al miedo hay que vencerle, pero no se vence huyendo. Se le vence yendo a él, arrollándolo si es preciso. Después se huye o se queda uno. Trate de conocerme, o de vencerme, y ya no huirá usted. Yo también tengo miedo, y ya ve usted que no huyo.

MARCELA. — ¿Miedo a mí?

ROLDÁN. — No. Miedo a todo lo que promete usted; miedo a la felicidad que he de hallar en usted; miedo a que cuando ya estoy de vuelta de tantos ardores, se baste usted sola para que me sienta como si comenzara de nuevo mi camino.

MARCELA. — ¿No teme engañarse?

ROLDÁN. — Podría engañarme acerca de sus sentimientos, pero no acerca de los míos. Y los míos, si usted pudiera oírlos, los sentiría cómo están dando alaridos aquí dentro. Ahora, si me he engañado acerca de los suyos... entonces...

MARCELA. — ¿Entonces?...

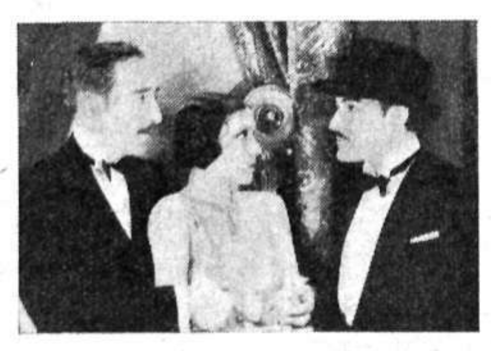
(*Aparece Vasio por la derecha, diciendo*):

VASIO. — Dicen los señores a ver si los señores tienen la bondad de bajar a la mesa.

ROLDÁN. — Ahora mismo. Ahí tiene usted: podemos irnos como si no hubiéramos dicho nada, o como si lo hubiéramos dicho todo. Antes quiso irse sola; ahora este criado nos invita para que salgamos juntos de aquí. Elija usted. Saliendo usted antes que yo, querrá decir que no hemos dicho nada, que hemos soñado. Yo la seguiré silenciosamente. Si salimos juntos, querrá decir que también van juntos nuestros sentimientos, nuestros anhelos... Elija usted... duquesa.

BARTOLOME SOLER

Lawrence Tibbett y Catherine Dale Owen en una de las más sugestivas escenas de *La Canción del Vagabundo,* drama lírico dirigido por Lionel Barrymore y que constituirá uno de los acontecimientos de la actual temporada cinematográfica. Tibbett es, indiscutiblemente, la primera gran figura del teatro lírico norteamericano que se decide a trabajar en forma amplia y directa en la pantalla. Su voz de barítono le ha granjeado la simpatía de los espectadores de los teatros líricos de su país y la misma, conjuntamente con su arte escénico, le convertirá en uno de los astros del cine sonoro. (Película de sello Metro-Goldwyn-Mayer).



Adolfo Menjou, Rosita Moreno y Ramón Pereda, las tres figuras principales de *Amor Audaz,* película totalmente dialogada en castellano, que conoceremos próximamente. (Sello Paramount).

CINCO MINUTOS DE INTERVALO

El primer cinematógrafo, propiamente dicho, se abrió al público, en París, el 28 de diciembre de 1895, en el subsuelo del Grand Café, en el número 14 del bulevar de los Capuchinos. La capacidad era de unos cien espectadores; la entrada costaba un franco y el producto de la primera función llegó a 35 francos.

§ Gloria Swanson prepara una nueva obra, que se titulará posiblemente: *¡Qué viudita!*

§ En el Cine Club se han pasado algunas obras fantásticas de sello alemán, entre ellas, *Las tres luces,* de Fritz Lana, el conocido autor de *Metrópolis,* y *El estudiante de Praga,* con Conrad Veidt y Werner Krauss.

§ El esfuerzo más grande realizado por la cinematografía norteamericana lo constituye *Trader Horn,* película tomada directamente en el Africa Ecuatorial y en la cual, actores de tanto prestigio como Harry Carey y Edwina Booth, bajo la dirección de W. van Dyke, entre fieras y salvajes, desempeñan los roles de un subyugante drama.

§ Se vuelve a hablar de la posibilidad de que *Las luces de la ciudad* se estrene en las postrimerías de esta temporada.

§ Censurar una película porque su argumento gira en torno de la vida de los teatros revisteriles y, por ese solo motivo, restarle importancia, equivale a no tomar en cuenta ninguna revista teatral por la única razón de que hay muchas del mismo corte. En el cine sonoro, la revista ya constituye un género especial e independiente. (El caso de *Paso a la belleza*).

§ No está Joan Crawford en su verdadero medio en *La Fierecilla.* Le falta ambiente y "compañero".

§ Después de los libros de la guerra, necesariamente, tenemos los films. *Los cuatro de infantería,* una novela que ha estado a la altura de la famosa *Sin novedad en el frente,* ha sido filmada y la conoceremos en el curso de esta temporada.

§ Mary Pickford ha cumplido los 36 años.

§ Victor Varconi no es, ni remotamente, en *Prisioneros de la fortaleza,* el Nelson que hemos visto en *La divina dama.*

§ La voz de Dennis King se vuelve a escuchar en *Nitchevó,* de *Paramount de Gala.*

§ La heroína de *La aldea del pecado,* Tsesarskaia, trabaja en el próximo estreno de la U. R. S. S.

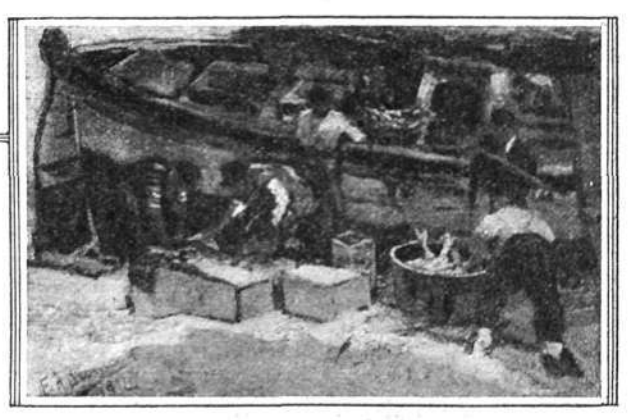
§ Una versión sonora de *Pagliacci,* la popular ópera, filmada en los Estados Unidos, no tardará en ser exhibida en nuestras pantallas.

§ Muy en breve conoceremos *Asfalto,* una producción alemana cuyos méritos han enaltecido todos los críticos europeos.

Exposición póstuma de Eugenio Alvarez Dumont, en la galería Witcomb



Uno de los últimos retratos de Eugenio Alvarez Dumont, el inolvidable compañero nuestro.



"Vuelta de la pesca".



"Paraísos artificiales".



"Amistad".

"Artillería".

Dos años han corrido desde el día de su muerte, y en la que fué su casa y su estudio durante largo tiempo el recuerdo de su figura no se borra. Su cordialidad, su palabra ingeniosa y su valor de artista son acicate para quienes lo conocieron, y hoy, ante los cuadros de la exposición póstuma de sus obras, se hace más viva la imagen del hombre que, por bueno y por inteligente, después de una vida consagrada al afecto y al arte, se marchó sin ruido. El público porteño tendrá ocasión de apreciar parte de sus obras —algunas suyas honran famosos museos de Europa— y nosotros, de revivir el prestigio de su capacidad artística y moral.



"Carga".



"Indios en Flandes".



Este hombre se queja de debilidad general, siempre en aumento. Su semblante es pálido, su apetito irregular, sus digestiones pesadas. Se queja de palpitaciones, de dolor de cabeza, de vértigos, de dolores musculares y en las articulaciones. Su pulso es muy variable, las funciones del corazón, del hígado y de los riñones son insuficientes y a menudo perturbadas. Si se trata de una mujer, los trastornos periódicos, las congestiones en la matriz, la leucorrea, señalan los vicios del temperamento linfático o artrítico confirmado. Todos estos trastornos se deben a que la sangre ha dejado de ser el líquido nutritivo y reparador.

Estos enfermos se encuentran a menudo expuestos a peligros mortales, si no se apresuran a traer un socorro eficaz, que reemplace en el líquido sanguíneo, los elementos malsanos por glóbulos nuevos. ¿Cómo poder vencer la debilidad constitucional, transformar un temperamento mórbido, reparar automáticamente la nutrición celular íntima? No se llega a esto sino con la depuración sanguínea. Antes de edificar es necesario alejar los escombros. Un buen depurativo debe, antes que nada, neutralizar y eliminar lo que hay de malo, luego reconstruir con nuevos materiales. El

Depurativo Richelet

es el único que responde con éxito a este difícil programa. Trae consigo una pujante fuerza de expulsión que desembaraza rápidamente, a la sangre, de sus impurezas, de sus toxinas, causas de estas miserias mórbidas. Secundariamente suministra al organismo un gran refuerzo de vitalidad que vuelve al individuo refractario a las infecciones reiteradas. La ciencia médica recomienda el Depurativo Richelet porque gracias a su composición, es el medicamento integral contra todas las manifestaciones del linfatismo, del artritismo y del herpetismo.

El Depurativo Richelet impide la retención de los residuos en nuestros órganos, neutraliza su nefasto poder sobre la sangre y los tejidos y establece la reconstitución normal de la sangre.

Actúa rápidamente y sin peligros, sin originar cambios en las costumbres del enfermo; su precio permite a todos beneficiarse de su admirable acción curativa.

Venta en todas las farmacias del mundo.

Refugios de pájaros

La Liga Francesa de la Protección de los Pájaros ha celebrado hace poco la fiesta del Milésimo Refugio.

Mil refugios es una cifra. Pero no son mil si no miles de refugios los que se necesitan para asegurar la vivienda y la vida de todos los amiguitos alados, de todos esos preciosos protectores de la agricultura.

Después de la Gran Guerra los pájaros habían desaparecido casi totalmente en la región capitalina de Francia, así como en otras del mismo país. Gracias a la actividad de un hombre bueno y sabio, de un profesor valenciano, que se ha hecho el apóstol de esta idea generosa, se ha podido llegar a la multiplicación de los refugios y de los nidales en las regiones septentrionales. Los pájaros ahora no son menos numerosos que antes del enorme conflicto mundial.

Los refugios de pájaros serán necesarios en todas partes. En París mismo se imponen; pues se ha notado que los clásicos gorriones comienzan a huir de la capital francesa donde hay tan pocos jardines y donde apenas encuentran los pajaritos lugar para hacer sus nidos. La crisis de la habitación se extiende en París hasta para los pájaros.

En las ciudades y aldeas de las regiones del norte, no es raro ver a la puerta de las casas una pequeña jaula abierta que se mece colgada de una percha. Es un nido ofrecido a los pájaros migratorios.

El sentimiento de ayuda y de piedad que reserva así un refugio momentáneo a los pájaros viajeros, ¿verdad que es impresionante? ¡Feliz la casa cuya jaula hóspita está habitada! Es la buena suerte para los hogareños.

Esa linda tradición que consiste en ayudar a los pájaros migratorios en sus largos éxodos, se encuentra casi en todos los países escandinavos, y en muchas regiones moscovitas.

Allí el paso de los pájaros no mueve el instinto de la muerte y de la destrucción. No es con tiros de fusil como se acoge a las aves en aquellas regiones. No se les ponen trampas en los caminos, no se aprovecha de sus miserias y fatigas para cazarlos cobardemente. Al contrario: se les da toda suerte de abrigos hospitalarios.



El chico, manejando una ametralladora: —¡Espera que te sacaré un retrato!

Mansión de los poetas

París ha inaugurado la Casa de los Poetas, que dejó instituída en su testamento Émile Blémont, convencido de la utilidad de los poetas en las repúblicas bien concertadas.

En Inglaterra, el gobierno laborista acaba de proveer la plaza de poeta oficial del estado, o poeta nacional, que se encontraba vacante. En Moscú se tributan máximos honores al poeta del estado soviético, que suicidándose, movido de despecho de un amor imposible, como el gran Larra, dejó sin lira a la revolución. En Italia, finalmente, se evoca y se proclama, en el bimilenario de Virgilio, la más grande gloria lograda por el hombre en el territorio italiano, sede de la antigua Roma y de la unificada Italia actual.

La Casa de los Poetas inaugurada en París con toda solemnidad oficial y protocolaria, como si se hubiese tratado de una nueva oficina para burócratas, es un lindo hotel, recatado en un boscaje y unos jardinillos floridos. Tiene salas de estudio y de trabajo y una biblioteca formada por más de doce mil tomos de poesía y de viajes — libros para soñar. El representante del gobierno, en su discurso inaugural, aseguró que la creación de este templo de la Poesía marcará una fecha gloriosa en la historia de la literatura francesa. Deseemos que así sea.

No es de temer, sin embargo, que los verdaderos poetas se acomoden a la reglamentación minuciosa de la institución y se acostumbren a necesitar aquella paz de los salones solitarios, de la biblioteca en penumbra y del bosquecillo, donde no llegan ruidos del exterior y donde, como en las candorosas poesías que nos conmovían en nuestra infancia, cantan los pintados pajarillos, lloriquea el agua en las fuentes y murmura el viento misteriosos relatos, desgarrándose al mover las hojas de los árboles.

Ciertamenute, la inspiración se encenderá en la mente de los verdaderos poetas, como hasta aquí aconteció, contemplando el espectáculo de la vida, no abstrayéndose en egoísta regalo. Y así, la Casa de los Poetas no influirá para nada en el esplendor de la poesía francesa, ni marcará fecha ninguna que valga la pena recordarse. Será, a lo sumo, testimonio de que hay algunas naciones todavía que tienen, entre los cuidados de la política y los anhelos de la mejor gobernación y del engrandecimiento nacional, la "preocupación del poeta". Aunque no esté en el poder del estado ni en la eficacia de la soldada asegurada en el presupuesto la posibilidad de hacer un gran poeta, como se hace un ingeniero o un profesor, es indudable que parece una prueba de refinamiento espiritual, de perfeccionamiento intelectual, colocar un poeta, como hace Inglaterra, al lado del trono de su rey, para que cante los sucesos felices de la corte y los grandes hechos del ejército, y para que llore, en quejumbrosas elegías, las adversidades que traigan a la nación el azar mudable o los errores de los gobernantes.



La sirvienta. — Oiga usted, ¿y aquel chico melancólico que estaba en la balanza?
El farmacéutico. — ¡Pobre! ¡Murió de tanto pesar!
(De *Buen Humor*, Madrid).

Colosales viviendas

Hablamos, como es natural, de la fabulosa Nueva York, donde se extrema el delirio por el rascacielos, y donde ahora se construyó el del Chrysler Building.

En este edificio trabajarán 10.000 personas. Sus ascensores se calcula que transportarán diariamente 100.000 personas. Un verdadero batallón de empleados prestarán los servicios de ascensores, limpieza, etc., pues hay que tener limpias las 3750 ventanas, que miran a las calles 42 y 43 y a las avenidas Lexington y 3ª.

El Manhattan Bank tiene ya terminada toda su estructura de acero, proyectada por el arquitecto H. Craig Severance y levantada bajo su dirección en 93 días. Van Alen y Craig Severance, son dos notables arquitectos que, hasta hace dos años, han trabajado bajo la misma firma. Ahora están separados y con motivo de la construcción de estos rascacielos están enemistados. Cada uno deseaba que el suyo fuera el más alto. En realidad resulta difícil decir cuál alcanza mayor altura, pues Craig Severance, al ver que Van Alen termina el suyo con una alta caperuza puntiaguda, acaba de poner al Manhattan un gran mástil de 15 metros. Este rascacielos está situado en el centro de la famosa Wall Street. Pero ni el Chrysler ni el Manhattan serán por mucho tiempo los más altos rascacielos. El célebre hotel Waldorff Astoria de la Quinta Avenida, está ya en pleno derribo y en su emplazamiento se elevará el Empire State Building que tendrá 80 pisos y levantará hacia las nubes un mástil de 30 metros.

El servicio de ascensores también ha tenido que ser objeto de atento estudio, pues las cajas ocupan mucho espacio y deben establecerse ascensores expresos y ascensores locales. Es decir, un expreso que va directo de la planta baja al piso 40, y de éste al 50 se para en todos los pisos.

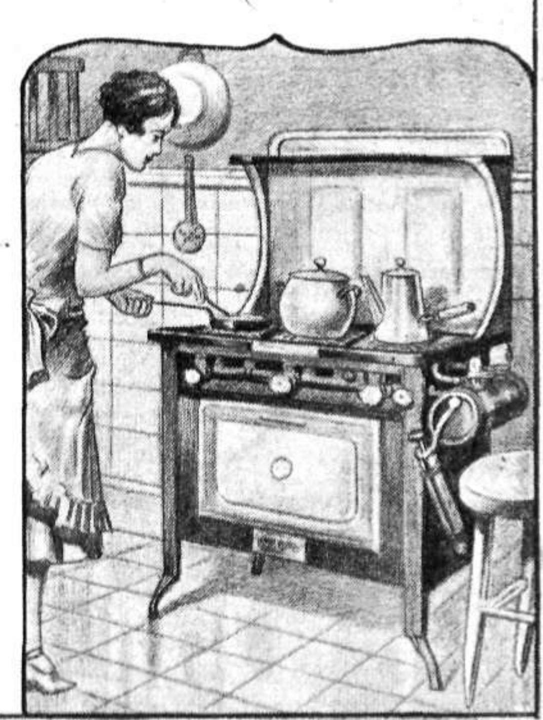
En los nuevos rascacielos se ha ahorrado mucho espacio, adoptando el sistema de que en una misma caja circulen dos ascensores, que por medio de ingeniosos mecanismos eléctricos no pueden nunca chocar.



VISITA DE PESAME

—¡Por Dios, don Amadeo, no sea usted atrevido!

(De *Gutiérrez*, Madrid)



Notas sociales

Por la Dama Duende

Ha dicho un exquisito espíritu de mujer que, en cada hora de vida, "abre el recuerdo sus pétalos de luz y sombra..." Para las que viven hoy su juventud en flor, el recuerdo de las horas que transcurren en plena fiesta del mundo ha de ser — vida adelante — como ráfaga deliciosa, aromada de optimismo, cuya *luz desgrana cuentas luminosas* en los días graves, cuando alternan ya en el mundo intimo de la esposa y de la madre, los deberes ineludibles, junto a la alegría de vivir.

Comidas, recepciones y bailes de gran tono, reuniones íntimas; el escenario se renueva bajo la suave luz que irradia de los candelabros o en el fulgor de luminarias suntuosas... Comidas íntimas, comidas de aparato; en las moradas aristocráticas y a veces en algún club muy aristocrático también, donde ciertos grupos de *snobs* — los fieles a la tradición de cortesía de la vieja sociedad porteña — retribuyen atenciones, agasajando a un bellísimo conjunto de figuritas juveniles: la fiesta se celebra con el brillo que corresponde a tales elementos, pero se anotan en ella, a pesar de su singular relieve, algunas pequeñas fallas que el comentario se apresura a revelar.

La asistencia de caballeros no es tan numerosa como se creyó en un principio, y los iniciadores de la fiesta reciben la sorpresa — a último momento — de la deserción de muchos de sus amigos, entusiastas siempre para aceptar invitaciones, pero rehacios para retribuirlas. En este caso, los organizadores asumen la responsabilidad de la fiesta, pero la deserción de tan importante núcleo obliga a llenar claros con apresuramiento tal, que se desunen las parejas ya formadas y hasta se equivoca la combinación de algunos *flirts* consagrados ya como primicias sentimentales. *Monsieur Potin* menciona de sobremesa el curioso error, al referise a dos bellas y encantadoras jovencitas — hermanas ambas — que llevan con singular prestigio un nombre histórico, mejor dicho, dos grandes nombres, puesto que al lado del procer, general ilustre, pueden unir, por la ascendencia materna, el mismo del tribuno cuya elocuencia avasalladora fuera honra y prez de la Primera Junta; legado también de la rama materna es la belleza y el señorío en todas las manifestaciones de la vida. Alta, de tipo moreno y ojos obscuros, cultísima e infinitamente buena, lleva la primera de estas dos hermanas el nombre luminoso de la soberana católica que consideramos como estrella y señora del Nuevo Mundo, y el mismo también de otra soberana cuyos milagros la consagraron santa en Hungría.

Apellido de grandes prestigios en la sociedad argentina, como en la del Paraguay, es el del simpático candidato, nombre que ha enaltecido el jefe de su hogar, por su destacada y caballeresca actuación política en el país; de tipo rubio, y excelentes condiciones de carácter, lleva el joven *snob* el nombre heroico de un príncipe de la casa de los Plantagenet, al que los hijos de la Gran Bretaña adjudicaron el mote legendario de Corazón de León.

Al lado del interesante romance sentimental que *monsieur Potin* revela, se define ya firmemente el de la hermana menor, la que lleva el divino nombre de la Inmaculada; pero no se pierde en el mundo irreal del ensueño la mirada profunda de sus ojos negros... mira de frente a la vida, en el florecimiento de su juvenil belleza, que llama la atención dondequiera se presente, sobre todo cuando escucha con preferencia al arrogante admirador, muy buen mozo, y que, por extraña coincidencia, lleva el nombre del legendario y garrido doncel que, contemplando su belleza en la corriente cristalina, fué transformado en la flor que ha perpetuado ese nombre, sinónimo de fatuidad... Reducido a dos sílabas, parece que el cariñoso mote borrara la evocadora y fantástica leyenda. En su apellido compuesto figura, en segundo término, el histórico y brillante de ella, mientras que el primero constituye uno de los nombres de mayor tradición en la vieja sociedad porteña.

Las horas se desgranan como cuentas de luz, para las parejas juveniles que van vida adelante, con todos los augurios del cariño y de la dicha...

¡Cuán distintas son, en cambio, las horas que desgranan algunas de nuestras brillantes figuritas juveniles — justamente las que llevan nombres de gran prestigio en la sociedad argentina — en medio de la multitud abigarrada que frecuenta los cabaréts y *dancings* que la vida del París nocturno consagra por breve temporada! ¡Cuán doloroso es el comprobar, también, las transgresiones a la moral reveladas por ciertas anécdotas que el comentario difunde y amplía, dejando amargo sabor de desencanto! El relato termina como una vulgar aventura de *vaudeville*, muy divertida, naturalmente, si se trata de una ficción extravagante, pero intensamente penosa cuando el comentario menciona a compatriotas nuestras, cuya extremada juventud debería privarlas de concurrir a determinados centros de diversión. Viudas las tres — la mayor de ellas contrajo enlace algún tiempo después de la aventura, — y dos de ellas muy niñas por su edad, debieron presenciar la violenta escena de pugilato suscitada entre sus tres *partners* y el propietario del elegante cabaret, escena que cortó de golpe las alegres y nerviosas carcajadas, las notas estridentes de la jazz... Al extinguirse la algarada, el público vió desfilar el grupito de las aristocráticas parejas, que, conducidas *au poste*, permanecieron allí detenidas hasta el alba del siguiente día, considerando recién entonces que no todas las horas de la Ville Lumiére se desgranan como cuentas de luz. "Cosas veredes..."

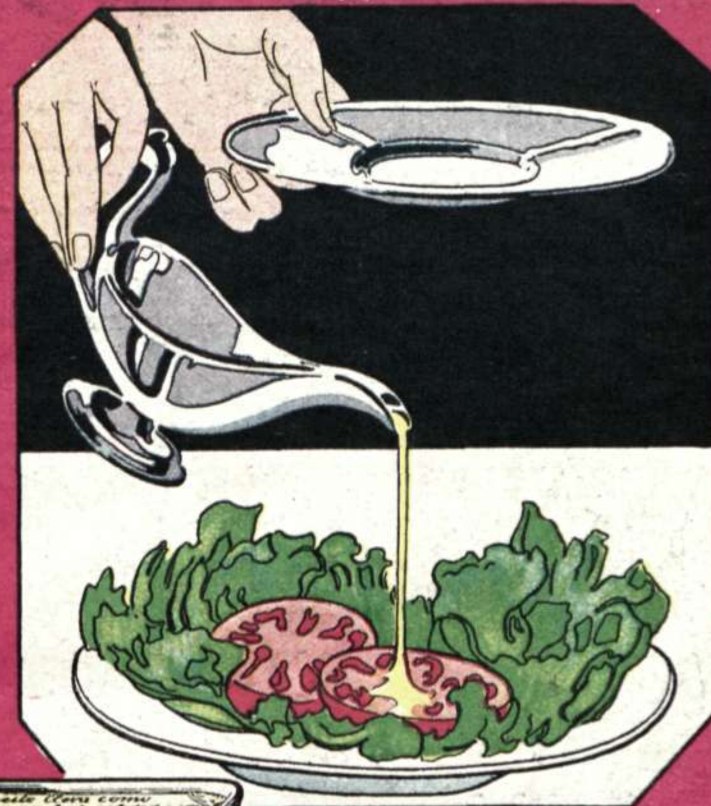
La Dama Duende

Buenos Aires, 7 de agosto de 1930.





Esta es la firma que hay que recortar de la lata y canjear por los cupones correspondientes.



ACEITE COMESTIBLE
PURO de OLIVA
DE PRIMERA PRESION
CALIDAD EXTRAFINA
Sabino Cuvillas
SEVILLA (ESPAÑA)
UNICOS INTRODUCTORES
NAREDO CUVILLAS y C.IA
BUENOS AIRES

Una afirmación que es una verdad incuestionable.

Las comidas preparadas con el insuperable Aceite CUVILLAS, puro de oliva, único de primera presión, adquieren un sabor tan delicioso, que explica la notoria preferencia de las familias, que han hecho del Aceite CUVILLAS su aceite exclusivo.

Participe en nuestro 3er. Gran Concurso. $ 30.000 en premios. Detalles en los almacenes.

Recomendamos el extracto de tomates CUVILLAS, lo mejor que produce Parma (Italia).

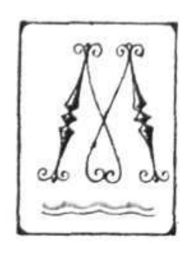
NAREDO CUVILLAS y C.ía
Bs. Aires - Montevideo - Asunción - Valparaíso

ACEITE CUVILLAS

PURO DE OLIVA — DE PRIMERA PRESION

La poltrona

Por ADA NEGRI



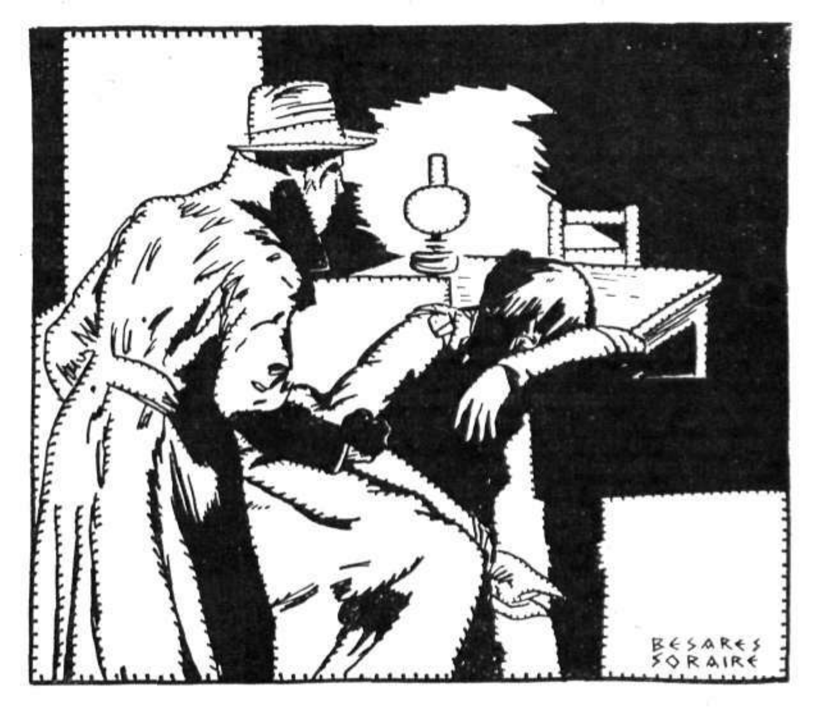
Mi primera enfermedad me tomó a los diez y seis años. Hasta ese entonces había desconocido lo que significaba una enfermedad. Nunca el más leve malestar me había hecho presente que era dueña de un cuerpo: no tenía noción de ello. Desatada, suelta, elástica, subía las escaleras volando, trasponía las distancias en un abrir y cerrar de ojos: mi sueño estaba lleno de estrellas como la noche, mi despertar lleno de alegría como la aurora. Enfermedad y muerte eran palabras vacías de significado para mí: el aire y el agua se me asemejaban: mi elemental vitalidad era principio y fin de ella misma, es decir, no tenía ni principio ni fin.

Pero en aquella memorable tarde de julio toda mi magra carne adolescente se me reveló de súbito en peso y en sufrimiento; y creí que mi cuerpo me aplastaba.

Cada miembro me dolía atrozmente. Sentía subir el epigastrio hasta la garganta. No me resultaba posible pensar: el acto de fijar el pensamiento en una idea o dirigirlo hacia un objeto imprimía a mi íntimo ser un vertiginoso movimiento rotativo.

No tenía amigas. Ninguna muchacha estaba más sola que yo en ese tiempo y ninguna podía estar menos deseosa que yo de huir de la propia soledad. Pero ese día le tuve miedo a mi soledad: en la postración en que había caído un deseo único — instinto, más que deseo — alentaba en mí: que se hiciera la noche, que regresara mi madre.

Había cerrado las celosías del balcón que daba al jardín para que no me hiriera la luz deslumbradora del día canicular. Pero la atmósfera de la habitación me resultaba igualmente llena de llamas. El bochorno se volvía, por momentos, maza que descargaba sus golpes sobre mi cabeza. Percibía nítidamente el zumbido de un abejorro que había quedado aprisionado y su golpeteo contra las paredes. Ese zumbido me parecía la voz de mi padecimiento. Hoy, después de tan largo tiempo y a través de muy variadas músicas olvidadas, ese zumbido está presente en mí como si fuera actual.



Por fin, mi madre volvió de la fábrica: me abrazó, me desvistió, me acostó y precipitóse en busca del médico del barrio.

En el desconcierto de la fiebre de cuarenta grados, entreví la barbaza negra de éste y sus ojos escrutadores, sobrecargados de espesas cejas, junto a mi rostro. Tras él estaba mi madre.

Me abandoné a la enfermedad y el torpor me apresó.

En semejante estado permanecí durante días y semanas: se trataba de fiebre tifoidea. Pero mi torpor era dulcísimo, con una anulación misteriosamente lúcida, que nunca o casi nunca me destruyó el sentido de estar viva.

Mi madre, que con tal de no llevarme al hospital, había abandonado su trabajo, iba y venía de la habitación a la cocina, de la cocina a la habitación: me cambiaba las compresas sobre la cabeza, me tomaba la fiebre, me introducía entre los inertes labios la cuchara del remedio: me velaba, me cuidaba. Ni uno solo de sus actos y de sus movimientos dejó de quedar grabado en mí.

Mis ojos, ora entrecerrados o inexpresivos, ya dilatados y encendidos, seguíanla paso a paso, y cuando ella se hallaba en la otra habitación, quedaban fijos, casi corpóreamente clavados en la puerta que había quedado entrecerrada.

A sus preguntas: ¿Cómo estás? ¿Cómo te sientes?, contestaba desde lo más hondo del ser con voz que afloraba apenas: "Bien". Del mismo modo a las compañeras del colegio y a las maestras que venían a verme una que otra vez.

No hubiera podido decir más.

Vegetaba en blandas tinieblas, montón informe de algodón y terciopelo. No era solamente la enfermedad la que trabajaba en mí; también lo era una especie de fuerza benéfica cuyo influjo se manifestaba en mi organismo sin que yo tuviese conciencia de ello.

En las horas de insomne tormento que a veces me muerden hoy, magullando cerebro y corazón en la ansiedad de un descanso que no sobrellega, me retorna a flor de alma el recuerdo de aquel sopor de aniquilamiento, que era también misterioso laborío de vida y tenía en sí algo de divino.

Poco a poco el mal se atenúa. Pude estarme algunas horas sentada en la cama con las espaldas apoyadas en las almohadas. Pude sorber algunas cucharadas de leche y de caldo. La sordera producida por la quinina iba desapareciendo paulatinamente. Inesperado, cierto día llegó hasta mí desde el jardín el canto de los pájaros: fué como si esa música se hubiese elevado desde lo recóndito de mi alma, apresada en ella durante quién sabe cuánto tiempo.

Otro día llegóme con toda claridad una gama que ágiles dedos repetían en el teclado de un piano. Se elevaba y decrecía, semejante al respiro, al latir del reloj, a las cosas que vemos en todas partes, a las plegarias que cotidianamente se rezan a la misma hora. Entre sueño y vigilia, suavemente, fuí impregnándome de eso. Cantos de aves y escalas en el piano: forma musical de mi renacimiento a la vida.

Por fin pude abandonar el lecho; y mi madre volvió a la fábrica.

¡Cómo lloré la madrugada que quedé sola! Lloré mucho, mucho, lloré toda entera, de los ojos al talón. Los sollozos se desprendían de las raíces dejando en la trayectoria sus lastimaduras. En ese extremado estado de debilidad la inminencia del retorno a la soledad me daba terror: quitarme la madre era lo mismo que cercenarme un miembro.

Pero el silencio me serenó.

Ningún remedio más eficaz que el silencio.

Después del mediodía, con gran esfuerzo me levanté; bebí un sorbo de leche y me senté en una silla junto al balconcito. Dura era esa silla, pero las únicas dos restantes no lo eran menos. Mis verdes huesos que la enfermedad había dejado sólo recubiertos de piel me dolían en cada articulación y no sabía dónde apoyar la cabeza. Quedaba como aturdida fijando trasoñada el sol que caldeaba los muros del jardín y que enfermaba de sed al follaje.

Fué a esa hora que golpearon la puerta.

Un changador de piernas combadas, con una ancha mancha de aceite en la parte delantera de su blusa turquí, me traía una poltrona y una esquela.

La poltrona era maciza, baja; estaba recubierta por un viejo género gris floreado de violeta, gastado en los brazos y en el respaldo.

La tarjeta, que mi debilidad y mi asombro casi me impedían descifrar, me la enviaba mi muy rubia maestra del año anterior: gentil y hermosa mujer muy inteligente y muy autorizada.

Recordaba haberla visto una vez, junto a mi cama, durante mi enfermedad.

Más o menos, con el convencional estilo que se usa en los colegios normales, decía así:

"Querida: sé que está convaleciendo. Le envío una poltrona para que pueda descansar cómodamente. No me envíe las gracias. Cuando haya vuelto a ser la ardilla de antes, alguien pasará a recogerla."

Baja y maciza era la poltrona. Recubríala un viejo género gris floreado de violeta, gastado en los brazos y en ese lugar del respaldo en que la cabeza descansa. Tenía aspecto sazonado y bonachón: ofrecía sus brazos que decían: "Estoy aquí exclusivamente para ti: ven, extiéndete, hazte la ilusión de ser una dama. ¿Nunca pensaste que ibas a poder repantigarte en una poltrona?"

No: nunca habíalo pensado. Había visto bastantes poltronas en las casas de los ricos y también en las de los pobres menos pobres que yo. Las había mirado con absoluta indiferencia. No tenía nada que ver con ellas.

Yo poseía tres sillas cuyo viejo trenzado de paja estaba desgarrado en varias partes. Una era renga. La quería más que a las otras. Servíame de columpio.

Tres sillas bastas, pero de mi propiedad. En humilde convivencia con la mesa de cocina, con la cómoda, con la cama, con una horrible oleografía de la Virgen de la Silla, que a mí me parecía admirable, desde que mis pupilas vieron, habíalas siempre tenido ante mí.

Esa poltrona benévola y blanda con ese aire de ama que dispensa protección era para mí una extraña: tal vez una intrusa. A la izquierda del balconcito, sofocada entre la cama y la pared, desemejante del resto del moblaje, de otra raza, con otro idioma, no aguardaba más que el momento de poderse ir.

Sin embargo, me hallaba bien arrellanada en ella. Reconocía, sentía que mis huesos "volvían a su lugar" descansando en toda esa blandura. Y, en conciencia, quería estarle agradecida a la muy rubia señora que en su acto de piedad para conmigo había usado una gracia y una fineza dignas de emplearse en embellecer de rosas un cristalino vaso. Pero no lo lograba. El no lograrlo era humillante para mí. Pensaba: no tengo corazón, y sufría, encolerizada conmigo misma. No sabía entonces que todo en el largo transcurso de la vida me haría sufrir: el bien y el mal.

Día a día me fuí avezando a la poltrona y ella se fué avezando a mí. La conocí en todas sus partes, le forjé una cara y una alma. Pude, abandonada sobre sus obedientes elásticos, entregarme a esas benéficas siestas durante las cuales la sustancia oculta acaudala de nuevo de sangre las venas de los convalecientes jóvenes. Pero amiga mía, amiga mía de verdad, no me resultó nunca. Nunca llegó a sentar plaza en la grosera armonía del conjunto: nunca pudo adherirse a mi persona, ni a aquello que vivía en torno mío.

De todos modos iba a tener que devolverla. ¿Puede llamarse bien nuestro aquello que se debe restituir?

No entra a formar parte de nosotros: no vive con nuestra existencia. Comenzaba, casi inconscientemente, a preguntarme durante largos silencios meditativos qué existía de verdaderamente mío en el conjunto de cosas que me rodeaban.

¿No se aparecía acaso, de cuando en cuando, siempre que estaba algo ebrio, el hermano de mi madre, aquel que yo designaba con odio "el tío loco", reclamando algunos añosos enseres en muy mal estado, de los que reivindicaba la posesión?

Gritaba, violáceo en su cortante rostro:

—¡Devuelve!... ¡Devuelve!...

Entonces, tampoco esos miserables enseres eran míos. Aunque lo hubiesen sido, un incendio podía destruírlos, tragarlos un terremoto. Y en esto, por lo menos, los más ricos eran iguales a los más pobres; y todo, a la postre, tenía el valor de esa poltrona.

—¡Devuelve!... ¡Devuelve!...

¿Y la vida? ¿Era yo dueña de mi vida? Un acreedor terrible escondido en la sombra y del que nunca iba a poder conocer el rostro, la sexta noche de mi mortal enfermedad había estado a punto de arrebatarme el cuerpo que me había prestado.

Todo se me aparecía movible, frágil, sin peso, sin raíz, sin continuidad. Pero no sufría ya como los primeros días durante los cuales la poltrona había hecho su aparición en mi casa. La verdad entrevista me atraía como ciertas lejanías nebulosas, ciertas silenciosas profundidades vistas desde lo alto de un murallón, ciertas lerdas corrientes que no se sabe dónde van a parar. Me notaba desanclada y sin lastre. Sentido de liviandad que me volvía casi incorpórea: amarga alegría de liberación más querida que la misma vida. Nada de indispensable. Todo era como la poltrona: mío y no mío.

Por más que yo concentre el sentido en el pasado y, aislando todo otro recuerdo, me esfuerce en fijarlo en una cosa sola, no logro traer a la memoria el día en que la poltrona de mi convalecencia bajó las escaleras para desaparecer.

No me parece que haya estado en mi casa desde que no dejó ningún vacío con su partida. Pero, después de tantos años, se materializa delante de mí con su figura exacta, sus patas toscas, sus brazos gastados, sus cansados elásticos, su aspecto de gruesa señora que está de visita, su regazo benévolo, pero ajeno.

En la atmósfera del tiempo, la inmovilidad de su figura adquiere un carácter y un significado implacables. A mi instinto de aquella época, a mi experiencia actual, dice: "Tú no poseerás nada. A nada podrás asirte que sea terrenal. En tu vida todo será pasajero, provisorio, todo estará suspenso entre dos negaciones. Lo que tuvieses será un préstamo que tendrás que devolver, irremediablemente, en un momento dado. Lo mismo ocurrirá contigo, hasta el día que devolverás también el aliento."

Pero yo amo mi destino. Ningún bien se me ha otorgado hasta la fecha del que pueda decir: "Si me falta, muero". En el caso que una voluntad más fuerte y más firme que las demás lograra hacerme presa suya, dándome la certeza de la inmutabilidad, yo sé que, tarde o temprano, aun a costa de lacerarme íntimamente, hallaría el modo de evadir.

Ada Negri

Traducción de A. E. C.

DIBUJOS DE BESARES SORAIRE

POLVOS DE TOCADOR

LUBIN





POLVO LUBIN $ 0.70
Gran Modelo $ 1.60

En los perfumes:

NASIBA
AMARYLLIS
SOLA MIA
ENIGMA



TALCO LUBIN
FRASCO DE VIDRIO
$ 0.70



LOCION
Fco. viaje $ 1.90 ¼ litro $ 4.80



Saludo fotoeléctrico

El tubo fotoeléctrico o, para usar la frase gráfica adoptada, "el ojo eléctrico", se emplea actualmente para dar la bienvenida oficial y para prestar servicios de vigilancia y policía.

Los visitantes del Museo de Artes Pacíficas de Nueva York, son recibidos con estas palabras: "Sírvase usted registrar su nombre", en cuanto salen del ascensor y entran en el gran salón donde se encuentra una exposición interesante y valiosa. Nadie está allí, ni se requiere que esté. La voz procede de una caja pequeña; la frase está registrada en un disco y nunca cambia. El disco se pone en movimiento siempre que un visitante pasa interceptando un haz de luz.

Cambiando el disco de noche, cualquier intruso puede recibir una sorpresa desagradable si oye una voz que le ordena: "¡Ríndase o hago fuego!" o una voz que le dice en su propia jerga: "¡Escapa que viene la policía!" O una voz recatada que le advierte: "Este recinto está dedicado a labores pacíficas; márchese de aquí".

El aparato que da una bienvenida automática en el Museo de Artes Pacíficas es un invento procedente del laboratorio de la General Electric Company de Nueva York, y consta de un foco luminoso, un tubo fotoeléctrico y un tiratrón, para emplear el neologismo correspondiente al nuevo término inglés "thyratron". El haz de luz dirígese al tubo fotoeléctrico. En tanto que la luz llega al tubo fotoeléctrico, una pequeña corriente procedente del mismo produce cierto voltaje en el circuito del tiratrón. El tiratrón es un tubo de gas de tres electrodos, provisto de características tales, que aplicando una corriente pequeña al circuito interno o de la rejilla se obtiene una corriente mucho mayor en la lámina, o circuito externo. Al interrumpirse el haz de luz cuando el visitante sale del ascensor y pasa interceptando aquél, queda interrumpida también la pequeña corriente que procede del tubo fotoeléctrico, cambia el voltaje en el circuito del tiratrón y queda cortada la corriente de la lámina. Por efecto del cambio, funciona un relevador y éste pone en movimiento un pequeño motor sincrónico. El eje del motor está conectado a una rueda de contacto, provista de una serie de piezas del mismo. La lámina del tiratrón está provista también de los puntos correspondientes de contacto; y la rueda establece así el circuito hasta que el aparato ha terminado de emitir la frase registrada en el disco. Los puntos de contacto se hallan distanciados en forma tal, que permiten la emisión completa de la frase antes de que una nueva interrupción del haz de luz ponga de nuevo el aparato en funcionamiento. El aparato funciona por medio de corriente alterna.



(De *Gutiérrez*, Madrid)



Encías Sanas Significan Lindos Dientes

... Recuerde que 4 de cada 5 personas son víctimas de piorrea

POR descuido, tan enorme proporción de personas sufren de la terrible piorrea pasados los cuarenta años. Empieza ese mal por hacer las encías extremadamente sensibles y sangrantes y a menudo degenera en grave enfermedad.

Proteja su salud y sus dientes, usando FORHAN'S para las Encías. Impide el desarrollo de la piorrea y mantiene los dientes limpios y blancos como la nieve.

Sin encías sanas no hay dientes sanos ni hermosos. Haga que toda su familia adopte el uso de FORHAN'S. Acepíllese con este dentífrico por la mañana y por la noche y mantendrá su dentadura en saludable estado.

Forhan's — *para las encías*

No es sólo una pasta de dientes; impide y combate la piorrea.

SA

FORHAN'S Co.
Colodrero 2374, Bs. Aires.
Sírvase enviarme una muestra de la pasta Forhan's. Incluyo 5 cts. para el franqueo ó 20 cts. para el certificado.

Nombre. . . . .

Calle. . . . .

Localidad. . . . . F. C. . . . .
C. I.



SIETE AÑOS QUE EL PASTOR...

Siete años que el pastor Jacob servía
Al padre de Raquel, serrana bella;
Mas no servía al padre, sino a ella,
Que a ella sólo por premio pretendía.

Los días en espera de un gran día
Pasaba, contentándose con vella,
Mas el padre, que vióle pretendella,
En lugar de Raquel le daba a Lía.

Viendo el triste pastor que con engaños
Así le era negada su hechicera
Cual si no la tuviese merecida,

Comenzóla a servir aún siete años,
Diciendo: Más sirviese, si no hubiera
Para tan largo amor tan corta vida.

Luis de Camoens



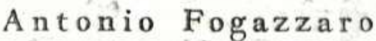
AMOR AMORUM

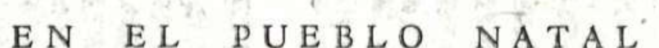
Dice el Poeta: — ¿Qué quieres de mí?
Piedra soy ya; sepulcro ahora me llamo.
Dice la Bella: — Y yo, sepulcro, te amo;
Viva me quiero sepultar en ti.

Dice el Poeta: — No; se han sepultado
Varias en él y sitio falta ya.
Dice la Bella: — De ellas mi anhelado
Deseo una siquiera escuchará.

Sobre el hielo posó la boca ardiente,
Y a sus hermanas dócil imploró;
Sólo entonces se alzó tácitamente
La que él, primero, con ternura amó;

La que alma, corazón, vida, hermosura,
Como polvo y ceniza le ofreció;
Por que él tuviera una hora de ventura,
Llorando y muda el sitio le dejó.


Antonio Fogazzaro


EN EL PUEBLO NATAL

La gaita de mi pueblo, la tonada
Triste de los pastores,
Llega hasta mi balcón y me despierta
Con los nuevos albores.

Melancólico, incierto, al aura vana,
Flota el pío concento;
Aullan los perros por las sendas rígidas;
Se oye silbar el viento.

¡Oh, alegrías de niño, áureos fantasmas
De mi primera aurora,
Ardientes entusiasmos, fes ingenuas!
¡Cuál revivís ahora!

En torno de mi frío lecho veo
Danzar a mi esperanza;
Vuelve a las rosas que soñara un día
La juvenil fragancia.

Un bálsamo me aduerme los sentidos
Y engaña mi dolor;
Aletea en mis tibias almohadas
Mi ensueño azul de amor.

Corre un aura de cielo en la mirada
Que el pecho me conmueve;
Y el atractivo de un gentil pecado
Tiembla en su boca breve.

Ven, ¡oh, ven!, dulce amor, tal como el pétalo
Que lleva el río al mar;
¡Oh, ven! En tu sedosa cabellera
Mi beso iré a ocultar.

Ven y sabrás por qué destruye el sol
La bruma en la floresta,
Y por qué a mi alma el son de tus palabras
Tan vivo ardor le presta.

...Mas el son se ha extinguido. Brilla pura
La luz de la alborada,
Y mis sueños me dejan, frío y mudo,
La testa en la almohada.

Cesó aquel son. Abandonado y triste
Con mi dolor demoro;
Mi dulce amor, te mando mi saludo,
Beso tu carta y lloro.

Mario Rapisardi

Viaje sideral

No obstante la distancia considerable que nos separa de Júpiter, éste se muestra a nosotros con tales dimensiones aparentes, que basta un modestísimo anteojo astronómico para apreciar las principales particularidades de ese mundo colosal, calificativo que no parecerá exagerado si se recuerda que el globo de Júpiter es 1295 veces más voluminoso que el de la Tierra.

Pero no es sólo la enorme diferencia de volúmenes lo que hace a Júpiter y la Tierra desemejantes en absoluto. Mientras que la superficie de la Tierra se halla ocupada por océanos y continentes bien caracterizados, presentándose la distribución de esas configuraciones geológicas como un conjunto de figura invariable, nada análogo puede observarse en Júpiter.

Todo lo que no es dado distinguir en dicho mundo corresponde a aspectos que, no obstante ser característicos, poseen una manifiesta inestabilidad. Trátase de zonas sombrías y claras, que guardan una posición general paralela al ecuador y cuyo número, importancia, aspecto y coloración son otros tantos elementos variables de una época a otra. Por añadidura, es frecuente la aparición en las referidas zonas de ciertas manchas modificadoras del aspecto general, sin que hasta ahora se haya podido explicar de manera satisfactoria por completo la causa de tan singulares transformaciones.

La más verosímil de las hipótesis atribuye los cambios mencionados a grandes perturbaciones de un medio gaseoso, a una atmósfera muy densa, cuya capacidad ocultaría a nuestra mirada la verdadera superficie del monstruoso planeta.



—¿Para qué vuelve usted la espalda a los que forman la "cola"?
—Para hacerme la ilusión de que soy el primero.
(De *"Le Journal Amusant"*, París).

En este punto, se plantea el siguiente problema: ¿es que, por acaso, Júpiter se encuentra completamente formado, esto es, en tal fase de su evolución, que ella suponga ya una costra sólida? Ello es, en verdad, poco probable, admitiéndose, por lo general, que Júpiter nos presenta la imagen de un mundo en vías de formación. Es éste, aunque significativo, un estado de cosas que no corresponde a nada preciso, si se tienen en cuenta los actuales conocimientos astronómicos. No podemos imaginarnos ni remotamente lo que nuestros ojos podrían contemplar si poseyésemos la facultad de transportarnos a Júpiter, y, sobre todo, de encontrar sitio donde asentar la planta. En cambio, nos es posible describir ciertas condiciones particulares de ese cuerpo celeste y ciertos espectáculos nacidos de dichas condiciones, harto distintos de los que contemplamos en el modesto globo por nosotros habitado. En primer lugar, nos sorprendería la portentosa rapidez con que se suceden en Júpiter los días y las noches. El enorme balón joviano gira sobre sí mismo con tal velocidad, que ello se puede comprobar fácilmente mediante observaciones efectuadas a pequeños intervalos.


Hora exacta para toda su vida ..!!
Este precioso reloj suizo, El Trust, de plata 900, dará hora exacta a varias generaciones!
Adquiéralo con toda confianza, pues "El Trust Joyero-Relojero" se responsabiliza por su buena marcha! Posee tres tapas y máquina Ancora suiza, montada sobre 16 RUBIES!
Precio sensacional, válido hasta el 30 de septiembre solamente, a. $ 35.-
NOTA. — ¡Con cada pedido del interior remitimos, además, un hermoso obsequio!
de plata 900 !!
EL TRUST JOYERO RELOJERO SUIZA
De plata 900!
3 TAPAS!
$ 35
EL Trust Joyero Relojero
CASA CENTRAL - CARLOS PELLEGRINI ESQ. CORRIENTES - BUENOS AIRES
SUCURSALES: RIVADAVIA, 6720 (FLORES C. Fed.) - CABILDO, 2338 (BELGRANO C. Fed.) - ROSARIO (S. FE.) - CONCORDIA (E. RIOS) - MAR DEL PLATA (RAMBLA)

Humboldt en América

Llegó el incansable viajero a las costas de América en marzo de 1801, y emprendió desde luego sus luminosas exploraciones por las gigantescas cordilleras de los Andes en la región austral. El, con su compañero y amigo, Aimé Bompland, recorriendo desde el punto más apartado del Nuevo Continente, habitado por los españoles en el fuerte Maulin, en las costas de Chile, hasta las regiones septentrionales de la Misión de California, revelándonos que la lengua española se hablaba en un territorio de 1900 leguas de largo; ambos viajeros ascendieron al temible volcán del Tunguragua, llamado el Vesubio de América del Sur; treparon a la egregia cima del Chimborazo, cubierta por las nieves perpetuas, donde la rarefacción del aire era apenas suficiente para oxiginar los pulmones; y ni el frío glacial, ni los abismos que se abrían a cada instante bajo sus plantas, pudieron detenerlos en su peligrosísima ascensión: *todo por su amor sublime* a la ciencia, pues cuando ya creía Humboldt tocar con su mano la cima del titán andino, una espantosa grieta cortada a pico interceptó su marcha y le cerró el paso; pero aun así, al borde del precipicio, donde se alzaba un domo de pórfido, a una altura de 19.500 pies sobre el nivel del mar, instaló sus instrumentos e hizo toda una serie de observaciones que han sido de la más alta trascendencia para el mundo científico, para la geografía física de nuestro planeta.

Del Chimborazo se dirigió al viejo imperio de los Incas, en el Perú; y en el puerto del Callao observó la inmersión de Mercurio en el disco del Sol.

Imposible sería seguir paso a paso las huellas de este genio del saber en su inconmensurable vuelo, sólo comparable al de esos cóndores que él vió cernerse majestuosos sobre las perennes agujas de hielo del Aconcagua, ese Everest del Himalaya de América.

Pero si Humboldt en los estudios de la Tierra es un creador para la ciencia, en las regiones del cielo, sus observaciones sobre las distancias lunares, sobre los eclipses de los satélites de Júpiter, sobre la inmersión de Mercurio, prestaron eminentes servicios a la ciencia astronómica; él fué el primero en demostrar, con sus investigaciones, la distribución de las líneas isothermas, y sobre la posición del ecuador magnético, él hizo un profundo estudio de la constitución geológica de los países que recorrió, y por las innumerables medidas barométricas y trigonométricas por él ejecutadas, se cambió la faz de la geografía física.



—Señorita: después de este baile, ¿podría usted concederme otro?

—Sí; el diez y nueve.

—¡Qué lástima! Ya no estaré yo aquí.

—Ni yo.

(De *Buen Humor*, Madrid).





Cómo Sufren las Mujeres

Las Mujeres sufren mucho más que los Hombres y se enferman más fácilmente que ellos.

Esto no es ningún secreto para los buenos Médicos.

El organismo de la Mujer es mucho más delicado y más sensible que el del Hombre.

La prueba es que un Susto o una Mala Noticia tiene siempre efectos más serios y consecuencias más graves en las Mujeres.

Algunas son tan sensibles y sus Nervios son tan delicados que a veces basta la lectura de una novela conmovedora, un disgusto o una noticia inesperada para que ciertos Organos internos empiecen a sufrir.

Igual sucede con las Mujeres que se creen más fuertes y resignadas contra los embates de la Vida; ellas también sufren las graves consecuencias originadas por los Sustos, Contrariedades o Conmociones Violentas.

Una simple Cólera, un Sobresalto cualquiera, hasta en las Mujeres de mayor resignación, de ánimo más firme y que parecen tener espléndida Salud, causa siempre trastornos y perturbaciones Orgánicas que pueden ser comienzo de ciertas Dolencias Peligrosas.

Las Mujeres que parecen más tranquilas y pacientes, que guardan amarguras, sinsabores y pesares, son en lo íntimo tan impresionables y sensibles como las otras.

Contener las Lágrimas, no quejarse de nada, sufrir todo callada como una santa y dominarse en los momentos más dolorosos, exige siempre una fuerte Tensión Nerviosa, que equivale a un grande e inmenso sufrimiento.

Esto es verdadero sufrimiento, dolor supremo, Verdadera Tortura!

Nada perturba tanto la Salud y expone tanto la Vida.

No conviene descuidar.

Por lo tanto aconsejamos a todas las Mujeres de cualquier edad, ya sean de temperamento calmado o nervioso, que lean y hagan lo siguiente:

Muchas Mujeres que están sufriendo de inflamaciones internas no saben ni siquiera sospechan la situación en que está su salud.

No puede haber Peligro mayor!

El Asma Nervioso, Palpitaciones del Corazón, Opresión y Agonía en el Corazón, Falta de Aire, Sofocaciones, Sensación de Opresión en la Garganta, Cansancios, Insomnio, Falta de Apetito, Molestias Estomacales, Eructos Frecuentes, Ansia, Boca Amarga, Ventosidades en el Vientre, Náuseas, Palpitaciones y Calentura en la Cabeza, Pesadez de Cabeza, Punzadas y Dolores de Cabeza, Dolores en el Pecho, Dolores en los Costados, Dolores en las Caderas, Punzadas y Dolores en el Vientre, Vahidos, Tremores, Excitaciones Nerviosas, Obscurecimiento de la Vista, Desmayos, Zumbidos en los Oídos, Vértigos, Ataques Nerviosos, Estremecimientos, Escozores Súbitos, Calambres y Debilidad en las Piernas, Sudores Fríos o Abundantes, Escalofríos, Entorpecimientos, Sensaciones de Calor en Diferentes Partes del Cuerpo, Ganas de Llorar sin tener Motivo, Falta de Memoria, Decaimiento del Cuerpo, Falta de Animo para Hacer cualquier Trabajo, Frío en los Pies y en las Manos, Manchas en la Piel, Ciertas Comezones, Ciertas Toses, Ataques de Almorranas, etc., etc. Todo esto puede ser causado por la inflamación de ciertos Organos internos!

Hasta el Genio de la Mujer puede quedar cambiado.

A veces la pobre Paciente cree estar sufriendo de muchas Enfermedades al mismo tiempo!

La Mejor Prueba de que todo esto es causado por las inflamaciones graves de importantes Organos internos es que con el uso de *Regulador* **Gesteira** todos estos Males desaparecen y la Mujer se siente otra, como resucitada, alegre con la Vida y con el Mundo.

Use *Regulador* **Gesteira**

El Mejor tratamiento es usar *Regulador* **Gesteira**

Regulador **Gesteira** es el Mejor Remedio para el Tratamiento de inflamaciones Uterinas, la Debilidad, la Anemia, la Palidez y la Amarillez de las Jóvenes, las Hemorragias, los Dolores, Cólicos de los Ovarios, los Períodos Excesivos y muy fuertes o muy demorados, los Dolores y la falta del Período, la Suspensión, la insuficiencia del Período, el Asma Nervioso, la Histeria, los Ataques Nerviosos, las Flores Blancas, las Almorranas, Decaimiento de Fuerzas, Trastornos del Cuerpo Gastado y los más Peligrosos Desarreglos de las Mujeres!

Comience hoy mismo a usar *Regulador* **Gesteira**



HEROES DE AMERICA

EL INGLES PRESTON

Por E. M. S. DANERO

Hoy aquí, mañana allí, se encuentran aún algunos héroes como este inglés Preston, abandonados en las selvas norteñas o perdidos en las llanuras patagónicas. Hoy es un inglés, mañana es un español y otro día un italiano. Así todos: héroes anónimos y desinteresados, que ni siquiera son conscientes de su grandiosa al par que obscura heroicidad.

PRESTON, el inglés, era el tipo más pintoresco de toda la región del Bermejo inferior. Tenía, aproximadamente, unos sesenta años. Tieso, impecable siempre su huesudo cuerpo bajo los trajes de brin, raídos y estrechos, aunque, eso sí, almidonados y blanquísimos, era infaltable a las tertulias que se organizaban en el despacho de bebidas de "La Nueva Italia".

Vivía el inglés en una casa de madera, levantada en medio de un carrizal y no muy distante del aserradero. Oficiaba de mecánico y, aunque ya sus conocimientos y habilidad con el transcurso de los años había mermado un tanto, era fama que, llegado el caso, hasta con un trozo de palosanto improvisaba una cuña para cualquier máquina, aunque fuera tan endiablada como aquella del "Gobernador Leguizamón", que le llevara para siempre a aquel rincón del mundo.

Porque Preston, desde el año 1872, se consideraba poblador chaqueño.

Preston, marinero sin enganche, vagaba en los comienzos de aquel año por los bodegones de la Boca. Solo, sin conocidos, falto de recursos, encontró una solución cuando don Natalio Roldán le propuso realizar un viaje, en calidad de foguista, en el "Gobernador Leguizamón". Era éste un barco de vapor de unos ciento diez pies de quilla, no muy indicado para la navegación por los ríos norteños, pero que, a falta de otro mejor, decidió fletar la compañía de navegación del río Bermejo, una institución coooperativa en la que figuraban algunos ilusos estadistas y estadistas ilusos que pensaban colonizar y aprovechar a su manera aquellas inexploradas regiones donde sólo había indios tobas y plagas.

Guillermo Preston aceptó la proposición de Roldán y, después de algunas modificaciones que se le efectuaron, se embarcó en el "Gobernador Leguizamón". El práctico era un español, Manuel Cabo de Vila, y el comisario un tal Aráoz, quien, desde el primer día, comenzó a andar de pica con su segundo, un uruguayo ladino, intrigante y socarrón. Iban, además, el jefe de la expedición ya nombrado, dos jóvenes más, un teniente de infantería, hijo de Jujuy y Matorras de apellido, y un doctor, Castro Boedo, al que la tripulación dió en bautizar con el remoquete de "El fraile".

El 5 de mayo el vapor salió de Buenos Aires. La navegación se realizó sin tropiezos; pero la vida de a bordo era imposible. "El fraile", que no tenía autoridad ninguna, dió en tomársela y en querer organizar y disciplinar a los tripulantes. El primero en protestar fué Carlos, el primer maquinista, también inglés. La gente quiso bajar en algunos puertos del Paraná. Castro Boedo se opuso y sacó a relucir el argumento de la economía de tiempo. El maquinista protestó y, a la altura de Santa Fe, el uruguayo Barbosa, en una guardia de Preston, tuvo el poco tino de acusarle de retrasar el funcionamiento de la máquina.

Preston calló y disimuló el mal humor con unos tragos de caña; pero le quedó cierta inquina contra aquel mulato compadre, pendenciero y fanfarrón que, con galones y todo, nada sabía de maquinarias. Al llegar a Corrientes se repitieron las discrepancias y acusaciones. Rota una bomba, para componerla, el "Gobernador Leguizamón" tuvo que hacer escala forzosa. Los tripulantes quedaron encantados y el oriental Barbosa anotó una pérdida que, como le dijo Castro Boedo, ya recuperaría con creces.

Eran las tres y tres cuartos de la tarde del diecisiete de mayo cuando el barco enfrentó con la desembocadura del manso y serpenteante Bermejo. Las riberas bajas y cubiertas de abundante vegetación no llamaron mayormente la atención de Preston; pero, al segundo día de viaje ascendente por el caprichoso cauce, comenzó a experimentar cierto deleite al atravesar regiones tan distintas a las que entonces conociera en su vida de marino. Aquello era muy diferente de los días de navegación marítima. Los ojos llenábanse de luz y de color. Las riberas, cada vez más estrechas y altas, eran para el inglés como murallas detrás de las cuales le aguaitaban tesoros y fantásticas aventuras. Aves extrañas y monos trepaban por los palmares y su sorpresa llegó a lo indecible cuando el barco, lento y con precaución rodeó la isla de Ñacurutú, imponente promontorio de tierra vegetal, que se le ocurrió un gran navío, a doce metros de alto sobre el nivel del río, y cuyo basamento de toscas milenarias parecían haber respetado la fuerza de las aguas y el embate de la corriente.

A la profunda impresión producida por el paisaje se agregó la de los indios que, más o menos amigablemente, salieron al encuentro de la embarcación. Desnudos ellos, y desnudas ellas, eran de un tipo más noble que el de aquellos seres de raza africana que Preston desembarcara en las costas del imperio brasileño. Los hombres eran fuertes, nerviosos, musculosos, de piel obscura; los cabellos negros, gruesos y acrinados, no muy largos, llevábanlos sueltos sobre los hombros. Las mujeres, de buena talla, eran más cobrizas y tenían pies pequeños. Los indios aparecían reservados, huraños, desconfiados y sus miradas eran torvas y poco tranquilizadoras.

Se dió una orden terminante, por más que en el contrato de cada tripulante habíase especificado la prohibición de trabar mayor intimidad con los indígenas.

— El que se vaya por ahí con los indios, se queda y no vuelve — repetía amenazador y con aflautada voz "El fraile".

Mientras los hombres tuvieron la novedad del paisaje y el atractivo de las cacerías y exploraciones por los montes de los aledaños de la costa todo marchó bien. Mas, a medida que transcurrieron los días y comenzó a hacerse frecuente la presencia de los indígenas, comenzaron a inquietarse y querer andar a tiros con ellos.

— Si al menos nos proporcionaran la oportunidad de pegarles unos tiros... — comenzaba pausado y melancólico Matorras.

Pero los indios, amenazantes en los primeros días, entraron en razón y prefirieron no irritar a los blancos armados de cañón y escopetería.

La navegación se efectuaba hasta el anochecer. El "Gobernador Leguizamón" hacía alto en un lugar conveniente y luego, en cuanto clareaba, proseguía su marcha siempre con rumbo al noroeste, hacia las fuentes del coruscante Bermejo.

Continuaron de esta manera hasta el mediodía del veintitrés, en que llegaron a la desembocadura del río Teuco, que desembocaba en el Bermejo encajonado entre barrancas de regular altura. El paraje era apropiado para desembarcar y digno de que en él se instalara una colonia. Los expedicionarios encontraron una toldería. La indiada se mantenía oculta, recelosa y sólo algunos chiquillos se aventuraron a aguaitar al "Gobernador Leguizamón" desde los matorrales que bordeaban las barrancas, completamente cubiertas por la lujuriante vegetación.

A la mañana siguiente, un nuevo defecto causado en la maquinaria por una mano anónima obligó a los expedicionarios a detenerse frente a los potreros de San Bernardo. El oriental tuvo una conferencia con Castro Boedo y éste, bajando el estrecho cuarto de máquinas, encarándose con Preston, comenzó a hacerle todo género de reproches a los que se agregaron las injurias.

El inglés, hombre curtido en este género de incidencias, calló y soportó lo que humanamente pudo; mas como aquellos dos energúmenos dieron pruebas de no cejar en su mortificante empeño, tomó una puñada de estopa, se enjugó el sudor del rostro y, tras frotarse con ella las manos, preguntóle a Castro Boedo y al oriental:

— ¿Se callan o no se callan?

Castro Boedo estiró los labios, como para decir algo. En pleno rostro recibió un puñetazo que, tras hacerle trastabillar, tumbóle en el suelo. El oriental intentó echar mano al revólver; una garra grasienta y negra oprimióle la diestra y, desviándola de la empuñadura del arma, echósela hacia atrás, obligándole a arquear violentamente todo el cuerpo. Un minuto después, los dos hombres, en el suelo, retorciéndose; y en el río, el ruido de un cuerpo que se zambullía pesadamente.

Preston, buen nadador, ganó la costa frontera con la desembocadura del Teuco, y por la noche, desde un escondite providencial encontrado al pie del barranco, contempló las maniobras de la gente del barco y las infructuosas tentativas que hicieron para encontrarle. Por la noche, lenta pero seguramente, comenzó a marchar siguiendo el cauce descendente del Bermejo, y cuando ya no podía dar un paso más, hambriento, febriciente y desmadejado, fué encontrado por unos indios tobas, pertenecientes a una toldería instalada en las ruinas del pueblo de la Concepción.

Allí, Preston vivió largos años, y paulatinamente, a medida que llegaron colonizadores y los indios se civilizaban, fué adquiriendo ascendiente y trabajando en lo que se presentaba. Cuando se instaló el aserradero, el inglés, ya viejo, volvió a la que fuera su profesión. Las máquinas de entonces no eran como las de los días de su mocedad; mas, así y todo, aguzando su ingenio y poniendo en juego su voluntad, consiguió llegar a algo.

Ganaba unos pocos pesos; pesos que, indefectiblemente, iban a parar al cajón del propietario de "La Nueva Italia", cuya caña no tenía igual, según aseguraba Preston, pero que, en rigor de verdad, era el más infame y venenoso de los alcoholes salidos de las destilerías del bajo Paraná.

Lo que no obstaba para que el flemático Preston, ante el mostrador, apurara los vasos de un solo trago.

LA GLORIA DE LA BELLEZA



JANET GAYNOR,
famosa estrella de la Fox.

Tratamiento embellecedor muy económico

Son muchas las mujeres que saben que la cera mercolizada, al provocar la más rápida caída de las partículas de la tez muerta, les permite ostentar un cutis maravilloso. Pero, lo que habrá de causar sensación es la noticia de que la cera mercolizada, en cantidad suficiente como para realizar un tratamiento completo, puede ser ahora adquirida en toda buena farmacia, en cajas de tamaño menor, por dos pesos más o menos. Pero, hay que rechazar todos los substitutos, los cuales, a veces, son ofrecidos por cuarenta o setenta centavos, porque, si, por desgracia, se hace uso de ellos, sólo se logra una amarga desilusión. Solamente la genuina cera mercolizada es la que tiene el admirable poder de renovar la tez. Sólo ella es capaz de dar al cutis una inmaculada belleza que fascina por lo natural.

Los peligros del rouge

El carmín o rouge, a más de dar al rostro un antipático aspecto artificial, trae aparejadas malas consecuencias para el cutis, haciendo que las mejillas se arruguen y se sequen y, a veces, se llenen de barrillos. El rubinol, absolutamente inofensivo, embellece las mejillas con un rosado que en nada se distingue del natural. Todas las mujeres de mejillas pálidas, para suplir la falta de color natural, pueden recurrir confiadas al rubinol en polvo, que pueden adquirir en cualquier farmacia, perfumería y otros comercios que se dedican a la venta de artículos de tocador.



—¿Qué carrera daremos a este niño, don Bonifacio, que ha salido sordo y burriciego?
—No se preocupe, doña Hipotenusa; le haremos árbrito de fútbol.

(De *Gutiérrez*, Madrid).

Joya del mar

Irlanda, la joya del mar, es uno de los países que poseen mejores centros turísticos y recreativos del mundo entero. El viajero encuentra entre sus confines todo cuanto pueda anhelar, y sus bellezas naturales no tienen rival. En ningún otro país encontramos el contraste panorámico que éste nos ofrece por su belleza de esmeralda y los atractivos del mar, montañas, lagos, ríos, frondosos bosques, etc., dentro de una área tan reducida y de tan fácil acceso para el turista. Turner dijo que la puesta del Sol no era tan atrayente en ningún país como en Irlanda, y Ledy Butler, que ha pintado tan maravillosos cuadros de la vida irlandesa, así como sus paisajes, ha manifestado que, a excepción del valle del Nilo, en ningún sitio presenta el firmamento tanta variedad de bellezas como en Irlanda.

Para el turista estas bellezas naturales aumentan su valor positivo por las innumerables muestras de cultura y civilización y por los monumentos históricos que unen el nombre de Irlanda a través de los siglos con los nombres de ilustres personalidades que han desempeñado un importante papel en la historia del país.



Peluquero. — La semana pasada estuve tan ronco que no podía hablar.
Cliente. — Si lo hubiera sabido, habría venido la semana pasada.

El gran embustero

No se llamaba Psalmanaazaar, ni Psalmanazar, ni Salmanezzer. Su verdadero nombre permanece ignorado; pero se sabe que tomó su seudónimo de Shalmaneser, rey de Asiria.

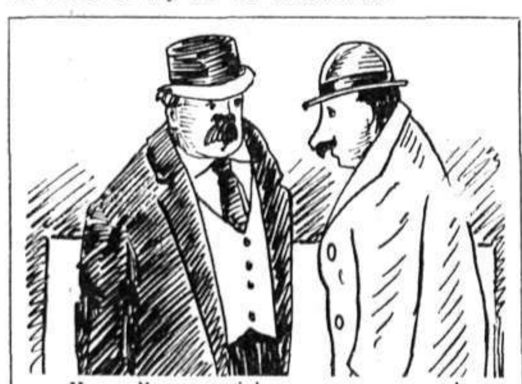
Se sabe, además, que nació hacia 1679, en Languedoc, en esa parte meridional de Francia en que la fantasía florece con el olivo, donde el sol mantiene al hombre constantemente despierto, donde la criatura humana se exterioriza en vez de concentrarse. Ese país de los Tartarines y de los Marius, es en el que se han establecido, según parece, las academias de los impostores más famosos. Allí sólo allí, podía nacer Jorge Psalmanaazaar.

Su madre, que según se sabe no poseía bienes de fortuna, lo puso a la edad de seis años, en una excelente escuela que allí tenían los franciscanos, para que eso le permitiera, más tarde, entrar en un colegio de jesuítas. Será siempre un misterio para sus biógrafos, de qué manera encontró los medios de hacerlo.

Continuó sus estudios en una Escuela de la Sabiduría, dirigida por dominicos; y, finalmente, se fué a Marsella, a estudiar teología en la Universidad.

Terminó sus estudios a la edad de quince años. Conocía entonces varias lenguas, y especialmente el latín; pero la teología le fastidiaba, y la filosofía le parecía carente de encanto. El tráfico del puerto de Marsella, con sus calles obscuras, ruidosas, llenas de color, le impresionó más.

De ahí parte su infinita serie de imposturas, que llegan a dar a veces la sensación de una obra sorprendente, al extremo que la historia le ha fijado rol como el rey de los embusteros.



—Voy a llevar a mi hermano a que vea el concierto.
—Querrá usted decir a que oiga.
—No; a que vea. El pobre es sordo.

Potencia ferroviaria

Los Estados Unidos de América tienen 680.000 kilómetros de vías férreas, o sea el 33 por 100 de las del mundo entero.

Las locomotoras son de gran potencia, y las hay de todas clases: eléctricas, de carbón pulverizado, de carbón ordinario, de petróleo, de vapor comprimido previamente, etc.

El material está "estandarizado" en todas las vías; esto es, que los tipos de coches de viajeros, vagones de mercancías, tanques para líquidos, plataformas, son del mismo modelo en todas ellas. Las precauciones de señales, seguridad, etc., se llevan a un rigor extraordinario.

El confort en los carruajes no tiene igual.

La capacidad de los trenes crece de año en año, y el movimiento de viajeros y mercancías supera al de los demás países.

La hora decisiva de Jaime Watt

En 1778, estando Watt en Cornualles para montar unas máquinas y repasar otras, recibió el encargo de cobrar ciertos créditos de los propietarios mineros, o bien pedir un préstamo al Banco de Cornualles. Watt contestó, no obstante, que la confianza en sus máquinas era todavía poca, que difícilmente se podría obtener un préstamo, y que, por lo tanto, no había más remedio que apremiar a los deudores. Al mismo tiempo aconsejaba a Boulton que disminuyera radicalmente los gastos, añadiendo que él, por su parte, no podía hacer nada. Vivía ya con extrema economía; apenas retiraba del negocio de 40 a 50 pesetas por semana, y por lo tanto, lo que pudiera ahorrar aún de esa cantidad, sería como una gota en el mar.

La casa estuvo a punto de declararse en quiebra, pero Boulton, como de costumbre, parecía crecerse en las dificultades. Por fin logró que una casa bancaria de Londres les prestara la suma de 300.000 pesetas, aceptando por garantía los derechos de Boulton y Watt a la patente de la máquina de vapor. Aun con esto no se acabaron los apuros. Boulton había vendido una finca que pertenecía a su esposa, sacando de ella otra cantidad como la prestada. La herencia de su padre quedó también en parte vendida, en parte hipotecada. Sus amigos le habían prestado también y estaba empeñado en varios bancos, y sin embargo, no lograba salir de apuros. El invento de Watt producía buenos beneficios, pero al mismo tiempo exigía siempre nuevo capital.

Aun en los años en que las dificultades económicas fueron mayores, Watt no se dejó deprimir del todo por aquellos apuros. Sabía olvidarlos en su lucha por "domar las fuerzas de la naturaleza", sobre todo cuando en horas de expansión se reunía con los amigos que tenían intereses científicos e industriales más o menos afines con los suyos.



—¡Ahora mismo vamos a ventilar esa cuestión!
—Bueno, bueno, no se preocupe usted; ya está la mucama abriendo la ventana.

A medida que la fabricación y venta de máquinas de vapor fué aumentando, Watt se sintió más contento de la vida, a pesar de que solían atormentarle los dolores de cabeza y el asma; no poco sufría también por la depresión del espíritu.

En 1790 se había construído Watt una casa en cierto prado cercano a Soho, donde pasó los últimos años de su vida. Junto a la casa tenía unos talleres donde, hasta muy anciano, prosiguió en sus ensayos. Cuando en 1800 caducó la patente de la máquina de vapor abandonó del todo la sociedad. La casa estaba ya tan bien organizada que, sin la protección de patente alguna, podía luchar con ventaja contra la competencia. El hijo mayor de Watt había entrado ya a formar parte de la compañía, al mismo tiempo que el hijo mayor de Boulton.

En verano de 1819 enfermó y sintió que su fin se acercaba. Daba gracias a la Providencia por todo cuanto en la vida le había procurado. El 18 de agosto murió a los ochenta y tres años de edad.



El Geniol levanta las fuerzas. Tome un Geniol en cuanto sienta la postración y el desgano con que se anuncia la Gripe. Se sentirá con mas ánimo y habrá dominado la enfermedad.

El GENIOL disuelve los venenos (toxinas) detenidos en la Sangre y facilita su expulsión

LA FIEBRE

baja rápidamente en cuanto se toma un

Geniol

QUITA EL DOLOR

DA BUEN HUMOR

porque el Geniol, desintoxica el organismo y facilita la respiración.

30 cts.

Vale el librito de 4 pastillas

Tome el Geniol *entero, con un* buen vaso de agua. Es mejor. El Geniol puede tomarse a cualquier hora.

Un librito de Geniol (4 pastillas) se lleva comodamente en el bolsillo o en la cartera, y es el mejor seguro contra Dolores de Cabeza y Resfrios.

Preparado por los "LABORATORIOS SUARRY" - Buenos Aires



GENTE DE LINEA TURFISTICA

El loco Cabrera, que, por cierto, no es un compositor de orden común, también tiene su historia

Por FELIX LIMA

EL "colo" Cabrera taconeó fuerte, arrugó la nariz como si hubiera apechugado con un "batido" de gin "made" en Barracas al Sur, y levantó los puños al cielo... raso estampado de mosquitos. En el bajo Belgrano, habitación de 4 × 4.50, etc.

—*¡Qué rissotto!...*

—¿Ha sido usted cocinero de "La Milanesa"? —inquirí.

—*¡Ni maitre, ni chefe, ni pinche! Yo estuve al borde, ¡sí, señores!, al margen, a una pulgada.*

—¿De la Chacarita, Cabrera?...

—*De la fortuna. ¡Oh, diosa esquiva y matrera! ¡Qué risotín!... Pero me lo arruinó un charleta, uno de esos tantos sabihondos del turf. ¡Miserable... por Bitter Hugo! Hoy, yo viviría de rentas, muy echado a la Bartolomea. ¿Acaso 150.000 pesos no independizan a un tipo que aspire a vivir completamente Tranquilino?... Hagamos historia.*

Cabrera dejóse caer sobre una mecedora esterillada.

—*Don Enrique Tomkinson Ugarte, un turfman de verdad y no de grupiola, entregóme a Trufa, para que se la cuidara.*

—Ahora caigo, Cabrera: ¿rissotto trufado?

—*La tal Trufa era una petisa algo alocada.*

—Todo los unía, Cabrera; nada los separaba.

—*Cuando la tuve a punto de caramelo, la anoté en Palermo. Y corrió.*

—¿Para San Andrés de Giles?...

—*¡Epa! Al largar, hocicó feamente. Pero como no era tan maulita, al final, llegó decentemente. ¡Ah, lora!... Yo, entonces, díjeme para mis adentros: "En la próxima a cobrar gordo, caballeros". Pasaron tres semanas. Volví a inscribirla. Todo un budín en forma y en puertas. Lo vi al Gorila Acosta para que me la corriera.*

—¿De punta a punta?

—*No; lo instrumenté para que al largar dejara pasar a otra, y colocara segunda a mi Trufa. Había llegado la hora en que el loco Cabrera iba a dejar de ser un pato de laguna. Don Enrique le sacó 150 y 100, y en la otra banda, mi amigo Scabini, 200 y 50, en Maroñas. ¡Qué risotín trufado!... Nos íbamos a levantar con el santo, con la limosna, con el paddock y con la "perrera" en pleno. Pero...*

—¿Hocicó nuevamente?

—*Pero en el momento que Máximo se apilaba en Trufa, apareció el charleta. ¡Oh, miserable!... Y le dijo al grone: "Es una burra. Esta no gana ni en San Martín... de los Andes. Papelón para uno". Se desinfló el entusiasmo de Gorila. Creyó que yo le había formado un cuento. ¡Largan! Pesca la punta... Deja pasar... Va buen segundo... Doblan...*

—¿En la esquina?...

—*Doblan el codo... ¡Ya está! Atropella... ¡Primera la mía!... Corro a retirarla del pesaje... Me dan con la tranquera en la napia. ¿Qué había pasado?... La mía, 2º, a media cabeza de Escobita, la ganadora, en la milla. El charleta me arruinó, consiguiendo que el Gorila no la corriera con absoluta confianza. Sin embargo, Trufa dió 20 pesos a placé. Mi patrón y Scabini salvaron la ropa. Yo, en cambio, me enfermé. Ocho días en cama con una fiebre que volaba. Corrida con fe, Trufa daba 250 a ganador. ¡Qué rissotto... el que me sacaron del buche! El fallo del juez de raya no reflejó la verdad de la llegada. Si no ganó la mía puesta, por lo menos. El público protestó y los diarios se ocuparon extensamente del loco Cabrera y de la performance de Trufa.*

—¿Ganó, después?

—*Dos carreras, pero sin rissotto. Haga constar que Alberto S. Cabrera es argentino, nacido en 1880, casado, sin figlios. Me criaron en la casa del juez Obligado, y me emplearon en la Contaduría Nacional de la Nación, con 120 pesos. Dejé la burocracia para meterme en la burrocracia. Del empleo nacional, pasé al stud del canario Luis Hernández, donde estudié para entraineur. En 1909, Ramón Garrido, el gaita, dióme a Calibán, para que se lo cuidara y lo hiciera correr en el hipódromo de Belgrano. Arrimé con dos segundos. No me detengo a sacar punta a mis éxitos en carreras de vallas, con Fox, Bob y Langosta. Con La Loca, del stud Manicomio, de los hijos de Marcelino Ugarte, gané, en Palermo, diez carreras y media, y con Mystery, corrí cinco y gané dos. Actualmente tengo a Hombre Viejo, de don Domingo Riciardi, y a la potranca Wild Girl. Trabajo a mi caballada (?) de tarde, y voy a la cancha enhorquetado en un petiso overo con alzada de tapón. "Ahí pasa el colo Cabrera", dice la gente, al ver que mis botines van dejando huella en las calles sin pavimentar. ¿Loco? ¿Y Sarmiento?*

—Sarmiento y Río Bamba, Cabrera...

Félix Lima

El ricino

El ricino es una planta que echa ramas múltiples, espaciadas, formando copa frondosa, de la que en época veraniega brotan hermosas campanillas de color blanco con tonos morados, que se convierten en erizos del tamaño de un huevo de gallina, los que, al secarse, encierran numerosos granos negros relucientes, de forma redondeada, que se separan fácilmente de la parte carnosa a que están adheridos. Las dimensiones de los granos son las de los guisantes.

Hemos visto plantas nacidas "espontáneamente" entre los surcos de una table de pimientos, que alcanzaban más de un metro de altura y sostenían más de 20 gruesos erizos, cada uno de los cuales contenía de 25 a 40 granos, que, en conjunto, equivalían a 100 gramos de cosecha utilizable, aproximadamente, de suerte, que diez, de iguales dimensiones, sumarían un kilogramo de granos.

De esos granos se extrae el aceite de ricino por procedimientos parecidos a los que son corrientes en la industria del aceite de oliva.

Cuando los erizos llegan a su madurez, se secan y se aprieta la cáscara, dejando ver dentro los granos. Entonces se recolectan, se desgranan y limpian, quedando separados los granos, ni más ni menos que si se tratase de un montón de garbanzos.

La semilla se descascara y se colecciona, se quebranta en trozos entre cilindros rompedores, se pasa por otros cilindros aplastadores y queda en forma de pasta aceitosa. Se calienta a 70º y se distribuye su dosis, de siete a ocho kilogramos, en capachos separados por placas de acero, que se someten a presión de 300 kilogramos por centímetro cuadrado, la que hace brotar de la pasta un 30 por 100 de aceite. Este aceite se somete a un chorro de vapor, entre 100 y 110 grados, que coagula las substancias albuminoideas o impide su acidificación. Después se pasa por un filtro-prensa, y ya puede ser vendido como aceite de engrase.



El pretendiente (a quien la muchacha acaba de decir que sí). — ¡Gracias a Dios! ¡Ya no tendré necesidad de verte todos los días!
(De *Buen Humor*, Madrid)

Para preparar aceite de ricino farmacéutico se escogen los granos de variedades especiales, que dan poco color y olor al producto. El aceite obtenido se filtra sobre tierra descolorante y se acaba de blanquear por exposición en los rayos solares.

La torta de ricino, después de la primera presión, aun contiene un 30 por 100 de su peso de aceite, y para sacarlo se rompe violentamente en un molino de muelas verticales, hasta reducirlo a polvo; entonces se le adiciona agua y alguna cantidad de aceite de primera presión. Calentada y comprimida la pasta resultante, da un aceite de ricino de segunda presión, de más o menos acidez y un poco coloreada.

Esa torta de segunda presión aún contiene un 5 por 100 de aceite, que se recupera por el sulfuro de carbono.

Por último, la torta, completamente agotada, se vende como abono, e igual aplicación puede darse a la de segunda presión; su precio depende de la proporción de nitrógeno que contenga.

ESTUDIE POR CORREO

SUCURSALES y REPRESENTANTES: República del Perú, Trujillo, Colón 412. R. O. del Uruguay, Montevideo, Cuñapirú 1903. Rep. de Chile, Santiago, Avenida Portales 3130. Rosario, Entre Ríos 785. La Plata, Calle 16 Nº 969. Tucumán, San Luis 24 al 28. Santa Fe, 1º de Mayo 1300. Mendoza, Calle 8 Nº 228. Gral. Gutiérrez (F. C. P.). Bahía Blanca, Italia 170.

VIA POSTAL O AEREA

Profesora de Corte y Confección ($ 55). Tenedor de Libros ($ 70). Contador y Organizador ($ 170). Perito Mecánico ($ 100). PERITO ELECTRICISTA ($ 100). Farmacia ($ 100). Químico ($ 100). Constructor ($ 100). Mecánico Electricista ($ 120). Radio ($ 40). Mecánico Automovilista ($ 40). Agrónomo ($ 60). Maquinista Ferroviario ($ 60). Procurador ($ 55).

Dibujo, Idiomas (con discos y equipo fonográfico), etc.

Los precios pueden pagarse en pequeñas mensualidades.

ESCUELAS SUDAMERICANAS

(LAS ESCUELAS POR CORREO MAS GRANDES DEL MUNDO).

1059, LAVALLE, 1059 — Buenos Aires.

FUNDADOR Y DIRECTOR: P. C. RYAN

SIRVASE ENVIARME FOLLETO

NOMBRE . . . .

DIRECCION . . . .

LOCALIDAD . . . . C. C.

Las "piretrinas" como elemento insecticida

El *piretro* (crisantemum cinerariaefolium) es una planta de la familia de las compuestas, originaria de Dalmacia, donde es objeto de cultivos importantes. Aclimatada en Francia, va muy bien. De modo que los especialistas de aquel país creen que cuando la producción se emprenda sistemáticamente, permitirá alcanzar interesantes resultados y buen fruto de terrenos débiles y calcáreos, que actualmente son completamente improductivos.

La flor del piretro reducida a polvo, posee, en efecto, un poder insecticida cierto, aunque un poco desigual, según que el producto sea más o menos fresco, más o menos bien conservado.

Investigaciones científicas han permitido aislar el principio activo del piretro o mejor dicho las "piretrinas" que se han mostrado de una toxicidad formidable para los insectos, muy superior a la de la nicotina que, por tanto, es ya bastante activa.

Las piretrinas en cantidad infinitesimal, matan los insectos por simple contacto, y además de la eficacia absoluta presentan sobre la nicotina y los otros insecticidas la inmensa ventaja de no actuar sino contra los insectos y de ser absolutamente inofensivas para los animales de sangre cálida, lo que es de primera e innegable importancia.

Experimentos muy numerosos han sido tentados por diversos fabricantes a fin de poner a punto un producto a base de piretro aplicable al agua y pudiendo ser utilizado en agricultura para la destrucción de los insectos parásitos.

Mas, el problema es arduo en razón de la dificultad de fijar los principales activos del piretro.

De hecho, las primeras preparaciones ofrecidas al público no parecen haber alcanzado la eficacia necesaria. Empleadas frescas, las piretrinas son de una eficacia innegable. Pero, como ya lo insinuamos, parece que se alteran rápidamente, perdiendo en algunos meses la mayor parte de sus propiedades.

Mas ahora parece que el estudio y la aplicación de las piretrinas van a llegar a un plano muy práctico en beneficio de la agricultura.



La niñera. — Mira tu nuevo hermanito que ha llegado anoche.

Tomasín. — ¡Caramba! Algunos nacen con suerte. ¡Yo tengo cuatro años y todavía no me han dejado salir de noche.

ACORDEONES DE FAMA MUNDIAL!

¡También en este renglón ofrece "CASA AMERICA" las mejores marcas del mundo! ¡Su experiencia de 34 años es una garantía para Vd!

CATALOGO ILUSTRADO SE REMITE GRATIS.

Nº 6010. — Precioso Acordeón de la renombrada marca "La Corneta" legítima, 8 bajos y 19 voces vibrantes y armoniosas. Fuelle reforzado. Con método para aprender sin maestro y embalaje gratis.



Nº 6005. — Acordeón "Piemonte" icamente decorado ı fuego. 8 bajos y l teclas. Voces do-'es de acero extra nchas y sonoras. ?uelle de 16 pliegues. Con método y embalaje gratis, a

$ 37.50

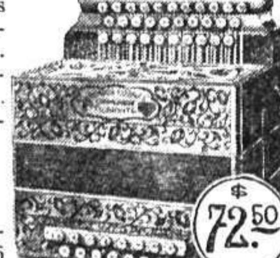
Iº 6006. — El mismo, pero con 12 ajos, a $ 45.—



Nº 6007. — Acordeón "Piemonte" gran formato, artísticamente decorado a fuego. 12 bajos y 31 teclas. Voces dobles de acero extra anchas y potentes. Fuelle de 16 pliegues reforzados. Con método y embalaje gratis, a

$ 65.—

Nº 6008. — El mismo, pero con 16 bajos, a $ 72.50






Nº 6022. — Acordeón tipo a Piano de la célebre marca "Piemonte". VOCES DE BANDONEON. 8 bajos y 21 voces de acero extraresonantes. Con método y embalaje gratis, a

$ 45.—

Nº 6023. — El mismo, pero con 12 bajos, a $ 52.50





Nº 6052. — Acordeón "Piemonte", SEMITONADO, de 24 bajos y 34 voces de acero finísimo. Fuelle reforzado. Maravillosa sonoridad! Con sólido estuche y emb. gratis, a

$ 127.50

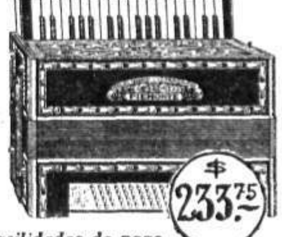
También puede adquirirse a crédito!



Nº 6039. — Acordeón a Piano, "Piemonte". de 80 bajos y 34 voces de acero finísimo. Grandiosa sonoridad, con sólido estuche, método para aprender sin maestro y emb. gratis, a

$ 233.75

Nº 6041. — El mismo, pero con 120 bajos, a $ 280.50



También con grandes facilidades de pago

¡SOLICITE CONDICIONES!

CASA AMERICA

EL HOGAR DE LA MUSICA

AVENIDA DE MAYO 959-961 — BUENOS AIRES

Bajorrelieve de

Por ALBERTO



El silencio y la palabra

Míster Henry Arsley, periodista de Tejas, cree en la virtud del silencio, sobre todo, si son las mujeres las que han de ejercerla. Publicó un desafío en su diario y más de treinta mujeres de la ciudad de El Paso respondieron al reto quedándose una larga jornada sin hablar. ¿Qué filosofía debemos deducir de este hecho? ¿Hemos de asombrarnos ante este esfuerzo supino de discreción o sorprendernos de que un periodista de nuestro tiempo, que cultiva la cháchara universal del broadcásting, se debate en el tumulto de las baterías mecánicas de comunicación, comenta con su pluma sumaria lo que sabe y lo que ignora — y puedo afirmarlo, ya que me dedico a la misma tarea, — predique todavía las ventajas del silencio y se apegue con tanta fuerza al antiguo prejuicio contra la palabra? Confieso que no doy mi simpatía al silencio. El silencio me ha parecido siempre sospechoso. Esconde una sordidez intelectual o un retraimiento equívoco. El hombre es un ser locuaz. Si piensa algo y lo calla, muestra su avaricia; si siente algo y no lo dice, es porque teme que su propio sentimiento lo lleve más allá de sus conveniencias. Pensar espontáneamente y sentir generosamente equivale a la necesidad de comunicarlo a los demás, puesto que al hacerlo, el individuo elabora una riqueza de utilidad colectiva. Generalmente, el hombre que calla aspira a que le supongan en una actitud meditativa. Sabe que en su cerebro se agita el vacío, pero lo disimula con esa quietud teatral, que permite a los otros, a los que esperan el fruto de su pesada meditación, atribuirle el difícil trabajo de las ideas, la arquitectura de sistemas complejos: "No habla; hablará". Está acumulando en ese silencio grávido el tesoro que derramará en la hora necesaria, como una lluvia de estrellas, sobre sus contemporáneos. Esa hora nunca llega. En efecto, el que tiene el hábito de pensar, de examinar en su conciencia el proceso de las conciencias ajenas, no espera ni calcula; necesita articular en fórmulas lo que pasa por su interior, traducirlo en signos accesibles. Si piensa y calla es porque la vanidad supera a la importancia de su pensamiento. Por estas razones desconfiamos de las personas silenciosas, que se esconden dentro de sí para que no tropecemos con el espectro de su intimidad, tapada con arte cauteloso, que es un arte de expectativa estéril, a fin de no revelarnos su secreto, esto es, el enigma de su profunda vacuidad. Debemos preferir, en cambio, al que habla, al que no teme el empleo de la palabra, dadivoso de su saber o de su juicio. De este modo se nos exhibe, por lo menos, en su sinceridad, como las mujeres desafiadas por míster Arsley. Sabremos oír lo provechoso de su discurso y apartar en su verbo, raudamente molido, lo que nos beneficia de lo que nos marea. ¿Qué discerniremos en el silencio del varón prudente y sigiloso? Ese miedo a la palabra y a la palabra femenina, en particular, se remonta a la pérdida del Paraíso. Eva conversaba con la serpiente mientras Adán, sedentario y soñoliento, se preparaba a vivir en una siesta monótona y perpetua. Eva, en su curiosidad impaciente y en su liviandad salvadora, conquistó, con su viento de palabras, el paraíso nuevo, hecho de amor, de dolor, de sabor. Eva hablaba con la serpiente porque pensaba. Adán estaba lejos aún de la faena de pensar, y calladamente, con un mutismo de uro, perseguía a las fieras, condenadas por su inferioridad específica a la discreción de la mudez.

Trabajemos por conocernos

Se ha creado en Buenos Aires un comité que representa a la Fundación Guggenheim, de Estados Unidos, cuyo objeto consiste en asignar becas anuales, con criterio amplio, a fin de que hombres de estudio de la América Latina conozcan las actividades de su especialidad en aquel país y hombres destacados de este visiten las demás repúblicas. El señor Guggenheim es un gran industrial que acrecentó su fortuna en la explotación de reservas en el Pacífico. Ha querido emplear una parte de su riqueza en este útil propósito, esto es, en servir con una finalidad desinteresada a los pueblos a los cuales se vinculó con su trabajo de organizador y de capitalista. Lo interesante de este método radica en el hecho de

Alberto

algunos hechos

GERCHUNOFF

que no se exige a los becados una orientación profesional o científica definida. Pueden ser técnicos, humanistas, escritores. Los que van a Estados Unidos o vienen de allá, enviados por instituciones de protección intelectual, son, casi siempre, personas educadas en un aspecto preciso de las ciencias o de la producción económica, y van y vuelven, por lo tanto, con impresiones que se refieren a aspectos muy circunscritos. Y no es lo que contribuirá a conocernos mejor en las cualidades o en los defectos recíprocos. El testimonio de esos visitantes se pierde en los círculos en que actúan ordinariamente, sin alcanzar la repercusión que podría dar a sus observaciones un viajero de visión más intensa y de aptitud para generalizar lo que ve en una síntesis que adquiera, por su energía y por su verdad, valor circulatorio. La prueba de que los especialistas no son los descubridores e intérpretes más eficaces de rasgos nacionales, la tenemos en la escasa difusión y en la atención limitada que suscitan sus informaciones. Lo que queremos de un pueblo no es tanto lo particular sino lo más visiblemente genérico como fenómeno actual relacionado con sus derivaciones presumibles. Desde este punto de vista nos interesa que los argentinos con capacidad de observadores estudien la vida de la nación del norte, y sus ciudadanos de condiciones equivalentes nos estudien. Estados Unidos sigue siendo para nosotros un espectáculo percibido en bloque, y la Argentina para el yanqui no se diferencia, en su vaga concepción, de los demás grupos americanos. El intercambio aludido podría ser un medio de auscultación mutua. Mas para ello sería menester que los emisarios costeados por la fundación apartasen de su espíritu toda noción de propaganda o de vinculación deliberada, todo sentido de predisposición favorable u hostil, a fin de que su juicio merezca el crédito que no siempre se otorga al excursionista sostenido por una entidad social. Es frecuente advertir en el viajero de esa índole la traba explicable de la gratitud, que le induce a un entusiasmo o a una parquedad que la delicadeza explica, pero que su función excluye.

La verdad y la muerte

Bernard Shaw, que apesar de su edad venerable no aspira a que le veneren, se ha trabado en polémica con el doctor Carlile, a raíz de una reflexión del insigne dramaturgo sobre las costumbres de su progenitor. Parece que el padre de Bernard Shaw bebía un poco y su hijo, desde lo alto de su popularidad mundial, se cree obligado a reprochárselo en el prólogo de la nueva edición de sus obras. Bernard Shaw es un hombre de genio y ha contraído el derecho de que le perdonemos las cosas imperdonables, aun de tan difícil disculpa como la que señala el doctor Carlile. Mas esta polémica enuncia un problema de otro orden. ¿Debe decirse la verdad sobre los muertos? La muerte ha dado origen a una tradición de benevolencia necrológica. La hora de la muerte se ha vuelto la hora de la alabanza. De este modo, la piedad se esfuerza en borrar de la historia — nos referimos a las personas de relieve histórico — lo que en su vida nos había parecido imborrable. Este concepto es, desde luego, absurdo. Si lo aplicáramos con seriedad, con una sinceridad efectiva, con un sentimiento religioso de misericordia póstuma, el pasado se nos ofrecería como un conjunto de hechos inaccesibles a la revisión del historiador o del crítico. Y si podemos juzgar al individuo cuando vive o cuando nos hemos olvidado ya de su muerte, ¿porqué no hemos de juzgarlo por su actuación o por su producción sin esas concesiones que nos desvían por un momento de lo que realmente pensamos? Ese homenaje a la muerte constituye una interpretación demasiado chata de la trascendencia de la muerte misma que lleva en sí la más profunda lección de verdad. Bernard Shaw es partidario de la verdad, la verdad de que es susceptible el hombre y en cuyo uso nunca se educa por completo. La aceptamos en las ideas; es la verdad abstracta y fácil, y la rechazamos al referirla a los hechos de nuestra vida. Es decir, nos conformamos con la verdad que nos es indiferente y tememos las verdades que son fecundas precisamente porque se amasan en nuestro dolor y en nuestra

Gerchunoff

Los telegramas sobre el fin de Tolstoy

La agonía del inmortal novelista ruso León Tolstoy originó la transmisión de *mil ochocientos* mensajes telegráficos que, debidamente registrados en la oficina de Astapovo, han sido publicados por la Biblioteca Nacional de Moscú. Estos despachos se dieron al caer enfermo el gran hombre, mientras viajaba resuelto a dejar para siempre Iasnaia Poliana, y atacado por un repentino mal, vióse obligado a quedarse en la estación ferroviaria de Astapovo, cuyo jefe lo hospedó.

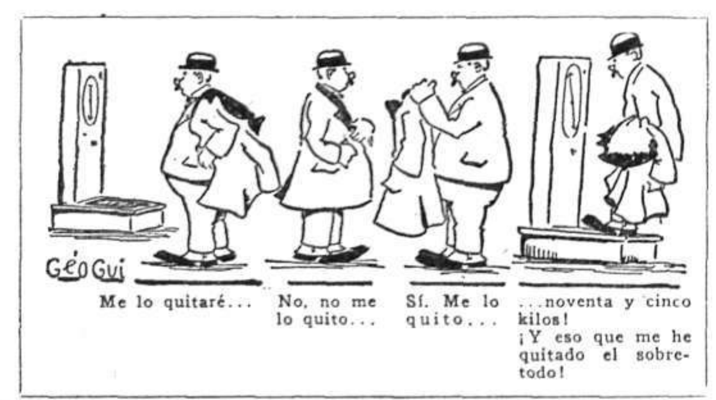
Inmediatamente, un empleado de la estación telegrafía la noticia a sus jefes. El propio Tolstoy envía un despacho — el único que dicta — a su amigo Tchertkof para pedirle que adopte medidas a fin de evitar toda publicidad sobre el incidente que él cree benigno. Pero la noticia se ha extendido ya. Los periódicos rusos bombardean al jefe de estación con telegramas y sumas de dinero para que remita detalles sobre el arribo y enfermedad del gran hombre. Pero el funcionario responde negativamente: "León Nicolaievitch suplica no publicar ninguna información sobre este asunto".

Lo que se quiere evitar a toda costa es la llegada de la familia, y sobre todo de la esposa, que aparece en los telegramas con el nombre de "la enferma". Tchertkof, que acude a Astapovo, es recibido. Muy pronto la retirada estación de ferrocarril se halla invadida por periodistas y curiosos que, sin lugar donde alojarse, obtienen autorización para instalarse en los vagones.

La condesa de Tolstoy, víctima de una violenta crisis de desesperación, intenta suicidarse arrojándose en un estanque de su propiedad. Al fin decide trasladarse a la cabecera del enfermo. Llega, en efecto, el día 2 de noviembre, en tren especial, con sus hijos Tatiana, Sergio, Andrés y Miguel. También ellos se ven obligados a acampar a la buena de Dios, a bordo del vagón en que han hecho el viaje. Unicamente Sergio es introducido durante breves instantes a la habitación de su padre, que lo recibe cariñosamente y le aconseja.

Los empleados del ferrocarril y los campesiones quieren hacer cantar un tedéum para pedir la curación del enfermo. El sacerdote se niega a ello dada la excomunión de Tolstoy. Agentes de policía son enviados para rendir un informe sobre la situación, porque se temen disturbios... especialmente si el filósofo muere sin haberse reconciliado con la Iglesia.

En estas andanzas, Tolstoy causó en la obscura y olvidada estación un movimiento telegráfico mayor que el necesario para un año de tráfico.



Me lo quitaré... — No, no me lo quito... — Sí. Me lo quito... — ...noventa y cinco kilos! ¡Y eso que me he quitado el sobretodo!



CROSLEY RADIO
INDIVIDUALIDAD, ORIGINALIDAD y DISTINCION
en los nuevos modelos "CROSLEY" que presentamos.
Diseñados con claro criterio artístico, son apropiados para pequeños departamentos o habitaciones donde los muebles, debido a la corriente de la moda, son de reducida altura.
De volumen graduable, nitidez de tono y de alcance extraordinario, como todos los modelos "CROSLEY". "CROSLEY RADIO" se vende en toda la República y nuestros distribuidores autorizados en la Capital le concederán crédito en cómodas cuotas mensuales.
AUDICIONES CROSLEY
Por L.R.4. Radio Splendid exclusivamente para Radio Crosley.
LAS CENIZAS DEL FOGON. — Conjunto de arte nativo. Los Martes de 20.45 a 21.45 horas.
JULIO DE CARO Y SU TIPICA. — Lunes y Viernes de 20.40 a 21.40 horas.
GRAN JAZZ SINFONICA. — Dirigen Armani-Cóspito. Jueves y Domingos de 20.30 a 21.30 horas.
ADA FALCON. — Cancionista nacional. Miércoles y Sábados de 21. a 2130 horas.
CROSLEY "BUDY" para corriente alternada, $ 325.—, sin lámparas. "Screen Grid", "Push pull", parlante dinámico en un elegante gabinete en forma de mesita.
Crosley "El Compañero" para corriente alternada, sin lámparas, $ 400.-
Una nueva creación de Crosley de estilo "Modernista" que se adapta maravillosamente para un dormitorio distinguido
UNICOS IMPORTADORES
H. y C. CHILIBROSTE & Cia.
AV. DE MAYO 1361 — RIVADAVIA 1360-1368
BUENOS AIRES
Distribuidor en Uruguay: Claudio Sapelli
ANDES 1490, MONTEVIDEO
Distribuidor en Paraguay: Artaza Hnos.
PALMA 386, ASUNCION

Doctor Tomás Jofré



Unánime ha estado la opinión pública reconociendo en el doctor Jofré, que acaba de fallecer, uno de los más destacados juristas de nuestra época, especialmente en cuestiones del derecho procesal, que dominaba de manera extraordinaria.

Hombre de claras luces en el entendimiento humano, demostró con eficacia diversas capacidades, y enseñó en la cátedra con verdadero concepto de cultura y patriotismo. Desde la juventud ocupó señalados puestos en la vida pública: legislador en San Luis, su provincia natal; juez de primera instancia, senador y convencional para la reforma de la Constitución de aquel estado en 1927; alternó esas responsabilidades con la redacción del Código Penal en dicha provincia y en la de Buenos Aires. En las universidades de La Plata y de la metrópoli dictó las cátedras de su especialidad, sin dejar de difundir su vigoroso espíritu en cuanta iniciativa le fué simpática y mereciόle atención.

Debido a ese absoluto conocimiento y dominio de la mencionada rama de nuestra legislación, ha podido el extinto enriquecer la bibliografía de nuestra jurisprudencia con obras merecedoras del mayor respeto por su indiscutible valor, libros que han servido para orientar la preparación profesional de algunas generaciones. Quizás el enorme trabajo que ilustró su actuación múltiple había resentido su vigoroso temperamento hasta postrar su salud.

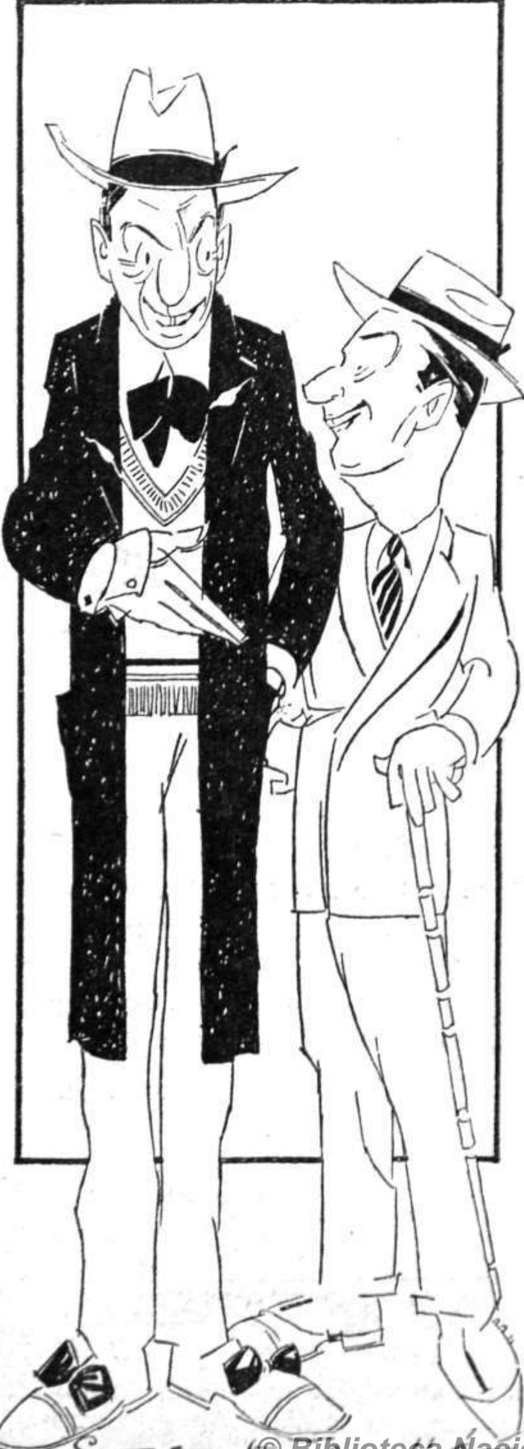
Al ocurrir su muerte, y aun cuando larga dolencia le tenía alejado de sus tareas, han quedado evidenciadas las consideraciones y simpatías que el doctor Jofré tenía ganadas.



EL ESTREPITO INCOLORO

Por

LUIS GARCIA



—Una intriga vermiforme,
un porrazo caviloso,
un pampero casquivano...
—¿Pero usted se ha vuelto loco?
—Un aplauso deletéreo,
un cardumen de piropos,
una herida suculenta...
—No hable nunca de ese modo.
Crea usted, amigo mío,
que irá a dar al manicomio.
—El lenguaje necesita
reformarse ¡y lo reformo!
Los matices pudibundos
son más dignos y más propios
que las feas y sobadas
palabrejas que usan todos.
¿Quién produce la catástrofe?
Un Vesubio manirroto.
¿Qué es el libro de X. X.?
Un engrudo filosófico.
¿Qué levanta este gobierno?
La pirámide del ocio.
¿Y qué baten sus contrarios?
La manteca del exordio.
¿Qué merecen todos juntos?
La fragancia de un responso.
¿Dónde nacen los poetas?
De la fimbria de un esbozo.
Son las órdenes del amo
la anagnosia del indocto.
¡No lo niegue!
—No lo niego.
—Porque no es heterodoxo,
ni cismático, ni ambiguo,
ni académico, ni amorfo.
Una luna inapetente,
la blancura del retorno,
el colapso de las nubes,
la orfandad del cinamomo,
el reflejo postulante
y el lumbago pitagórico,
con su esfuerzo contribuyen
a la euritmia de los sordos.
La emulsión de la ignominia
me separa de los otros
que se enfangan en las turbias
matemáticas del lodo.
¿Qué es Elpidio, el gran viajero?
Una cúpula sin odios.
¿Qué repite quien le envidia?
La rapsodia del enojo.
¿Qué le queda a algún caudillo?
La facundia del estorbo.
¿Qué se admira en Dellepiane?
La epidermis del asombro.
¿Y, Oyhanarte, qué procura?
El solaz del protocolo.
¿Qué nos deja el que habla mucho?
La corteza del rimbombo.
¿Quién es ese tan delgado?
Una tisis en escorzo.
Me caliento, si hace frío,
con la clave del rescoldo
y, lechuga humana, empleo
la sintaxis del cogollo.
Mucho más diré en mi obra
que aparecerá muy pronto.
—¿Y qué título le pone?
—"El estrépito incoloro".

Luis García.

DE CABALLÉ


PROPAGANDA
427. — Cama de bronce con elástico de hierro.
$29
LA CASA QUE VENDE MAS BARATO DESDE HACE 77 AÑOS
FUNDADA EN 1853
Nº 4326
4326. — ELEGANTE COMEDOR enchapado raíz de nogal sobre madera compensada, estilo Chippendale, compuesto de aparador (mts. 1.65), trinchante (mts. 1.35), mesa ovalada con una tabla para extensión, 6 sillas roble tapizadas en cuero. Construcción garantida a pesar de su bajo precio. Conjunto de 9 piezas . . . .
$325
Nº 1005
1005. — JUEGO DORMITORIO patinado, nogal obscuro y tallado, estilo Chippendale, todo terciado con maderas compensadas, compuesto de: 1 ropero de 1.60, 1 cama matrimonial, 2 mesas de luz, 1 toilet piché. Conclusión especial a pesar de su bajo precio, conseguido fabricando 50 juegos por vez. El conjunto a. . . . .
$285
PARA EL INTERIOR
CATALOGO
7ª EDICION
CENTENARES DE NOVEDADES MODERNAS
en comedores, dormitorios, escritorios, living room, salas.
Baratti y Cia
Muebles
CORRIENTES 1145

Cómo el mozo de restaurante Juan Anzani se transformó en un gran tenor

Es la maravillosa y sorprendente historia de un hombre dotado por la naturaleza de un prodigioso tesoro y que se creía pobre! Juan Anzani, héroe de la bella aventura, era, desde hacía algunos años, mozo de restaurante, y su suerte le parecía perfectamente aceptable. Pero Juan Anzani tenía, como la mayoría de los hombres, un pasatiempo favorito: cantaba. Cantaba para placer suyo y, lo que es infinitamente más raro, para el de los demás, para el de sus compañeros de trabajo, y se le rogaba en las reuniones familiares que "pusiera lo suyo", como lo exige la más sana de las tradiciones.

Y aconteció que un día la suerte, a la manera de las hadas, entró en su existencia sin gloria y le sonrió. Juan Anzani cantaba para algunos camaradas, y el doctor Jorge Clement, hermano del gran Edmundo Clement, pasó justamente por ahí.

Es entonces cuando comienza en la hostoria la parte maravillosa.

En los primeros días del mes de diciembre último, el mozo de restaurante Anzani recibe una carta firmada por Jorge Ricou y Juan Masson, directores de la Opera Cómica. Es una invitación.

Al día siguiente, en el despacho directorial de la gran casa, el joven escuchó: "Uno de mis amigos, el doctor Jorge Clement, ha descubierto en usted un tenor de grandes cualidades. ¿Quiere hacernos escuchar su voz?" Anzani cantó su aire favorito, el que le valió sus triunfos en las bodas, y que él aprendió del maestro menos exigente: el fonógrafo.

Los directores escucharon sin comentar, pero cambiaron una mirada significativa.

— ¿Trabajó algo su canto?

— ¡Nunca!

— ¿Pero, por lo menos, sabe solfear?

— ¡No!

— ¡Esto es excelente! ¿De qué dinero tiene usted necesidad para vivir?

— De dos mil francos por mes.

— Muy bien. Usted va a dejar desde hoy el mostrador e ingresará mañana en la escuela de la Opera Cómica.

Pasaron algunos meses, meses de labor encarnizada durante los cuales el aprendiz de cantor se mostró en todo digno de la confianza de los directores. Lentamente, el artista se afirmó. Y llegó el gran día, el del debut.

"Domingo 22 de junio. Debut del tenor Juan Anzani en el papel de Mario, de "La Tosca".

El debutante es de una calma alucinante. Nada de miedo. Los camaradas lo han vestido y pintado. El director de orquesta ha dado los últimos consejos. Se oyen los primeros golpes. Mientras tanto los señores Jorge Ricou y Andrés Masson sienten pasar ese escalofrío particular que sólo deben conocer los directores audaces.

Primer acto: las cosas marchan a maravilla. El público de "habitués" admite inmediatamente que la voz es joven y cálida. Se pide el "bis" de la gran aria, pero el director de orquesta no quiere cansar a su pollo, y encadena. En el segundo acto, el público exige un "bis" que el director de orquesta, una vez más, rehusa. Los directores de la Opera Cómica se sienten ya más tranquilos. Un pequeño aire de triunfo circula por la casa.

Tercer acto: El público aclama al cantor. Esta vez se concede el "bis", y las flores llueven sobre la escena. Hay que levantar el telón seis veces. Y más tarde, en la calle, trescientas personas esperan al triunfador para festejarle.

He ahí la auténtica historia del cantor Juan Anzani, que, a los veintiocho años, sin gritar: "¡Guarda!" acaba de conquistar un sitio de primera fila entre los grandes astros del teatro lírico.

¿Cómo queréis, después de tal ejemplo, que no se crea en las leyendas?

J. UAN MASSON

"RASETTI"
MARCA REGISTRADA
CASA FUNDADA EN 1857

UNA PRUEBA DECISIVA

No basta decir que una hoja es superior a otra, es necesario probarlo.

Compare y luego juzgue

Aféitese con una HOJA "RASETTI" una parte de la cara, y la otra parte con cualquiera de las hojas que se ofrecen como superiores.

Usted mismo comprobará la suavidad de las Hojas "RASETTI" en el corte, en la agudeza del filo y en la duración de cada una de ellas.

Es ésta la única manera práctica de poder establecer la incomparable superioridad de la HOJA "RASETTI", sobre cualquiera otra marca.



CASA
CARLOS RASETTI
Fundada en 1857

F. C. RASETTI Y CIA. (SUCESORES)

SARMIENTO ESQ MAIPU · Bs. AIRES · RIVADAVIA 526

Llaves de ciudades

En la Edad Media era costumbre entregar, como posesión de ciudades y plazas, las llaves de las puertas de acceso a ellas.

Alfonso X, el Sabio, al publicar las "Partidas", declaró en una ley con toda suerte de detalles, el ceremonial a que debían de sujetarse estos actos.

Cuando el alcaide de una fortaleza presentaba su dimisión, emplazando a su rey o a su señor para que nombrase un nuevo alcaide, tenía que ajustarse a lo ordenado por Alfonso.

El rey mandaba recoger las llaves en su nombre a su portero mayor, que era uno de los principales dignatarios de la corte, y en todo caso mandaba la ley que el alcaide saliente dejase en el castillo algo de lo de su propiedad. Por lo menos, la ley dice:

"Hy debe dexar, a lo menos, can, et gato, et gallo, et cedazo, et artesa, et olla, et algunas otras preseas de casa, para mostrar que lo toviera siempre abastecido et que todo se despendiera en guarda del castiello, etc."

Cuando los reyes iban a visitar alguna ciudad, salía ésta en corporación a recibirlos, presentándoles al llegar a sus puertas las llaves, que simbolizaban la posesión de la misma, pero habiendo jurado previamente los monarcas guardar y hacer guardar los fueros y privilegios.

"Hemos tenido ocasión de leer el relato de la entrada de Felipe II en Sevilla (1570). Dice que cerradas las puertas en el momento de acercarse a la Real el monarca, adelantóse el asistente, que lo era el duque de Arcos, para exigirle el juramento de los fueros, buenos usos y costumbres que sus predecesores, y principalmente el emperador, su padre, habían jurado y guardado.

Consintió don Felipe, y luego llegó Tomé Sánchez Doria, teniente de escribano del Cabildo, con un misal abierto encima de una bandeja, y le tomó el juramento, poniendo el rey una mano sobre la cruz.

Acabada esta ceremonia, el asistente le presentó las llaves de oro que tenía a punto en sus manos, en señal de la nueva posesión de la ciudad, y abierta la puerta real con grande estruendo de música, se entró debajo del palio, veinticuatro varas de plata que sostenían veinticuatro jurados".



—¡Se escapó la miserable con un amigo mío para Australia! No lo siento por ella, sino por el pobre amigo.
(De *Life*, Nueva York).

Sus platos

"hablarán" por sí solos

al paladar de sus invitados y éstos alabarán el arte con que Ud. los condimenta.

Use estos dos deliciosos productos:

Vinagre Omega

de puro vino de producción argentina (primer premio de la Municipalidad de la Capital), y los riquísimos

Pickles Omega

preparados con las mejores hortalizas cosechadas en la Argentina.

Pida Vinagre y Pickles Omega en todos los almacenes y despensas.

LAGORIO y Cía.
Ltda. S. A.
Buenos Aires.



Crema LECHUGA

J. BEAUCHAMPS

Suaviza y embellece el cutis maravillosamente, conservándolo siempre fresco y juvenil. Además, reúne excelentes propiedades para protegerlo de los efectos del frío y del aire, tan perjudiciales en la belleza de la mujer.

USE TAMBIEN LOS DELICADOS

Polvos Flores de San Isidro

(Todas las cajas llevan un REGALO)

Son de notable adherencia propia y sientan muy bien a todas las caras. Exquisitamente perfumados. En los tonos: Blanco, Rosa, Rachel y Morisco.

En Farmacias y Perfumerías.

Depositarios: Farmacia Danesa y Droguería DIAZ KELLY.

CABILDO, 2171
U. T. 0321, Belg. - Bs. As.
En MONTEVIDEO: Comp. Urug. de Repres. e Import., Paraguay, 1393



Investigaciones sobre estática

Hace algunos años que Kincaid descubrió, a bordo de la embarcación "Kittery", lo que muchos observadores han logrado después confirmar: que la estática parece que tiene su origen en los sitios de baja presión atmosférica. Esto puede aplicarse con especialidad a los huracanes tropicales, que se producen a causa de la baja presión. Se ha observado, además, como era de esperarse, que la peor estática viene del cuadrante sureste del sitio de poca presión atmosférica, el cuadrante de la lluvia o de la nieve del invierno y el cuadrante de las tempestades en el verano. Algunos de los huracanes de la Florida se han seguido en el Maine por medio de aparatos determinadores de la dirección, hasta una distancia de mil millas. Así es que, en el porvenir, acaso el radio sea de utilidad para seguir las tormentas. Parece también que el Sol tiene algo que ver en esto, porque Pickard ha hecho la observación interesante de que la estática nocturna varía en razón directa con las manchas solares, en tanto que, tratándose de la estática diurna, la relación es inversa.

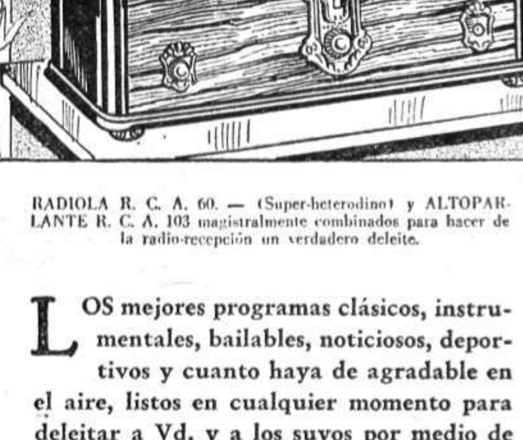
El mismo investigador observa asimismo que, aunque la mayor parte de los interesados en el asunto relacionan una alta presión atmosférica con el tiempo frío y claro, acompañado de una mejor recepción, la recepción mejora cuando las presiones bajas pasan por su estación receptora, y disminuye cuando las presiones altas pasan. Este descubrimiento, basado en las mediciones cuantitativas, debe estudiarse con sumo cuidado. Tratándose de ondas cortas, hemos observado personalmente que se logra una transmisión mejor con las bajas presiones que con las elevadas. Las presiones cortas vienen acompañadas, naturalmente, de lluvia y de nubes. De un total de 27 transmisiones de poca potencia, nueve se encontraban en áreas invadidas por la lluvia, o sean áreas decididamente de baja presión atmosférica, 15 estaban en áreas de lluvia, nubladas y de baja presión, y sólo 8 procedían de lugares cuya atmósfera estaba perfectamente clara. Como fueron muchas las tentativas hechas y pocos los contactos logrados, las condiciones en que se logró el contacto deben tomarse como excepcionalmente favorables.



—¡Querida, estoy completamente arruinado!
—¡Entonces resulta que me he casado contigo por amor!
(De *Buen Humor*, Madrid).







RADIOLA R. C. A. 60. — (Super-heterodino) y ALTOPARLANTE R. C. A. 103 magistralmente combinados para hacer de la radio-recepción un verdadero deleite.



RADIOLA R. C. A. 44
Con Radiotrons UY-224 screen grid (grilla de blindaje) y YX-245 de potencia, para mayor selectividad y sensitividad.

LOS mejores programas clásicos, instrumentales, bailables, noticiosos, deportivos y cuanto haya de agradable en el aire, listos en cualquier momento para deleitar a Vd. y a los suyos por medio de una RADIOLA RCA, cuya calidad y perfección sin igual hacen de cualquiera de sus modelos el más moderno y útil de los entretenimientos del hogar.

GENERAL ELECTRIC
SOCIEDAD ANÓNIMA

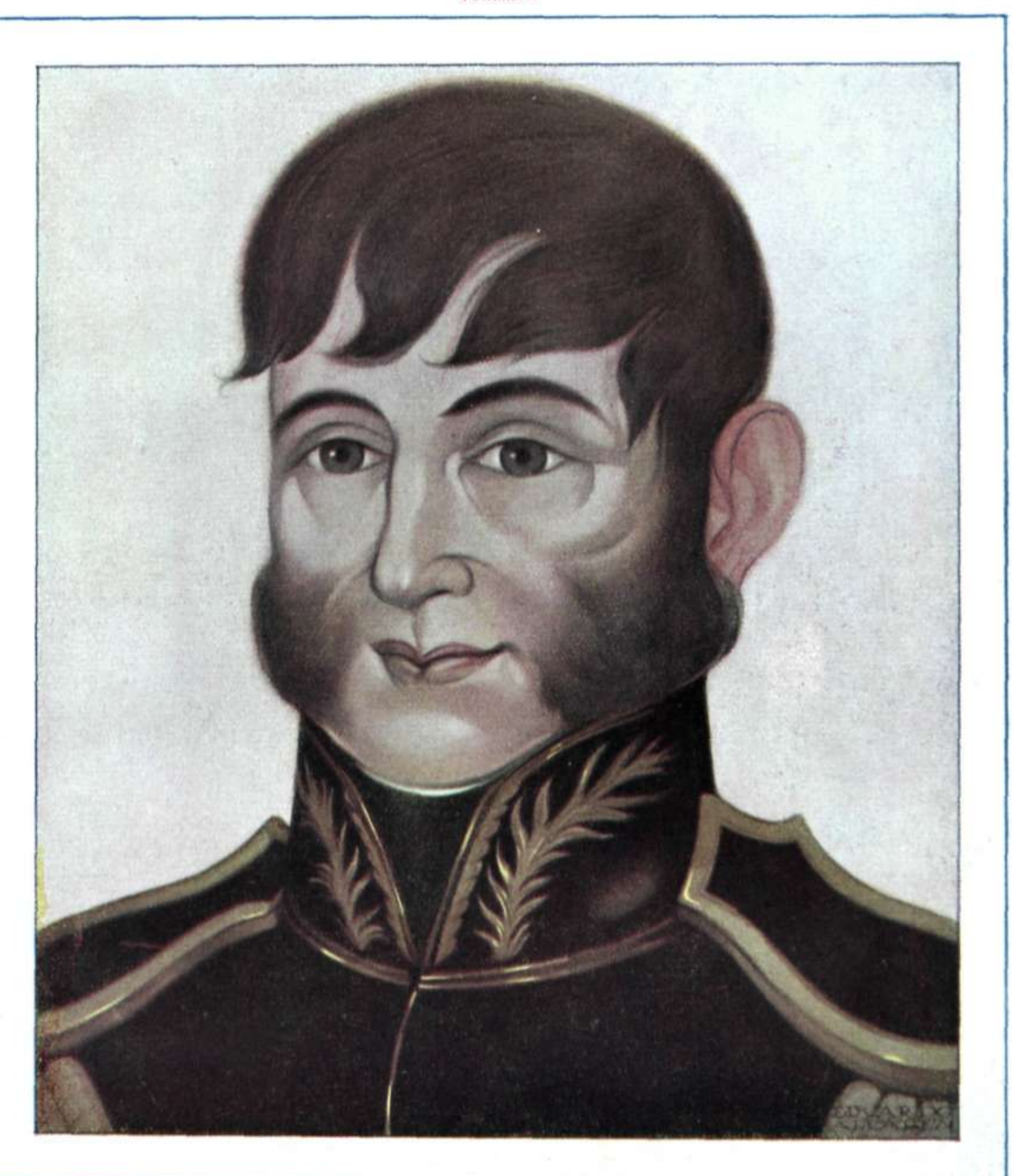
VICTORIA 618 esq. PERU BUENOS AIRES

SUCURSALES: ROSARIO CORDOBA TUCUMAN MENDOZA SANTA FE MONTEVIDEO

AÑO XXXIII BUENOS AIRES 16 DE AGOSTO DE 1930 Nº 1663

CARAS Y CARETAS

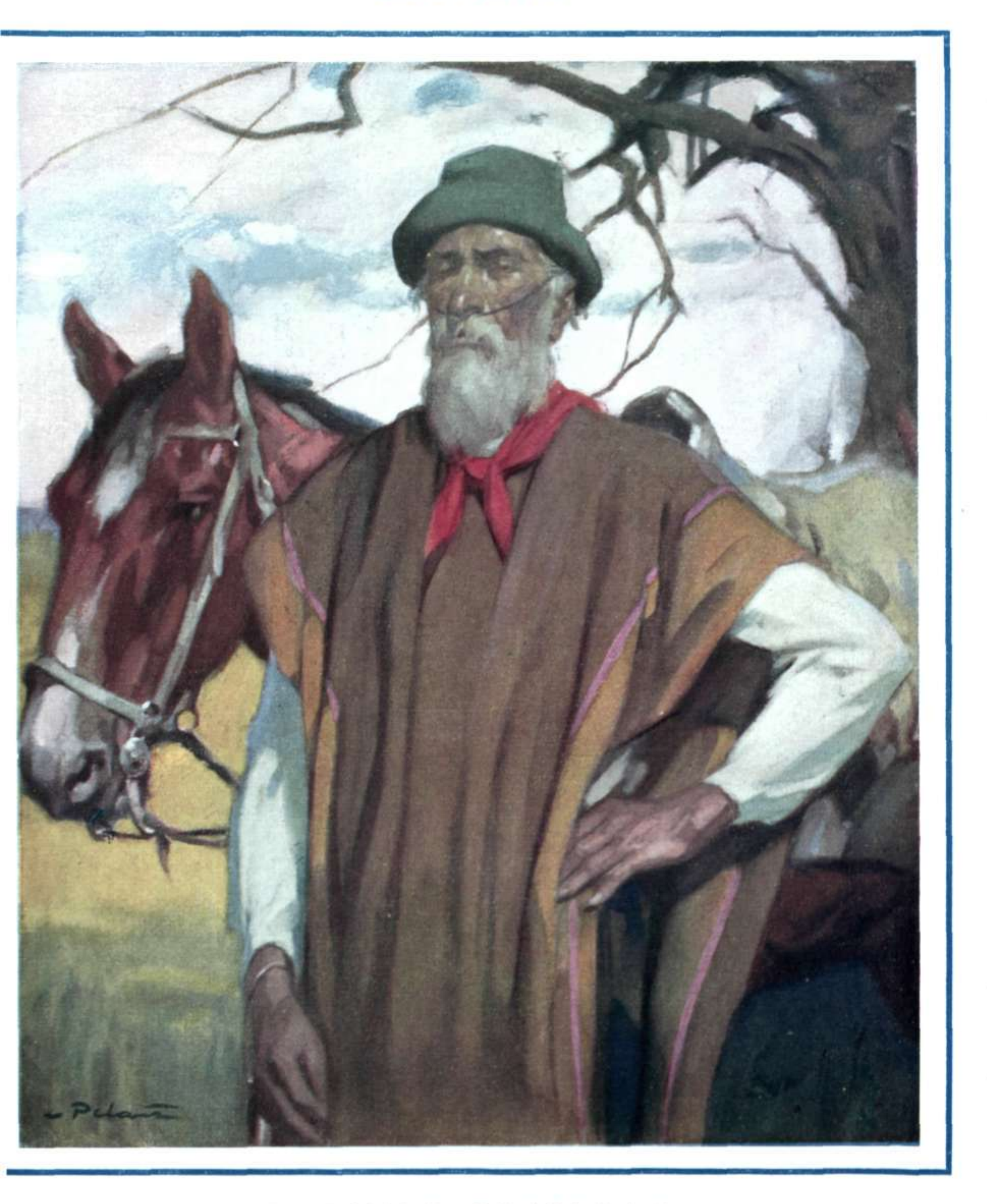
JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



Nuestros Próceres

Arenales

Don José Antonio Alvarez de Arenales, brigadier general de las Provincias Unidas, mariscal de campo y benemérito de la Legión de honor de Chile y gran mariscal del Perú, nació en España el 13 de junio de 1770. A los 19 años, ya militar, llegó a Buenos Aires, desde donde se trasladó a Bolivia como juez subdelegado. Pronunciada la revolución, Arenales demostró sus simpatías hacia las armas patriotas. Desde el año 12, hasta la guerra civil, el glorioso general intervino en casi todas las grandes batallas de la Independencia. Después de Ayacucho, el general Arenales fué el encargado de dar el golpe final a los restos de las fuerzas españolas. Al emigrar de Salta a Bolivia, el gran jefe murió en Moraguá el 4 de diciembre de 1831.



PAGINAS CRIOLLAS

"EL CACIQUE DEL PAGO"

GOUACHE DE PELAEZ



EL ULTIMO GRITO DE LA MODA EN INGLATERRA

FUÉ en Ascot. Bajo los amplios sombreros, estas dos lindas figuritas, afinadas por obra de los modernos vestidos largos, en compañía del elegante "turfman", hablaban de un retorno al ayer y afirmaban la frase de un sutil observador: "Una inglesa, cuando da en ser hermosa, no acaba nunca". Cuando da en ser hermosa, y distinguida, y antigua, y muy moderna.

TUCUMAN

El tradicional paseo después de la misa de 11



Señoritas Adriana y Nilda Silvetti Peña.



Señoritas Romelia Villar Salvo y Rosa Guasch.

Señoritas Lucía Prebisch y Rosario Colombres Ugarte.



Señoritas María E. Colombres, Lía Tornov y Lola Colombres.

Señoritas Luisa y Josefina Lassalle y Lilia Llona.



Señoritas Sara Estévez, Olga Giménez Lascano, Eugenia Maciel Talavera y Aída Silvetti Peña.



Señoritas Sara Méndez del Prado, Judith Fernández y Rosa y Susana Guasch.



Señoritas María Eugenia y Lola Colombres, Lina Tornov y Lidia Rosa Ponsa.



La Reina y los Infantes de España

S. M. Victoria Eugenia reina en España, no sólo por derecho mayestático. Ha sabido adaptar a su hermosura los adornos típicos de la mujer española, y complementando de ese gentil modo el cariño que le inspira el noble país, conquistó a su pueblo. Así lo testimonia la reciente foto, obtenida para CARAS Y CARETAS en el Alcázar Real de Sevilla.







El infante don Juan, luciendo su nuevo uniforme de la marina españo'a, a la cual recientemente se ha incorp[illegible]

A la derecha, el infante don Juan, luciendo su nuevo uniforme naval, adquiere un billete de la lotería [illegible] caridad en el Palacio Real.



Señorita Elena T. Andrade.

Señorita Desideria Soler.

Señorita María Rosa Graciola.

FOTOS DE

Solemne ceremonia religiosa en el Vaticano

El Santo Padre es conducido en la silla gestatoria para asistir a la imponente ceremonia realizada en el Vaticano con motivo de la canonización de las beatas Lucía Filippini y Catalina Thomas



Aquiles Leonard
Francés



Sebastián de Silveira Cintra
[illegible]



Julio Serafini
Italiano



Francisco Marchetti Selvaggiani
Italiano



Rafael Carlos Rossi
Italiano

NOTAS SALIENTES

CORDOBA



Un núcleo de distinguidos concurrentes a la brillante fiesta benéfica que se celebró en el Plaza Hotel.



Familias de Pizarro Díaz, Pizarro, Tagle, Sánchez Sarmiento, Moreno, Centeno, Kegcler, Arano y Bustos.



Mesa del doctor Telesco Castellanos y familias de Castro, Palacio Elizalde, Hoefner, Saravia, García y Cronwell.



Otra de las mesas ocupada por miembros de las familias de Sosa, Castellanos, Obregón, Oliva, Wyler y Renella.

ROSARIO

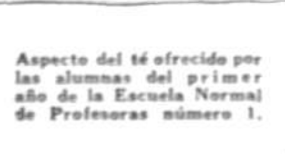


Parte del púb'ico que asistió a la conferencia dada por el señor Francisco Santillán en la Junta de Historia y Numismática Americana.



Don Francisco Santillán leyendo su erudita monografía acerca de "El incendio de la villa del Rosario en 1819", que fué muy aplaudida.





Aspecto del té ofrecido por las alumnas del primer año de la Escuela Normal de Profesoras número 1, en honor de su ex directora señorita Amelia Villarroel, que se acoge a la jubilación.

DEL INTERIOR

TUCUMAN



Señoritas de Rougés, Lestón, Colombres, Avellaneda Etchecopar, Sortheix, y señores Silvetti Peña, Zavalía, Colombres Garmendia, Soldatti, Pondal y Carreras durante el "diner" de beneficencia realizado últimamente.



Señoritas de Rougés y Soaje Alurralde, y señores García Hamilton y M. López en una mesita de la hermosa fiesta.



Señoritas de Páez de la Torre y Cossio, y señores Antoni y Llana, ocupantes de otra mesa del "diner".

CORRIENTES



El gerente del Banco de la Nación, señor Alejandro Carbone, rodeado de un grupo de representantes de la banca, comercio e industria, intelectuales y amigos, que le obsequiaron con una copa de champaña y un pergamino, con motivo de su traslado.

SANTA FE



Comisión directiva de la Sociedad de Beneficencia que organizó el baile para obtener fondos destinados al Hospital de Caridad, fiesta que obtuvo gran éxito.



AZUL



Algunas de las parejas juveniles reunidas en la escalinata del Jockey Club en el baile conmemorativo de la Independencia.





Señorita María Matarazzo, con el señor Costábile Matarazzo, en la iglesia de la Merced.



Señorita Dora Carelli, con el señor Torsten Dalborg, en la iglesia de San Miguel Arcángel.

Señorita Laura Aguilera, con el señor Dante Larnari, en la iglesia de Nuestra Señora de Nueva Pompeya.



Señorita Rosa Natin, que ha formalizado su compromiso matrimonial con el señor Guillermo Kiser.



Señorita María Isabel Heguiabehere, que contrajo enlace con el ingeniero de la armada, señor Julio Quinteiro.

Nuestros escritores



HUGO WAST

Traducido a todos los idiomas, sus tipos y paisajes argentinos se conocen tanto en Colombia como en Rusia. Es acaso el novelista de lengua española más leído en el mundo.



MANUEL GALVEZ

Gálvez ha escrito muchas novelas. De una capacidad extraordinaria de trabajo ha realizado desde "La Maestra Normal" una obra copiosa e importante que ha hecho de Gálvez un escritor continental.



BENITO LYNCH

Benito Lynch es un admirable novelista. Sabe sorprender la realidad de la vida rural con exactitud y seguridad. Y a fuerza de ser esencialmente criollos, sus personajes son profundamente humanos.



JUAN CARLOS DAVALOS

Juan Carlos Dávalos, escritor, poeta, es tan genuinamente regional y salteño que hasta nos parece que escribe con tonada. Pero es una tonada humana, tan penetrante como accesible y amplia.



FERNANDEZ MORENO

Poeta y nada más que poeta. Para Fernández Moreno, hombres, cosas y hechos constituyen motivos de poesía. Gran poeta, pues. Poeta del cuadro, de la anécdota, de la vida misma.

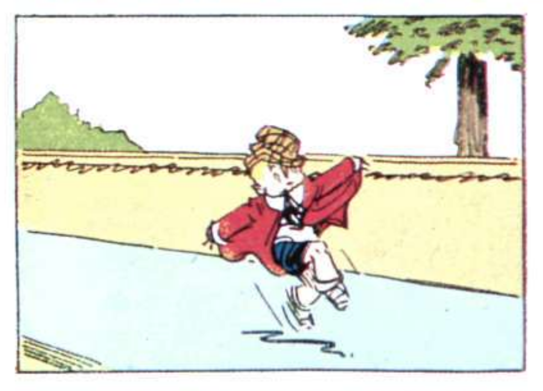


CARLOS IBARGUREN

Carlos Ibarguren, después de haberse familiarizado con la vida de Roma, ahondó la historia del país. Sabe seriamente, escribe agradablemente y esclarece con facilidad lo que nos parecía tan obscuro.

En el número próximo publicaremos las caricaturas de los siguientes escritores: Luis Francisco Bernárdez, Miguel A. Caminos, Leopoldo Díaz, Alfredo Duhau, Juan Pablo Echagüe y Arturo Jiménez Pastor.

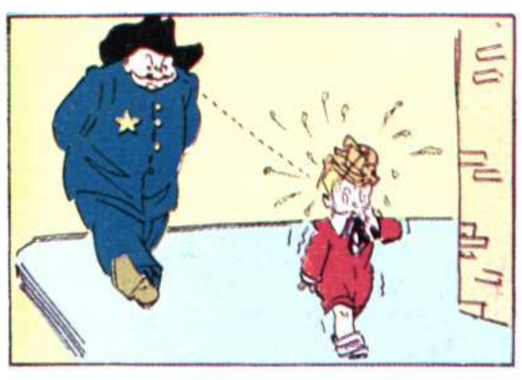
Las aventuras de Chingolo, por Percy Crosby



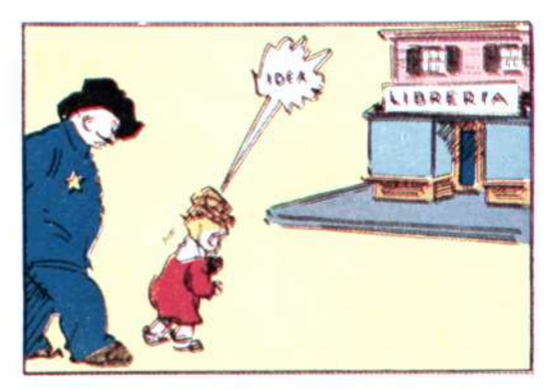
—¡Viva la farra! Hoy me decreté feriado, y minga de acuerdo de ministros.



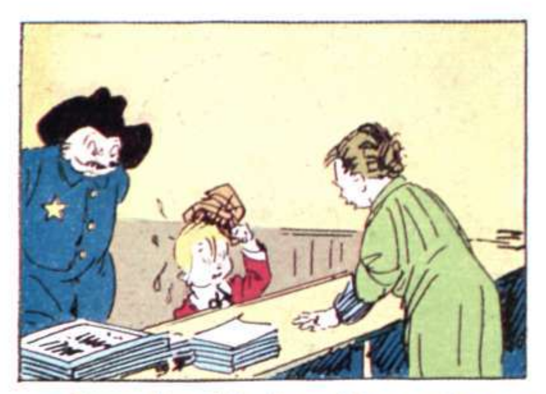
—¡La pipeta! ¿Cómo habrá adivinado Tegobini que me hice la rata?



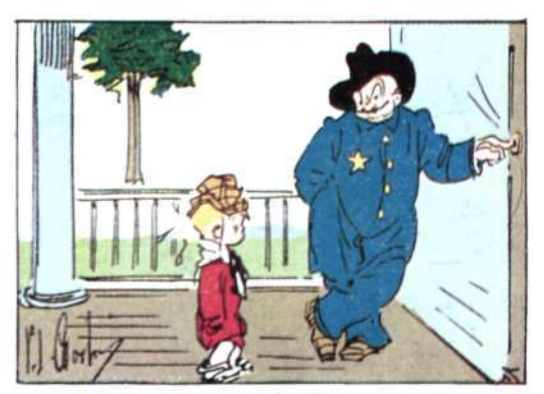
—Y el tipo me está siguiendo como una sombra... ¡Ni que yo fuera general!



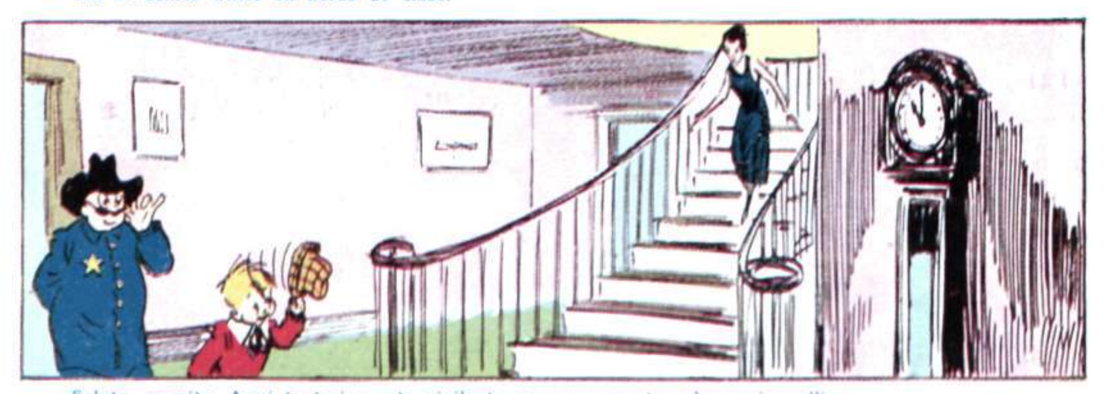
—¡Aquí lo fajo! La librería de don Pipo va a ser mi salvación.



—Buenos días, doña Pipa. ¿Quiere venderme un cuaderno de 0.05?
—No vendemos útiles en horas de clase.



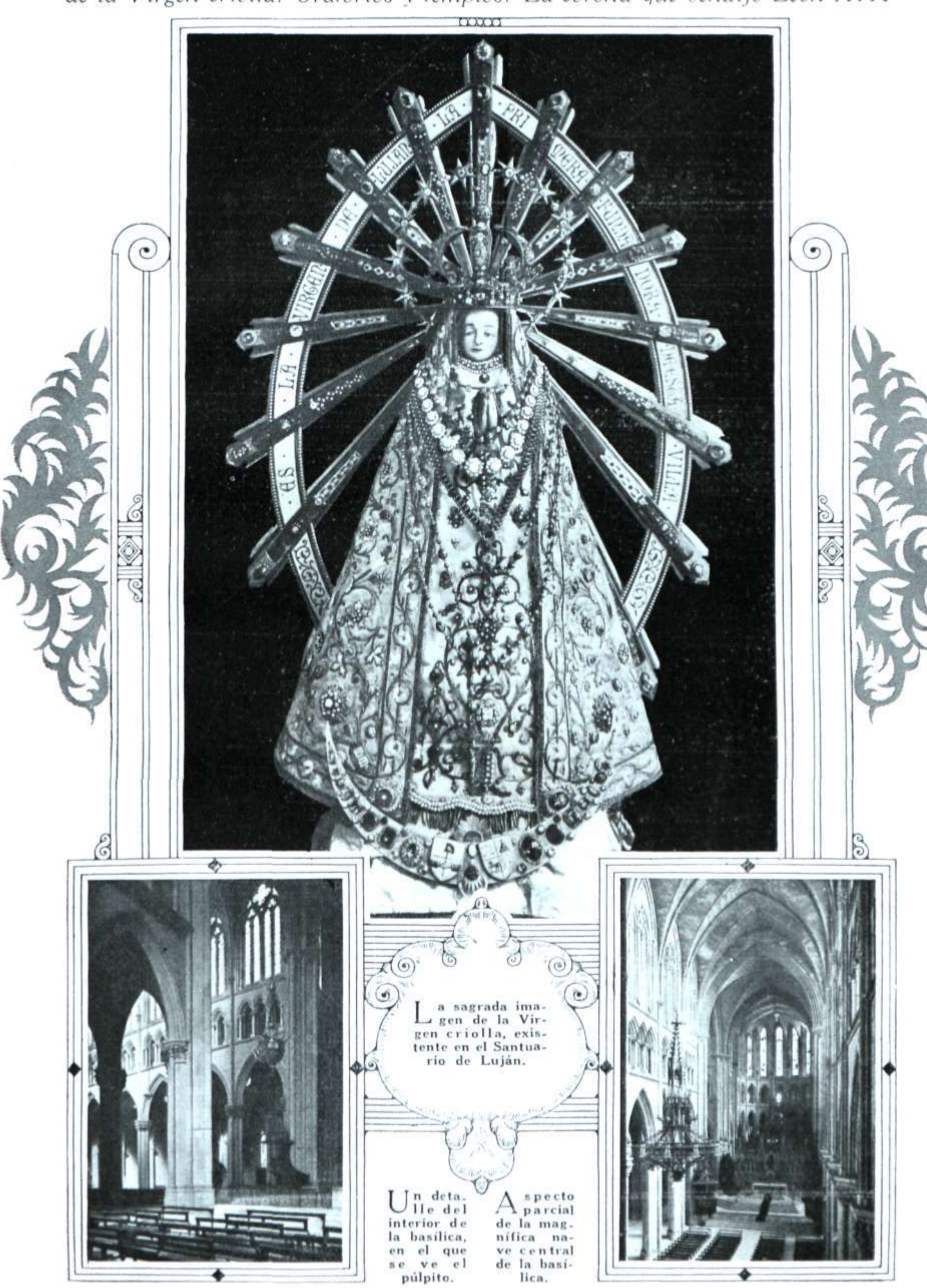
—¡Qué Tegobini tozudo! ¿Ahora cómo hago para sacarme el lazo?



—Salute, mamita. Aquí te traigo este vigilante para que no te roben más gallinas.
—¡Pero si aquí no hay gallinas!
—Entonces lo ponés a s...

La Virgen de Luján

Tercer centenario de su primer milagro. - Importancia histórica de la imagen. - Cómo es la Virgen. - Sus vestidos. - Los milagros. - Los servidores de la Virgen criolla. - Oratorios y templos. - La corona que bendijo León XIII



La sagrada imagen de la Virgen criolla, existente en el Santuario de Luján.

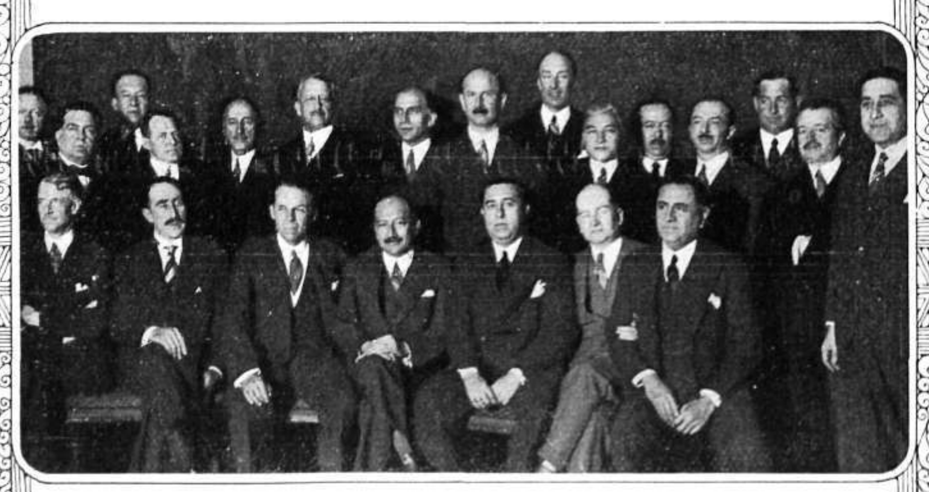
Un detalle del interior de la basílica, en el que se ve el púlpito.

Aspecto parcial de la magnífica nave central de la basílica.

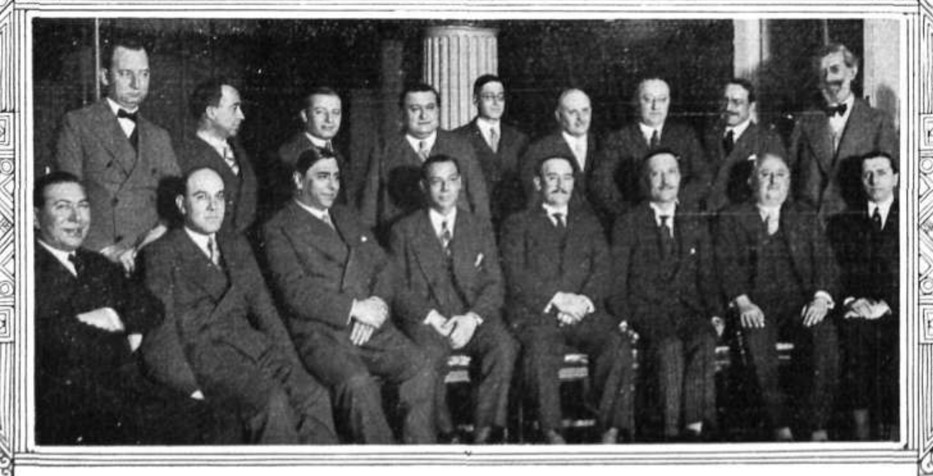
En este número publicamos un interesante artículo sobre el 3er. centenario de la Virgen de Luján, firmado por B. González Arrili.



En el 37 almuerzo de los abogados amigos, se celebró el centenario del Uruguay. Fué invitado de honor don Eusebio Giménez, presidente del Club Oriental. La reunión constituyó una evidente prueba de la amistad que une a los miembros del foro de ambos países.



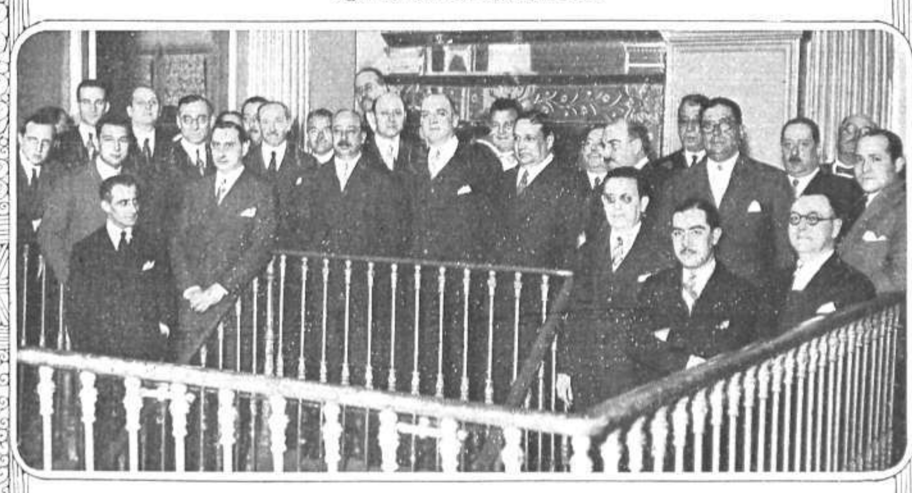
Distinguidos miembros del cuerpo diplomático extranjero acreditado ante nuestro gobierno que se reunieron en el almuerzo mensual destinado a estrechar vínculos.



Personas que asistieron a la comida de camaradería de la Asociación de Ex Alumnos del Colegio La Salle, que tuvo como invitado de honor al señor F. I. Chauvín, condecorado recientemente por el gobierno francés.



Mr. Adolfo Ferriere, conocido pedagogo suizo, y su señora esposa, acompañados por las personas que acudieron a recibirlos a su llegada de Chile. El distinguido visitante, que es director de "Pour l'Ere Nouvelle", órgano de la Liga Internacional de la Nueva Educación, dará algunas conferencias en ésta.



Los doctores Manuel Celesia y Raúl M. Piñero, rodeados por los amigos que les ofrecieron una demostración con motivo de su reincorporación al Registro Civil de la Capital; el primero como director general y el segundo como jefe de la sección 20ª



Parte del numeroso público que asistió a la inauguración de la muestra de Fernando Fader, verificada en el Salón Müller.



Señoritas que visitaron el nuevo buque motor de bandera japonesa "Río de Janeiro Marú", a cuyo bordo se realizó una interesante fiesta.

Un viaje al maravilloso

En la casa del ilustre sabio



El coleóptero argentino más pequeño que existe en nuestra fauna. Mide apenas 1/3 de milímetro. Las alas son finísimos pinceles.

Nido artificial de hormigas con sus parásitos, construído por el sabio doctor Bruch, quien estudia allí las costumbres pintorescas del hormiguero.

Pequeño coleóptero huésped de las hormigas (Acamatusina inopinata Bruch), que, a veces, es la ruina de quienes lo alimentan.

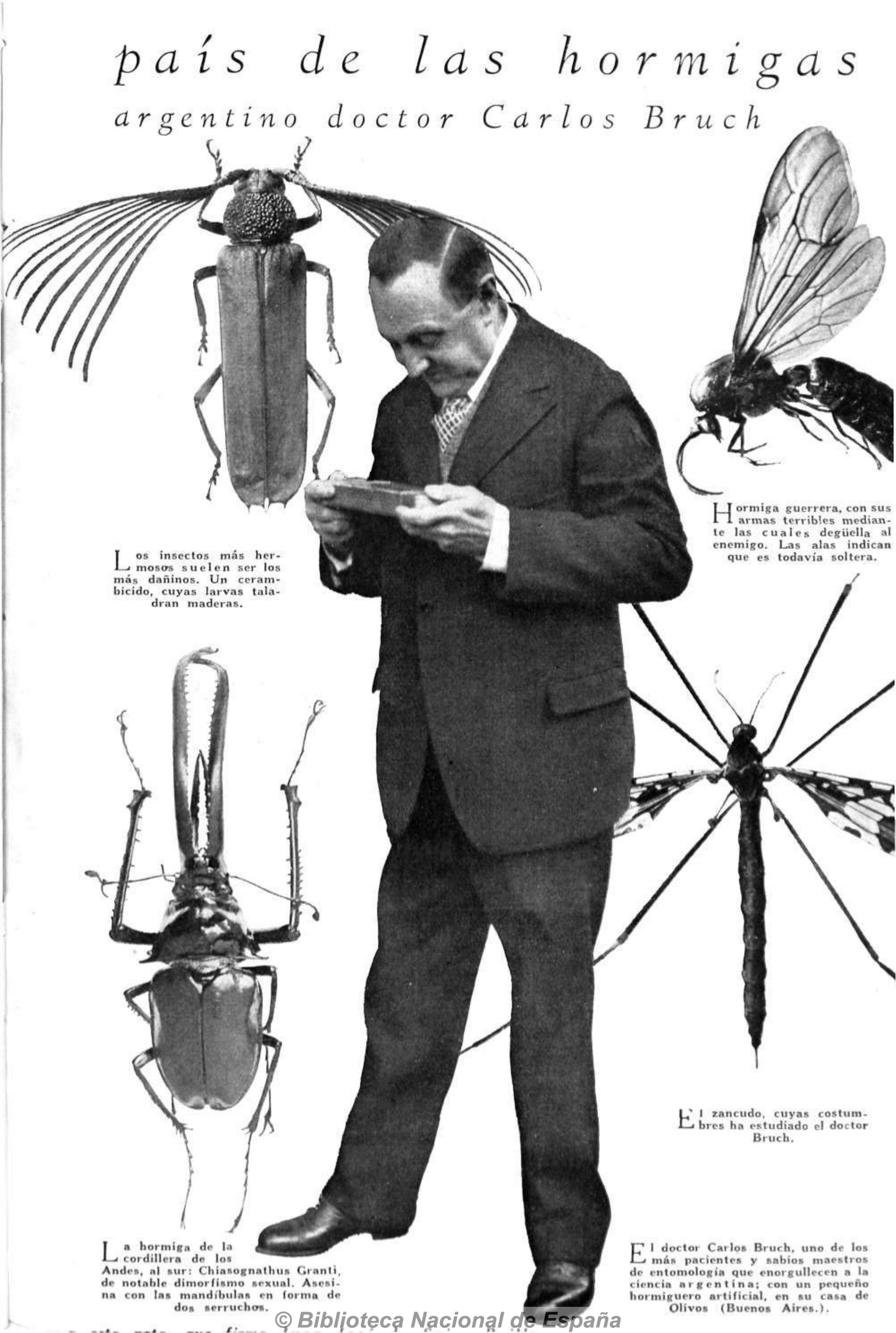
El Dr. Bruch, con sus operarios, en una apartada región del Chaco, pasando por el tamiz el contenido de un hormiguero para pescar a los huéspedes de las hormigas.

La Reina con el "gáster" repleto de huevos. Para ella son todos los homenajes místicos del hormiguero.



país de las hormigas

argentino doctor Carlos Bruch



Los insectos más hermosos suelen ser los más dañinos. Un cerambicido, cuyas larvas taladran maderas.

Hormiga guerrera, con sus armas terribles mediante las cuales degüella al enemigo. Las alas indican que es todavía soltera.

El zancudo, cuyas costumbres ha estudiado el doctor Bruch.

La hormiga de la cordillera de los Andes, al sur: Chiasognathus Granti, de notable dimorfismo sexual. Asesina con las mandíbulas en forma de dos serruchos.

El doctor Carlos Bruch, uno de los más pacientes y sabios maestros de entomología que enorgullecen a la ciencia argentina; con un pequeño hormiguero artificial, en su casa de Olivos (Buenos Aires.).

LOS ULTIMOS ESTRENOS



"EL CASCABEL DEL DUENDE", de Sánchez Gardel y Casal Castel, en el Nacional.

Principales intérpretes, de izquierda a derecha: Tita Merello, Pascual Pellicciotta, Francisco Carmiello, Tito Lusiardo, Pierina Dealessi, Félix Mutarelli, Miguel Gómez Bao y Delia Codebo.



"EL CONVENTILLO DE LAS 14 PROVINCIAS", de Alippi y Botta, en el Cómico.

ALBARIÑOS *(Alvarez)*. — Soy el señor Albariños y tengo cuarenta mil pesos.
GAMBERONI. *(Barnio)*. — Se estábano robando a me hica, señor comisaro.



"EL FONDIN DE LA ALEGRIA", de Alberto Vaccareza, en el Apolo.

EL TORTA *(Márquez)*. — ¡Pucha, qué había sido flojo!
GIACUMIN *(C. Ratti)*. — Me salió el tiro por la culata.
RAMALLO *(P. Ratti)*. — Eso no es nada, compadre. Con un bañe queda nuevo.

NUESTROS REGIMIENTOS

Escolta presidencial "Granaderos a caballo General San Martín"

JEFES Y OFICIALES

Capitán de sanidad, Juan C. Hida'go Lyan, cirujano.



Capitán Jorge Félix Gómez, oficial del Estado Mayor.



Teniente coronel, José F. Hermosid, 2º jefe.



Coronel Luis M. Vázquez, jefe del Regimiento.



Mayor Juan Arribau González, 3er. jefe.



Capitán Gerardo Mouzo Cabral.



Capitán José A. Broches Haynes.



Capitán Alberto C. Da Rocha.



Capitán Francisco M. Quijano.



Teniente 1º Emilio Navarro Lahitte.



Teniente 1º Manuel G. Molinuevo.



Teniente 1º César A. Valotta.



Teniente 1º Carlos Vidal Miy.



Teniente Eusebio M. Molinuevo.



Teniente Julio R. Lobo.



Teniente Pedro Lynch Pueyrredón.



Teniente Giocle Damo.



Teniente Carlos A. Tula.



Tte. Eduardo Diorient.



Teniente José A. Souto.



Teniente Oscar C. Contal.



Teniente Juan A. Rochaix.



Teniente Nicolás Repetto.



Subteniente Aníbal L. Bergallo.



Subteniente Lisandro Moyano.



Subteniente Eduardo M. Benavídez.



Subteniente Juan Norberto Giordano E.



Subteniente Enrique S. Fa.



Teniente 1º A. Manuel Tagino veterinario.



Subteniente M. Conceyro, oficial de administración.



Subteniente Julio M. Canessa, oficial de administración.



Subteniente Juan Ippolitto, director de la banda.

DE TODO

Ghandi, el líder nacionalista de la India, ha sido sorprendido en su casa, antes de su prisión, en el momento de dar comienzo al boycot establecido contra los tejidos ingleses, fabricando su tela.



En Alemania parece que la racha de casamientos es intensa, y a juzgar por la presente fotografía, ni las personas de edad escapan a ella, lo que prueba que la ingenuidad humana, o rehuye los dictados de la razón, o la transforma en la vejez en humor inconsciente.



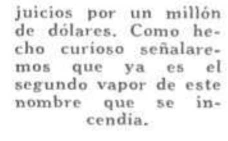
Signo de nobleza de la raza "Mo" "i", en la Indochina: los letrados dejan crecer sus uñas. Es el único país del mundo de hombres de uñas largas.



Tres miembros del Atletic Club de Los Angeles ensayando un espectacular salto triple, durante el entrenamiento para competir en los campeonatos nacionales de julio. Los nadadores son: Dutch Smith, Georgia Coleman, campeona norteamericana y Mickey Riley.

U N P O C O

A bordo del vapor "Ciudad de Honolulú" se produjo un gran incendio que atrajo miles de espectadores al puerto de la capital de Hawai. Causó per-



juicios por un millón de dólares. Como hecho curioso señalaremos que ya es el segundo vapor de este nombre que se incendia.

En un zoo de Alemania, este bello elefante, de 25 años de edad, demostró ante una risueña concurrencia su humor juvenil: danzó y realizó gestos y ademanes de orador, en forma graciosa, delicada, sutil, casi parlamentaria.

He aquí una prueba de gimnasia y equitación bastante difícil y no del todo exenta de peligro. La ejecutan soldados del cuerpo de húsares del ejército británico.



El "chef" y los pinches de un restaurante berlinés hacen gimnasia, ignoramos si pre o postasimilativa, pero sí podemos afirmar que sus movimientos no podrían aceptarse por ningún jurado de atletismo. En una revista coreográfica sería un "sketch" risueño.

El príncipe, con el doctor Alvear, revistando a los cadetes del Colegio Militar.

Se anuncia oficialmente la

"Caras y Caretas" evoca, con motivo del feliz corona británica, acontecimiento que celebraron

NIÑAS DE NUESTRA ARISTOCRACIA QUE EN 1925 RINDIERON AL PRINCIPE


Señorita Helena Udaondo Leloir.


Srta. Carmen Madariaga


Señorita Josefina Cantilo Achával.


Señorita María Eugenia de Toledo.


Señorita Lucy Alston.

S. A. Eduardo de Windsor, príncipe de Gales, futuro huésped de la Argentina.

visita del príncipe de Gales

anuncio, la anterior visita del heredero de la
entusiastamente el gobierno y el pueblo argentinos

HEREDERO DE INGLATERRA EL HOMENAJE DE LA GENTILEZA ARGENTINA



Señorita Mercedes Zuberbühler.



Srta. Pía Subercasseaux



Señorita Susana Larreta Quintana.



Señorita Maud D'Alkaine.



Srta. Helena Saguier

Lo mas destacado de los deportes

FUTBOL



El team de Independiente, que jugo contra el Hakoah un reñido match que finalizó empatado.



Una incidencia en el partido entre Independiente y el cuadro norteamericano.



El team de Hakoah, que durante su campaña en nuestro país reveló poseer brillantes condiciones.

GOLF





TENIS



Guillermo Robson y Alfredo R. Dodds.



Ricardo Ulloa y Ronald Boyd.



Representantes del Buenos Aires y del Belgrano A. C. en el campeonato inter clubs.

BASKET-BALL







Golfers que intervinieron en las ruedas clasificación y primera eliminatoria, por el trofeo Capitán, en los links del Club del Progreso, en Ranelagh. La prueba logró reunir buen grupo de aficionados.

FUTBOL



El equipo de Bragado que, al vencer brillantemente al de Córdoba por 3 a 1 en la semifinal del campeonato argentino, se clasifica para jugar con el team de Provincia, partido que ha despertado gran expectativa.



Arriba: team del Ñaro. Abajo: team de Sportivo Barracas. Por la final de la sección cadetes jugaron un match, en la cancha de la Y. M. C. A., que terminó con el triunfo de los primeros por 28 a 17.



TURF



Aimará, magistralmente dirigida por Leguisamo, bate por media cabeza a Sierra Balcarce, empleando en recorrer los 2000 metros del clásico Olavarría 2' 6''.

FIGURAS DE ACTUALIDAD



Invitado por la sociedad Amigos del Arte, ha llegado a nuestra capital el ilustre crítico francés Mr. Benjamín Crémieux.



El ingeniero agronomo francés Henry Lagatu, que dictará un curso en la Facu'tad de Agronomía y Veterinaria.



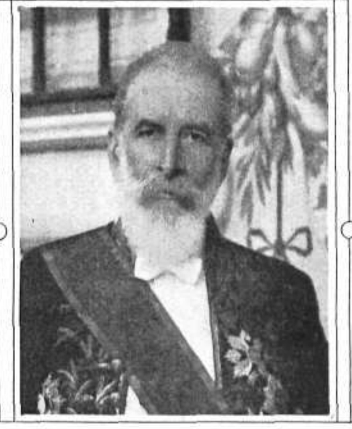
El R. P. Pedro Lhandi, S. J. que hablará de temas literarios y religiosos en el Centro de Estudios Religiosos.



El ilustre ensayista español Francisco d Cossío, cuya visita a nuestro país interesa a los intelectuales argentino



Está de nuevo entre nosotros el gran pianista español Ricardo Viñes, que dará una serie de conciertos.



Doctor Alberto Blancas, ex embajador ante la Santa Sede que, tras larga labor, se acoge a los beneficios de la jubilación.



El doctor Rómulo Gil, que, por concurso, acaba de ser nombrado jefe del Servicio de Oftalmología del H. Rivadavia.



Ingeniero D. González Zimmermann, nuevo director de la Escuela Industrial de la Nación, en reemplazo del ingeniero Latzina.



Doctor Dardo Corvalán Mendilaharzu, que ha sido designado recientemente cónsul general de la República Argentina en París.



Doctor Heriberto Frigerio, joven y distinguido facultativo que acaba de ser designado director del Hospital Pirovano.



Señor Juan C. Pérez Jáuregui, organizador del ciclo de conferencias a realizarse en el Círculo Universitario Intemerandus.



El capitán de fragata Jacinto R. Yaben, que pronunció una interesante conferencia sobre el general Paz en el Círculo Militar.

LA CATASTROFE DE ITALIA

Nota gráfica de los perjuicios causados por el terremoto



Trozo de una calle, en la localidad de Benevento, la cual muestra la intensidad del terremoto.



Estado en que quedó una magnífica casa de la calle Ponte Casanova, Nápoles, y ante la cual se piensa en la fragilidad de la labor humana.



Niños buscando víctimas entre los escombros de una casa destruída en la localidad de Vittanuova.



¡Esta fué una alegre y pintoresca calle de Melfi! Hoy, escenario de tristeza y ruina, pone una nota de angustia en la localidad, que volverá a ser, por sentimiento fatalista, lo que serán las calles de los otros pueblos destruídos por el siniestro: lugar luminoso y festivo.

Las fotos que ilustran esta página reflejan elocuentemente la magnitud de la última catástrofe, pero ya, en esos lugares de desolación y ruina, el hombre reinicia su labor constructiva. El pueblo y el gobierno italianos, con empeño y tenacidad, auspician y realizan moral y materialmente la reedificación de los lugares napolitanos castigados por el terremoto, y es tal la energía con que se realizan las tareas que, dentro de poco, tornarán a sus alegres características las aldeas destruídas.



¡Cadáveres... cadáveres y cadáveres! De entre las casas desmoronadas fueron extraídos con los ojos dilatados por el horror.

Audaz y espectacular asalto a un carro celular


Raúl P. Artola, celador, herido.


El carro celular de la policía en el lugar donde fué asaltado y en la forma que quedó después del hecho.


Manuel García, chofer del carro, herido.

EN la calle 15 de Noviembre, a escasa distancia de la Cárcel de Encausados, y en un lugar medianero entre los paredones del Hospital Militar y el Arsenal Esteban de Luca, fué asaltado el coche celular Nº 32, de la Policía. Varios individuos armados obligaron al chofer Manuel García a detener el vehículo. Obedeció, y él y el acompañante Raúl P. Artola fueron golpeados, cayendo desvanecidos. Luego los asaltantes libertaron a los presos, que no eran los anarquistas que ellos presumían. Ante el error, tomaron un auto y huyeron. No se ha podido aún identificar a los autores de este hecho, pues ni los que eran conducidos en el coche lograron dar detalles útiles para la policía, empeñada en la pesquisa.


Manuel Gómez Oliver, uno de los sujetos a quienes se pretendía libertar.


Portezuela trasera del coche celular. Por ella entraron los asaltantes para obligar a salir a los seis detenidos que eran conducidos al Palacio de Justicia.


Alejandro Romano, o Alejandro Scarfó, compañero de Gómez Oliver.


Perfecto Gándara.


María Rego de Sierra.

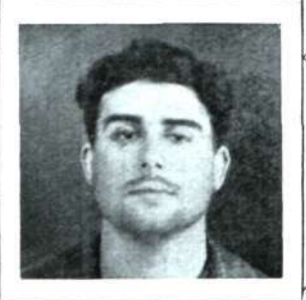

Rosalino Riveiro.


María Leiva de Llorente.


Leib Languean.

Procesados que iban en el coche y que no huyeron. Las mujeres volvieron a la cárcel en demanda de auxilio.

NOTAS VARIAS



El "Pibe Benegas", penado que logró fugarse de la Penitenciaría Nacional, oculto en el camión que conducía ropa de los recluídos.



Por poco amigo de la ciudad que sea el transeúnte, no puede, ante el espectáculo ofrecido por este paraje de la calle Florida, que ha cobrado aspecto de feria para venta de baratijas, dejar de censurar la tolerancia para esas instalaciones.



Todo un ómnibus atropellando a un Ford, con riesgo inminente de una pechada. Colisión de vehículos ocurrido en una de nuestras calles, felizmente sin peligro para viajeros y transeúntes.





Este auto, bastante poderoso, embistió contra una casa de la calle Lavalle 1443, causando serios desperfectos en la finca.



Vista de la fábrica de sillas establecida en la avenida San Martín 2530, destruída casi totalmente por un voraz incendio, en el que los bomberos viéronse precisados a luchar para que el siniestro no se propagara a las casas colindantes, cuyos moradores tuvieron que abandonarlas en vista del peligro.



Dos artísticas fotos dignas de Londres, la nebulosa, tomadas durante la tarde de un día de este invierno, en que el frío seco lucha con la humedad.

LA NOVELA DEL JUEVES

ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"

EL HOMBRE DE LA ROSA

Por

MANUEL ROJAS



En el atardecer de un día de noviembre, hace ya algunos años, llegó a Osorno, en misión catequista, una partida de misioneros capuchinos, compuesta de seis frailes barbudos, de complexión recia, rostros enérgicos y ademanes desenvueltos.

La vida errante habíales diferenciado profundamente de los individuos de las demás órdenes religiosas. En contacto con la naturaleza áspera y bravía del sur, acostumbrados sus cuerpos a las largas marchas a través

de las selvas y expuestos a los ramalazos del viento y de la lluvia, estos seis frailes barbudos habian perdido ese aire de religiosidad inmóvil que tienen aquellos que viven arrimados al calorcillo de los patios del convento.

Reunidos casualmente en Valdivia, llegados unos de las reducciones araucanas de Angol, otros de Imperial, otros de Temuco, hicieron juntos el viaje hasta Osorno, ciudad en la que realizarían una semana misionera y desde la cual se repartirían luego por los caminos del bosque austral, en cumplimiento de su misión civilizadora.

Eran seis frailes de una pieza y con toda la barba.

Se destacaba entre ellos el padre Espinoza, veterano ya en las misiones del sur, hombre de unos cuarenta y cinco años, alto de estatura y vigoroso, con empaque de hombre de acción y aire de bondad y de finura.

Era uno de esos frailes que encantan a algunas mujeres y que gustan a todos los hombres.

Tenía una sobria cabeza de renegrido cabello, que de negro azuleaba a la luz como el plumaje de los tordos; la cara, de tez morena pálida, cubierta profusamente por la barba y el bigote capuchinos; la nariz, un poco ancha; la boca, fresca; los ojos, negros y brillantes. A través del hábito se adivinaba el cuerpo ágil y musculoso.

La vida del padre Espinoza era tan interesante como la de cualquier hombre de acción, como la de un conquistador, como la de un capitán de bandidos, como la de un guerrillero. Y un poco de cada uno de ellos parecía tener en su apostura y no hubiéranle sentado mal la armadura del primero, la manta de colores y el caballo fino de boca del segundo y el traje liviano y las armas rápidas del último. Pero, pareciendo y pudiendo ser cada uno de aquellos hombres, era otro muy distinto; era un hombre sencillo, comprensivo, penetrante, con una fe ardiente y dinámica y un espíritu religioso entusiasta y acogedor, despojado de toda cosa frívola.

Quince años llevaba ya recorriendo la región araucana. Los indios que habían sido catequizados por el padre Espinoza adorábanle. Sonreía al preguntar y al responder. Parecía estar siempre hablando con almas sencillas como la suya.

Tal era el padre Espinoza, fraile misionero, hombre de una pieza y con toda la barba.

AL día siguiente, anunciada ya la semana misionera, una heterogénea muchedumbre de catecúmenos se desparramó por el patio del convento donde se realizaría. Chilotes, trabajadoras del campo y de las industrias, indios, vagabundos, arrieros, madereros, se fueron amontonando allí lentamente, en busca y espera de la palabra evangelizadora de los misioneros. Pobremente vestidos, la mayor parte descalzos o calzados con groseras ojotas, algunos llevando nada más que camiseta y pantalón, sucias y destrozadas ambas prendas por el largo uso; rostros embrutecidos por el alcohol y la ignorancia; toda una fauna informe, salida de los bosques cercanos o de los tugurios de los arrabales de la ciudad.

Los misioneros estaban ya acostumbrados a ese auditorio y no ignoraban que muchos de aquellos infelices, más que en busca de la verdad, venían en busca de su generosidad, pues los religiosos acostumbraban, durante las misiones, repartir comida y ropas a los más hambrientos y desarrapados.

Todo el día trabajaron los capuchinos. Debajo de los árboles o en los rincones del patio, se apilaban los hombres, contestando como podían, o como se les enseñaba, las preguntas inocentes del catecismo:

—¿Dónde está Dios?

—En el cielo, en la tierra y en todo lugar —contestaban, con una monotonía abrumadora.

El padre Espinoza, que era el que mejor conocía la lengua indígena, catequizaba a los indios, tarea terrible, capaz de cansar a cualquier varón fuerte, pues el indio, además de presentar grandes dificultades intelectuales, ofrecía también dificultades en el lenguaje.

Pero todo fué marchando, y al cabo de tres días, terminado el aprendizaje de las nociones elementales de la doctrina cristiana, empezaron las confesiones. Con esto disminuyó mucho el número de fieles, especialmente el de aquellos que ya habían conseguido ropas o alimentos. Sin embargo, la concurrencia era aún crecida.

A las nueve de la mañana, día de sol fuerte y cielo claro, empezó el desfile de los penitentes, desde el patio a los confesionarios, en fila silenciosa y recogida.

Despachada ya la mayor parte de los pecadores, mediada la tarde, el padre Espinoza, en un momento de descanso, dió unas vueltas alrededor del patio y volvía ya hacia su puesto, cuando un hombre lo detuvo, diciéndole:

—Padre, yo quisiera confesarme con usted.

—¿Conmigo, especialmente? —preguntó, un poco extrañado el religioso.

—Sí, con usted especialmente.

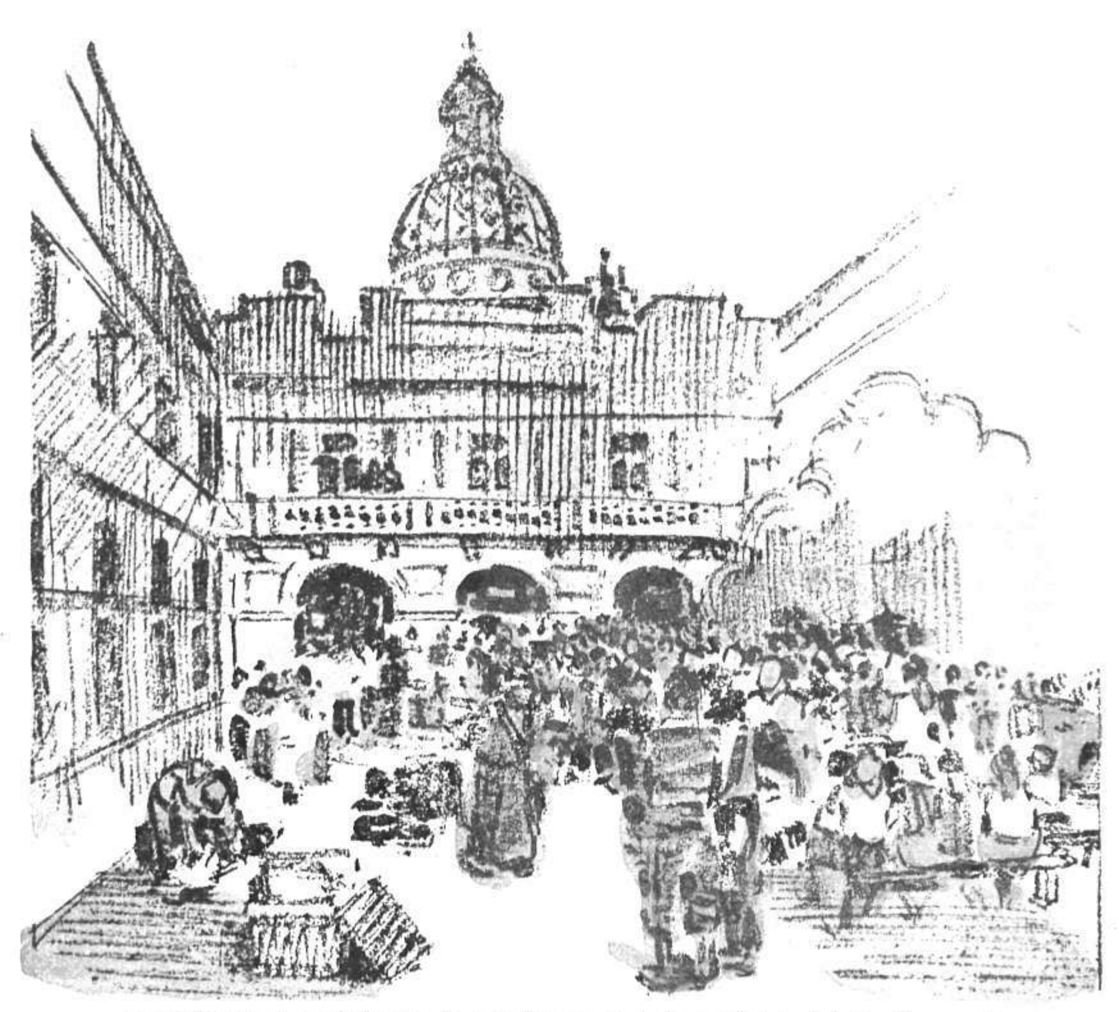
—¿Y por qué?

—No sé; tal vez porque usted es el de mayor edad entre los misioneros, y quizás, por eso mismo, el más bondadoso.

El padre Espinoza sonrió:

—Bueno, hijo mío; si así lo crees y lo deseas, que así sea. Vamos.

Hizo pasar al hombre delante y él fué detrás, observándolo. En los días anteriores no se había fijado en él, ni siquiera lo había visto. Era un hombre alto, esbelto, nervioso en sus movimientos, moreno, de corta barba negra terminada en punta; los ojos, negros y ardientes; la nariz, fina; los labios, delgados. Hablaba correctamente y sus ropas estaban limpias. Llevaba ojotas como los demás, pero sus pies aparecían cuidados, sin esa costra oscura que los otros lucían en los talones.



... una heterogénea muchedumbre de catecúmenos se desparramó por el patio del convento...

Llegados al confesionario, el hombre se arrodilló ante el padre Espinoza y le dijo:

—Le he pedido que me confiese, porque estoy seguro de que usted es un hombre de gran sabiduría y de gran entendimiento. Yo no tengo grandes pecados; relativamente, soy un hombre de conciencia limpia. Pero tengo en mi corazón y en mi cabeza un peso enorme, un terrible secreto. Necesito que usted me ayude a deshacerme de él. Créame lo que voy a confiarle, y, por favor se lo pido, no se ría de mí. Varias veces he querido confesarme con otros misioneros, pero apenas han oído mis primeras palabras me han rechazado como a un loco y se han reído de mí. He sufrido mucho a causa de esto. Esta será la última tentativa que hago. Si me sucede lo mismo ahora, me convenceré que no tengo salvación y me abandonaré a mi destino.

El individuo hablaba nerviosamente, pero con convicción. Pocas veces el padre Espinoza, en sus correrías por esa región, había oído hablar así a un hombre. La mayoría de los que confesaban en las misiones eran seres vulgares, sin relieve, que solamente le comunicaban pecados generales, comunes, de grosería o de liviandad, sin interés espiritual alguno. Contestó, poniéndose en el tono en que le hablaban:

—Dime lo que tengas necesidad de decirme y yo haré todo lo posible por ayudarte. Confía en mí como en un hermano.

El hombre demoró algunos instantes en empezar su confesión; parecía temer comunicar el gran secreto que decía tener en su corazón.

—Habla.

El hombre palideció y miró fijamente al padre Espinoza. En la obscuridad, sus ojos negros brillaban fijamente. Por fin, bajando la cabeza, dijo, entre dientes:

—Yo he practicado y conozco los secretos de la magia negra.

Al oír estas extraordinarias palabras, el padre Espinoza hizo un movimiento de sorpresa y miró con curiosidad y temor al hombre; pero el hombre había levantado la cabeza y espiaba la cara del misionero, buscando en ella la impresión que sus palabras producirían. Pero la sorpresa del misionero duró poco tiempo. Tranquilizóse en seguida. No era la primera vez que escuchaba palabras iguales o parecidas. En ese tiempo los llanos de Osorno y las islas chilotas estaban

plagadas de brujos, "machis" y hechiceros. Dijo:

—Hijo mío, no es raro que los sacerdotes que le han oído a usted lo que acaba de decirme, lo hayan tomado por loco y rehusado oír más. Nuestra religión condena terminantemente tales prácticas y tales creencias. Yo, como sacerdote, debo decirle que eso es grave pecado; pero, como hombre, le digo que es una estupidez y una mentira. No existe tal magia negra ni hay hombre alguno que pueda hacer algo que esté fuera de las leyes de la naturaleza y de la voluntad divina. Muchos me han confesado lo mismo que usted, pero, emplazados para que pusieran en evidencia su ciencia oculta, resultaron impostores groseros e ignorantes. Solamente un desequilibrado o un tonto puede creer en semejante patraña.

El discurso era fuerte y hubiese bastado para que cualquier hombre de mala fe desistiera de sus propósitos; pero, con gran sorpresa del padre Espinoza, su discurso animó al hombre, que se puso violentamente de pie y exclamó con voz contenida:

—¡Yo sólo pido que usted me permita demostrarle lo que le confieso! Demostrándoselo, usted se convencerá y yo estaré salvado. Si yo le propusiera hacer una prueba, ¿aceptaría usted?

Sin vacilar, respondió el sacerdote:

—Sé que perdería mi tiempo lamentablemente, pero aceptaría.

—Muy bien — dijo el hombre gozosamente. —¿Qué quiere usted que haga?

—Hijo mío, yo ignoro tus habilidades mágicas. Propón tú.

El hombre guardó silencio un instante; reflexionaba. Luego dijo:

—Pídame usted que le traiga algo que esté lejos, tan lejos que sea imposible ir allá y volver en el plazo de un día o dos. Yo se lo traeré en una hora, sin moverme de aquí.

Una gran sonrisa de incredulidad dilató la fresca boca del padre Espinoza:

—Déjame pensarlo, y Dios me perdone la tontería y el pecado que cometo.

El religioso tardó mucho rato en encontrar lo que se le proponía. No era tarea fácil. Primeramente, ubicó en Santiago la residencia de lo que iba a pedir y luego se dió a elegir. Muchas cosas acudieron a su recuerdo y a su imaginación; pero ninguna le servía para el caso. Unas eran demasiado comunes, otras pueriles y otras muy escondidas, y era necesario elegir una que, siendo casi única, fuera asequible. Recordó y recorrió su lejano convento; anduvo por sus patios, por sus corredores de celdas, por su jardín; no encontró nada especial. Pasó después a recordar lugares que conocía en Santiago. ¿Qué pediría? Y cuando, ya cansado, iba a decidirse por cualquiera de los objetos entrevistos por su recuerdo, brotó en su memoria, como flor que era, fresca, pura, con un hermoso color rojo, una rosa del jardín de las monjas Claras.

Hacía poco tiempo, durante su último viaje a Santiago, vió en un rincón de ese jardín un rosal que florecía en rosas de un color



Salió el padre Espinosa, echó llave a la puerta...



El padre Espinosa volvía hacia Osorno, pero ya no iba solo.

hermosísimo. En ninguna parte había encontrado iguales o parecidas y no era fácil hallarlas en Osorno. Además, el hombre aseguraba que traería lo que él le pidiera sin moverse del convento. Tanto daba, entonces, pedirle una cosa como otra. Y como de todos modos no traería nada...

— Mira — dijo, — en el jardín de las monjas Claras de Santiago, plantado junto a la muralla de la Alameda, hay un rosal que da rosas de un color granate muy lindo. Es el único rosal de esa especie que hay allí... Una de esas rosas es lo que quiero que me traigas.

El supuesto hechicero no hizo objeción alguna, ni por el sitio en que se hallaba la rosa ni por la distancia a que se encontraba él. Preguntó únicamente:

— Encaramándose por la muralla, ¿es fácil tomarla?

— Muy fácil; estiras el brazo y ya la tienes.

— Muy bien; ahora, dígame: ¿hay en el convento una pieza que tenga una sola puerta?

— Hay muchas.

— Lléveme usted a alguna de ellas.

El padre Espinoza se puso de pie. Sonreía. La aventura le resultaba un juego extraño y divertido, recordándole, en cierto modo, los de su infancia. Salió, acompañado del hombre, yendo hacia el patio donde estaban las celdas de los religiosos. Lo llevó a la que él ocupaba y que era una habitación de medianas proporciones, de sólidas paredes, con una puerta y una ventana, defendida esta última por una gruesa reja de hierro forjado. Allí había un lecho, una mesa grande, dos imágenes y un crucifijo, ropas y objetos.

— Entra...

Entró el hombre. Se movía con desenvoltura, pareciendo muy seguro de sí mismo.

— ¿Te sirve esta pieza?

— Me sirve.

— Tú dirás lo que hay que hacer.

— En primer lugar, ¿qué hora es?

— Las tres y media.

El hombre meditó un instante y dijo:

—Me ha pedido usted que le traiga una rosa del jardín de las monjas Claras, de Santiago, y yo me he comprometido a traérsela en el plazo de una hora. Para ello es necesario que yo me quede solo y que usted se vaya, cerrando la puerta con llave y llevándose la llave. No vuelva hasta dentro de una hora justa. A las cuatro y media, cuando usted abra la puerta, yo le entregaré lo que me ha pedido.

El padre Espinoza asintió en silencio, moviendo la cabeza. Empezaba a preocuparse. El juego iba tornándose interesante y misterioso, y la seguridad con que hablaba y obraba aquel hombre le infundía cierta intimidación respetuosa.

Antes de salir echó una mirada detenida por toda la pieza. Cerrando la puerta con llave era difícil salir de allí. Y aunque el hombre lograra hacerlo, ¿qué conseguiría? No se puede crear artificialmente ni naturalmente una rosa idéntica a otra cuya forma y color no se han visto nunca. Por otra parte, él rondaría toda esa hora por los alrededores de su celda. Cualquier superchería era imposible.

El hombre, de pie ante la puerta, esperaba que el religioso se retirara. Salió el padre Espinoza, echó llave a la puerta, se aseguró de que quedaba bien cerrada, y, guardándose la llave en el bolsillo, echó a andar tranquilamente. Dió una vuelta alrededor del patio, y otra, y otra. Empezaron a transcurrir lentamente los minutos, muy lentamente; nunca habían transcurrido tan lentos los sesenta minutos de una hora. Al principio, el padre Espinoza estaba tranquilo. No sucedería nada. Pasado el tiempo que el hombre fijara como plazo, abriría la puerta y lo encontraría tal como lo dejara. No tendría en sus manos la rosa pedida ni nada que se le pareciera. Pretendería disculparse con algún pretexto ridículo, y él, entonces, le largaría un breve discurso acerca de la tontería humana, terminando ahí el asunto. Estaba seguro. Pero, mientras paseaba, se le ocurrió preguntarse:

—Si no va a conseguir nada, si es absolutamente imposible que consiga nada, ¿qué hace dentro de la habitación?

Esta pregunta, a pesar de su claridad y simplicidad, lo sobresaltó. Algo estaría haciendo el hombre, algo intentaría, pero, ¿qué? La inquietud aumentó. ¿Y si el hombre lo hubiera engañado y fueran otras sus intenciones? Pero, ¿qué otras podrían ser, si estaba encerrado y él tenía la llave de su encierro? Interrumpió sus paseos y procuró sacar algo en limpio, recordando al hombre y sus palabras. ¿Si se tratara de un loco? Los ojos ardientes y brillantes de aquel hombre, su desenfado un sí es no es inconsciente, sus propósitos...

Atravesó lentamente el patio y paseó a lo largo del corredor en que estaba su celda. Pasó varias veces delante de su puerta cerrada. ¿Qué estaría haciendo el hombre? En una de sus pasadas se detuvo ante la puerta. No se oía nada, ni voces, ni pasos, ningún ruido. Se acercó y puso su oído junto a la cerradura. Igual silencio. Prosiguió sus paseos, sintiendo que su sobresalto y su inquietud aumentaba. Sus paseos se fueron acortando y a poco llegaron apenas a cinco o seis pasos de distancia de la puerta. Por fin, se inmovilizó ante ella. Se sentía incapaz de alejarse de allí. Era necesario que esa tensión nerviosa terminara pronto. Si el hombre no hablaba, ni se quejaba, ni andaba, si ni siquiera tosía, era señal de que no hacía nada y, no haciendo nada, nada conseguiría, siendo estúpido, por consiguiente, que él estuviera ahí, plantado como un árbol. Se decidió a abrir la puerta antes de la hora estipulada. Sorprendería al hombre y la cosa acabaría pronto. Miró su reloj; faltaban aún veintisiete minutos para las cuatro y media. Antes de abrir acercó nuevamente su oído a la cerradura; ni un rumor, ni siquiera la respiración del hombre se escuchaba. Sacó la llave de su bolsillo y colocándola en la cerradura la hizo girar sin ruido. Empujándola un poco, la puerta se abrió silenciosamente.

Miró el fraile Espinoza y vió que el hombre estaba extendido sobre la mesa, con los pies hacia la puerta, inmóvil. Esa actitud inesperada lo sorprendió. ¿Qué haría en aquella posición? ¿Dormiría, acaso? Avanzó un paso, observando con curiosidad el cuerpo extendido sobre la mesa. El hombre no hizo ningún movimiento. Seguramente no advertiría aún su presencia; tal vez dormiría; tal vez estaría muerto... Avanzó otro paso y entonces vió algo que lo dejó tan inmóvil como aquel cuerpo.

El hombre no tenía cabeza.

Trémulo, sintiéndose invadido por el miedo, lleno de un sudor frío todo el macizo cuerpo, el padre Espinoza miraba sin comprender. Hizo un esfuerzo y se acercó hasta colocarse frente a la parte superior del cuerpo del individuo. Buscó por el suelo la desaparecida cabeza, pero en el suelo no había ni siquiera una mancha de sangre. Inclinándose, observó el cercenado cuello. Estaba cortado sin esfuerzo, sin desgarraduras, finamente; se veían los huesos, blancos y limpios, las arterias y los músculos, palpitantes; la sangre bullía allí, caliente y roja, sin derramarse, retenida por una fuerza incomprensible.

El padre Espinoza se irguió y dió una rápida mirada a su alrededor; buscaba un rastro, un indicio, algo que le permitiera adivinar o comprender lo que había sucedido. Pero la habitación estaba tal como él la había dejado al salir; todo en el mismo orden.

Consultó nuevamente su reloj. Faltaban doce minutos para las cuatro y media. Debía salir; pero antes juzgó que era indispensable dejar allí un testimonio de su estada. Tuvo una idea: buscó entre sus ropas y sacó de ellas un alfiler de regular tamaño, de cabeza negra y, al pasar junto al cuerpo para dirigirse hacia la puerta, lo hundió íntegro en la planta de uno de los pies del hombre, que permaneció inmóvil.

Luego cerró la puerta con llave y se alejó. Durante los diez minutos siguientes se paseó nerviosamente a lo largo del corredor; estaba intranquilo, sobresaltado; pero no quiso ir a dar cuenta a nadie



—¿Conmigo, especialmente? — preguntó un poco extrañado el religioso.

de lo sucedido; esperaría los diez minutos que faltaban para la hora, entraría de nuevo en la celda y si el hombre permanecía en el mismo estado, se lo comunicaría a los demás religiosos.

¿Estaría él soñando o se encontraría bajo el influjo de una alucinación o de una poderosa sugestión? No, no lo estaba, porque lo que había sucedido hasta ese momento era muy sencillo: un hombre se había suicidado de una manera misteriosa... Sí, pero, ¿dónde estaba la cabeza del individuo y por qué no había manchas de sangre? Prefirió no pensar más en ello; después se aclararía todo.

Las cuatro y media. Esperó aún dos o tres minutos, como dándole tiempo al hombre. Pero, ¿para qué, si ya estaba muerto? No lo sabía bien, pero en ese momento deseaba que aquel hombre le demostrara su poder mágico. De otra manera, sería tan estúpido y tan triste lo que había pasado...

CUANDO el padre Espinoza abrió la puerta, el hombre no estaba ya extendido sobre la mesa, decapitado, como lo estaba quince minutos antes. Parado frente a la puerta, tranquilo, con una fina sonrisa en los labios, le tendía la mano derecha y en la palma de ella, como una suave llama roja, se veía una rosa: la rosa del jardín de las monjas Claras.

—¿Es ésta la rosa que usted me pidió?

El padre no contestó; miraba al hombre, que estaba un poco pálido y



Buscó por el suelo la desaparecida cabeza.

demacrado. Alrededor de su cuello se veía una línea roja, como una cicatriz reciente.

—Sin duda el Señor quiere hoy jugar con su siervo — pensó.

Estiró la mano y tomó la rosa. Era de las mismas que él viera en el pequeño jardín del convento santiaguino; el mismo color, la misma forma, el mismo perfume. Salieron de la celda, en silencio, el hombre y el religioso. Este llevaba la rosa apretada en su mano, sintiendo en la piel la frescura de los pétalos. Estaba recién cortada.

Para el fraile habían terminado ya la duda y la sonrisa. Una gran impresión de desaliento y de confusión inundaba su alma.

Pero, de pronto, advirtió que el hombre cojeaba.

—¿Por qué cojeas? — le preguntó, esperanzado de pronto, creyendo que aquella circunstancia, que tenía una realidad inmediata, podía ofrecerle una forma de explicación lógica.

Contestó el hombre:

—La rosa estaba bastante lejos de la muralla; para tomarla tuve que afirmar un pie en el rosal y, al hacerlo, una espina me hirió el talón.

El fraile Espinoza lanzó una exclamación de triunfo y dijo, gozosamente:

—¡Ah! ¡Todo esto no es más que una pura ilusión! Tú no has ido al convento de las monjas Claras ni te has pinchado el pie con una espina. Ese dolor que sientes y que te hace cojear lo produce un alfiler que yo te clavé en el pie derecho. Levántalo.

El hombre levantó el pie y el sacerdote, tomando de la cabeza el alfiler, lo sacó.

—¿No ves? No hay espina ni rosal. ¡Todo ha sido una ilusión, gracias a Dios!

Pero el hombre respondió, sonriendo:

—¿Y esa rosa que tiene usted en la mano, es ilusión también?

TRES días después, terminada la semana misionera, los frailes capuchinos abandonaron Osorno; seguían su ruta a través de las selvas. Se separaron, abrazándose y besándose. Cada uno tomó su camino.

El padre Espinoza volvía hacia Osorno, pero ya no iba solo. A su lado, montado en un caballo obscuro, silencioso y pálido iba un hombre alto, nervioso, de ojos negros y brillantes.

Era el hombre de la rosa, cuya cabeza era tan rápida como su pensamiento y y como su deseo.

Manuel Rojas

DIBUJOS DE PARPAGNOLI



EL TOQUE FINAL DE
UNA BUENA COMIDA

El cuerpo humano

A pesar de su forma sólida, el cuerpo se compone principalmente de gases. Fórmanlo sólo 14 elementos: cinco de ellos son los gases oxigeno, hidrógeno, cloro y flúor en cantidad tal que llenarían un gasómetro de 103 metros cúbicos de cabida; y los otros nueve son sólidos y se encuentran en cualquier puñado de tierra, pues son carbono, calcio, fósforo, hierro, azufre, sodio, potasa, sílice y magnesio.

Si se dejase en libertad el oxígeno que tenemos en el organismo y que es el elemento más importante de la carne y de los huesos, llenaría 202 barriles de 163 litros de cabida.

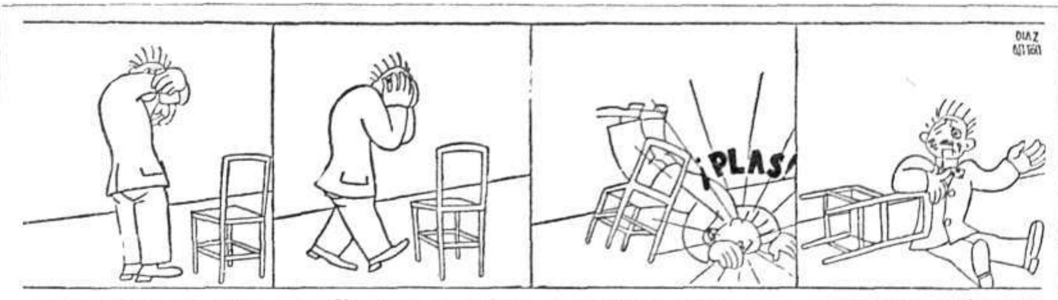
Más abulta, aun cuando es más ligero, el otro constituyente de nuestro cuerpo: el hidrógeno. Tenemos suficiente hidrógeno para hinchar un globo que nos levantaría a nosotros, asimismo, y a todo el aparejo.

Del misterioso nitrógeno tenemos aproximadamente media onza por cada libra de carne. Dejado en libertad ocuparía un espacio igual a 20 veces el cuerpo. Nadie puede vivir sin nitrógeno, que es, sin embargo, el tipo de la muerte.

Con el carbón que tenemos en el cuerpo se podría hacer 65 gruesas de lápices.

Aun cuando estos cuatro elementos constituyen entre 145 y 146 libras de las 150 que pesa por término medio un hombre, las pocas libras restantes están compuestas por elementos absolutamente esenciales.

Estamos muy orgullosos porque andamos con los pies, aun cuando por ello nos exponemos a una porción de accidentes y somos seres que se mueven más despacio, teniendo en cuenta nuestro tamaño. Pero sin las dos libras de calcio y las 24 onzas de fósforo que tenemos en los huesos no podríamos andar ni tendríamos brazos ni piernas, ni cráneo ni dientes; nos veríamos obligados a arrastrarnos como gusanos y a comer papilla.



—¡A mí me han dibujado aquí contra mi voluntad!...

—¡Y como no quiero que me vean la cara, ahora mismo me salgo de la historieta!

—¡Maldita silla!

—¡Bueno!; ¿qué pasa? Aquí estoy; ¿pero ustedes creen que esta es mi cara?

(De *La Libertad*, Madrid



Una señora NERVIOSA

Una tarde viene de visita una señora que, pesimista, llora y gesticula sus aparentes sinsabores... Pulcritud, asombrada por aquella extraña actitud, trata de descifrar lo que se conversa.

"Sus nervios están desequilibrados, señora — dice la madre de Pulcritud.

En efecto, hay mujeres que tienen los nervios *desequilibrados*, que de no dominarlos a tiempo les engendran manías histéricas y neurasténicas ridículas y difíciles de contener.

Evitar esto es fácil cuando el desequilibrio nervioso tiene su origen en una higiene íntima imperfecta; para alejarlo recurra a Lysoform, agregando de 2 a 4 cucharaditas en cada litro de agua hervida de su lavaje diario.

Lysoform, no irrita no huele ni mancha y se vende en todas las farmacias de la Argentina, Uruguay y Paraguay.

Use en el tocador el Jabón al Lysoform.



Lysoform

EL ANTISEPTICO MODERNO

Evita 9 enfermedades de cada 10

Aniversario del Simplón

Europa científica conmemoró el cuarto de siglo de la perforación del Simplón, obra que señala una culminación indiscutible en materia de ingeniería.

Hizo 25 años, el 24 de febrero de 1930, que fué perforada la primera de las dos galerías del Simplón. Los trabajos habían comenzado en 1898; pero, gracias a los progresos de la técnica, duraron menos que los del Gotardo, aunque el Simplón es un tercio más largo y de condiciones geológicas más difíciles. Inmediatamente se empezó a perforar una galería paralela, que primero debía servir para la ventilación del túnel y que, más tarde, se transformó en segundo túnel. La galería número 1 fué puesta en servicio el 1º de junio de 1906. Tiene 19.770 metros de largo; más de la mitad de esa galería está en territorio italiano. Desde Brigue, a 686 metros de altitud (boca norte), la vía se eleva hasta la parte más alta del túnel: un recorrido horizontal de 500 metros (705 metros de altitud). La boca sur se halla encima de Iselle, a 639 metros por encima del mar. La segunda galería fué abierta al tráfico el 7 de enero de 1922. Todo el recorrido Brigue-Domodossola está ahora electrificado, o sea, allí donde la tracción eléctrica existía ya, ahora está sustituída por la corriente alterna monofásica a 15.000 voltios.

La línea del Lotschberg, cuyo tráfico contribuye a aumentar el del Simplón, fué puesta en servicio el 15 de julio de 1913; la de Colle-Tenda, abierta a la circulación en 1928 y que establece la línea directa Arona-Turín-Niza y Vintimille, desempeña el mismo papel. El servicio más importante del túnel del Simplón es, sin embargo, la línea París-Milán, y la de Londres a Oriente, por París, que es simbolizada por el Simplón-Oriente-Expreso.


La fiereza de "Nigus" ponía al domador en muy serios peligros.


Y convertía los barrotes de la jaula en fideos de los más endebles.


Lo peor era que el público huía aterrado, jurando no volver al circo.


La ausencia de espectadores alarmó al domador, y todos los del circo se dedicaron a amansar a "Nigus".



Pero tanto le amansaron que de ningún modo podía constituir ya un espectáculo emocionante.

Incubar y Criar

con utilidad,
es fácil cuando
se emplea la

INCUBADORA



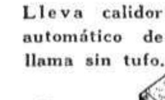
De ella nacen pollos
sanos y vigorosos
cuyo desarrollo la **CRIADORA**
asegura con
gran ventaja

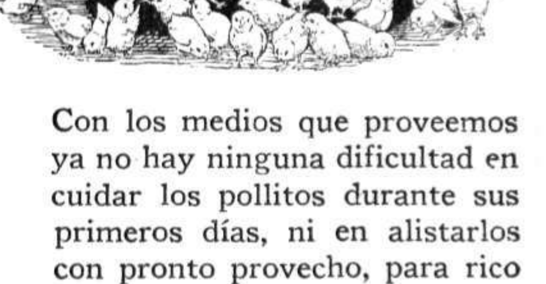


bastando tener local abrigado.



LA MARCA DE PRESTIGIO
con más de 25 años de éxito.


Lleva calidor automático de llama sin tufo.



INCUBADORAS

De 66,	140,	240 y	390 huevos
$ 120.-	**$ 170.-**	**$ 240.-**	**$ 300.-**

CRIADORAS

para 250,	500	y 1000 pollitos
$ 60.-	**$ 75.-**	**$ 100.-**

Siempre responde la cría de aves al tiempo y empeño dedicado, con carne superior y huevos mejores, tanto para comer como para empollar.

Con los medios que proveemos ya no hay ninguna dificultad en cuidar los pollitos durante sus primeros días, ni en alistarlos con pronto provecho, para rico consumo o prolífica postura.

PIDASE CATALOGO DESCRIPTIVO

Cassels & Co.
MAIPU 271

El correo de la moda

Por A. T. de D.



Salgo encantada de ver una exposición de *toilettes* de gala, bellos trajes de noche que pronto añadirán gracias nuevas a las frágiles siluetas femeninas, adorno y encanto de los salones aristocráticos.

Se ha podido al fin estabilizar la nueva moda del traje largo, a pesar de las rebeldías de algunas recalcitrantes del corto, que afirmaban que esta nueva moda no tendría un mañana. ¡Craso error!, pues podemos asegurar que para largo rato la tendremos entre nosotras: larga hasta la altura del escarpín, moldeando y haciendo resaltar el busto de un modo algo atrevido, según algún timorato; éstas son a grandes rasgos las características de la nueva moda. A veces en la espalda surge una capa original, una *berthe*, una echarpe que aminora lo atrevido o exagerado de la línea. Pero bien sabemos todas nosotras lo que significan estos recatos tan femeninos: nada más que trampas... Añadiré que este movimiento *plongeant* hacia atrás de la falda ha sido creado tan sólo para hacer valer la gracia aristocrática de un torneado tobillo.



Tenemos asimismo esa otra *toilette* de crep blanco con una pequeña capita y de un volado enroscado alrededor del cuerpo, que le da toda una misteriosa flexibilidad. Tal es todavía este otro modelo de encaje negro con un drapeado de muselina de seda negra, saliendo del hombro atrás y retenido al talle por un broche de diamantes. Adelante el escote es simplemente redondeado y la parte alta es de muselina negra y transparente. De muselina también es el amplio volado y cae todo alrededor hasta el suelo, descubriendo así en transparencia la parte baja de las piernas. Total, una nada, pero esta nada resulta un encanto, una maravilla de gracia y de delicadeza. Este otro traje es en *marocain* negro, y para cortar esta tonalidad obscura, un tupido ramo de amapolas de terciopelo rojo perladas en *strass* adorna la punta del escote sesgado. Bien poca cosa viene a ser este ramo, pero no os aconsejo, amables lectoras, que lo suprimáis, pues haría de este primor una *toilette* vulgar y triste hasta decir basta.



Lo que os prueba que todo el chic, el encanto de cada *toilette* reside en bien poca cosa, en un simple detalle. Junto con el negro, el color azul marino se disputa la palma de la moda. Os voy a citar un modelo, que era precioso, en grueso tul glacé azul marino blusando casi nada adelante, con un angosto cinturón de cinta de terciopelo y cuya *encolure* lucía un drapeado de muselina, en un tono más claro.

¿Y sabéis, amables lectoras, lo que pienso viendo desfilar tantos encantadores modelos resurgidos de un lejano pasado? ¡Cuánta gracia y encanto tendrán estas largas y bellas *toilettes* cuando rimen el vals sentimental, el vals eternamente joven que nos han traído de nuevo!

Voy viendo que, sin querer, me vuelvo yo también sentimental, cosa prohibida a toda cronista, y volviendo por mis cabales, voy a describir prosaicamente nuestros cuatro modelos: En primer lugar tenemos una *toilette* en *marocain* dalia claro que se compone de un cuerpo bolero anudado adelante. Este movimiento se repite en la falda encima de un volado en forma. El segundo modelo es en crep de China negro y va adornado con grandes *decoupes* redondeadas y de dos volados en forma; cuello y puños en crep *Georgette*, rosa pálido.

El traje sastre, o sea el modelo tercero, es de paño satén negro y adornado con angostos bieses en satén negro; blusa en *geo* rosa. Llegamos al cuarto modelo que es de fiesta, en muselina de seda coral. La falda forma *godets* y el cuerpo va cubierto con una *berthe* cortada en forma, adornada con una joya de cristal de roca: el mismo adorno a la cintura.

A. T. de D.

París, julio de 1930.

Por qué 86 de cada cien están conformes



Nuestra prueba gratis de 7 días demuestra las cualidades de esta notable crema de afeitar, el mejor incentivo para su compra.

Basta con que se sirva enviarnos el cupón.

CABALLEROS: Ningún producto prima sobre los demás si no es en mérito a sus buenas cualidades. Por eso, cuando decimos que la Crema de Afeitar Palmolive es la que más se vende en el mundo entero — y aventaja a todas las demás en la Argentina — es sólo una forma más de expresar su superioridad.

La Crema de Afeitar Palmolive ha adquirido este lugar preponderante merced a su sistema de introducción: por nuestra cuenta. Hemos dicho hace algún tiempo: "No compre todavía — pruébela primeramente para formarse opinión de sus bondades." Y ochenta y seis de cada cien personas que la probaron, la han adoptado para siempre.

Lo que buscaban un millar de hombres

Nuestros laboratorios con 68 años de experiencia, que producen artículos renombrados en jabonería, solicitaron a mil personas enumerasen las cualidades que una buena crema de afeitar debiera reunir. Los resultados fueron lentos y los experimentos pacientes. Fórmulas y fórmulas fracasaron en nuestras aspiraciones; pero la fórmula 130ª fué la del éxito.

Una crema de afeitar, hecha sobre el principio de un jabón de aceite de oliva, venció las objeciones primordiales hechas a los métodos anticuados. He aquí las cinco superioridades que hemos realizado. Vea si no son las que usted busca.

¿No hará la prueba sin costarle nada?

Millares de hombres inteligentes han aceptado nuestra prueba, deseosos de convencerse de nuestras afirmaciones. Los resultados hablan por sí solos. ¿No querría, pues, darnos al menos la oportunidad de convencerle? — Sírvase enviarnos el cupón.



1 Su espuma se multiplica por sí misma 250 veces.

2 Ablanda la barba más dura en un minuto.

3 Su untuosa espuma se conserva fresca en la cara por 10 minutos.

4 Sus fuertes burbujas soportan los pelos para cortarlos.

5 La mezcla de sus aceites de palma y oliva obra como una loción después de afeitarse.

$ 1 40 el tubo en la Capital



7 Afeitadas Gratis

Colgate-Palmolive-Peet Ltda., S. A. Ind. Sgo. del Estero 1997. — Bs. Aires.

Sírvanse enviarme una muestra gratis de crema de afeitar Palmolive. Incluyo 5 centavos para franqueo.

....

....

.... *(Escríbase claro)*.

C.C.

CREMA DE AFEITAR PALMOLIVE

Las escamas

Las escamas de un pez son láminas transparentes en donde se inscriben, con trazos indelebles y a contar desde muy temprano en la vida del pez, los acontecimientos de suficiente importancia como para hacer historia. Hasta se registra la normalidad, que es para un cronista la fidelidad mayor, pues ha vencido incluso al aburrimiento. Una escama se puede leer como un jeroglífico y, muy al modo como sucede entre los hombres, la historia que cuenta puede ser de una vulgaridad de charco, pero también se da con el relato de hambres y de éxodos, de fieles retornos, de viajes por mar y por ríos, peleas, bienandanzas. Hay escamas elocuentes, y suelen serlo aquellas que más aventuras pasaron. Las hay que son toscas, escasamente esculpidas, rayadas paralelamente y como al desgano: se las ve en esos grandes brutos del mar, suerte de campeones en toda liza, andariegos, tragones, impasibles al tiempo y los cambios, felices, en fin. Peces hay que no tienen escamas y que vagan por el ancho y fácil mundo de las aguas en una libertad de ensueño: como los otros, ni les obliga un camino ni dejan huella, pero en sus flancos el recuerdo no se inscribe para delatarlos al hombre.

Es común decir que un pez está cubierto de escamas. Está cubierto por la epidermis, como corresponde un bicho que se respeta; aun muchos copetudos vertebrados no pueden decir lo mismo, pero no entremos a hacer distingos. Las escamas de un pez surgen de su dermis y están como las tejas, con una parte salida y la otra cubierta por la teja que está antes. Solamente que en el pez cada teja está hundida por su parte anterior en un bolsillo o alvéolo achatado que la nutre. Esta diferencia en la posición hace que la escama posea, en la parte que mira hacia atrás, una zona triangular con margen o base redondeada y que se llama campo posterior; también se le dice área expuesta, pero entendiendo bien que solamente el desgaste puede hacerla exterior, ya que regularmente está cubierta por la epidermis.



El señor. — Vamos a ver, Juan, ¿qué harías tú si de repente pudiéramos cambiar nuestros respectivos papeles en la vida?
El criado. — Pues... ¡despedir inmediatamente a mi criado!...

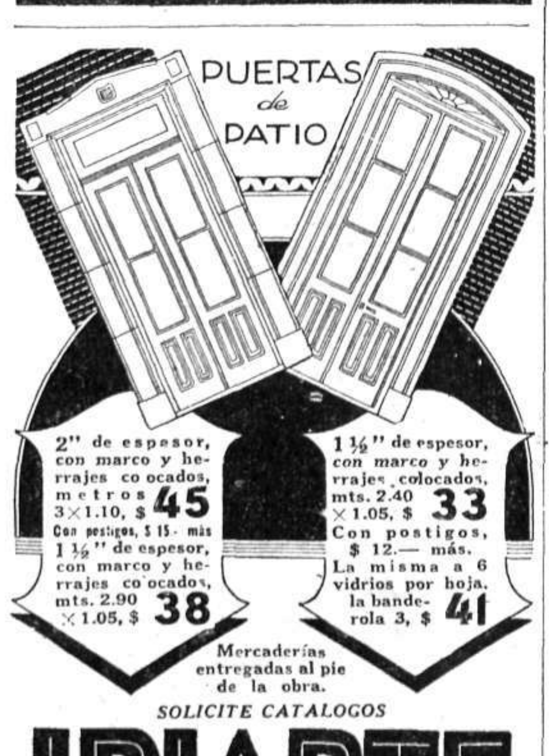
ALCOLUZ
COMALUMBRA



El alumbrado EFICAZ y de COSTO MAS REDUCIDO. Exija siempre ALCOLUZ con la marca GAUCHO.

HELIOS, S. A. "COMALUMBRA" Bolívar, 556 BUENOS AIRES

PIDA CATALOGO DE ARTICULOS VARIOS CON GRANDES NOVEDADES.



SOLICITE CATALOGOS

IRIARTE

MONTES DE OCA 1461

LOS PRODUCTOS M. DURABEL R.

Son: Aceite de Lino Barnices, Pinturas y esmaltes de Superior Calidad

Para la casa

Para el campo

Para decorado en general

Para tractores e implementos agrícolas

SOLICITANSE COMERCIANTES

en todos los centros de la República para tratar su

VENTA EXCLUSIVA

Dirigirse a:

PABLO CONCARO

Almirante Brown 346 60 — Buenos Aires

En tierra de la antigua Cartago

Desde el mes de mayo de 1921 observaba el señor Icard, habitante de Cartago moderno y persona sumamente versada en la topografía de la vieja capital del imperio púnico, a un grupo de canteros árabes que hacían sus fechorías en un patio cerrado del elegante barrio Salambó, a unos cien metros de los charcos que en los tiempos escipiónicos formaban los puertos interiores de la ciudad. Se sabe que esta gente, con la tácita connivencia de las autoridades tunecinas, y sin preocuparse mucho de los decretos prohibitorios, que para ellos no son más que papel escrito, desde hace unos treinta años están sacando las pétreas entrañas del sepulto organismo de la antigua metrópoli. Galerías subterráneas y voladuras les permiten saquear impunemente los vestigios de culturas prehistóricas y reducir los diferentes estratos a un estado de caótica confusión. Es siempre harto peligroso interrumpir a estos ladrones en su lucífuga labor. Una vez, cuando de improviso el señor Icard los visitó en una de sus galerías, uno de ellos tenía en sus manos una estela de caliza azulada, que en el mismo acto despertó el mayor interés del sabio. Con la palabra "estela" se designan los pequeños toscos monumentos de piedra, que son de altura muy variable y que, como testigos de un culto primitivo, se encuentran en todas las costas del Mediterráneo. La estela, que burdamente imita las formas del cuerpo humano, se debe interpretar probablemente como una imagen de la deidad. En el presente caso se veía en una lápida la figura de un hombre, cuya diestra efectuaba el sólito gesto adorante del antiguo culto oriental, mientras la zurda sostenía el cuerpo de un niño. El árabe, naturalmente, no reveló el secreto de su hallazgo, sino dijo que había encontrado la estatua en el suburbio La Marsa. Pero después sorprendieron el descubridor y su amigo Gielly a los pillos en flagrante, cuando estaban despedazando una docena de monumentitos para alimentar con ellos un horno de cal. Sin vacilar, los dos señores compraron el sitio. Con una misera subvención que les pagaba el ya mencionado Service des Antiquités se emprendió entonces el arduo trabajo de poner al descubierto las estelas del lugar, el cual, como pronto se comprendió, no era otra cosa que un santuario de la diosa Tanit, erigido en tiempos remotísimos y caído en ruinas al mediar el primer milenio precristiano. Al poco tiempo se confirmó también la conjetura de Icard de que aquí se iba a encontrar la clave para solucionar el antiguo problema del culto a Moloc, porque ya no cabía duda de que las urnas halladas debajo de las estelas encerraban los huesos quemados de las víctimas y fragmentos de esqueletos provenientes de niños no mayores que de seis meses.



El. — ¿Has querido a algún otro hombre antes que a mí?
Ella. — Sí; pero los he querido por su valor, por su fuerza, por su elegancia o por su talento. Tú eres el único a quien he querido solamente por amor.
(De *Buen Humor*, Madrid).



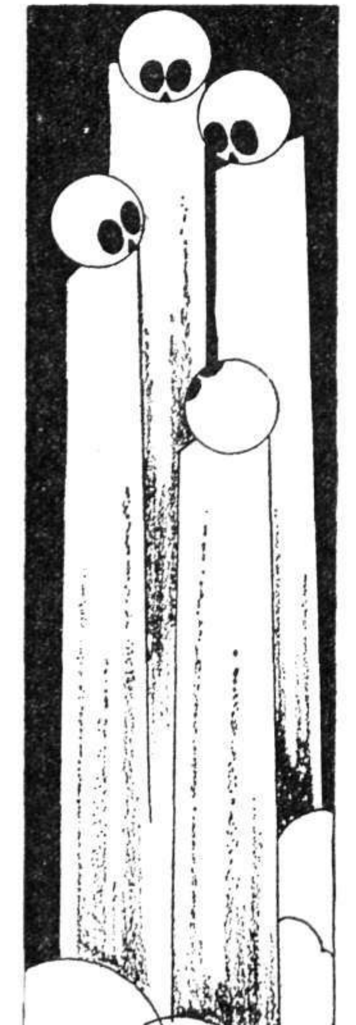
Sano y hermoso...

Su mirada clara; su sonrisita feliz y sus bellos colores, revelan su excelente salud — resultados de una lactancia abundante y provechosa que mamita pudo brindarle gracias a la ayuda de la Malta Palermo, el insustituíble auxiliar de las madres durante más de una generación.

CERVECERIA PALERMO S. A. — Bs. Aires



LA SEMANA



—¿Y usted a qué se dedica?
—Yo soy pintor de retratos.
—Mala profesión para ejercerla aquí.
—¿Por qué?
—Porque con un solo retrato ya ha retratado usted a todo el mundo.
(De *Gutiérrez*, Madrid)



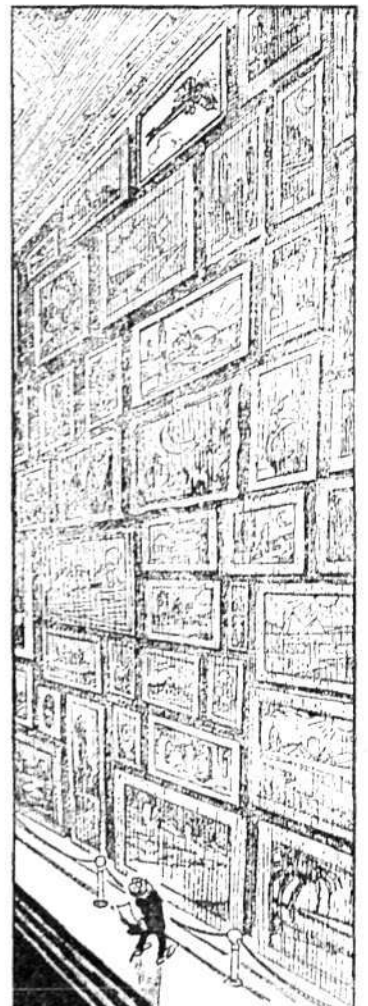
El dentista. — No necesita abrir tanto la boca, señora.
La cliente. — ¿Pero no me dijo usted que tenia que entrar con la pinza?
El dentista. — Sí, con la pinza sí, pero yo me quedo fuera.
(De *Vida Española*, Sevilla)



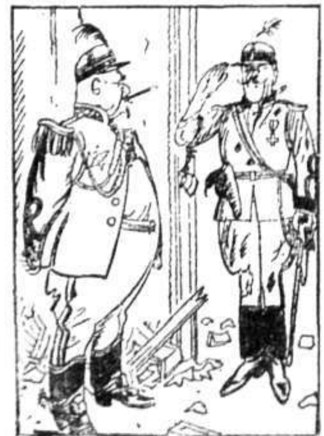
—¿Qué dijo tu madre anoche cuando me puse tan estúpido?
—Nada, te encontró como de costumbre. (De *Buen Humor*, Madrid)



—¿Me prestas algún dinero?
—Lo siento mucho; pero no tengo nada suelto.
(De *Gutiérrez*, Madrid)



El artista (al ver su cuadro junto al techo). — Me está bien empleado, por pintar aeroplanos.
(De *Life*, Nueva York)



El oficial. — ¿Da su permiso su excelencia?
El general. — ¿Qué desean los revolucionarios?
El oficial. — Quieren cambiar un par de generales por unas latas de leche condensada
(De *Le Rire*, París)



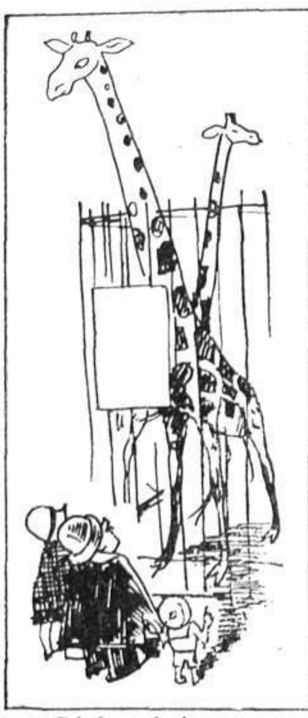
—¿Cómo sigue su esposo, doña Margarita?
—Sin morirse, señora Laura.
(De *Le Rire*, París)



EL ULTIMO REPROCHE

La esposa. — ¿Y para aprender a volar en esta forma, gastaste 3.000 pesos en el curso de aeronáutica?

(De *Le Rire*, París)



— ¿Dónde está el ascensor para subir, papá?

(De *Le Rire*, París)



El carcelero zonzo. — Si sigues metiendo tanto ruido, te voy a poner de patitas en la calle.

(De *Fantasio*, París)



— ¡Señora, se me ha perdido el niño en el parque!

— ¿Y por qué no ha hablado usted con un vigilante?

— Precisamente por hacerlo fué que se me perdió el niño.

(De *The Humorist*, Londres)



DESPUES DEL BANQUETE

— ¿Y por qué limpiaste con tanto cuidado los cubiertos después de comer?

— Muy sencillo: para no mancharme los bolsillos.

(De *Buen Humor*, Madrid)



— ¿Es usted el dueño de la casa?

— Sí, señor. Mi esposa está ausente hace una semana.

(De *Hummel* Hamburgo)



— ¡Vaya un conflicto! ¿Qué vía elijo yo ahora?

(De *Vida Española*, Sevilla)



La señora. — Aquí se cena a las ocho

La cocinera. — Bien. Si yo no he llegado, empiecen ustedes sin mí. (De *Lustige Blatter*, Berlín)

Un recuerdo de Larra

Con motivo del centenario del nacimiento de Larra se verificó, con toda solemnidad, el 24 de marzo de 1909, el acto de descubrir la lápida en la casa donde murió el inmortal escritor madrileño.

Sus restos mortales descansan, *desde 1902, en el panteón de Hom*bres Ilustres, erigido por la Asociación de Escritores y Artistas en la Sacramental de San Justo en Madrid.

La muerte de "Fígaro" causó profundo estupor y pena inenarrable, siendo su enterramiento una grandiosa manifestación de duelo.

Un amigo de Larra y testigo de excepcional crédito, el ilustre Mesonero Romanos, en sus "Memorias de un Setentón", lo refiere en los siguientes términos:

"... En la misma tarde del 14 (febrero de 1837) estábamos reunidos todos los amantes de las letras o, por mejor decir, toda la juventud madrileña, en la parroquia de Santiago, ante el sangriento cadáver del malogrado "Fígaro"; colocado que fué en un carro fúnebre, sobre el que se ostentaban cien coronas en torno de sus preciados escritos seguimos todos a pie, enlutados y llenos de sincero dolor, tributando de este modo el primer homenaje público, acaso desde Lope de Vega, el mayor rendido entre nosotros al ingenio. Y llegados que fuimos al camposanto de la puerta de Fuencarral, y antes de introducir el ataúd en su modesto nicho, don Mariano Roca de Togores (actual marqués de Molins) pronunció algunas sentidas frases en loor del desdichado suicida. Adelantóse luego tímido continente un joven, un niño aun, pálido, macilento, de breve *persona y melancólica voz*; pidió permiso para leer una composición, y obtenido, hízolo de un modo solemne, patético, en aquellos versos que empiezan:

¡Ese vago clamor que rasga el viento
es el son funeral de una campana!
Vano recuerdo del postrer lamento
de un cadáver sombrío y macilento
que en sucio polvo dormirá mañana.

"Aquella sentida composición sorprendió a los circunstantes; aquel niño inspirado hizo vibrar las fibras de nuestros corazones, y el nombre de José Zorrilla, circulando de boca en boca, consiguió inspirar desde aquel instante las mayores simpatías".



La novia. — Estas cucharas, regalo de boda de la tía Emilia, no son de plata, sino de níquel.
El novio. — Pero ¿conoces los metales?
La novia. — No; pero conozco a la tía Emilia.
(De *The Passing Show*, Londres)



Sherlock Holmes...

Diferenciar a simple vista una yerba paraguaya de otra de distinto origen, es cosa que pondría en apuros al mismísimo Sherlock Holmes. Pues, una vez molidas, todas aparentan ser iguales. Bueno, que eso de "iguales"... se entiende que hablamos del aspecto exterior... ¿no?

Así que, cuando alguien le muestre un puñado de yerba y le diga: — "¿Ve? ¡Esta sí que es paraguaya!" — usted encójase de hombros. ¿Sabe usted cuándo puede creer a pies juntillas que una yerba es paraguaya? Cuando se halle ante la Flor de Lis. ¡Entonces sí! Porque además de la garantía de sus 1150 leguas de propiedades en el Paraguay, su sabor, aroma, rendimiento y efectos estimulantes reafirman ese origen de modo indiscutible.

FLOR DE LIS

YERBA GENUINA PARAGUAYA

LA INDUSTRIAL PARAGUAYA S. A.-ASUNCION (Paraguay)



Sucursal y Molino en Bs. As.: Chile y Paseo Colón.

La Empresa yerbatera más importante del Paraguay, con 3 grandes molinos.

Capital: $ oro 5.000.000. Yerbales y bosques en el Paraguay: 1150 leguas.





—Bueno: yo seré un carterista; pero y tú, ¿por qué haces billetes falsos?
—Pues porque no sé hacerlos buenos.
(De *Buen Humor*, Madrid).

Nuevo zepelín gigantesco

Las noticias que llegan de Friedrichshafen (Alemania) anuncian que continúa con gran actividad la construcción del zepelín mayor del mundo, con el que piensa inaugurarse una nueva forma de viajes transatlánticos. La travesía que acaba de hacer un transatlántico en ciento cuarenta horas será reducida próximamente a ochenta con el nuevo dirigible.

La longitud del nuevo zepelín será de 780 pies; es decir, tres pies más de largo que el "Graf". El diámetro máximo será aumentado de 113 pies a 125, y la capacidad para el gas, de 315.000 yardas cúbicas, a 450.000.

Los funcionarios de Friedrichshafen esperan que el nuevo dirigible podrá alcanzar una velocidad máxima de 88 millas por hora. La del "Graf" es de 80. Aún no se ha fijado el número de pasajeros que podrá transportar; pero, sin duda, será mayor que los 20 que lleva el "Graf".

Se calcula su coste en ocho millones de marcos, o sea el doble de su predecesor.

Los turistas que han viajado en el zepelín se quejan de que la prohibición de fumar quitaba encantos al viaje. Este obstáculo será eliminado en el nuevo dirigible, pues habrá un camarote especial para fumadores preparado contra todo riesgo.



—No baile delante del motor, que es peligroso.
(De *The Humorist*, Londres).

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

L A   P L A T A



Baile ofrecido por el Club Español para festejar el 9 de Julio.



Familias invitadas al baile dado por el club Nueva París, inaugurando su local.

FIESTA DE LOS BOMBEROS VOLUNTARIOS DE SAN FERNANDO



El Intendente con otras personalidades presidiendo la fiesta a beneficio de los bomberos voluntarios.



Jefes de la sección local y delegados, durante la ejecución del Himno Nacional.



Señoritas de Balbero, Valle, Casaretto, Güelfo y Daneri, atendiendo uno de los quioscos en la misma fiesta.



Señoritas de Masturini, Daneri, Soldarini, Cerutti, Chiozza y De Marzi en otro de los quioscos.

L A N U S



Senador Onsari, diputado Gerardín y destacados vecinos que concurrieron a inaugurar la escuela de adultos.

T I G R E



Baile celebrado en la Sociedad Italiana por el club Gloria que Nace, en honor de sus asociados.

A V E L L A N E D A



Reparto de víveres por las damas del taller de San Vicente de Paúl, que así celebró su 37º aniversario.



Reunión realizada por la Comisión Central de Socorros a las familias perjudicadas por la tragedia del Riachuelo.



Fricciónele el pechito y la espalda con UNTISAL

En una noche el resfrio se corta y el catarro se ablanda.

FRASCO MEDIANO **$ 1.80**

Untisal

FRASCO GRANDE **$ 6.—**

Todo esto hace el UNTISAL, porque a su poder calmante y disolvente une el poder revulsivo (circulatorio) que hace duplicar las naturales defensas del organismo.

Preparado por los "LABORATORIOS SUARRY"

El monarca estoico

Sabido es que el vencedor de Napoleón, Alejandro I de Rusia, era una figura eminente como político y guerrero, que durante breve lapso de tiempo manejó Europa a su antojo. Pero cuando creyó que sus fuerzas físicas ya no respondían a las imperiosas necesidades de su deber, comenzó a dar muestras de ansiar el retiro apacible y el olvido. Un agudo misticismo le dominó, haciéndole realizar los mayores sacrificios y renunciaciones, y el 1º de septiembre de 1825 al dejar Petersburgo mandó celebrar un solemne tedéum en la catedral de San Alejandro Nuoky al amanecer, saliendo en viaje de incógnito hacia las comarcas montuosas, donde habitaba el venerable asceta, el padre Alexis, que refugiado en una cueva pintada de negro y teniendo por lecho un ataúd, hacía vida de penitencia y de contemplación. Luego de confortar su espíritu con la ciencia de aquel elevado filósofo, con doctrinas que no podían encontrarse en los libros terrenos, partió para Taganrog, donde la emperatriz procuraba restablecer su salud, en extremo quebrantada. Y repentinamente, tras una brevísima enfermedad, se esparció la noticia que el 19 de noviembre había muerto el zar.

El cuerpo del emperador, convenientemente embalsamado, se trasladó a San Petersburgo, y entre el pueblo ruso se esparció un rumor de incertidumbre, poniendo en duda la muerte del zar.

Once años después, en 1836, en el gobierno de Perm, la policía detenía a un desconocido que decía llamarse Fedor Kousmitch, sin documentación apropiada, y como se negó a dar cumplida satisfacción de su origen, fué condenado a la pena de veinte latigazos y a ser deportado a Siberia.

Construyó en el destierro Fedor una humilde guarida, y sin darse cuenta se hizo célebre por su vida de humildad y recogimiento; los aldeanos le pedían oraciones, que él entregaba copiadas, y por sus consejos se curaban rápidamente heridas y enfermedades, compartiendo su miseria con los más desheredados y pobres.

Un día que Fedor Koismitch hablaba de la religión y de la guerra, un antiguo soldado gritó con verdadero júbilo: "Es el zar Alejandro quien os habla", y él se cuadró con el más respetuoso saludo militar.

Pasó aquel incidente, pero la duda prendió en el corazón de aquel pueblo que escuchaba las narraciones y consejos del "revelado", esparciéndose en sordo rumor la incertidumbre, y llegando a las demarcaciones más remotas, vinieron las gentes para hablar con aquel místico, que obraba milagros y apaciguaba rencores.

El pueblo, que le escuchaba, creyó firmemente en la reencarnación de su zar, y como ello inquietaba el corazón del fingido Feder Kousmitch, sintiendo fatigada su alma, buscó un hermano sacerdote y le confesó que había cometido una grave y censurable falta, y como el castigo no le había recibido de Dios, él quiso purificar su espíritu, para entrar en el reino de la luz sin sombra alguna.



—Otra botella.
—Pero, señor, permítame que le diga: con otra botella no se va a poder sostener en pie.
—No importa; me llevarán dos vigilantes.
—No; tampoco le deseo eso.
—Es que no pienso pagar la cuenta.


CONN
CONN
De Cada 5 Bandas Modernas,
4 Están Equipadas con Instrumentos
CONN
Existencias y distribución en la República Argentina:
CASA AMERICA
EL HOGAR DE LA MUSICA
Avenida de Mayo 959-961. Bs Aires
Solicite el Gran Catálogo Ilustrado de Instrumentos de banda.

El polvo de aluminio

La fabricación del polvo de aluminio, tan empleado hoy en pintura, pirotecnia y explosivos, presenta una serie de problemas especiales que han sido analizados en un artículo muy interesante de F. Ritter, de la Institución Químico-Técnica, de Berlín, publicado en "Verein Deutscher Ingenieure".

El polvo se obtiene mediante un proceso de estampación, siendo la materia prima la hoja fina de aluminio, que se dispone primeramente en capas superpuestas y después se corta en tiras estrechas. La estampación, propiamente dicha, se efectúa en dos fases: la primera, que da un producto basto cuyo grueso es del orden de las 20 micras, mientras que la operación final o de afinado da una película cuyo espesor no excede de seis décimas de micra. Esta disminución de grueso va acompañada, naturalmente, del correspondiente aumento de área, y como la superficie de una simple partícula o escama del *polvo* es muy reducida, el aumento de partículas por gramo resulta enorme. Este número, con arreglo a las mediciones y cálculos de Ritter, pasa de 3'6 millones de partículas en la fase tosca, y a 3'6 millones de millones en la fase fina, esto es: de uno a un millón.

La última fase, o sea la de pulverización, requiere aparatos y tratamientos especiales. En esta fase es menester engrasar ligeramente el polvo, pues se ha visto que de otro modo el material tiende a aglomerarse formando masas coherentes; además, si la materia grasa es la adecuada, sirve para disminuir la tendencia del metal a la oxidación. Las grasas del tipo hidrocarburado, tales como la vaselina, son las mejores para este objeto, porque presentan menor tendencia que las grasas animales al calentamiento espontáneo.



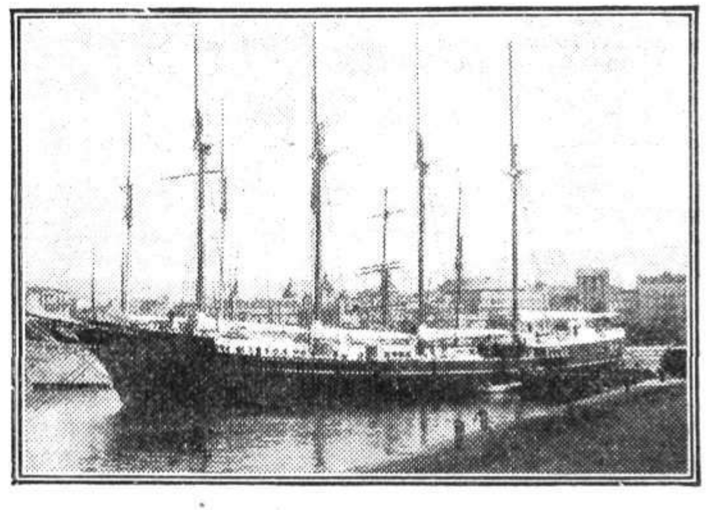
— ¿Cómo vienes a mi escritorio?
— Es que en el mío no tenía tabaco ni fósforos.
(De *Judge*, Nueva York).

EL LUJOSO YATE

"FLYING CLOUD"

(de la Royal Yacht Squadron).

Casco de acero, construído en 1927.



SE VENDE

PRESENTASE LA OPORTUNIDAD para comprar o para arrendar con contrato de fletamento, este magnífico yate con maquinaria auxiliar, y de clasificación 100 A1 de Lloyds, propiedad del Exmo. Sr. Duque de Westminster, que actualmente está navegando por el Mediterráneo, donde puede efectuarse su entrega en cualquier puerto que sea conveniente. Sus lujosos aposentos se componen de un salón principal de dimensiones excepcionales y muy espacioso, vestíbulo, salón de fumar, tres gabinetes particulares, doce camarotes de lujo, sencillos, y ocho cuartos de baño, dos de los cuales están "en suite" o inmediatos. Todos estos últimos están provistos de agua corriente caliente y fría, y además todos también tienen agua de mar caliente y fría. La maquinaria es del tipo de doble hélices y es de las más modernas, teniendo un radio de navegación de unas 5.000 millas aproximadamente. Hay también una instalación eléctrica completa para el alumbrado eléctrico, para la refrigeración y otros fines domésticos. Una instalación radiográfica Marconi permite el despacho y el recibo de radiogramas hasta de una distancia de 1.500 millas aproximadamente. La tripulación se compone de 35 personas en todo. Todo el interior del yate está artesonado de roble viejo y está amueblado lujosamente, siendo el moblaje compuesto principalmente de muebles anticuados legítimos. Hay fuegos eléctricos "Magicoal", radiadores eléctricos y ventiladores del último modelo para la ventilación forzada a aire fresco de todas las habitaciones. El yate está disponible para el arrendamiento con contrato inmediato en condiciones sumamente favorables, o se vende a un precio razonable.

Para mayores detalles, planos y fotos, diríjanse a:

The PALL MALL YACHT AGENCY
54, DEODAR ROAD, LONDON, S. W. 15.
Tel.: Putney 0786.

H. HEYWORTH-DAVIS, *Yacht Broker.*
24, GROSVENOR PLACE, LONDON, S. W. 1.
Tel.: Sloane 8164.

Telegrams: Yatchange, London.

LA GRIPPE

os acecha

La GRIPPE está en el aire

NO OS DEJEIS SORPRENDER POR ELLA

Preserváos — Defendeos

con el uso habitual de las

PASTILLAS VALDA

ANTISÉPTICAS

Conservad sanos vuestros Bronquios

Aumentad la resistencia de vuestros Pulmones

CON

LAS VERDADERAS PASTILLAS VALDA

que compraréis

solamente

en CAJAS

LLEVANDO EL NOMBRE

VALDA

Nota: RECHACESE toda caja que no lleve la ESTAMPILLA FISCAL con el nombre de su

UNICO fabricante "ESTABLECIMENTS PASTIVAL" que garantiza su legitimidad.

"CARAS Y CARETAS" EN EUROPA

Génova "la Superba". - Los genoveses del descubridor de América. - Opti tatua de Belgrano y el crucero en

(DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL

GÉNOVA es uno de los más poderosos valores de la Italia productora y laboriosa. Su pujanza no conoce obstáculos ni descorazonamientos. Tanta parece la fe que se tiene a sí mismo este gran centro de la latinidad económica moderna.

Quien la observa despacio, sin prejuicios de ninguna especie, abierta y libremente, encuentra felices parecidos de Génova con Buenos Aires y con Nueva York, las jóvenes cosmópolis con quienes sostiene continuas relaciones. Las mayores compañías de navegación italiana con matrícula de Génova hacen servicios a las dos grandes Américas.

Todo lo antiguo y precioso, toda la leyenda encantadora de un pasado de glorias inmarchitas, únese aquí a un presente sin vacilaciones y a un porvenir seguro. Génova da la pauta de lo que este ilustre pueblo significa en el concierto de la civilización y en los campos del progreso.



Génova. — Puerta Soprana.

Sus arquitecturas hablan de la grandeza de viejo cuño. Solidez grandiosa, línea impecable, consciencia de los siglos... Sus calles son alegres y limpias; sus servicios de transportes, de aguas, de alumbrado, de higiene, nada tiene que envidiar a los de sus dilatadas amigas de ultramar. Ninguna otra gran ciudad de Europa tiene posiblemente un sabor tan antiguo y tan moderno a la vez, una gracia tan ecléctica.

Verdad que cada una de las ciudades principales de Italia ofrece al viajero la particularidad de un carácter propio. Cada una posee alma y cuerpo suyos. Que motivos históricos aun recientes pudieran explicar en parte esa variedad atrayente y admirable, no se niega... Pero el hecho sin análisis eruditos ni razonamientos sutiles, está a la vista. Cada región itálica guarda una personalidad encantadora dentro de la armonía nacional que hace del país de Garibaldi y de Cavour una potencia de primer orden internacional.

Y esa variedad, esa completa ausencia de monotonía, es acaso uno de los alicientes de mayor fuerza que mueven el turismo hacia esta parte del Viejo Mundo.

En lo que respecta a la Argentina y a los argentinos, Génova tiene especiales condiciones gratas. El nombre y las glorias de la hóspita nación del Plata tienen aquí — y lo tuvieron desde antiguo — un eco que es necesario reconocer noblemente cada vez que — como ahora — viene al caso. La gratitud es una de las virtudes primeras de toda elevación de espíritu; y es feliz poder consignar que en Génova el argentino se siente como en tierra propia. Son muchas las personas con quienes hemos tratado ya en esta rápida jira que conocen la Argentina y tienen para ella recuerdos y gratitud que nos halagan y conmueven.

¿No es, por cierto, gratísimo encontrar hombres como el acaudalado naviero Francesco Ferraro, que hablan castellano con acento criollo y giros pampeanos? ¿Y que lo hacen evocando agradecidos la tierra donde encontró premio su esfuerzo laborioso e inteligente?



Génova. — Detalle panorámico del puerto y la ciudad.

Para muchos genoveses como Ferraro la llegada de los argentinos a esta tierra gentil es una fiesta de hospitalidad y de entusiasmo generoso.

¿Queréis un detalle? El referido caballero tiene un lujoso automóvil exclusivamente destinado, podría decirse, para atender personalidades argentinas que visiten Génova. Llega un argentino de importancia, y el señor Ferrero se adelanta a su encuentro con un

E. Carrasquilla

PELICULAS DEL NATURAL

y la Argentina. - La ciudad-cuna mismo y mejoras edilicias. - La es- construcción "Almirante Brown".

CARRASQUILLA MALLARINO)

ímpetu que a primera vista puede que se confunda con una cortesía comercial de mero cálculo... ¡Pero no hay tal! Las atenciones que los genoveses como éste tienen para con los argentinos no significan otra cosa que un noble deseo de ser gratos, sin el menor detalle de interés bastardo.

¿Conocéis, viajeros argentinos amigos, muchos casos como estos y muchas ciudades como la cordial Génova?

La ciudad-cuna de Cristóbal Colón

La ciudad que vió nacer al descubridor de América y que — ¡pobres de nosotros! — no trataríamos de descubrir, es por de contado un centro turístico de primer orden. Constantemente suscítanse aquí nuevos atractivos para los admiradores de Génova "la superba". Así se explica la cantidad de viajeros del Norte que pasan en estas *rivieras* de Poniente y Levante la mayor parte del año. Sólo tienen estas playas la rival gentil de la Costa Azul de Francia.

El cielo limpio, el mar propicio, con sus gamas infinitas, con sus sinfonías en azul... Los paisajes, las montañas apeninas, tocadas de nieve decorativa... todo contribuye a dar a Génova los encantos con que sueñan los viajeros que (además de dinero) tienen buen gusto.

Visitar todo o la mayor parte de Génova, como ha dicho un viajero intelectual británico, sería trabajo de considerable esfuerzo, imposible para el viajero volante.

Las obras de arte, las riquezas reunidas aquí desde tiempos inmemoriales, desde las Cruzadas, desde el Medioevo, significan las mayores magnificencias de la belleza. Los palacios del Renacimiento, pertenecientes a historiadas familias, sobrepasan en esplendor a todos los de las otras ciudades italianas siendo muchos de ellos notables por las colecciones artísticas que contienen.

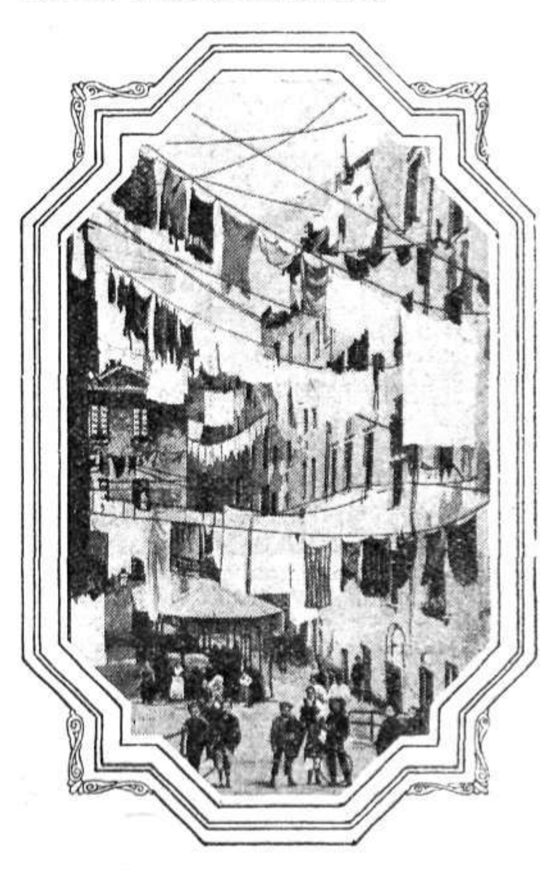
En cuanto a la actividad, a la vida popular, Génova impresiona óptimamente. La ausencia de *borracherías,* de cafetines de mala fama, de lugares de holgada perversión, muestra que el pueblo trabajador y sano lleva una existencia de orden. De ello se deduce que el hogar tiene las predilecciones del genovés y que la familia crece a buena sombra y sabiamente.

¡Con qué complacencia hace constar el viajero de CARAS Y CARETAS que el ambiente genovés recuerda al porteño! Se respira optimismo; la acción prima en todas partes; a cada recorrido hemos encontrado reformas edilicias considerables que prueban voluntad de avance, de mejora, de renovación, de perfeccionamiento. Se hacen otras plazas, se disponen nuevos jardines y parques, se embellecen y acomodan ciertas calles que dejaban que desear.

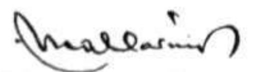
¿No es vida palpitante, no es grandeza, no es progreso hervoroso todo esto que se ve en Génova?

El puerto nuevo, el viejo puerto, bullen de navíos y de actividad. Se explica uno al ver esto que Marsella piense en Génova como en un formidable contendor económico.

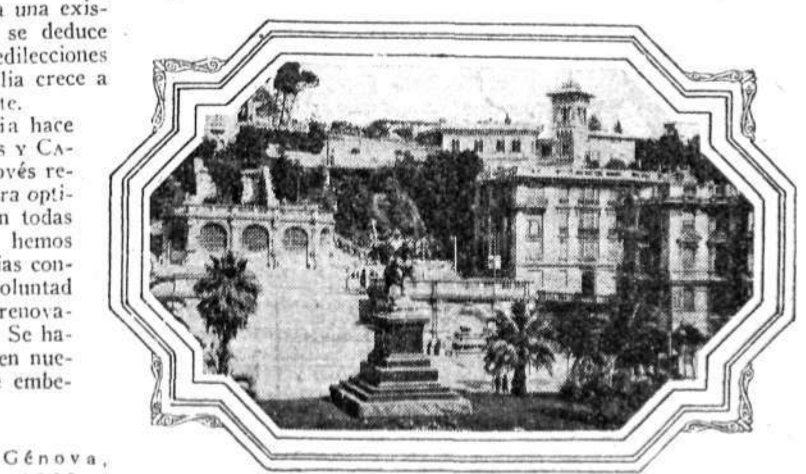
Mas no hemos querido terminar nuestra visita a esta ciudad amiga sin saludar la figura de nuestro inmortal Belgrano, erguida en la nobleza magnífica de la plaza Tommaseo, y sin dar un vistazo al crucero de nuestra Armada "Almirante Brown" que se está terminando aquí en los astilleros de Odero. Joven crucero de guerra que ha de ser, ante todo, otra nave de paz de nuestra patria.



Génova. — Una calle de obreros.



Génova, 1930.



Génova. — Monumento a Belgrano en la plaza Tommaseo.

La causa verdadera de las inundaciones en Francia

Fué un verdadero desastre el que abatió el invierno pasado el sudoeste de Francia. En toda la región tolosana y del Aveyron hasta los Pirineos, terribles inundaciones devastaron las campañas, destruyendo aldeas, puentes, diques y, desgraciadamente, produciendo muchos cientos de víctimas. Solo en Moissac que cuenta, o contaba, mejor dicho, ocho mil habitantes, doscientas casas fueron destruídas y no hubo menos de ciento cincuenta muertos.

¡Qué inventario trágico el que ha tenido que hacerse en los catorce departamentos del siniestro!

Desde 1876, año en que la misma región fué azotada por las inundaciones, ningún siniestro se había producido, de tanta gravedad, en la región nombrada.

Se discutirá mucho sobre las causas de esas inundaciones. Pero no parece que haya duda al respecto. No hay cometa al que hacer responsable, y ningún terremoto se ha registrado en los días de la inundación. La verdad, es, pues, más sencilla: llovió de manera excesiva durante el otoño y durante el invierno; la evaporación del agua en la tierra no pudo efectuarse normalmente, y la tierra, llegada a un gran punto de saturación, se desbordó en los cursos de agua. Estos, en tales condiciones, están a la merced de cualquier deshielo, y entonces se produce la inundación.

Este peligro, que pudiera llamarse normal, puesto que resulta únicamente de las condiciones atmosféricas, ha sido agravado sin duda por la locura de despoblar las arboledas, locura que es un verdadero problema en Francia. Por todas partes se suprimen los bosques, con la sola preocupación de efectuar especulaciones inmediatas y fructuosas. El que venga atrás que arree. ¡Mala política del pueblo rural!

El suelo que carece de árboles, arbustos, plantas, para obsorber el exceso de humedad, desbordárase por donde pueda.

La lista de estos desastres, es, desgraciadamente, larga en Francia. Desde hace siglos se ha notado por varias regiones el azote de la inundación. No olvidemos que París ha sido víctima muchas veces de la crecida de su río. En el año 1196 Felipe Augusto, que vivía en el palacio de la Cité, tuvo que huir refugiándose en la montaña de Santa Genoveva.

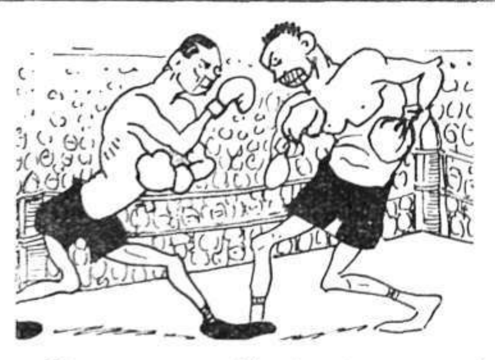


—Le llevaré cinco pesetas por transportarle las tres valijas a la estación.
—Es muy caro, tienes que llevarme menos.
—Bien; le llevaré sólo dos valijas.
(De *Buen Humor* Madrid).



—¡Bueno, ya me salí de la deuda más importante que tenía!
—¿Estás platudo?
—No. Es que ha muerto el acreedor.
(De *Buen Humor*, Madrid)





—Mira, vamos a concluir el combate, porque si llego tarde a casa mi mujer la emprende a puñetazos conmigo.

De Bernard Shaw

Un periodista que interrogó al prominente autor acerca de teatro, quiso saber de sus labios si, antes de empezar sus obras, se traza un plan cuidadoso. "No — respondió Shaw. Cuando se tiene un buen argumento no hay que elaborarlo con sierra de calar. Esto será interesante para el hombre que hace el trabajo, pero es aburrido para quien lo observa. Cuando empecé "Juana de Arco" sabía "grosso modo" cuál sería su forma; y cuando escribí el "Dilema del Doctor" sólo sabía que tenía que decir algo divertido sobre el estímulo de los gérmenes. También cuando escribí "El carretón de manzanas", partí de un punto falso. Intenté enfrentar al charlatán y al ritualista, pero después descubrí que serían mejores elementos el rey y su consejo. Abandonando mi primitiva intención empiezo con un diálogo entre dos ministros. Esto es como una especie de obertura de Mozart en la comedia; sin embargo, estoy de acuerdo con aquellos que sostienen que la obra no hubiera perdido nada si hubiera prescindido de ese prólogo".



—¡Desagradecido, ingrato!... ¿Has pensado alguna vez qué sería de ti sin mí?

—No; pero me has dado una idea. Vamos a probar a ver qué pasa.

(De *Buen Humor*, Madrid).

Las mujeres que se vistieron de hombre

No hablemos de las amazonas, ni de Santa Juana de Arco, ni de las mujeres vandeanas que iban al combate. No nos acupemos sino de algunas mundanas que pidieron al vestido masculino la extensión de la libertad.

Muchas que no podian alcanzar los éxitos de belleza recurrieron a tal originalidad para hacerse notar. Tal la duquesa de Luynes, nacida Elizabet de Montmorency. Ella era dama del palacio de la reina María Antonieta. Perfectamente bella en su juventud, la terrible viruela la dañó muchísimo. Bravamente tomó su partido. Desde entonces renunció a las ocupaciones de su sexo, se vistió de hombre, anduvo casi siempre a caballo por caminos y bosques cazando ciervos y jabalíes. De tiempo en tiempo se rompía un brazo o una pierna; pero una vez curada, volvía a la caza.

Cuando estaba obligada a vestirse de mujer para una ceremonia, reía antes que nadie viendo su silueta. Este gusto no le impidió casarse en 1768 con Luis Alberto de Luynes, notable por su obesidad y que fué mariscal de campo.

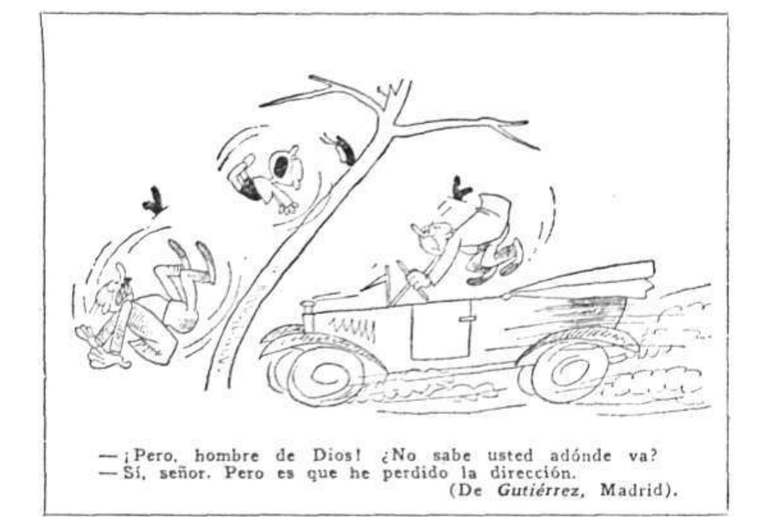
Con la edad, la pasión de la duquesa por la caza se trocó en afición al juego, y de un manera más sorprendente, en gusto por el trabajo. Hizo montar en el palacio de Dampierre una imprenta donde la marquesa de Pompadour imprimió ella misma "Rodogune" la tragedia de Corneille.

Cosa curiosa: el arte de la imprenta se hizo en aquella época muy aristocrático.

Lord Horacio Walpole poseía una imprenta en su magnífico castillo de Strawbery-Hill. El príncipe de Ligne instaló también una en su tierra de Bel-oeil.

Pero entre todas las mujeres que se vistieron de hombre en aquellos tiempos, la más notable fué el caballero o caballera d'Eon, nacida en 1728, y muerta a los 79 años.

Aquel ser mixto se atribuía cuatro nombres: dos masculinos y dos femeninos. Carlos Genoveva Luis Augusta. Al principio llevó las armas como oficial de dragones. Luego recibió la orden de vestirse de mujer. Obedeciendo, conformóse y así siguió vistiéndose hasta el fin de su existencia.



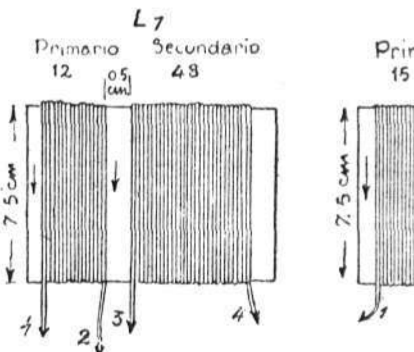
—¡Pero, hombre de Dios! ¿No sabe usted adónde va?
—Sí, señor. Pero es que he perdido la dirección.
(De *Gutiérrez*, Madrid).

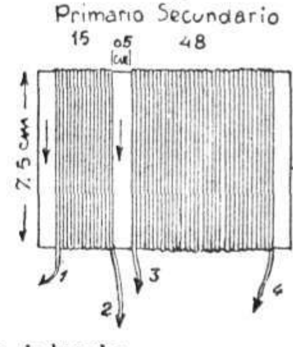
Radiotelefonía

Por Raúl Bordenave

Receptor Reflejo, a una válvula. Un antiguo circuito de uso actual.

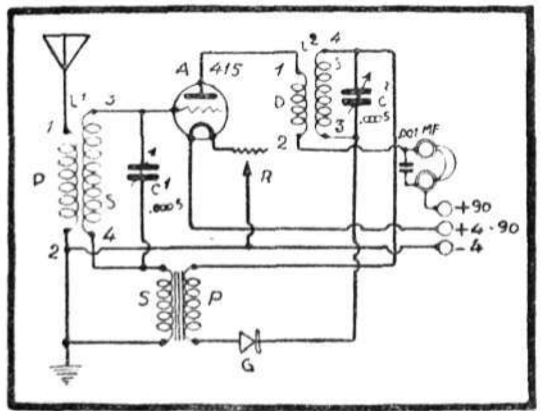
Con el traslado de las broadcastings a puntos fuera del perímetro de esta capital se ha hecho algo difícil el escucharlas con la misma intensidad con que se hacia antes desde algunos puntos de la ciudad. Si se usaba receptor a cuadro, común, en la generalidad de los casos, ha debido colocársele, en lugar de aquél, la correspondiente bobina y antena; si se utilizaba una pequeña antena, debió cambiársele por una de mayor longitud. En otros casos, el agregado de una etapa amplificadora de alta frecuencia fué necesario para encuchar las transmisiones en buena forma. En fin, en la mayor parte de los receptores algo ha debido hacerse y es para aquellos aficionados que aun no han modificado su receptor y para los que deseen construir uno que vamos a describir en esta página la construcción de un receptor con circuito llamado "Reflejo", de gran popularidad hace algunos años.





Bobinas. Formas de hacerlas.

Conocen nuestros lectores el funcionamiento de un circuito reflejo: la válvula de que está provisto trabaja simultáneamente como amplificadora de alta y de baja frecuencia (amplifica las corrientes radiofrecuentes que llegan a la antena y, luego de haber ellas pasado por el cristal de galena, que las rectifica, las vuelve a amplificar nuevamente, pero en frecuencias audibles). Un receptor así armado, de una sola válvula, equivale, por lo menos, a uno de dos valvulas.



Circuito del receptor.

CIRCUITO

El circuito esquemático de este receptor puede verse en el grabado correspondiente. En él figura un detector a cristal (galena) que, para evitar inconvenientes, conviene que sea uno del tipo llamado fijo.

La manera de construir las bobinas requeridas está claramente demostrada en el grabado. Ambas se hacen en cilindros de cartón, madera, ebonita o material aislante, de siete y medio centímetros de diámetro, con alambre de seis décimas de milímetro de diámetro con doble capa de algodón. L1 son las bobinas de antena y de grilla y consta de 12 espiras en su primario y 48 en su secundario, con un espacio de medio centímetro entre sus arrollamientos. L2 lleva 15 y 48 espiras, respectivamente. Todos los bobinados deben ser hechos en el mismo sentido. El terminal 1, de L1, va conectado a la antena; el 2, a tierra y a negativos "A" y "B"; el 3, a grilla; y el 4, a condensador C1 y terminal del secundario del transformador de baja. De L2, el 1 va a placa de la válvula; el 2, a un terminal del teléfono o altoparlante; el 3, a la galena y al condensador variable C2; y el 4, también a dicho condensador y a un terminal del primario del transformador de baja frecuencia.

Los condensadores variables, que se utilizan para la sintonía, son de una capacidad de .0005 de mfdio. (23 placas) y conviene que sean de los llamados en línea recta. El condensador fijo que "shunta" el teléfono es de .001 de mfdio. El reóstato, de 30 ohmios.

MONTAJE

El montaje de los accesorios puede hacerse sobre una base de madera dura, de media pulgada y los dos condensadores sobre un panel de ebonita. Las bornas, sobre tirillas de ebonita. Debe cuidarse de que ninguna conexión toque a la base de madera y de que aquellas sean lo más cortas posible. Cada bobina se coloca al lado de su condensador variable correspondiente, hacia los costados de la base; la válvula, el transformador de baja frecuencia, que puede ser de relación 3:1, y el detector, van colocados en el centro de la misma. Puede buscarse la forma en que los accesorios puedan conectarse entre sí con la menor cantidad de alambre posible.



Carmen Mir, "La Sevillita", cancionista española que actúa en el broadcásting.

En el sur del Uruk

Descubrimientos arqueológicos recientes, afirman la riqueza de civilizaciones que debieron florecer casi 4000 años antes de la era cristiana.

Una revista de Berlín, la "Abhandlungzn der Preussischen Academie der Wissenschaften" da a conocer los resultados de dicha campaña de excavaciones, inaugurada felizmente con la exhumación del templo consagrado a Istar o Ishtar, la divinidad babilónica y asiria que en Canaán era adorada con el nombre de Astarté, y de cuyo culto hubo de derivar el de la Afrodita helénica.

Este templo, sin duda el más suntuoso que poseyó Uruk, a juzgar por sus restos, data de la primitiva dominación sumeria, y debió perdurar a través de los milenios, hasta los tiempos de los reyes persas. Su celebridad como santuario venusino la proclaman numerosas inscripciones en los monumentos babilónicos y asirios. Próximo a este santuario de vastas proporciones fué descubierto otro, también consagrado a la misma divinidad, y cuyo fundador, en el siglo XV antes de Jesucristo, hubo de ser Karaindash, rey de los casitas, belicosa raza que se enseñoreó de Sumer y Acad durante seis siglos, en el segundo milenio anterior a nuestra era cristiana.

Las estrías continuas y onduladas que descienden desde el busto del barbado personaje hasta el borde inferior del pedestal, pudieran explicar dicho simbolismo acuático.

Han completado los hallazgos arqueológicos de Uruk o Erech numerosas tablillas de barro cocido, con abundantes inscripciones relativas al culto de Istar y a la historia de las primeras inmigraciones mesopotámicas.

La importancia de los descubrimientos hechos en una campaña tan breve en la bíblica Erech, y que por lo que al arte escultórico se refiere acusan un alto grado de civilización en el pueblo regido por el poderoso Nemrod, fundador de la opulenta Ninive, infunde grandes esperanzas a la expedición alemana respecto al resultado total de los trabajos.



El repórter. — ¿Cuándo se dedicó usted a las tablas?
La gran actriz — Desde pequeña. Mi padre era carpintero...
(De *Life*, Nueva York).


Señora María Benítez, viuda de Levy, cuyo fallecimiento acaeció en esta Capital.

Algo sobre telecinefotografía

La telecinefotografía ha hecho un gran progreso. El viejo método de discos perforados ha sido superado por un sistema por medio del cual las imágenes pueden ser vistas en una pieza llena de espectadores.

Ello ha sido realizado introduciendo en el montaje un tubo receptor de rayos catódicos. Esta invención célebre del doctor Vladimir Zworykin, uno de los ingenieros de una gran casa, ha sido objeto de una demostración.

El proyecto ya no es teórico y el inventor pretende poder discutir la posibilidad práctica de proyectar las imágenes sobre un telón, de manera que sea posible recibir en gran sesión emisiones, por medio del aparato de telecinematografía, y registrar eventos importantes inmediatamente después de tomada la vista. Esos aparatos visuales serán sincronizados con el sonido.

El receptor de telecinematografía de rayos catódicos no tiene parte en movimiento, lo que lo hace fácil de manejar para la continuidad de las proyecciones de telegrafía inalámbrica.

Es estable en su reglaje, y la sincronización del emisor y del receptor, es fácilmente obtenible empleando una simple corriente de telegrafía sin hilos.

Otra ventaja aparece del hecho de que empleando una pantalla florescente, la persistencia de la visión del ojo es secundada y es posible reducir el número de imágenes por segundo sin ninguna vinculación notoria.


Señor Victorio G. Siani que dejó de existir en la localidad de Coronel Brandsen.


Señor Pedro Angel Ferrante, cuyo deceso ha sido muy sentido en el ambiente mercantil de esta metrópoli.

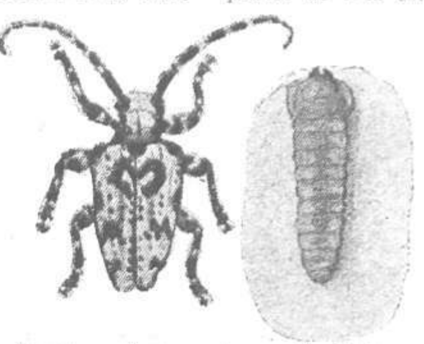

Señor Martín Elizondo que ha fallecido en la localidad de Maipú, donde gozaba de prestigio.



Por HUGO MIATELLO

PARASITOS DE LOS FRUTALES: LOS TALADROS

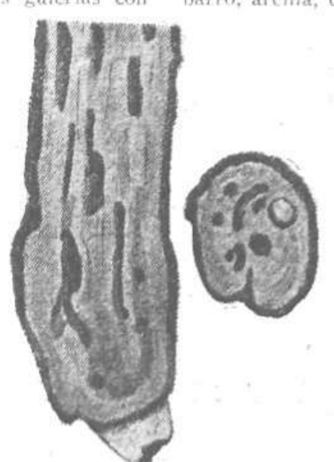
HEMOS visto en estos últimos días varios montes frutales abandonados por la incuria de su propietarios, atacados por un sinnúmero de plagas y en estado de destrucción tal que solamente el hacha puede terminar con ese cuadro de desolación vegetativa. Son tan numerosos hoy los insectos, los hongos, los parásitos que atacan a los frutales, que estamos seguros de que, de no intervenir la mano del hombre en lucha organizada, permanente, tenaz y científica, las especies habrían desaparecido hace tiempo en casi todas las zonas cultivadas. Pero entre todas ellas, una de las más difundidas en las quintas frutales de toda la República y la que acaba con los árboles es la de los taladros y taladrillos, así denominados, según su mayor o menor tamaño, pues los hay de diez centímetros de largo y del grueso de un lápiz, hasta muy pequeños, de un milímetro de espesor. Los frutales más atacados son los durazneros, los damascos, los ciruelos, los almendros, los manzanos y perales y también algunos forestales, como la casuarina, los eucaliptos y hasta los árboles indígenas de madera dura como el lapacho y el quebracho colorado.



Insecto perfecto y larva del taladro grande de los frutales.

Se encuentran numerosas especies de estos insectos cuya evolución completa puede durar desde algunos días hasta varios meses y años. Es en estado de larva o gusano que hacen mayores daños a las plantas y los de los taladros grandes, de color blanquecino, amarillento, con cabeza de mayor diámetro que el cuerpo, provista de fuertes mandíbulas, perforan o agujerean las ramas mayores y el tronco de los árboles en sentido longitudinal, escarbando numerosas y largas galerías, que comunican, a veces, unas con otras. Algunas especies van obturando las galerías con sus excrementos a medida que avanzan; otras, en cambio, los eliminan, junto con el aserrín que producen, por agujeros laterales que abren a cada tanto y que son los que denuncian su presencia. Los taladrillos, en cambio, hacen sus galerías debajo de la corteza de los árboles que atacan y propiamente entre ésta y la madera, y las perforaciones que los denuncian son de diámetro muy pequeño, apenas un milímetro.

De los taladros chicos, el más conocido es el que los entomólogos denominan *Eccoptogaster rugulosus*, del que en un año se forman, generalmente, varias generaciones o crías. El taladro grande que más se conoce en nuestro país es el *Stenodontes epinibarbis*, y por lo mismo es el más difundido, y se comprende que las plantas atacadas por estos insectos, en sus troncos y ramas principales, se debilitan, sus funciones vegetativas quedan alteradas y se secan y mueren a los pocos años.



Sección longitudinal y transversal de un árbol atacado por el taladro grande.

Desgraciadamente, los medios para combatir estos insectos resultan, en la práctica, un tanto deficientes en cuanto a sus efectos, porque su presencia se nota solamente cuando el daño está hecho. Como medio preventivo, lo que es más eficaz y valedero, debe efectuarse durante el invierno un raspaje del tronco de los árboles para limpiarlos de toda corteza seca y levantada y mantenerlos limpios y lisos, evitando así que las hembras depositen en ellos sus huevos, y se pintan después el tronco y las ramas gruesas con lechada de cal y acaroína durante el verano. En noviembre y diciembre se puede repetir la operación de pulverizar y pintar los troncos y ramas principales con acaroína resinada al 15 ó 20 por ciento, para evitar, como se ha dicho anteriormente, que las hembras depositen sus huevos en la corteza.

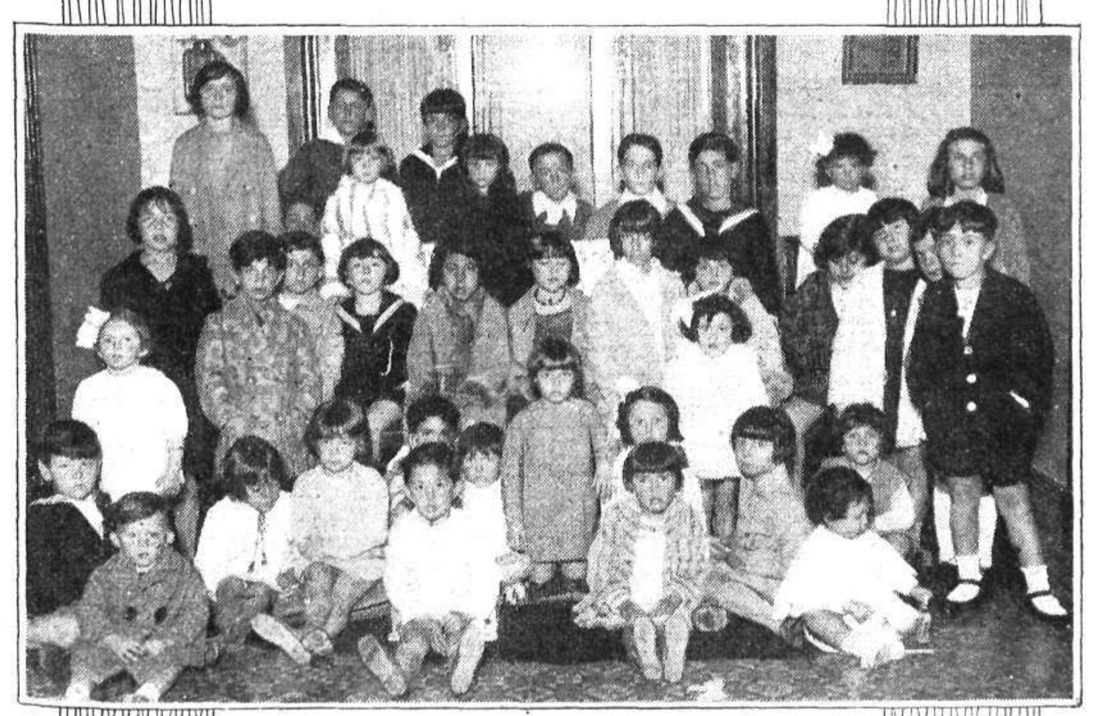
Para combatir las larvas que están dentro de sus galerías, cuando trátase de taladrillo, la lucha es más difícil, pero aun así se puede intentar envolviendo el tronco y ramas atacadas con un trapo o estopa empapados en sulfuro de carbono, cubriéndolo en seguida con barro o papel impermeable para evitar que se evapore el sulfuro de carbono y dejándose así unos días para que este gas penetre en las pequeñas galerías. Tratándose de taladro grande, la aplicación es más fácil y de resultados más seguros: se buscan los orificios por donde entran las larvas y con una jeringa o pequeña alcuza se inyectan en las galerías pequeñas cantidades de sulfuro, tapando luego el agujero con barro, arcilla, cera o mástic; el gas sulfuroso, extendiéndose, mata las larvas donde se encuentren. Como medida complementaria se cuidará de podar toda rama fuertemente atacada por los taladros, cortando igualmente todo árbol seco o viejo atacado por estas plagas, y destruyendo por el fuego los restos de la poda, y se procurará, en fin, conservar las plantaciones limpias y en buen estado vegetativo, mediante las buenas prácticas culturales para que los árboles se mantengan fuertes y resistentes a los ataques de estas plagas y de otras enfermedades que de las mismas deriven.

Hugo Miatello

INGENIERO AGRÓNOMO

Corrientes
FIESTAS INFANTILES

Interesante grupo infantil en la *fiesta ofrecida* por el niño Henri Milner Ring Sporf, en ocasión de su cumpleaños, a sus amiguitos, todos ellos pertenecientes a los más distinguidos hogares de la sociedad correntina.



En casa de los esposos Pigretti-Solari, durante la reunión infantil celebrada en obsequio de la niñita Beatriz María Solari, con motivo de su cumpleaños, y a la cual acudiéron más de treinta niños de la selecta sociedad de Corrientes.

Claridad de un enigma

Dice el profesor G. A. Reisner haber aclarado el enigma de la Esfinge, consistiendo los elementos del misterio (según el profesor) en lo siguiente:

Identidad: un busto o, mejor dicho, una cabeza de Cephren, constructor de la segunda pirámide, unida al cuerpo echado de un león. Simbolismo: la idea familiar común a las civilizaciones egipcia y asiria, de unir la cabeza de un gran jefe al cuerpo de la más terrible de las fieras, para personificar la protección que el gran rey dispensa a sus súbditos, y el terror que inspira a sus enemigos. Situación: una masa de roca impropia para la construcción, que separa la cantera, de donde se sacó la piedra para la primera pirámide, de la cantera de donde se extrajo el material para la segunda pirámide. Este feo promontorio de piedra inútil que se alzaba entre ambas canteras, fué convertido por los arquitectos y obreros de Cephren en una esfinge colosal, cuya cabeza era un retrato de Cephren mismo. Epoca: el año 2850, antes de Jesucristo, o sean unos mil años antes de la fecha que atribuían a su construcción los primeros investigadores.

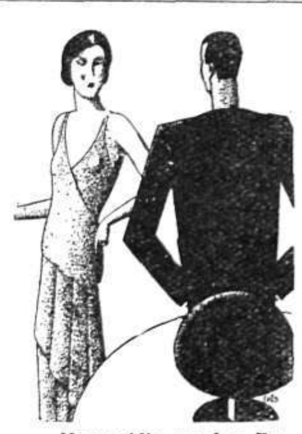
La esfinge no se talló en un sitio consagrado de antemano a ella; la colosal imagen se hizo sencillamente para aprovechar la masa de piedra que habían dejado intacta los obreros, porque no tenía el grado de dureza necesario para la construcción de la pirámide.

Con estas averiguaciones se derrumban las peregrinas teorías forjadas en el transcurso de cinco mil años por muchos soñadores, en lo tocante al significado y posición de la esfinge. Decíase que miraba al sol naciente, que su mirada se dirigía a las pirámides y que, al ponerse el astro, la esfinge proyectaba su sombra sobre sus manos extendidas. Con estas y otras cosas habíase llegado a creer que la estatua era una muestra del misticismo y simbolismo de los egipcios, cuando en realidad la erección y posición de la esfinge fueron determinadas por la calidad y la posición de la roca. Si ésta hubiera sido buena, la esfinge no existiría y no se habría pasado la humanidad cincuenta siglos tratando de descubrir el enigma.

Indudablemente, al acabarse de construir la segunda pirámide, el mismo rey o sus arquitectos se fijaron en aquel bloque de piedra que sobresalía en la tierra, y se les ocurrió tallar en él la figura de un gran hombre, y, ¿quién mejor que el mismo faraón?

La obra requería el trabajo de millares de esclavos, pero esto era lo de menos. La monarquía egipcia se hallaba en la plenitud de su poderío, y tenía derecho de vida o muerte sobre centenares de millares de siervos.

El profesor Reisner estudia las antigüedades de Egipto y Palestina.



—No envidie usted a Fernando bailando, porque lo hace pésimamente.

—Pues yo he oído decir que parece que no pone los pies en el suelo.

—Claro, claro. Pero es que los pone encima de los de su compañera.

(De *Gutiérrez*, Madrid).



Un día de placer sin molestias!

Los días de fiestas son días que esta feliz familia aprovecha para pasear en su automóvil. Y este día será especialmente agradable porque, entre otras cosas, han tomado la fácil precaución de ver que sus neumáticos estén inflados a perfección. Antes de salir de paseo o en viajes de negocios, o invariablemente una vez por semana, dedique un par de minutos a los neumáticos y fíjese que estén debidamente inflados.

Use el Manómetro Schrader para comprobar la presión de sus neumáticos. Es fuerte, de costo módico y fácil de usar. Su proveedor puede decirle la presión correcta a que debe inflar sus neumáticos y le venderá un Manómetro Schrader legítimo.

Fíjese en que sea un Manómetro Schrader. Busque el nombre Schrader.

Schrader

Fabricantes de Válvulas Neumáticas desde 1844

Válvulas para Neumáticos.
Manómetros para Neumáticos.



—Buena señora. ¿No tendría usted, por casualidad, un traje viejo de su marido?
—Sí, buen hombre. Espere un momento.

—Tome usted. Este lo llevó mi difunto esposos durante muchos años.

(De *Gutiérrez,* Madrid)

Producción de superfosfatos

De la producción anual de superfosfatos, estimada en 14.250.000 toneladas, se producen en Europa cerca de dos tercios (61 por 100), algo menos de un cuarto (23 por 100) en América, y el resto en Australia (8 por 100); en Asia (6 por 100) y en Africa (2 por 100), donde esta industria se ha desarrollado después de la guerra. Ocupa Francia el primer lugar entre los productores de Europa con más de dos millones de toneladas, seguida por Italia con más de millón y medio, luego por España con cerca de un millón, Inglaterra y Alemania con 800.000, Holanda con 600.000, Europa Central, descontadas Austria y Hungría, con más de 500.000, Dinamarca con 250.000 y Suecia con 230.000.

Con relación a 1913, la producción aumentó en Dinamarca (175 por 100), en España (95 por 100) ; en los Países Bajos y Europa Central (75 por 100), en Italia (63 por 100) y en Francia (15 por 100). La producción disminuyó, en cambio, en Inglaterra y sobre todo en Alemania, que pasaba del segundo lugar que ocupaba en 1913, al quinto, después de Italia, España e Inglaterra, a la que sobrepujaba con mucho antes de la guerra.



—Mi mujer tiene la memoria más inconveniente del mundo.
—¿Se olvida de todo?
—No; se acuerda de todo.

En un teatro el 60 % son calvos!

Cuando usted va a un teatro observa que el 60 por ciento de los espectadores son calvos.

La calvicie, en general, proviene del mal cuidado de los cabellos.

Los cabellos son atacados, constantemente, por un sinnúmero de molestias parasitarias que deben ser combatidas.

La simple caspa que usted ve hoy en sus cabellos, es con certeza, la causa de su futura calvicie.

¿Teme Ud. quedar calvo?

Si usted teme quedar calvo, si su cabello está seco, quebradizo, lleno de caspa, cayéndose o si ya está calvo, pruebe desde hoy la famosa Loción Brillante, que vence todas las enfermedades capilares, restaurando el vigor de los cabellos y alimentando sus raíces debilitadas.

Líbrese del disgusto que puede causarle la calvicie.

Afecciones del cabello

Altas personalidades científicas y varias Instituciones Sanitarias recomiendan la Loción Brillante debido a *la comprobada eficacia de sus elementos* medicamentosos para combatir las eczemas, seborrea (tiña) y otras enfermedades del cuero cabelludo.

La Loción Brillante elimina esos males y tonifica la raíz capilar, haciendo que el cabello vuelva a crecer exuberante, lindo y sedoso.

Es del dominio público que la Loción Brillante produce esta maravillosa transformación en menos de un mes. Muchas personas que saben dar valor a su hermosa cabellera, la conservan regularmente con Loción Brillante.

Para los cabellos blancos o grises

La Loción Brillante devuelve el color natural a los cabellos blancos o grises. No tiñe el cuero cabelludo ni quema los cabellos, como sucede con ciertos remedios que contienen colorantes cáusticos. Es absolutamente inofensiva, puede usarse diariamente y por tiempo indeterminado.

CUIDADO CON LAS IMITACIONES. NO ACEPTAR NADA QUE SE DIGA SER "TAN BUENO" O LA "MISMA COSA". PUEDEN OCURRIR GRAVES PERJUICIOS POR CAUSA DE SUBSTITUTOS.

En venta: Farmacia Franco Inglesa, Sarmiento y Florida, Buenos Aires. En Rosario: Farmacia "El Cóndor", Córdoba 864. En Córdoba: M. Munté (h.), Rosario de Santa Fe 165, y en todas las farmacias y perfumerías.

GRATIS

Señores ALVIM y FREITAS.
Caixa postal 1379 - Sao Paulo - Brasil.
Sírvanse enviarme, gratis, su folleto "El nuevo tratamiento de los Cabellos".

Nombre . . . .
Calle . . . .
Ciudad. . . . . Prov. . . . .
(Escríbase con claridad).

EXIJAN SIEMPRE LA FAMOSA



Fórmula científica del gran botánico Doctor Ground, cuyo secreto fué adquirido por $ 200.000 m/n.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

CASTELAR



Familias concurrentes al baile dado por el Club Social al inaugurar su local propio.

RAMOS MEJIA



Alumnos de los colegios públicos festejando, en la plaza, el aniversario de la Independencia.

CIUDADELA



Pueblo y escolares en la celebración del aniversario patrio.



Inauguración de la comisaría de la sección 3ª, a cargo del señor Julio Brun.

SAN JUSTO



Autoridades y pueblo abandonando el templo después del tedéum del 9 de Julio.

ITUZAINGO



Reunión social ofrecida el día patrio por el Club de Gimnasia y Esgrima.

VILLA CALZADA

Familias presentes en la festividad del Colegio San Javier a beneficio de la obra social.

GLEW



Concurrencia a la matiné del Club Brisas del Plata, a favor de su fondo social.

REMEDIOS DE ESCALADA



Equipos del Club Belgrano y Gran Sud que disputaron el campeonato de hockey, ganado [illegible].

Cuadros 1ª división de Former Pupils y Harros Pupils, [illegible] campeonato, que empataron.

Fajas higiénicas para entre casa

Un renglón exclusivo de la CASA PORTA.

¿Sufre usted de los riñones?

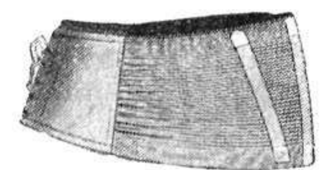
¿Se siente fatigada después de sus quehaceres cotidianos?

Sostenga su abdomen sin apretarse las caderas, única forma de atenuar estas molestias.

ESTAS SENCILLAS FAJITAS, son tejidas anatómicamente para tal objeto.

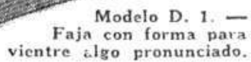
Son elásticas, livianas y de gran duración. Las hay también para personas gruesas.

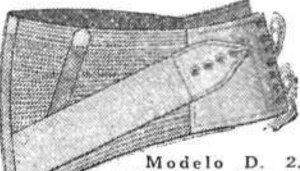
SOLICITE CATALOGO DE ESTOS MODELOS.



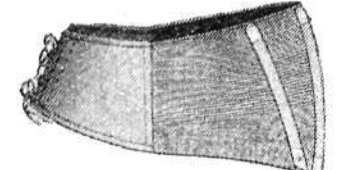
Modelo G. 1. Faja sin forma para persona de poco vientre.







Modelo D. 1. — Faja con forma para vientre algo pronunciado.



Modelo F. 1. — Faja con forma. Elástico a dos fuerzas, ascendente.

PRECIOS:

(Medidas hasta 100 centímetros).

Alto cms.		G. 1	F. 1	D. 1	D. 2
20	$	15.50	17.50	15.50	19.—
22	„	17.—	19.—	17.—	20.50
25	„	18.—	20.50	18.—	22.—

Estos precios se entienden con dos ligas o tirantes sub-muslos.

Modelo D. 2. Faja igual a la D. 1, con banda adicional para levantar el vientre.

CASA DE CONFIANZA — **CASA PORTA** — **PRECIOS EQUITATIVOS**

Calle VICTORIA 755 - Buenos Aires

No más "tirones de la barba"

Una vez que pruebe la

Nueva **Hoja** y Nueva **Máquina** Gillette

descartará su antigua máquina.



AFEITARSE toda la vida, cómoda y agradablemente, sin más gasto que el costo reducido de unos cuantos cigarrillos, es cosa que vale la pena. ¿No es verdad?

Esta nueva máquina no causa "tirones", ni puede causarlos, aún cuando se le diera el trato más severo o la dejara caer. Esta es la razón. Los ingenieros de la Gillette descubrieron que los "tirones de la barba" obedecen, generalmente, a los golpes que reciben las máquinas al caer sobre el piso.

A fin de reparar esta inconveniencia, se modificó el diseño de la hoja y de la máquina. Los ángulos de la máquina se reforzaron con metal extra. Aún cuando se doblara este metal, la máquina no perderá su alineamiento. Y esto se debe a que se han recortado los cuatro ángulos de la nueva hoja, de manera que al prensarse entre el peine y la tapa, la hoja no queda agarrada en los ángulos.

Al terminar de afeitarse basta una leve vuelta con los dedos para colocar el peine en ángulo recto. Vuélvase a apretar y enjuáguese. No hay más necesidad de desarmar la máquina para limpiarla. La hoja es especialmente tratada para resistir al óxido. También se han suprimido los antiguos topecitos en los que se colocaba la hoja. Observe, también, que los tramos de la hoja son cuadrados. Cada hoja pasa por ciento quince procesos, exámenes y ensayos antes de salir de la fábrica. Deben ser absolutamente perfectas.

Visite hoy mismo a su proveedor y compre su nueva máquina.

LA NUEVA MAQUINA GILLETTE enchapada en oro de 24 kilates y una Nueva Hoja, en un precioso estuche. Precio. . . . . . $ **3.80**

EN VENTA EN TODAS PARTES

Si no puede conseguirlas, escriba inmediatamente a los

UNICOS IMPORTADORES:

PALMER & Cía.

Sucesores de Donnell y Palmer



BUENOS AIRES — Moreno, 574.

MONTEVIDEO — Río Branco, 1390.

$ 2.50 la decena



Las Nuevas Hojas Gillette en el nuevo paquetito verde.

Panoramas de volcán

Si tratásemos de hacer una descripción sobre lo bello que es contemplar el espectáculo que ofrecen los volcanes más notables, difícil podríamos lograrlo en tan estrechos límites. Entre tantos como hay, llaman la atención por su forma perfectamente cónica, el Orizaba, en Méjico; el Cotopati, en la cordillera andina; el Fusi-Yama en Japón. Alcanzan considerable altura sobre el nivel del mar.

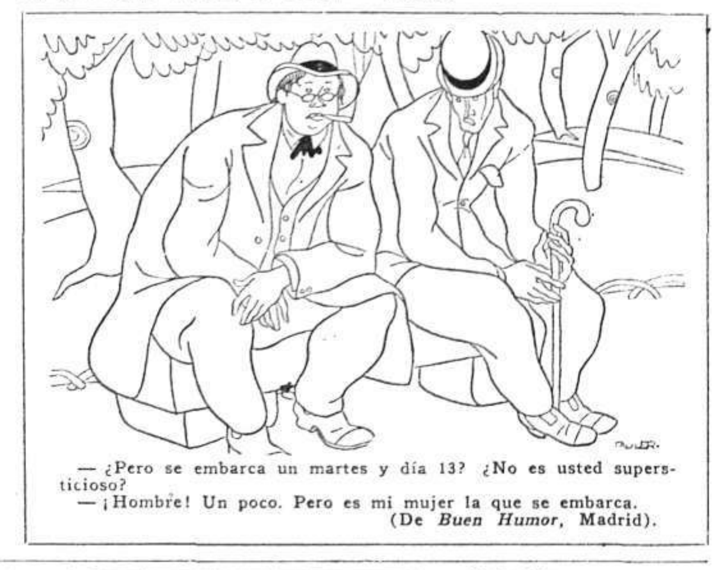
Todas las cimas de estos soberbios conos trapasan el límite de las nieves perpetuas, viéndoselas relucir a larga distancia con brillo deslumbrador a los rayos del sol. El Cotopati, que es el más alto de los tres (puesto que su cumbre pasa de 5900 metros), es notable por las tres zonas de variados colores, la más baja de las cuales marca el límite de la vegetación forestal; un cúmulo estéril de cenizas y escorias constituye la segunda, y un cono de nieve truncado por el cráter sirve de remate a esta majestuosa y formidable montaña.

El Orizaba, que tiene de 400 a 500 metros menos que el Cotopati, se ve desde el mar a 150 kilómetros de distancia, y su cono cubierto de nieve anuncia a los marinos la proximidad de las costas de Méjico.

El Fusi-Yama, en el fondo de la bahía de Yedo, es tan notable como los dos anteriores por su perfecta regularidad y la elevación de su cono sobre las nieves perpetuas.

En su hermosa obra sobre el Japón describe así M. A. Humbert el aspecto que presenta este volcán visto desde el golfo de Yedo:

"Al llegar a la altura de la bahía divisamos por vez primera la cumbre del Fusi-Yama, la "montaña sin par", volcán extinguido que tiene 12.450 pies sobre el nivel del mar. A no ser por la serie de colinas de Akoni, que están en su base, el volcán aparecería completamente aislado.



— ¿Pero se embarca un martes y día 13? ¿No es usted supersticioso?

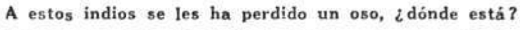
— ¡Hombre! Un poco. Pero es mi mujer la que se embarca.

(De *Buen Humor*, Madrid).

AMENIDADES

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ





A estos indios se les ha perdido un oso, ¿dónde está?



SOLUCION AL Nº 1661 (2 DE AGOSTO 1930)
La oveja está dentro del triángulo.



"Maquette" del monumento al general Güemes, en Salta.

Será inaugurado en Salta el monumento a Güemes que perpetuará una página gloriosa de nuestra historia patria

TRADUCIDA al bronce quedará perpetuada la valiosa cooperación que en la historia de la emancipación de medio continente tuvieron las montoneras de Salta, personificadas en Güemes, alma y nervio de esas legiones de valientes gauchos que ofrendaron sus vidas en holocausto a la patria.

Próximamente, el monumento que la gratitud nacional ha erigido al bizarro general en un pintoresco sitio de la ciudad será inaugurado oficialmente, a cuyo acto se le dará la mayor pompa.

Dicho monumento debió ser inaugurado durante el mes de septiembre del año anterior, pero no pudo hacerse a causa de que faltaban todavía para esa época diversas obras adicionales, como ser la formación del parque que circunda el monumento, entubamientos, provisión de agua para las fuentes de riego, etc., cuyos trabajos no habían sido realizados por falta de recursos que tenía que votar el Congreso. Autorizados éstos, el P. E. demoró también el decreto que había de aprobar las obras de referencia.

Hoy sólo restan detalles insignificantes que pronto quedarán terminados.

La magnitud de esta obra podrá apreciarse mejor si se tiene en cuenta que para su fundición se emplearon quince toneladas de bronce y que la estatua tiene seis metros de altura.

Como para un monumento de esta talla era necesario un marco concorde, el extinto arquitecto René Villeminot, en representación de la Dirección General de Arquitectura y el general Solá, en el de la Comisión de Homenaje, con una visual digna de elogio, eligieron la pequeña quebrada comprendida entre los cerros San Bernardo y 20 de Febrero, que es la prolongación de la avenida Zerda, a la que un decreto municipal ampliará a 50 metros de ancho. La quebrada aludida está a 18 metros sobre el nivel de la ciudad.

En la parte baja del monumento se ha construído una gran terraza semicircular de 100 metros de diámetro, que termina abriéndose en cada extremo por una fuente decorativa de piedra extraída de los cerros mencionados, y una gran escalinata de acceso que le da al frente una dimensión de 160 metros de largo. Sobre esta plataforma, se plantarán en forma de abanico dos hileras de árboles regionales (tarcos), que servirán de fondo al monumento.

En el centro de esta gran terraza y dominando la ciudad ha sido emplazada la estatua ecuestre del general, sobre una mole de granito de 20 metros de altura, que forma en la parte baja una terraza con una gran fuente circular al frente. Dos escalinatas monumentales dan acceso a esta terraza decorada por los altorrelieves en bronce que rodean el fuste del monumento y que representan: al frente, la palabra Güemes sobre laureles; a ambos costados, la Guardia de Honor del general y los escuadrones de los Infernales, y en su parte posterior, uno de los gauchos en el instante de despedirse de los suyos. Al frente, sobre el fuste, ha sido colocada una placa de bronce en la que se han grabado los nombres de los jefes auxiliares de Güemes.

El costo total de esta obra, incluso escultura, asciende a la suma de 500.948.65 pesos.

Para el macizo del pedestal se empleó piedra de la localidad, con una dureza a toda prueba, y en forma de paralelepípedos rectangulares. El fuste o pedestal propiamente dicho, había sido proyectado de albañilería de ladrillo con refuerzos de hierro y hueco interiormente. Previo un estudio comparativo realizado por la zona, se reemplazó el ladrillo por la piedra, consiguiéndose en esa forma un macizo resistente y a la vez un costo más económico.

Ha sido ruda tarea la conducción de las piezas de bronce que formaban la estatua hasta el lugar de su emplazamiento, debido a su excesivo peso, habiendo sido necesario construir un vehículo especial y resistente para tal objeto, así como para el transporte hasta la obra de los grandes bloques de piedra que había que llevar desde los cerros de los cuales eran extraídos. El trabajo de ajuste de las piezas de bronce lo hicieron operarios del Arsenal de Guerra de esta capital, Esteban de Luca.

La obra fué dirigida por el arquitecto señor Andrés Iñigo, en su carácter de jefe de la zona Salta, y el arquitecto Alberto Milillo, como director artístico, en reemplazo del extinto arquitecto don René Villeminot.



Vista del monumento, en el sitio en que ha sido emplazado.

VICTOR
combinada
con
Victrola

Radio

CROSLEY
combinadas
para Fono.

PHILIPS - BRUNSWICK

4 marcas que son
Una garantía para sus poseedores.



Radio Víctor combinada, 10 lámparas, para corriente alternada. Gran volumen, a. . $ **1.150**

Corriente continua $ 1.450.-

Todos los modelos desde $ 200, eléctricos

Solicite una demostración en nuestras casas.

Aceptamos cambios de receptores por los nuevos modelos combinados.

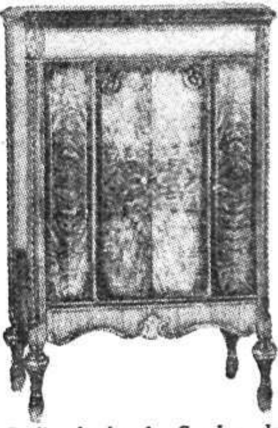
Al interior, catálogos gratis.
FACILIDADES DE PAGO.

Antigua CASA NUÑEZ

Fábrica y reparaciones de guitarras

Suc. Diego, Gracia y Co.

1573 - SARMIENTO - 1573
Anexo: GALERIA GÜEMES.



Radio fonógrafo Crosley de gran tono y alcance, para corriente alternada, a. . . . $ **835**

Corriente continua, $ 935.- S/v.

Dolor de garganta

Catarro, Tos, Carraspera, encuentran inmediato alivio tomando las famosas

PASTILLAS SANAGOLA

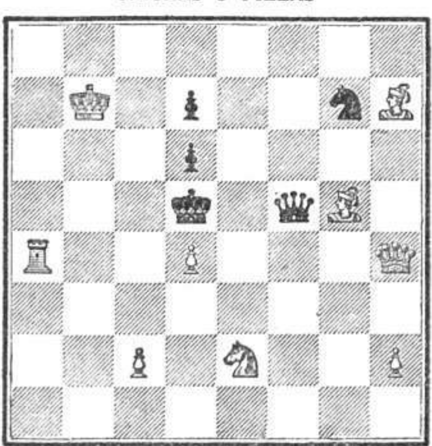
Tenga una caja a mano y combatirá eficazmente las afecciones de las vías respiratorias tan comunes en esta estación.

En todas las farmacias.

SANAGOLA
SAN
OLA

PROBLEMA Nº 52, por A. C. WHITE

NEGRAS 5 PIEZAS



BLANCAS 9 PIEZAS

(TOTAL: 14 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS

SOLUCION AL PROBLEMA Nº 51

(Por O. NEMO)

D 3 T D

ISIDORO GUNSBERG



Ha fallecido hace poco en Londres, a la edad de 76 años, el célebre maestro Isidoro Gunsberg, redactor del "Daily Telegraph" y del "Morning Post", en sus columnas de ajedrez. Aunque actuaba como británico, su patria adoptiva, había nacido en Budapest, en el año 1854. Contribuyó mucho al desarrollo del ajedrez en las Islas Británicas, conjuntamente con Blackburne y Burn. La fotografía que publicamos fué tomada en 1895, durante el torneo internacional de maestros en Hastings.

PAGINA INSTRUCTIVA

RUDIMENTOS DE ESCULTURA

Damos aquí el modo de hacer un busto. Examinado a grandes rasgos, permitirá al aficionado comprender el trabajo del modelado y del vaciado, sin pretender ser un escultor. El estudio se limita a un busto, pero los procedimientos son los mismos, salvo complicaciones, para todos los trabajos de escultura. *(Continuación del número anterior)*



7. En un barreño de agua el amoldador echa el yeso y hace un revoltijo, batiendo con una espátula hasta obtener una mezcla homogénea. Antes de emplear el yeso, lo tiñe de ocre, para distinguir el molde de la prueba, cuando la despoja más tarde.



8. El molde se compone de dos trozos, correspondientes a las dos partes, cara y al dorso de la prueba modelada. Las dos partes del busto, enjabonadas y aceitadas, se embadurnan de yeso, primero con pinceles, luego a la mano.



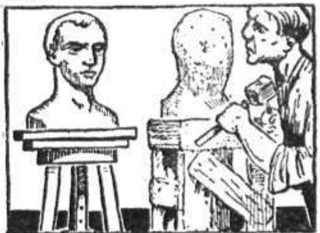
9. Se deja secar el molde de yeso, luego se procede a quitar el molde separando los dos pedazos. Para conseguir esto, se desliza el escoplo en la juntura entre los dos, y con el martillo, se golpea suavemente siguiendo con cuidado la línea.



10. La prueba de arcilla se estropea; pero los dos fragmentos del molde, una vez vaciados, limpios, pasados interiormente con aceite y reunidos por una cuerda, recibirán el yeso líquido, que se dispondrá dándole el espesor de unos tres centímetros.

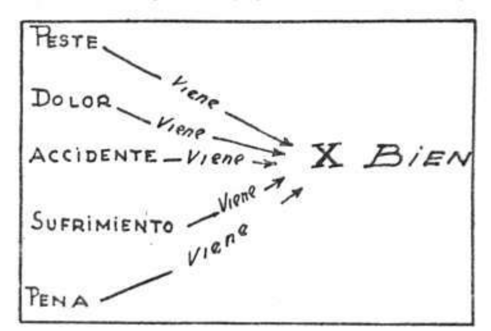


11. A medida que el yeso agarra en el molde, se desprende y humea. Cuando deja de humear, está bastante duro para quitarlo. Se rompe el molde con el escoplo y el martillo de madera, golpeando con precaución. El molde estalla y aparece la prueba.



12. La prueba de yeso está terminada, semejante a la prueba de arcilla, pero con más solidez. Esta solidez es relativa. Al práctico incumbe cortar una repetición en mármol, o al fundir vaciar una en el bronce, salvo los retoques del propio escultor. FIN

Nº 1
Refrán interpretativo, por "Gilito" (Ciudad)



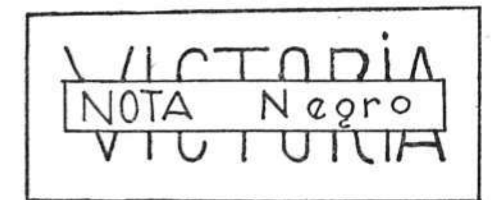
Nº 2
Intercalación, por Delfina J. Jáuregui de Yanucci (Ciudad)

FL NOTA OR

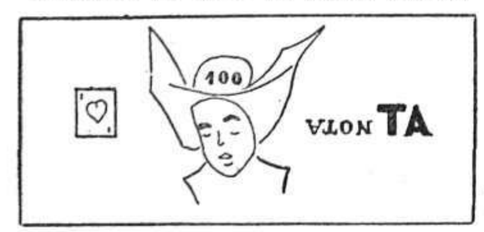
Nº 3
Metátesis, por Gonzalo Rodríguez (Ciudad)

1 2 3 4 5 6 7 Instrumento musical
2 3 6 7 4 5 1 Pájaro

Nº 4
Frase comprimida, por "Gilito" (Ciudad)



Nº 5
Comprimido, por Ulises M. Peluffo (Ciudad)



Concurso de agosto. — Se reciben soluciones hasta el 15 de septiembre próximo inclusive.

Véanse en el primer número de cada mes las bases (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
AGOSTO DE 1930
CUPON Nº 1663

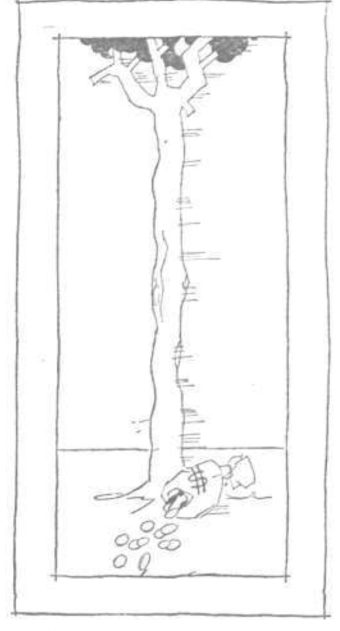
CHARLAS

(Del diario de un bombero)

Viernes, de servicio en el Odeón

—¿Ha conseguido usted entusiasmarse esta vez verdaderamente, a conciencia? — me preguntó el oficial al terminar la representación de "El amor bajo los olmos" ("olmos", y no "álamos", como figura en carteles y programas).

—Esta noche, sí, mi jefe — le he contestado. — La obra de O'Neill es una bella tragedia, y su realización escénica un rotundo acierto de Tairoff.



—Es que el talento y la sensibilidad del regisseur ruso tenían que brillar más poderosamente aplicados a una sensibilidad y un talento similares, como el de Eugenio O'Neill, que puestos al servicio de entelarañadas producciones, como "El huracán" y "Giroflé - Giroflá", por ejemplo.

—Naturalmente. El espíritu de audaz modernidad con que Tairoff revistió aquellas obras, al "recrearlas", chocó con su íntima esencia, irremediablemente caduca. Y tal o cual magnífica escena no compensó del aspecto panorámico, que sin una ferviente predisposición eslava o un incondicional berretín snobista, dejaba una impresión manca, confusa.

—Y hasta ingrata por momentos, estéticamente hablando. "El huracán" y "Giroflé - Giroflá", en la versión exacerbadamente novedosa de Tairoff, me dieron la sensación, en diversas oportunidades, de una anciana respetable saltando a la cuerda con la pollera sobre las rodillas.



—En la hermosa tragedia de esta noche, las inquietudes artísticas de O'Neill y de Tairoff se han completado, al hermanarse en una rima perfecta. Y la dichosa conjunción ha dado por resultado el espectáculo admirable a que hemos asistido en la representación de "El amor bajo los olmos".

—Lo portentoso de la obra de O'Neill es la poesía, noble y robusta, que rezuman sus escenas, en las que se debate una doble y brutal acción de amor codicioso y amorosa codicia. La misma impetuosa sordidez adoba ambas pasiones, medulares y estallantes, sin oasis de ternura ni generosidad. Y del choque de esos ciegos sentimientos surge sin embargo un torrente de luz, que los envuelve como un halo gigantesco.

—Es el privilegio del genio: impregnar de belleza una concepción, cualesquiera sean los materiales que la formen. Sin el fuerte y elevado lirismo con que está concebida la obra de O'Neill, hubiese resultado un dramón primario, de acritudes inaguantables.

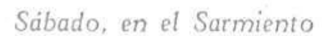
—La versión interpretativa me pareció soberbia, a pesar de que tampoco esta vez Alice Koonen...

—Le falta, sin disputa, categoría de verdadera actriz. La voz, el gesto, son latentes lunares en su labor, pobremente sobria. Porque la sobriedad escénica no es miseria de ademanes, acorchamiento de actitudes. ¡Cómo hubiese interpretado su papel Roma Balm la inolvidable! Y eso que la parte de Abbie tiene tales matices de tortura, voluptuosidad y patetismo, es, en suma, un rol tan agradecido, que las deficiencias de la artista han sido esta noche mucho menos resaltantes.

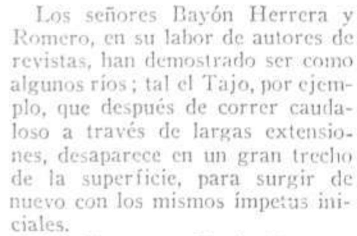
—Pero se advertían, por simple contraste, ante el magistral comportamiento de León Fenín, que en la escena del baile dolorosamente grotesco ha tocado el límite, siempre lejano, de la perfección, y ante el trabajo concienzudo de Nicolás Tschaplygin, magnífico en los momentos de la entrega de Abbie y de la marcha hacia el castigo.

—En general, me parecen muy superiores los actores a las actrices.

—Opino lo mismo, mi jefe. De ellas, hasta ahora, sólo Inna Stein, su memorable actuación en "El huracán", me satisfizo plenamente, sin reservas.



Sábado, en el Sarmiento



Los señores Bayón Herrera y Romero, en su labor de autores de revistas, han demostrado ser como algunos ríos; tal el Tajo, por ejemplo, que después de correr caudaloso a través de largas extensiones, desaparece en un gran trecho de la superficie, para surgir de nuevo con los mismos ímpetus iniciales.

Así, Romero y Bayón Herrera, después de haber acreditado abundantemente su pericia en el difícil género revisteril, de vez en cuando suelen permitirse la coquetería de estrenar algunas producciones donde su innegable aptitud, como la corriente de los ríos, hace un mutis violento.

Menos mal que la chispeante gracia de los autores suele reaparecer también. "Aventuras de una criolla en París", su última revista, lo evidencia. No es de las mejor logradas por idónea pluma en la materia, pero tiene el ingenio fácil, las cómicas ocurrencias y,

TEATRALES

Por AGUSTIN REMON

sobre todo, la levedad que exigen imperiosamente esa clase de piezas.

Siendo, pues, una buena revista de quienes tantas excelentes han producido, de más está decir que en "Aventuras de una criolla en París" se ofrecen varias notas de decorativa finura, en las que el buen gusto reemplaza sin desventajas a una no pretendida suntuosidad.

El público acogió con ostensible beneplácito el meritorio trabajo de los autores, de quienes es de desear — apuremos el símil — no incurran de nuevo en subterráneas incursiones.

Compuesta la revista para servir de marco a la reaparición de Sofía Bozán, la popular cancionista gesticuló varios tangos con su habitual gracejo y hasta hizo una exhibición, pálida pero voluntariosa, de la última moda parisiense.

Gloria Guzmán también avanzó por zonas que le son un tanto hostiles, y entonó dos canciones melodramáticas. La gran animadora fué aplaudida por el público, de cuyo cariño, bien merecido por cierto, ya no podrá dudar.

Siempre graciosos Arias, Fernández, Zárate y Quartucci.



Domingo, en el Cómico

He asistido a la representación de "El conventillo de las 14 provincias", pasando la hora que dura la pieza en la envidiosa contemplación del espectáculo que ofrecía el pardo Venturi riendo a mandíbula batiente.

— Ya sé — me ha dicho mi obscuro camarada. — Soy un dromedario. Me divierto con estas pavadas. ¿Vos no te distrajiste?

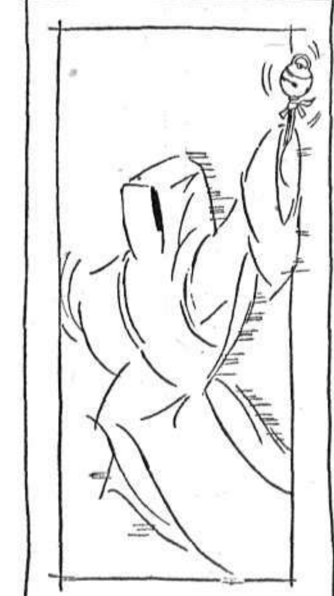
— Observándote, sí, mucho — le he respondido. Tengo que estarte más agradecido que a los autores.

— Claro que Alippi y Botta pudieron hacer algo más acertado...

— Lo más acertado que pudieron hacer es no representar este esperpento. Nada les obligaba a ello. El ojo vigilante y experto del Alippi-director se ha entornado con evidente complacencia ante la inevitable simpatía hacia el Alippi-coautor...

— Pues al público le ha gustado bastante la obrita.

— Sí, ya me lo hicieron temer sus risotadas. ¿Pero puede pedirse algo más heteróclito, zurdo y repetido que la acción e incidentes de este seudo sainete?



— ¿Cómo hablás así de los autores de "El cantar de los tangos"?

— Por serlo, precisamente, tengo que expresarme en esta forma. Quienes escribieron aquellas sabrosas escenas no tenían derecho a cultivar el disparate, y menos con denuedo tal, que casi agotan el tema.

— A mí, la verdad, y creo que lo mismo le ha ocurrido al público, lo que me causó más gracia fué el ver a Ruggero y Otal vestidos de exploradores.

— ¿Eso fué lo mejor que encontraste en la pieza?

— Sí.

— Bueno. Pues hago mías tus palabras.

— ¿Y no decís nada más?

— ¿Y te parece poco?

Lunes, en el Nacional

Escuchando "El cascabel del duende", uno no podrá divertirse, ciertamente, pero en cambio se siente invadido de una suave y grata somnolencia.

Y ya obscurecida la capacidad auditiva y visual, los personajes y el lenguaje de la obrita transportan al espectador a épocas pretéritas, de las que le llega un tenue aroma de candor y vetustez.

Y se ve el campito donde se retozó de criaturas, y la cariñosa abuelita, y se oye la campana de la capilla donde a uno lo bautizaron, y hasta se distingue al cura, un buen viejito de blanquecina testa y raída sotana. También se ve al maestro de los primeros cursos encendiendo un cigarrillo de chala a golpes de vesquero...

En fin, con "El cascabel del duende" se ven o entrevén las cosas más distantes y peregrinas, pero no una obra interesante, ni mucho menos actual.

Sin embargo, el trabajo de los señores Sánchez Gardel y Casal, no obstante su puericia, se hace acreedor al aplauso, por la pulcritud y la habilidad con que está trazado.

Al discreto éxito alcanzado por "El cascabel del duende" contribuyó el atinado desempeño de sus intérpretes, entre los que sobresalieron Pierina Dealessi, Milagros de la Vega, Gómez Bao, Lusiardo y Mutarelli.



DIBUJOS DE CABALLÉ

Orígenes del vicio chino

Muy generalmente se dice que la China es patria y emporio del opio en todos sus usos y aplicaciones... No son, empero, los chinos quienes primero comenzaron a fumar opio. Tres siglos antes de la era cristiana, cultivábase ya en Egipto la adormidera.

La medicina griega se servía del opio extraído de dicha planta, de la cual se conservan indicios antiquísimos en Asia Menor.

Los árabes, a quienes Mahoma prohibió el alcohol, acabaron por fumar opio. La cimitarra les sometió vastos territorios y la opiomanía siguió la marcha de sus ejércitos hasta España y hasta China. Los persas fueron sus primeras víctimas, ya que contrajeron el hábito de comer opio mezclado con miel y canela.

Los textos chinos señalan la presencia de la droga por vez primera en el siglo VIII: servía entonces de remedio contra la disentería y como calmante general. En el siglo XV los árabes introdujeron el opio en pasta y enseñaron a los chinos a usarlo en píldoras como excitante.

La filología confirma además la opinión de los historiadores. La lengua china carecía de palabra propia para designar el opio. Ha tenido que improvisar una que denuncia a simple vista su carácter exótico. Ha tratado de representar en signos silábicos los sonidos de la palabra *opio* introducida por los musulmanes, lo cual ha dado origen a un disílabo pronunciado *api* en Chang-hai, y *opi* en Pekín.

Una nación cristiana fué, por desgracia, la que llevada por su afán de lucro indujo a los chinos a *fumar* el opio. En el siglo XVIII los holandeses desembarcaron en Formosa javaneses acostumbrados a fumar opio mezclado con cáñamo. Los chinos aprendieron ese hábito y lo aclimataron en su país.

Así, pues, ante la historia y ante la opinión avisada de los jóvenes chinos, este vicio es de importancia occidental. Pekín ha luchado infatigablemente contra él. El mercantilismo occidental lo ha difundido para hacer oro.

En 1729 un decreto imperial prohibió fumar opio y ordenó el cierre de los fumaderos; la prohibición se renovó en 1796. En 1800 se prohibió la importación de la droga; cuatro años más tarde un nuevo decreto imperial pareció proscribir el comercio del opio.

Los portugueses, que fueron los primeros en entregarse a ese negocio, pronto fueron emulados por los ingleses. En 1773 la Compañía de las Indias Orientales obtuvo el monopolio de aquel comercio. Le bastaron pocos años para quintuplicar sus importaciones. A despecho de las severas órdenes del gobierno chino, los comerciantes cristianos continuaron envenenando al desgraciado país. Desde el año 1821 al 1830 la India inglesa introdujo, por buenas o por malas, un millón de kilogramos de opio. A partir de 1832 se agravó el mal. El monopolio de la compañía fué abolido y la China fué materialmente inundada de opio. Resistió ferozmente; estaba desde luego en su derecho, y así hay que confesarlo en honor suyo. Por otra parte el odioso tráfico comprometía su balanza comercial.

SEÑOR JOSE M. MOREYRA

Comisario inspector de la policía de la Capital, que acaba de acogerse a los beneficios de la jubilación, después de haber prestado más de 30 años de eficaces servicios a la institución.



Cabello
hermoso y abundante
—hasta la vejez.

Con este científico producto — preparado en un laboratorio que goza de fama y renombre en las tres cuartas partes de la tierra — usted detendrá la caída de su cabello, evitará y corregirá la calvicie y restaurará el cabello encanecido al color original de la cabellera,

—o le devolvemos el dinero

Esta oferta es clara ¿no? Pues bien, ahora usted puede detener la caída de su cabello y corregir las canas y la calvicie, sin dar dinero por algo inseguro. Usando la científica Solución Vindobona, nosotros garantizamos los resultados del tratamiento devolviéndole a usted el dinero gastado, si fallara. La Solución Vindobona aplicada sobre el cuero cabelludo detiene la caída del cabello porque corrige sus causas; las afecciones de carácter seborreico y la alopecia areata, que son las que determinan el 99 por ciento de todos los casos de caída de cabello. Tonifica el cuero cabelludo y elimina la caspa para siempre. La picazón común en el cuero cabelludo afectado por la seborrea, cesa en pocos días. El cabello debilitado y quebradizo engruesa y adquiere brillo y flexibilidad. El cabello deja de caer.

Cabello nuevo crece.

Por acentuada que fuese la caída del cabello, las papilas pilíferas no caen nunca. Y ellas son las verdaderas productoras de cabello. A menudo, a consecuencia de las afecciones del cuero cabelludo, interrumpen su actividad: dejan de producir cabello. La Solución Vindobona, además de remediar las afecciones del cuero cabelludo, obliga a las papilas pilíferas a volver a activarse. Así, nuevo cabello comienza a crecer, cada vez más fuerte y la calvicie se cubre de cabello nuevo.

Las canas vuelven a pigmentarse.

El cabello encanecido recobra, bajo la acción de la Solución Vindobona, el color original de la cabellera: el color exacto de la juventud al que el agua, el sol, no le afectan, porque no está puesto encima: está dentro de los cabellos.

Investigue usted.

Obtenga usted amplios informes sobre la Solución Vindobona. Pida folletos explicativos, llenando y enviándonos el cupón de este aviso o visite nuestra casa. Gustosamente le mostraremos miles de cartas escritas espontáneamente por clientes nuestros atestiguando los buenos resultados obtenidos con la Solución Vindobona y le informaremos con pruebas de la seriedad de nuestra garantía, la garantía de devolver el dinero. Sólo los Laboratorios Vindobona pueden ofrecerla porque se basan en la experiencia de muchos miles de casos tratados en tres continentes.

LABORATORIOS VINDOBONA

Florida Nº 8 - Piso 1º - Buenos Aires.

Folletos explicativos gratis.
Llene y envíenos el cupón.

Pedidos del Interior se sirven en el día.

EN MONTEVIDEO:
Andes, 1338 - 2º piso.

EN BELGRANO (Capital Federal):
Cabildo, 1589.

LABORATORIOS VINDOBONA C.C.S. 59.
Florida Nº 8 - Piso1º - Buenos Aires.
Sírvanse enviarme, gratis, librito explicativo de la Solución Vindobona.

NOMBRE. . . . .

CALLE. . . . . Nº . . .

CIUDAD. . . . . F. C. . . . . .

Pesca sigilosa

Como la pesca es difícil a la luz del día en Shingle Point, se pesca poco en pleno verano, mientras el Sol no se pone. Los indígenas aguardan con impaciencia las noches obscuras. Los pocos peces extraídos en verano se colocan en depósitos y se protegen contra el Sol con montones de madera. Aun cuando a 50 kilómetros tierra adentro hace mucho calor, hasta 32 grados a la sombra, en una punta de arena bañada por el océano, como Shingle Point, la temperatura rara vez sube por encima de 20 grados, y muchas veces desciende hasta los 5 o los 10. Por eso los peces no se pudren rápidamente, sino que sólo se pasan, como suele ocurrir con la caza en nuestros mercados. El pescado con sabor a piel rara vez se cuece, y durante el verano apenas se come. Pero cuando llega el invierno y el pescado se hiela, se va de vez en cuando por un brazado, se lo arroja en el suelo de casa y se lo deja allí hasta que está medio deshelado y tiene la consistencia del mantecado; entonces es fácil cortarlo con el cuchillo.

COSAS DE LA RADIO



Cómo se imagina el paciente radioescucha que está el estudio de la emisora "Eajo-Eajo-45" durante el recital de poesías del lánguido versificador guatemalteco Deogracias Gómez y Regómez...



...y cómo está en realidad.
(De *Buen Humor*, Madrid).

Los maniáticos

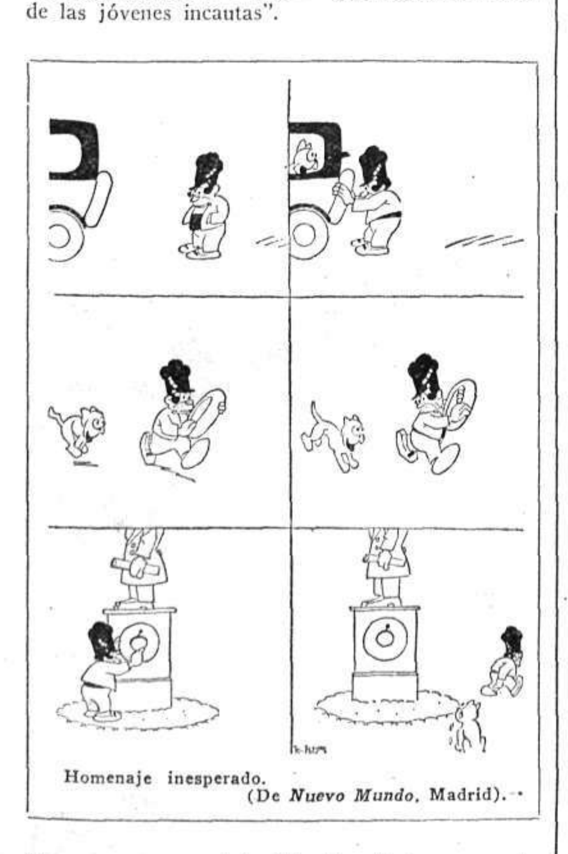
Con graciosos comentarios publica la prensa neoyorquina la noticia de cómo cierto sujeto desarrolla su monomanía peligrosa atacando a cuanta pareja de enamorados que se cruza en su camino. Este lo hace en los barrios apartados, y le es igual agredir a los que van a pie como a los que pasan en coche.

Hasta ahora han resultado muertos a tiros de pistola dos hombres, a consecuencia de estos atentados.

Otros, que paseaban tranquilamente con sus respectivas novias, resultaron heridos.

Se está dando el caso de que hasta ahora no haya resultado ninguna muchacha muerta ni herida, lo cual hace suponer que las preferencias del maniático son para los galanes.

Por otra parte, la policía ha recibido una carta en la que el monomaníaco declara su intención de asesinar por lo menos a una docena de galanes más, "de esos hombres — dice — que atacan la virtud de las jóvenes incautas".



Homenaje inesperado.
(De *Nuevo Mundo*, Madrid).

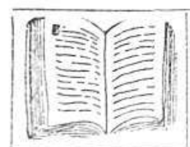
Un nuevo "bluf" de laboratorio

Un miembro de la Universidad de California, el doctor C. P. Lipman, ha declarado que muy pronto los hombres de ciencia podrán "fabricar" seres animados de vida.

El doctor Lipman cree haber descubierto el procedimiento para fabricar artificialmente el protoplasma.

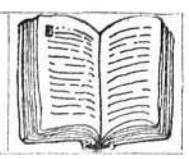
Este sensacional descubrimiento ha sido el sueño de todos los hombres de ciencia desde las épocas más antiguas. El doctor Lipman afirma que no tardará mucho sin que se pueda obtener la vida por medio de una síntesis de elementos.

La noticia ha causado gran sensación entre los hombres de ciencia, pero desconfían de los resultados de los experimentos.



LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO



"DIONYSOS", por PEDRO CESAR DOMINICI (Edición de las bodas de plata)



Hace veinticinco años publicó el diplomático-artista esta novela histórica, la más hermosa de las que en idioma castellano rinden homenaje a las tradiciones de Hélade. El relato, erudito y poético, puede mantener noblemente comparaciones con otros hechos en otras lenguas. Hoy, al celebrar sus bodas de plata, aparece el "Dionysos" de Dominici en una edición conmemorativa. "Un poeta debe creer en todo lo que es bello—afirma Dominici por boca de un personaje.—Y sin duda alguna, ningún otro animal sería más digno de ocultar un dios que el cisne. Es la metamorfosis habitual de Zeus, aunque posible a otras divinidades." A otras divinidades y a los pueblos divinizados — se puede añadir —; pues para nosotros la Grecia de Sócrates, Pericles, Aspasia y demás maravillas se metamorfoseó en un cisne. Así, en la lejanía histórica, contemplada con lente estético, Atenas es el arqueotipo de la ciudad pulcra, sabia artífice. Almas sin rencores y envidias; muchedumbres entregadas a los placeres del canto, de la poesía y de la gimnasia; todo perfección en todo, hasta en los defectos. Los higos de Epicuro no daban posada a los gusanos; el tribunal que mató a Sócrates buscó la glorificación del maestro; Aspasia era una especie de sacerdotisa... De tal modo, Atenas y sus ciudades hermanas se nos aparecen impecables, divinas, para que nosotros veamos en el cisne los ideales buscados por nuestro espíritu. Dominici pone allí pasiones. Clasicismo y realismo son las normas de este verdadero novelista.



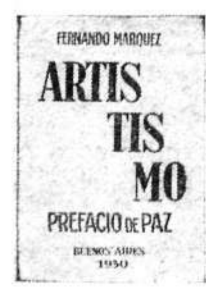
"LA PATRIA DE TODOS", por FERMIN ERREA



Primer volumen de una serie en que el señor Fermín Errea nos dará una visión de conjunto de la Argentina, estudia varios temas importantes. "Fuerzas creadoras", "La raza", "El medio ambiente", "El hombre argentino", "La mujer argentina", "Congreso Nacional", "El petróleo", "Partidos políticos", "En el recinto", "El debate del petróleo" son los capítulos del tomo, donde, además, se reproducen discursos del debate sobre la nacionalización de ese combustible. La energía nacionalista del señor Errea es grande, y merced a ese sentimiento, el distinguido patriota ve peligros allí donde sólo hay un fenómeno de competencia. La nación norteamericana le merece conceptos bastante duros que hace extensivos a la raza sajona. El amor patrio ve peligros en todo; nada más natural; pero la República Argentina, país consolidado, no debe tener miedo a los comerciantes de fuera. Patria de todos los hombres de buena voluntad, sabe imponer respeto. Pruebas del poderío nacional resultan las muchas afirmaciones grandiosas que el señor Errea hace en su libro. En sus páginas vemos las fuerzas vivas y las fuerzas latentes que harán de la Nación un emporio más fuerte y autónomo cada vez. La serie de estudios que proyectó el señor Errea ha comenzado bien.



"ARTISTISMO", por FERNANDO MARQUEZ



Hay que reaccionar en favor de la liberación de la sabiduría en el hombre, por el Arte, por la Gracia, por la Dignidad humana, para la Paz Personal." "No habrá Paz en el mundo mientras cada ser humano carezca de su propia Paz Individual y no procure que la obtengan sus semejantes." Estas dos cláusulas que entresacamos del libro resumen el credo del autor. Don Fernando Márquez, miembro entusiasta de la Orden del Olivo (Sociedad Pro Paz Universal) ha consagrado su vida a la propaganda altruista del ideal pacífico. Ya sabemos de memoria los hombres todas las máximas y opiniones que la guerra inspira. No practicarlas, acudir a la lucha en cuanto los clarines y tambores lo exigen es el pecado de la humanidad, que predica y no cumple. Poco a poco los apóstoles de la paz conquistan prosélitos entre la masa pensadora y justa. Don Fernando Márquez conseguirá, por medio de su sano libro, imponer las ideas conciliadoras entre muchos indecisos. "Artistismo" es un libro lleno de palabras que el Evangelio y el sentido común inspiraron. En el prólogo del libro, el señor Alberto de Bary, presidente de la Orden del Olivo, hace del estudio compendioso que nos ocupa un juicio merecidísimo. "Artistismo" es obra de acción, de realización", dice; y así puede efectivamente, titularse el trabajo optimista donde volcó sus ansias filantrópicas el autor.



Raúl P. Osorio

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151 - 155. Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 182.

Nombre y apellido . . . .
Domicilio . . . .
Población . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

Los espías

Comienzan a publicarse en Europa diversas leyendas acerca de la misión que tuvieron los incontables agentes de los gobiernos en sus tareas de espionaje. De ese cúmulo de narraciones, entresacamos el siguiente "Secreto de espionaje".

Una vez recibió Baden-Powell, célebre espía del gobierno inglés, la orden de obtener información exacta de la posición y potencia de la artillería montada en la fortaleza de Cattaro, en Dalmacia; un punto que fué, como todo el mundo sabe, bombardeado más de una vez durante la Gran Guerra. Llevó adelante tan peligrosa misión haciéndose pasar por entomólogo. Su equipo completo consistía de un libro de diseños que contenía gran cantidad de dibujos de mariposas, terminados los unos y sin terminar los otros, en adición a una caja de pinturas y una red para la caza de mariposas. Cazándolas, llegó hasta el mismo pie de las fortalezas construídas en las solitarias faldas de la montaña, y luego, con la más arrojada sangre fría, bosquejó entre las alas de las mariposas el trazado de los separados fuertes, la situación y el calibre de los cañones, en forma tal, que el que no estuviese en el secreto, hubiese tomado las insignificantes líneas y puntos por la natural representación de las marcas de los insectos, y al mismo artista en sí, por un mero inglés excéntrico.

Otra vez, recibió instrucciones de su gobierno para determinar qué pasos serían los más apropiados para cruzar un cuerpo de tropa por las montañas de un territorio dado. Fué descubierto, pero en su poder sólo se le encontró un hermoso cuadro titulado "Amanecer en las montañas", el cual había lentamente diseñado en el mismo corazón de la región donde las tropas especiales estaban realizando sus maniobras. Se le tomó por un buen paisajista, al cual los oficiales le ofrecían cortésmente café y cigarrillos; y en cuya presencia ellos charloteaban continuamente acerca de las operaciones que iban a tener lugar. Ellos pensaban, desde luego, que él no era capaz de entender una palabra de lo que estaban conversando.

Sin embargo, él sintió y vió tanto que pudo rendir a sus superiores un informe detallado de las observaciones que había logrado obtener en las montañas, sus cañones, sus mapas y sistemas de señales y los arreglos del comisariato y el hospital.



Ella. — Sí, señor: a pesar de mis años, todavía los celebro.
El.—¡Sus años!... ¡Sus años! ¡Y tiene Vd. un aspecto que parece que acaba de salir de una lata de sardinas!

(De *Buen Humor*, Madrid).

El algodón y su historia

Desde el momento en que los hombres aprendieron a tejer telas para vestirse parece que conocieron el algodón.

En las regiones cálidas de nuestro globo la cultura del algodonero remonta a una alta antigüedad, particularmente en el Perú, en la India y en Egipto. En el siglo V anterior a Jesucristo los griegos y los romanos cultivaron el árbol textil. Más tarde, los árabes, en el curso de sus expediciones belicosas, extendieron la cultura del algodonero en el Mediterráneo, y el nombre mismo de algodón es un derivado de la palabra árabe alcotón.

En la Biblia el libro de Ester menciona el algodón (karpas). El historiador griego Herodoto cuenta que los hindúes se vestían de algodón. Plinio, el naturalista latino, describe el algodonero del alto Egipto y elogia el hilo que se hace con él, "hilo de una blancura y de una finura tales que no *hay ninguna lana que pueda compararsele*".

Hacia el siglo X de nuestra era los sarracenos plantaron el algodonero en Valencia, España.

En Francia, en el siglo XII, el cronista Villearduin cita al algodón. El historiador de San Luis, Joanville, nos dice que se hacían de algodón especies de bonetes o gorros. En el siglo XIV el uso del algodón se generalizó. Además de los gorros se hicieron guantes y mechas de candela. En esa época los venecianos se pusieron a transportar el algodón hacia Italia e Inglaterra.

Tímidamente las industrias textiles utilizaron el algodón. En Lille, de Francia, se tejieron telas ligeras llamadas *bourrats,* en las que el algodón se mezclaba a la lana.

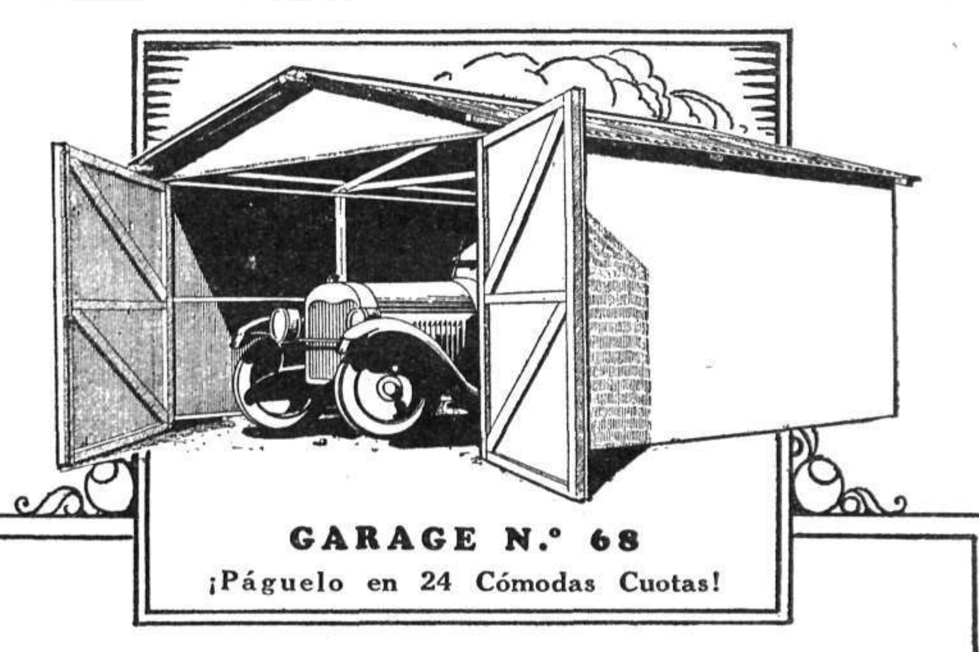
El algodón de América fué llevado a los puertos normandos por barcos *portugueses.* Arribos de algodón americano se mencionan en los archivos de la ciudad y puerto de Rouen en 1541 y en el año siguiente.

Durante largo tiempo Europa hizo llegar de la India las telas de algodón. Luego recibió el hilo de algodón que utilizó en sus tejedurías. Y fué en Inglaterra donde fabricóse la primera tela de algodón en 1772.



— Anda, regálame ese collar.
— Debe ser muy caro. Seguramente pedirán por él seis o siete años.

(De *Gutiérrez,* Madrid).



El Garage es lo de Menos!

El problema de guardar cómodamente su auto tiene una muy fácil solución, si Ud. adquiere uno de nuestros garages, pagaderos al contado o en veinticuatro mensualidades.

Disponemos para entrega inmediata, de las siguientes medidas, para ser armados por los propios compradores.

GARAGE N.º 68

AL CONTADO CON 5 % DE DESCUENTO

De metros	3.00 × 4.00	$ **207.—**
„ „	3.00 × 4.50	$ **220.50**
„ „	3.00 × 5.00	$ **234.—**
„ „	3.00 × 5.50	$ **247.50**
„ „	3.00 × 6.00	$ **261.—**

Precios sobre vagón, Buenos Aires.

El precio no incluye la colocación. La Casa se encarga de armarlos a no más de 20 Km. de la Capital, cobrando $ 50.— extra por este trabajo. Solicite, sin compromiso, nuestros catálogos ilustrados de Puertas, Ventanas, Garages, Casillas, Galpones, Tinglados, Maderas y Chapa Canaleta para Techos.

En 24 mensualidades

			SIN COLOCAR	COLOCADO
De metros	3.00 × 4.00	Por mes	$ **10.35**	$ **12.85**
„ „	3.00 × 4.50	„ „	$ **11.05**	$ **13.55**
„ „	3.00 × 5.00	„ „	$ **11.70**	$ **14.20**
„ „	3.00 × 5.50	„ „	$ **12.40**	$ **14.90**
„ „	3.00 × 6.00	„ „	$ **13.05**	$ **15.55**

TORTOSA Hnos.

Administración y Talleres:
Avda. CHICLANA, 3341.

Exposición y Ventas:
CHARCAS, 2950.

BUENOS AIRES

LA VIRGEN

Tercer centenario de su primer milagro. - Importancia his
- Los milagros. - Los servidores de la Virgen criolla. -

Por B. GON

La importancia de la Virgen de Luján, para los argentinos, no es solamente católica. Tiene a su favor, sin ningún género de duda, millares y millares de adoradores fervientes, y además otros cuantos millares — incontables — de admiradores argentinos, desvinculados de la cuestión religiosa, que la quieren.

1630 — EL MILAGRO DE LA CARRETA

La imagen se apareció un día de dicho año, en el pago de Luján, cinco leguas más allá del río del mismo nombre. Iba en una carreta tirada por bueyes. Sobre el camino llano, sin obstáculos, la carreta se detuvo. Seis bueyes no podían arrastrarla, como si sus dos enormes ruedas hubiéranse encajado en un bache, hasta la maza... Descargada la mercadería, la carreta rodaba con facilidad. Vuelta a cargar, se detenía. Entre las pruebas que se hicieron, llegóse a comprobar que el *mayor peso* era el de un cajoncito que podía alzar cómodamente un niño. Sin aquel cajoncito, los bueyes se llevaban la carreta sin esfuerzo; con aquel cajoncito, el enorme carromato se quedaba en el sitio. La maravilla despertó la curiosidad. Los carreteros levantaron la tapa del cajoncito, apartaron unas virutas, un poco de paja, y se encontraron con una imagen de la "Pura y Limpia Concepción de María". Era un milagro.

¿ADONDE IBA AQUELLA IMAGEN Y DE DONDE VENIA?

Ya sabemos que esta pregunta no podría ser respondida por muchos. Aclaremos el punto, con el empleo de pocas palabras, pues aun nos queda mucho que decir: un portugués tenía una estancia en Sumampa, en la Córdoba del Tucumán, y resolvió crear en ella un *oratorio* para su familia y su negrada. Para ese *oratorio* resolvió encargar una *imagen de bulto* a un su amigo residente en Río de Janeiro. El amigo adquirió allí dos imágenes en lugar de una. Era un hombre previsor, conocía el largo, difícil camino que era necesario recorrer desde el Brasil a la estancia de su compatriota, y las imágenes eran de barro cocido... En dos cajoncitos, con virutas y paja, las acondicionó. Y en el primer navío que tocó en el *Janeiro* con destino a Buenos Aires, las embarcó acompañadas con un negrito de Angola, llamado Manuel, para que las cuidara...

¿COMO ES LA VIRGEN?

Averiguado que la Virgen de Luján es de origen brasileño, digamos cómo es ella. Creemos que no hace falta advertir que aquellos dos cajoncitos llegaron intactos a Buenos Aires; uno quedó en el "pago de Luján" — es el del milagro; — el otro siguió hasta Sumampa, y su contenido, una imagen de la Virgen con el niño Jesús en sus brazos, aun es adorada en el lugar de su primitiva capilla, conociéndosela con el cariñoso nombre de "la hermana de la Virgen de Luján". Bien, pero ¿cómo es la Virgen? Ya dijimos que está hecha de arcilla cocida. Mide diez y siete pulgadas de altura. El anónimo escultor hizo una imagen perfectamente proporcionada. Está vestida y pintada. Ahora los fieles la ven cubierta con las más ricas galas y las más valiosas joyas, y más crecida en virtud de esos mismos ropajes con que la engalanan. De la imagen sólo se ven *las manos, juntas, como en oración*, el cuello y el rostro, en óvalo, "dulcemente risueño". Copiemos aquí las palabras que otra vez escribimos:

"No se sabía con seguridad, de qué color y clase era la cabellera de la Virgen. Unos sostienen que rubia, otros que renegrida y los más acomodaticios, que castaño-rubia... Lo que ocurre con el pelo parece reproducirce con el color del semblante. ¿Es blanca o morena? No muy blanca, dicen unos. Blanca sostienen otros. Blanca amorenada, dicen al final los que desean acercarse a la verdad. Seguramente fué blanca y ahora *está* morena.

LOS VESTIDOS DE LA VIRGEN

Las vestiduras de la Virgen de Luján han cambiado tan frecuentemente que sería tarea inútil querer averiguar cómo se ataviaba en tal o cual época de sus tres siglos de vida. Ni la más coqueta y millonaria de las mujeres que han tenido la manía de coleccionar vestidos pudo reunir la tercera parte de los que esta imagen, tan chiquitita, poseyó y posee en su "guardarropa". En sus vestiduras "originales" el escultor púsole un manto azul, sembrado de estrellas blancas. Debajo de ese manto asoma una túnica de color encarnado, todo empalidecido ya por el tiempo.

Sobre esas "vestiduras originales" va nuevamente vestida — revestida — la imagen. Existen unas curiosas y especiales disposiciones para ello. Ninguna persona puede tocar las vestiduras de la Virgen, a no ser su capellán o, ahora, el cura párroco encargado de su custodia. En el momento de vestir o desvestir, el templo debe estar vacío de gente. El cura debe llevar sobrepelliz y por sus propias manos poner o sacar las vestiduras. Antiguamente a esta imagen la tenían cubierta con un velo, que unas veces era azul y otras rojo. Para "descubrirla" era necesaria una ceremonia precripta desde principios del siglo XVIII. Se encendían cuatro velas de a media libra en el altar mayor y otras tantas de a cuarta para alumbrar a la Virgen. Si se "descubría" por pedido de un devoto, éste costeaba el gasto de las velas encendidas y el incienso que se empleara. Generalmente el "descubrimiento" se efectuaba al tiempo de la misa, vestido el sacerdote con todos sus ornamentos, y al correr y al cerrar el velo, las campanas debían repicar. El día de la festividad de la Virgen se corría el velo sin que lo hubiera solicitado persona alguna, pero con la misma ceremonia"...

LOS MILAGROS

Desde el primitivo "milagro" de la carreta atascada en el camino llano hasta la fecha, los milagros realizados por la Virgen se cuentan por millares y su enumeración haríase interminable.

DE LUJAN

CARELAJ

tórica de la Virgen. - Cómo es la Virgen. - Sus vestidos. Oratorios y templos. - La corona que bendijo León XIII.

ZALEZ ARRILI

En cuanto a las personas individualmente, sus milagros no difieren mucho de los que realizan las imágenes famosas distribuídas por todo el mundo católico. Como le atribuyen una bondad sin límites, los pedidos que le formulan no tienen límite tampoco.

En la habitación destinada a despacho parroquial de la actual basílica se lleva un grueso libro en blanco donde algunos de los peregrinos formulan por escrito sus solicitudes y sus promesas.

Pero en la historia de la imagen de Luján figuran milagros de que han participado las colectividades y que ella realizó por propia inspiración sin escuchar ruegos ni promesas interesadas. En tiempos de los malones indios, especialmente, fué cuando la Virgen protegió milagrosamente, muchísimas veces, las poblaciones bonaerenses limítrofes con el desierto que albergaba al infiel. Ella también protegió a Luján de sequías y de inundaciones. Buques a punto de naufragar frente a Buenos Aires, ella los salvó, y era frecuente ver desembarcar náufragos milagrosamente salvados que en cuanto pisaban estas tierras iniciaban una saludable caminata hasta Luján para agradecer a la Señora la salvación de sus vidas. Estos náufragos tenían la costumbre de *mandar pintar* el milagro, y de colgar después el cuadro en las paredes del camarín. Fué extraordinaria la colección de tablas y telas pintadas que allí hubo. Si no se hubieran perdido, los historiadores del arte pictórico rioplatense tendrían en ellas los documentos más preciosos que es dable imaginar.

La "Virgen criolla", como dijimos, fué también gran patriota. A pesar de su origen brasileño, es argentina por sus cuatro costados. Se manifestó decidida y eficaz patriota cuando las invasiones inglesas. En Luján se reunieron entonces las primeras fuerzas gauchas que iban a combatir a los "rubios herejes". Esos gauchos oraron en su capilla y se llevaron con ellos la bendición y la mirada azul y cariñosa de la Virgen. Por dos veces se rechazó al invasor... Después, cuando la revolución, Luján quedaba en el camino hacia el norte, hacia el Alto Paraná. Los regimientos que partían de Buenos Aires hacían una escala en la villa para encomendarse a la Virgen. El general Belgrano le envió las primeras banderas tomadas al enemigo realista.

EL NEGRO MANUEL

El primer fiel servidor de la Virgen de Luján fué aquel negrito de Angola que se vino desde el Janeiro acompañando los cajones y se quedó con ella después de su primer "milagro" en el lugar denominado del "Arbol solo". La acompañó hasta el último día de su vida y dicen que "murió en olor de santidad". Su cuerpo fué sepultado detrás del altar mayor del santuario primero de los tres que ha tenido la imagen, sin contar los oratorios o capillas que les precedieron.

LAS CASAS DE LA VIRGEN

La primera morada de la Virgen de Luján fué en la estancia de don Rosendo de Oromás. Era un rancho de paja y barro. Al fallecer Oromás vino la imagen a la estancia de la señora de Mattos, viuda rica. Ella donó, en 1677, lugar para fabricar una capilla. Un fraile carmelita abrió sus cimientos. Terminó la edificación — diez y nueve años — el cura Montalbo, su primer capellán. Después, el obispo fray Arregui proyectó un santuario magnífico. La magnitud de la obra dificultó primero y evitó después su terminación. Cuando murió fray Arregui las paredes del santuario tenían seis varas de alto por dos y media varas de ancho, y así quedaron. En 1738 todo estaba en ruinas, y se resolvió trasladar la imagen a un salón inconcluso de cincuenta varas de largo que se había hecho a la vera del proyectado santuario. Veintitrés años estuvo allí la Virgen, en aquel salón desnudo de galas y rodeado de escombros. En 1753 el obispo Agramont mandó deshacer lo hecho y autorizó la construcción de un nuevo templo. El hombre providencial para llevar a buen fin esta dificilísima obra, fué don Juan de Lezica y Torrezuri, vizcaíno, comerciante rico, retirado ya de los negocios, que atribuía a la Virgen de Luján su milagrosa cura después del desahucio de muchos "cirujanos", "físicos" y "boticarios". Lezica eligió un nuevo lugar para el templo, en el costado sur de la plaza de Luján. El 24 de agosto de 1754 se comenzaron a abrir los cimientos. Poco más de nueve años duró la edificación. Hasta 1875 no fué refaccionado el templo y cambiado el frente. El 6 de marzo de 1890 se comenzaron a abrir los cimientos del ábside de la nueva basílica que está aún sin terminar, y cuya obra fué impulsada, continuada, dirigida, con fervor y entusiasmo por el P. Salvaire, el Lezica de esta nueva y última morada de la Virgen de Luján.

LA CORONA DE LA VIRGEN

Cuentan las crónicas que el papa León XIII, al tener en sus manos la corona de la Virgen de Luján para bendecirla, exclamó:

—¡Cuán bella es!...

La fabricaron en París. Setenta días tardaron los operarios cinceladores, lapidarios, esmaltadores y engastadores, bajo la dirección de un artífice, para terminarla. Es de oro. Pesa quinientos gramos. Mide trece centímetros de diámetro y catorce de altura. Su forma es de corona imperial, y su estilo, gótico florido. No se engarzaron en ella más que las piedras chicas donadas por sus adoradores rioplatenses. Las grandes no pudieron colocarse en una corona tan pequeña. En una faja interior se lee: *O María, ora pro pópulo* — y en la otra la fecha de su bendición, 30 de septiembre 1886.

Las fiestas de la coronación fueron magníficas y duraron ocho días.

Once años después la valiosa corona fué robada del camarín de la basílica en construcción. Fué una noticia que conmovió al país entero. La policía de la Capital y de la Provincia pusiéronse en campaña. Colaboró con ella toda la población, y a los seis días, en General Rodríguez, en un galpón de hacienda, se encontró el primer escondite: las piedras desengarzadas de la corona. A ésta se la encontró poco depués, toda machucada, en el lugar que declararon los ladrones, que fueron presos.

Formación del buen gusto en la infancia

Ha publicado Stays, prestigioso educador belga, diversas observaciones acerca de este tópico.

Dicho pedagogo consideraba propios para el cultivo del sentimiento estético en la escuela: las excursiones al campo; la visita a los monumentos, museos y exposiciones de arte; la arquitectura de la escuela, su decoración fija y móvil; las revistas y cuadernos ilustrados; las lecciones de lectura, recitación, dibujo, canto, trabajo manual, gimnasia; las fiestas escolares; las audiciones musicales; las representaciones teatrales; el cinematógrafo (muy bien escogido), y oportunas lecciones de historia y geografía y de historia natural con ilustraciones de cuadernos murales.

El pedagogo argentino Melgar, agregaba: "Lo más acertado para el desarrollo de toda enseñanza estética, es dirigir la atención del niño a la naturaleza. Un árbol frondoso, una laguna de linfa serena y transparente, un pintoresco arroyuelo, una montaña, un nido, una flor, un insecto, un grupo de aves, son formas de belleza natural que cautivan el espíritu cuando descubren y despiertan nuestras emociones. Necesario es cultivar nuestros sentidos para que puedan percibirla".

El hogar puede cooperar con eficacia para la formación de los sentimientos estéticos del niño.

La casa limpia y ornamentada con sencillez y elegancia, hace agradable la permanencia en ella.

La casa cómoda y alegre obliga a chicos y a grandes a amarla y procurar estar dentro de ella el mayor tiempo posible.

Una comodidad adquirida hace empeñarse en conseguir otra para disfrutarla.

Cuesta poco formar una galería de cuadros; existen oleografías muy baratas y hermosas y reproducen cuadros célebres en el mundo. Algunos mármoles, bronces o terracotas refinan el gusto y dan buena idea de los sentimientos estéticos de los que los poseen. Existen muchísimos objetos de arte moderno que son fáciles de obtener. Las plantas forman un adorno natural de valor estético inapreciable. La opción por las flores es muy común y no sería obra difícil despertar interés por su cultivo, y procurar que la gente que pueda hacerlo forme sus jardines. Una casa con plantas y flores, por modesta que sea, es siempre un paraíso.

La formación del buen gusto en los niños es cosa fácil de conseguir, siempre, claro está, que los padres así lo propongan.

El sentimiento de la belleza se manifiesta con la mayor sencillez en personas y en cosas, sin que sea necesario para ello de mucho dinero ni de mucho tiempo.



—Me han dicho que tiene usted mucho dinero.
—No lo crea usted. Lo que tengo son cuatrocientos pozos de petróleo.
—¿Y le parecen a usted pocos fondos?

(De *Buen Humor*, Madrid).

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Dirección: 8081 (Rivadavia). Administración: 8080 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	oro $ 2.00
Semestre	„ 5.00	Semestre	„ 6.00	Semestre	„ „ 4.00
Año	„ 9.00	Año	„ 11.00	Año	„ „ 8.00
Núm. suelto	20 ctvs.	Núm. suelto	25 ctvs.		
Atrasado, del año 40	„	Atrasado, del año 50	„		

Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Rep. Dominicana, Ecuador, El Salvador, España y Posesiones Españolas del Norte de Africa, Estados Unidos de Norte América, Alaska, Hawai, Puerto Rico e Islas Vírgenes, Islas Filipinas, Guatemala, Haití, República de Honduras, Méjico, Nicaragua, República de Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y demás países que se adhieran. . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

PLUS ULTRA

PUBLICACION MENSUAL ILUSTRADA

Dirección y Administración: CHACABUCO, 151/155 — Buenos Aires.

TELEFONOS: Unión Telefónica: Dirección: 8081 (Rivadavia). Administración: 8080 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN TODA LA REPUBLICA

Trimestre (3 ejemplares)	$ m/n. 3.00
Semestre (6 ejemplares)	„ „ 6.00
Año (12 ejemplares)	„ „ 11.00
Número suelto	„ „ 1.00

EXTERIOR

Año	$ oro 5.00
Número suelto	„ „ 0.50

Pueden solicitarse subscripciones o ejemplares sueltos a todos los agentes de CARAS Y CARETAS o directamente a la Administración.

Concepto ondulatorio de la luz

El concepto ondulatorio de la luz, sostenida ya anteriormente por algunos espíritus perspicaces como Christián Huyghens, admite que la propagación de la luz debe ser comparada a la propagación de una onda en un medio elástico... Fresnel imaginaba una especie de medio util: el éter, que impregnaba todos los cuerpos materiales, llenando los espacios vacios de la materia y sirviendo de soporte a las ondas luminosas...

Si se adopta la idea de que la luz está formada por ondas, se deduce que, cuando se oponen obstáculos a la libre propagación de un haz de luz, aparecerán fenómenos de interferencia o difracción. En la región de las interferencias, la distribución de la luz será complicada, pero se podrá prever con facilidad, partiendo de la longitud de onda, es decir, del color de la luz empleada. Ahora bien, en tales condiciones, Young y Fresnel demostraron que efectivamente la luz presenta fenómenos de interferencia o de difracción, y Fresnel, además, demostró que la concepción ondulatoria de la luz basta para explicar en sus menores detalles todos los fenómenos de interferencia y de difracción observados. Por el contrario, la teoría que considera la luz como formada por sencillos corpúsculos en movimiento, no permite definir la longitud de onda y es totalmente incapaz de interpretar las interferencias. A partir de Fresnel y durante todo el siglo pasado, la naturaleza puramente ondulatoria de la luz ha sido totalmente admitida sin réplica.

Así, pues, hace treinta años, nadie ponía en duda la índole ondulatoria de la luz. Pero ahora se acaban de descubrir fenómenos debidos a las radiaciones, desconocidos hasta la fecha, que no parecen explicables más que por la hipótesis corpuscular. El principal de esos fenómenos es el efecto foto-eléctrico. He aquí en qué consiste: cuando se ilumina un fragmento de materia (un metal, por ejemplo), sea con luz ordinaria, sea con rayos X, este fragmento de materia expulsa electrones con movimiento más o menos rápido. El estudio de este fenómeno ha demostrado que la velocidad de los electrones expulsados no depende más que de la longitud de onda de la radiación incidente y de la naturaleza de la materia radiada, sin depender en modo alguno de la intensidad de la radiación incidente: sólo el número de electrones expulsados depende de dicha intensidad. Además, la energía de los electrones expulsados varía en razón inversa de la longitud de la onda incidente.

Einstein, reflexionando sobre este fenómeno, se dió cuenta de que, para explicarlo, era preciso volver a una estructura corpuscular de la luz. En consecuencia, admitió que las radiaciones están formadas por corpúsculos que transportan una cantidad de energía inversamente proporcional a la longitud de onda y demostró que las leyes del efecto fotoeléctrico se deducen fácilmente de esta hipótesis.



SEÑORA MERCEDES MONTERO DE CANAVERI

Distiguida dama de nuestra sociedad cuyo fallecimiento fué sumamente lamentado. Ocupó la extinta destacados cargos en instituciones de beneficiencia y muy especialmente en la Sociedad Protectora de Huérfanos de Militares, a la que didicó noble y desinteresadamente sus más nobles afanes.

CASA GIL - Bdo. de Irigoyen, 430 - Buenos Aires

PORTATILES



Revestimiento símil, fibra con esquineras. Album porta-discos. Medidas: 36×30 ×18 cm. Máquina de primera calidad, brazo niquelado, membrana a cubierta protectora, de gran nitidez y mucho volumen, con 6 piezas y 200 púas, a

$45.-

Nº 5047



UNA OFERTA ESPECIAL

BANDONEON alemán de 71 teclas, 142 voces de acero, caja formato como el modelo, con estuche, método para aprender sin maestro y banquito para los pies, de la afamada marca TIPICO, a . . . . $ **100.-**
Otras marcas, a . . . . $ 95.—
Flete postal, ... $ 2.—

Artículo 5035.—Linda portátil. Exterior imitación cuero. Medidas 34×28×15 cmts. Equipada con buen motor reforzado. Membrana a cubierta protectora. Excelentes voces. Dispositivo porta-discos.

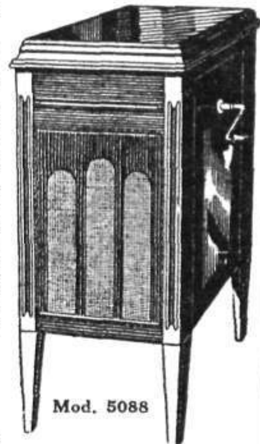
Con 6 piezas y 200 púas,

$ 30.-

Para flete postal $ 2.20

SIN RIVAL

en aparatos de salón



Magnífica caja de elegante terminación lustrada a nogal. Medidas: 44×48×87 cm. Tiene bocina central completa de poderosa voz, brazo curvilíneo, membrana sistema ortofónica, a diafragma de metal laminado, juego de tacitas para púas y motor a doble cuerda (dos tambores). Con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis, a

$ 85.-

Mod. 5088

CATALOGO GRATIS

EL ÚNICO

LO QUE SE SABE HOY

Hoy se sabe que el hígado de bacalao es la fuente principal de ciertos elementos indispensables para la nutrición.

Hoy se sabe que las enfermedades no son un castigo de la Providencia, sino una señal de deficiencia de substancias vitales para el funcionamiento normal del organismo.

Hoy se sabe, en fin, que la PREPARACION DEL EXTRACTO DE HIGADO DE BACALAO DE WAMPOLE, originada y perfeccionada en los laboratorios de Henry K. Wampole y Cía., es la única legítima, auténtica y verdadera. Contiene los principios activos del hígado de bacalao, *despojados del aceite y de la grasa*, en una forma *agradable, fácil de digerir* y absolutamente *experimentada.*

Para los catarros... para los niños que tosen... para la bronquitis de los ancianos... para la convalecencia... para la debilidad, la anemia y el cansancio... en una palabra, para fortalecer el organismo, purificar la sangre y aumentar la resistencia del cuerpo contra las enfermedades consuntivas.

¡HAGA LA PRUEBA CON UN FRASCO!

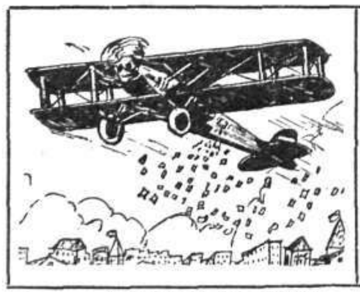
Tan Buena Durante el Verano como en Invierno

WAMPOLE



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil". CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151.

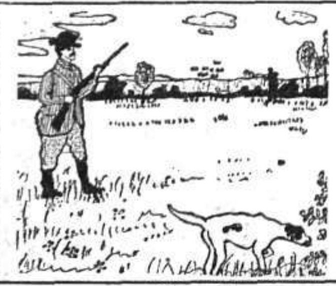


4329 — Propaganda de "Caras y Caretas". *Cipriano Zapata.*

4330 — El herrero de mi aldea. *Néstor C. Zucherino.*



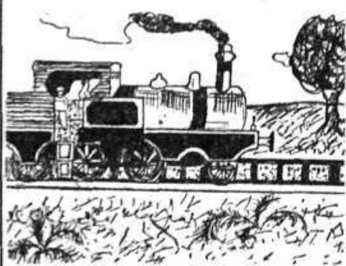
4331 — La antigua playa de Quilmes. *Luis Sartorio.*



4332 — El cazador. *Marcial Maggiore.*



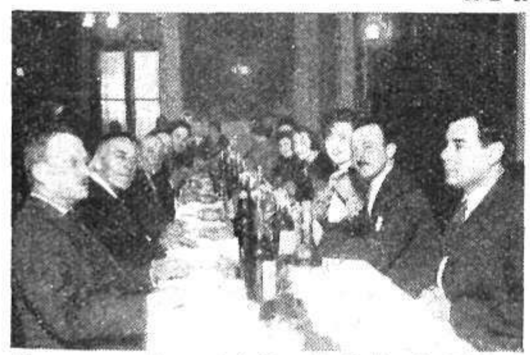
4333 — Escuchando una conferencia. *Edmundo F. Catalano.*



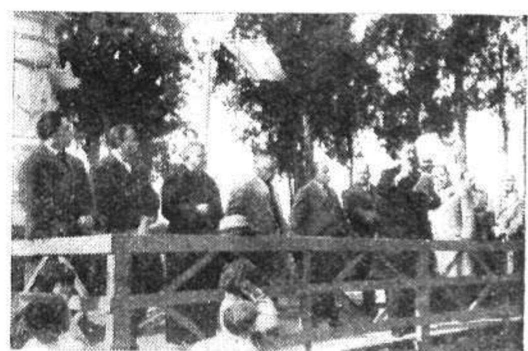
4334 — La locomotora del Sud. *Hortensia Latuano.*

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

ADROGUE



Al muerzo en honor del diputado Carlos A. Sánchez, creador del Colegio Nacional de la localidad.



El intendente doctor Martín González y demás autoridades en el homenaje a la república del Uruguay.

FLORENCIO VARELA



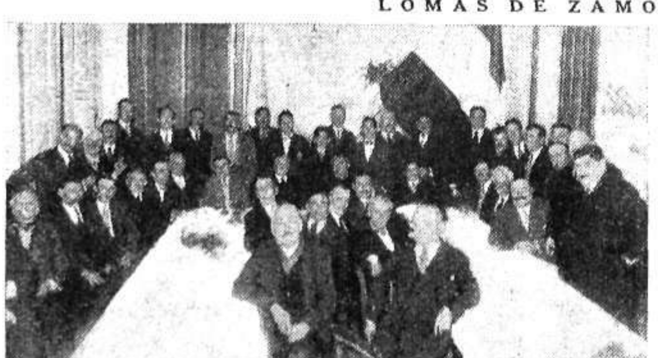
Recepción social ofrecida por el señor José María López en vísperas del enlace de su hija Aroma.

ITUZAINGO



Familias concurrentes al baile celebrado por el Club Atlético a beneficio de su campo deportivo.

LOMAS DE ZAMORA



Banquete con que la Sociedad de Socorros Unión Francesa celebró sus bodas de plata.

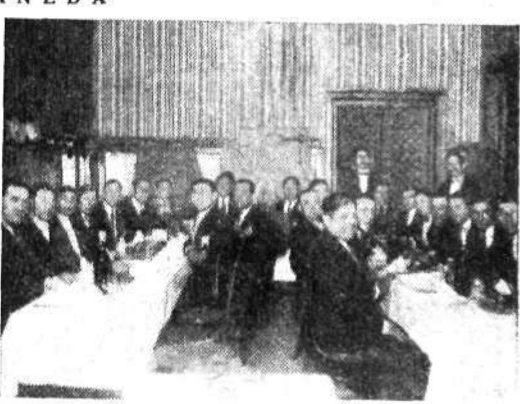


Niña Margarita H. Troucha que ganó el concurso escolar. La presenta el intendente señor Luis Estevez.

AVELLANEDA



El obispo capitular monseñor Chimento, el intendente Barceló y otras personalidades que asistieron al funeral pro víctimas del Riachuelo.



Comida con que los amigos del destacado vecino señor Miguel Barone lo despidieron de la vida de soltero.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

PERGAMINO

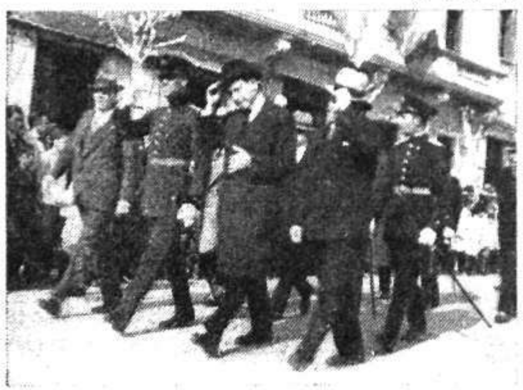


Autoridades comunales encabezando la manifestación popular del día 9 de Julio.



Un aspecto de la gran concentración escolar realizada el mismo día en la plaza Moreno.

SAN NICOLAS



El intendente municipal, doctor Marchiaco y otras autoridades dirigiéndose a la iglesia para asistir al tedéum el día de la Patria.



Ceremonia de la jura de la bandera por los conscriptos de esta zona. El comandante Basílico dirigiendo la palabra a los mismos.

SAN ANDRES DE GILES



Recepción en la Municipalidad al diputado nacional señor Fernando C. Lellia.

CHIVILCOY



La colectividad francesa celebrando con una comida el aniversario cívico de su país.

AZUL



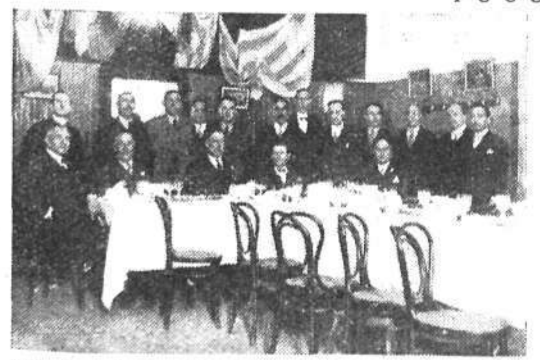
Inauguración del concurso avícola en la Sociedad Rural. Autoridades presidiendo el acto.



Lunch servido en circunstancias de ser inaugurado el nuevo local del Club Atlético el 9 de Julio.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

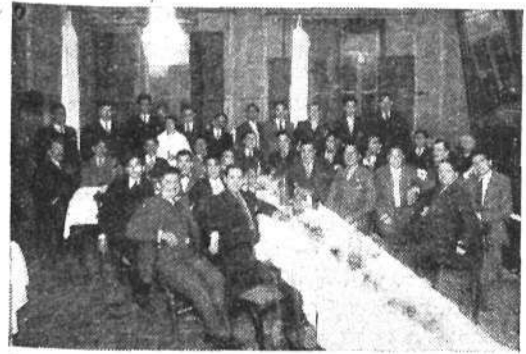
TUCUMAN



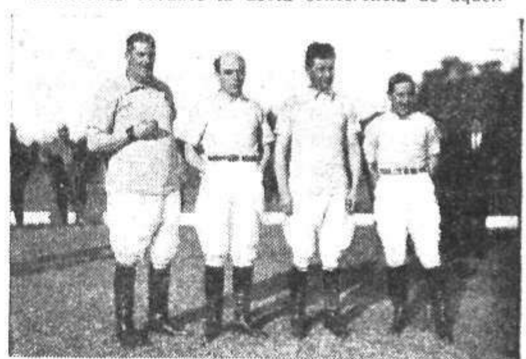
Miembros de la colectividad uruguaya celebrando con un banquete el centenario de su independencia.



El padre José M. Blanco y autoridades de la Sociedad Sarmiento durante la docta conferencia de aquél.



Linotipistas tucumanos en una cena de camaradería celebrando las buenas gestiones gremiales.

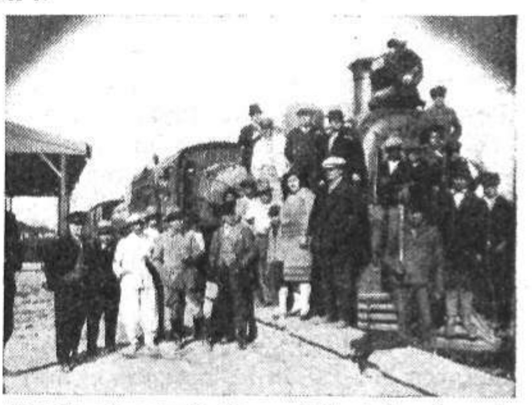


Equipo del Tucumán Polo Club, vencedor en el torneo del norte, interviniendo los de Salta y Jujuy.

METAN



Cena entre los ferroviarios asistentes a la inauguración del tramo Quebrachal a Campo Gallo, ramal Barranqueras a Metán.



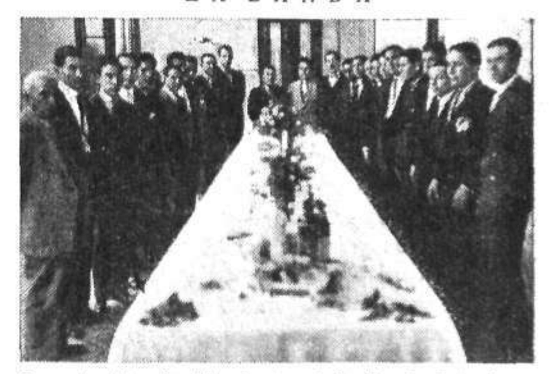
Llegada a la estación Campo Gallo de la primera locomotora arrastrando el tren de pasajeros con la comitiva que presidió la inauguración.

SALTA



Autoridades provinciales, clero y funcionarios saliendo de oír el tedéum oficiado el 9 de Julio.

LA BANDA



Demostración ofrecida al señor Julio Basabe, intendente municipal reelecto para 1930-32.

Un viaje al maravilloso país de las hormigas

En la casa del ilustre sabio argentino doctor Carlos Bruch

Con el mago de las hormigas. — Las damas coquetas del siglo XVIII.— El amor de las hormigas. — El vuelo nupcial. — Amor trágico.— El fútbol entre las hormigas.— El tambo, la bodega y la huerta dentro de un hormiguero. — La guerra. — ¿Qué cielo esperan las hormigas?

Por JUAN JOSE DE SOIZA REILLY

En la casa del mago

País maravilloso!

El hormiguero vive, en efecto, una vida fantástica. Su organización revela una cultura que la humanidad no tiene todavía. Sus leyes biológicas colocan a las hormigas muy por encima de los seres humanos. El mundo se jacta de una civilización moderna que ya las hormigas disfrutan desde la aurora universal. El orgullo enceguece a los hombres. Hay un lugar común de Pero Grullo en el "Eclesiastés", que, por labios de Salomón, condensa toda la pedante osadía del Hombre:

—*No hay nada nuevo bajo el Sol*... (I, 10).

Así es. No hay nada nuevo bajo el sol que las hormigas ignoren bajo tierra. Desde la poesía del amor romántico hasta el telégrafo sin hilos, la agricultura, la ganadería, la higiene, el fútbol y las guerras — todo lo saben y practican ellas con una sabiduría superior, estética, metódica, honrada, religiosa, exquisita... Ahora que las he visitado en la penumbra de su extraño país, me explico el encanto con que las lindas marquesas del siglo XVIII, reunidas en el laboratorio del sabio Réaumur, seguían, con el alma en los ojos, las evoluciones de su actividad fantasmagórica.

—*Una vez por semana* — cuentan los hermanos Goncourt — *se reunían, en torno de ese nuevo Plinio, las mujeres más bellas de París para emocionarse de ternura sobre los hormigeros que el sabio había construído científicamente — con hormigas vivas — en su laboratorio. ¡Escena estupenda y elegante, digna de las citereas de Watteau! Las damas del siglo XVIII, olvidando el amor, la música y los versos para estudiar la psicología pintoresca de las mismas hormigas que, horas antes, quizá, ellas, en sus jardines, mataban con el pie! Magníficas muñequitas que inclinaban curiosamente sus escotes de seda sobre la espalda indiferente del viejo Réaumur para devorar con deleite sus explicaciones! Hadas de salón que, a través de los vidrios de los hormigueros, espiaban, con grititos de coquetería, las funciones más íntimas de aquellos negros personajes de sombra que, creyéndose aislados e invisibles, jugaban, odiaban, amaban*...

Yo también, para olvidarme de las cosas terrenas, he paseado mis ojos de poeta por el mundo interior de las hormigas. Un sabio muy ilustre — el doctor Carlos Bruch — ha sido mi Virgilio. Gentilmente, en su casa de Olivos, acaba de ponerme en contacto con el país mirmecológico que él estudia, desde hace medio siglo, con paciencia alemana. ¡Cincuenta años con las pupilas fijas en aquel universo maravilloso de leyenda — el hormiguero, — cuyas razas parecen — según Maeterlink — más antiguas que la raza del Hombre!

Aun cuando el doctor Bruch nació — ¡naturalmente! — en Alemania, puede considerársele argentino. Aquí llegó siendo muchacho. Aquí consagró su ingenio y su talento a las investigaciones de la entomología en una época en que Berg, Holmberg, Ameghino, Burmeister y don Angel Gallardo, pasaban, a menudo, por locos. Acompañó a Francisco P. Moreno y a Clemente Onelli en la comisión de límites con Chile, cruzando varias veces, a pie, la cordillera de los Andes. Fué, más tarde, jefe del departamento de zoología del Museo de La Plata, en cuyo cargo le sorprendió la jubilación; premio honroso a cuarenta años de servicios continuos. Su colección de coleópteros recogidos personalmente en el territorio nacional, es, sin duda, la más completa que existe en América.

—*Cuando llegué a la Argentina* — me dice — *sólo se conocían seiscientas especies de coleópteros. Ahora, ya ve usted, son siete mil*...

Siete mil animalitos clasificados, controlados, identificados, con su correspondiente ficha policial y su fotografía. No hace mucho una empresa norteamericana le

propuso la compra de su colección. Negóse a ello, pues tratándose de una fauna puramente argentina cree que su trabajo de medio siglo pertenece al país.

El doctor Bruch, a pesar de su edad, recorre todavía los parajes más apartados de la República en busca de insectos. Ahora busca hormigas. En primavera y en verano se le ve con su carpa de explorador — tan pronto en Misiones, como en la Patagonia o en la Cordillera — "buscando bichitos". Con frecuencia los paisanos le advierten:

—*Na vaya por allí, señor: hay indios. Pueden hacerle daño...*

Otras veces:

—*¡Cuidado! Ese paraje es peligroso. Existen pantanos infectos. Hay mosquitos palúdicos...*

Sonríe con humildad. Sigue adelante. Coloca su tienda en medio del peligro, enarbolando al tope, como defensa, una solemne banderita argentina.

El amor de las hormigas

Asómese *usted* — me dice el doctor Bruch. — *¡Aquella es la reina!*

Es la reina de las hormigas. Indudablemente yo debo ser tan pobre que me siento aristócrata. Me emociona de belleza esa reina echada, como un ídolo búdico, en un rincón del hormiguero. Está allí, rodeada de vasallos solícitos que vienen a darle de comer en la boca. Jamás sale a la superficie, ni trabaja, ni se mueve siquiera. Cumple con éxtasis la sagrada misión de su maternidad. ¡Qué ejemplo para los hombres! En torno a ella palpitan las larvas y las ninfas que pronto también serán hormigas. Las obreras — únicas que salen del hormiguero — se acercan a la reina y la besan. Entre tanto, parejas de hormigas aladas van buscando la luz...

—*¡Es el amor!*

Las hormigas nacen sin alas. Pero tan pronto como les llega la hora del amor sienten que se transforman. En la época de la fecundación, el amor les hace brotar alas. (¡Oh, divino arte de las manos de Dios! ¿Cómo ha podido Dios embellecer hasta el amor de las hormigas?). Van en parejas. Ella vuela delante y él la persigue, con desesperación, en un vuelo nupcial, hasta alcanzarla. La besa con locura y él muere de inmediato, mientras ella — ya fecundada — siente que las alas — sus velos de novia — se le salen del cuerpo. Regresa a su nido, sin alas, andando... (¡Oh, amor, siempre serás el mismo!)

Amor trágico

El doctor Bruch se ha especializado en el estudio de los insectos que viven como parásitos entre las hormigas. Uno de estos artrópodos, descubierto por él, se conoce en la ciencia, con un nombre cuya raíz es su propio apellido: *Bruchomyrna.* Cuando hace varios años comunicó su hallazgo a las instituciones extranjeras, el célebre entomólogo suizo, Santschi — médico de Kaironan, en Túnez (Africa) — le acusó recibo diciéndole esta frase textual, ingenua y deliciosa, que pinta de cuerpo entero a todos los sabios de todos los siglos:

—*Quand j'ai vu votre "Bruchomyrna", j'ai dansé de plaisir dans mon laboratoire!*

Yo me imagino al glorioso Santschi — gloria de la ciencia moderna — bailando de placer, como un chico, frente al parásito de las hormigas criollas.

—*Ahí está la parásita* — me indica el doctor Bruch. — *Véala usted. Duerme feliz, alimentada por las propias obreras.*

La parásita es, sin embargo, la peor enemiga de la raza hormiguera. Inútil, haragana, madre de hijos estériles, se introduce en el hormiguero para agostarlo sin salir de su sitio, como un dios de exterminio. Es el diablo... Conquista a los soldados de la cueva; enamora a las obreras con el olor a miel que despide; desaloja a las reinas legítimas y, con su prole de muchachos ociosos, devora, sin moverse de su nido, todas las provisiones... A pesar de ello, la hormiga obrera tiene en el paraje del corazón tanto heroísmo, tanta nobleza, que permite a la intrusa vivir a expensas del trabajo ajeno. Sabe que la parásita concluirá con la estirpe. ¡No importa! Hay que vivir la vida sin avergonzarse, ni retroceder. El destino es un dogma...

Maurice Maeterlink — en su último e inquietante libro, no traducido aún al español, *"La vie des fourmis"* — describe en el capítulo titulado "Le secret de la fourmilière" la tragedia que el parásito siembra en el país de las hormigas. Una hormiga parásito, estudiada por el doctor Santschi — la "Wheeleriella", — se introduce en un hormiguero de obreras laboriosas, las "monomorium Salomonis". Al principio es recibida con indiferencia. Pero pronto, a fuerza de caricias, conquista las simpatías de las obreras; halaga a todos los habitantes del reino con su perfume exótico y, por fin, incita a los enamorados a matar a la reina. Cuatro o cinco se encargan

del crimen. Muere la reina auténtica, y la aventurera, falsa reina, se instala en el trono. Pone huevos; nacen hijos, pero su especie es parasitaria, no trabaja jamás. Entonces viene la miseria, el hambre, la muerte. Mueren las hormigas. El crimen del amor mata la estirpe...

—*Y muere también* — agrega Maeterlink — *la hormiga parásito, víctima, por cierto, de una victoria demasiado completa.*

Diversión de animales

Y *las hormigas, ¿juegan?*

—*Véalas usted...*

Yo había leído "*Le monde social des fourmis*", de Augusto Forel. En el capítulo III, de su tercer volumen, sonreí, con incredulidad, cuando el sabio francés relata, sin emoción, los suaves y armoniosos juegos a que se dedican las hormigas. Pero ahora, a través del vidrio obscuro del hormiguero artificial, que les hace creer a ellas que están bajo tierra, las veo divertirse como niños lejanos. Cuatro hormigas se ponen, frente a frente, en parejas. Corren hasta encontrarse. Se paran en las patas traseras, se acarician armoniosamente, sin echarse veneno, como hacen en sus guerras; se pegan a la manera de los boxeadores; vuelven a separarse para entrelazarse nuevamente, mientras las obreras — trabajadoras sin descanso — van y vienen con un trozo de hojita en la espalda, cual pequeñas y ondulosas lanchas de una vela... Otras hormigas juegan empujando con las patitas delanteras una bolita blanca (es la larva envuelta en el capullo), que se disputan, suavemente, como jugando al fútbol. Delante de la pelota bailan con armonía; la impelen con delicadeza, y la pelota rueda hasta la otra jugadora que, viéndola llegar, danza rítmicamente, saludando en un gesto musical de minué. La pelota se abre y sale una hormiguita...

Ahora comprendo que el doctor Bruch se pase la vida, desde la madrugada hasta la noche y, a veces, desde la noche hasta la madrugada, sentado en su mesa, con su hormiguero por delante, estudiando a través del vidrio de aumento aquel mundo fantástico y hermoso. Lo interrogo:

—*¿No ha ido usted nunca a un estadio a ver jugar un partido de fútbol?*

—*No, señor* — me contesta. — *Me gusta más el juego de los animales. ¡Es más noble! ¡Más fino! ¡Más juego!*

El tambo y la bodega

Las hormigas obreras suelen encontrar insectos de distinta familia, a los cuales invitan a descender al hormiguero. No son parásitos. Son, por regla general, pulgones haraganes que secretan de los intestinos una rica substancia azucarada, muy grata a las hormigas. Ya bajo tierra, se les instala confortablemente, sin que nunca les falte comida.

—*Son las vacas lecheras* — dijo el sueco Carlos de Linneo.

Son, sí, en resumen, excelentes surtidores de nafta. En invierno las obreras los ordeñan sacándoles, sin daño, el juguito meloso que, luego, llevan hasta la boca de la reina. ¡Admirable organismo el de las hormigas! Tienen, en la entrada del abdomen una bolsa donde guardan todas las substancias dulces que recogen. Mediante la regurgitación, que les permite devolver sin esfuerzo ninguno lo bebido, se alimentan entre ellas por la boca. Es el ideal del comunismo...

Otras hormigas de la colectividad cumplen una misión de verdaderos mártires. Salen del hormiguero en busca de alimento. Recorren las flores, chupan los estambres y los pistilos; absorben el líquido que trasudan los frutos y, en seguida, cuando el saco de su abdomen hállase repleto hasta el punto de formar una bola, vuelven al hormiguero. ¡Trágico y espantoso suplicio que soportan sin terror porque obedecen a las leyes de la naturaleza! Se cuelgan del techo y están allí, prendidas, inmóviles, sin comer, en silencio, como pipas repletas de vino. Mueren tranquilamente con sus bolsas llenas de jugo alimenticio... Cuando la colectividad necesita en invierno alimento, las hormigas acuden a la bodega; descuelgan a esos muertos colgantes y les extraen, lentamente, el sagrado elixir...

La huerta de las hormigas

Y *eso?*

—*Las hormigas conocen también la agricultura.*

Se cree, a menudo, que todo cuanto las hormigas llevan a su cueva — hojitas, bichitos, granitos, — constituye el alimento de la comunidad. No es así...

Las hormigas tienen bajo tierra huertas especiales, en las que cultivan un vegetal de su predilección. Primero, eligen un terreno adecuado, húmedo y sombrío. don-

de las obreras depositan la carga que extraen del exterior. Aquellas hojitas, granitos y bichitos son mezclados por ellas, como abono, haciendo una pasta con la tierra fangosa. Luego humedecen la pasta con su propia saliva diabética y la riegan a cada instante, con la miel que ordeñan a sus "vacas". Entonces la tierra fermenta con facilidad, dando un hongo minúsculo, que las hormigas podan en la parte superior, pues ellas sólo comen el tronco — manjar exquisito, — plato nacional de las hormigas; puchero del hogar colectivo...

¡La guerra!

A medida que el observador se interioriza de la civilización de las hormigas, su asombro va creciendo.

—*¡Son seres humanos perfectos!* — le digo al doctor Bruch.

—*Tan perfectos* — me responde con su suave ironía de naturalista, — *que hasta conocen el arte de la guerra.*

Es suficiente mezclar dos razas diversas de hormigas, para que la lucha salvaje se inicie, sin misericordia. En cada hormiguero hay hormigas soldados. Ellas son las que luchan mientras las demás, amontonadas — defendiendo a la reina, — contemplan la lucha, sabiendo, de antemano, que si vence el adversario deberán someterse a la ley de la fuerza. Los combates son bárbaros. Los jefes militares se ubican con estrategia, dirigiendo las batallas con ademanes briosos. Se elevan sobre las patas posteriores y levantan las patas delanteras, haciendo señales que deben de ser seguramente, radiotelegráficas — según supone Maeterlink, — porque las hacen a largas distancias del campo de lucha, y a veces, a través de paredes opacas... Los soldados se trenzan con el enemigo, estrangulándose y degollándose, a menudo, mutuamente. Pero el arma más terrible que utilizan equivale a los gases asfixiantes: es el ácido fórmico que arrojan al huir para enceguecer a su perseguidor.

—*Otras veces* — cuenta Maeterlink, en la página 54 de su libro citado, — *se ven en la guerra de las hormigas espectáculos de grandeza sublime. Cuando dos hormigas luchan y una de ellas se siente vencida, no por cobardía, sino por falta de alimento, ambas suspenden un momento el combate para que la otra acerque su boca a la rival y la reconforte dándole el alimento que, por regurgitación, se extrae de la bolsa próxima al abdomen.*

¡Noble gesto de guerra! ¡También los soldados del Cid, como las hormigas, solían cebar a sus enemigos para luego vencerlos! Lo dice en verso clásico un caballero al otro:

"Es ardid de caballeros
ceballos para vencellos..."

¿Que cielo esperan las hormigas?

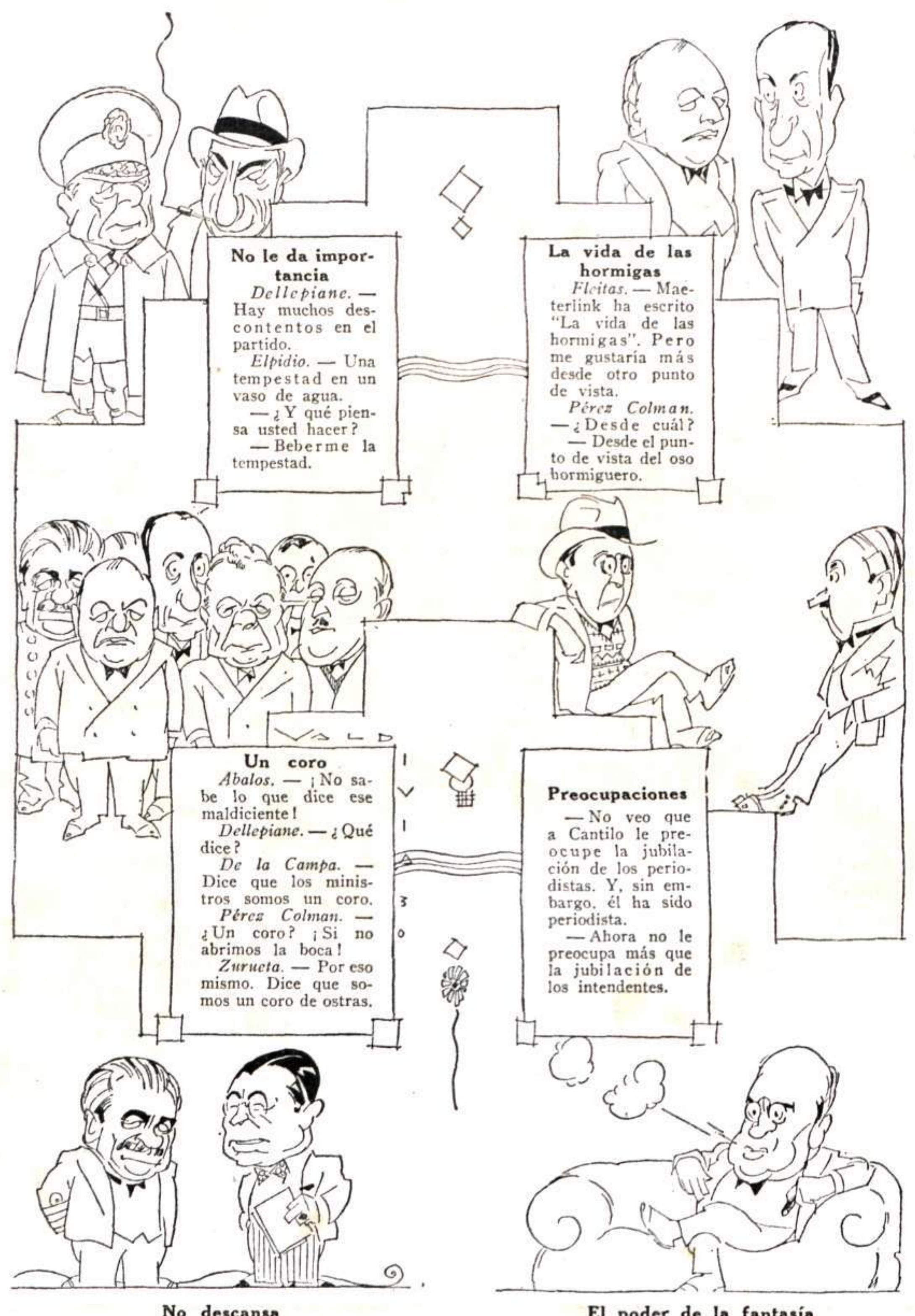
EXISTEN otras hormigas, en el Chaco — en las islas — que comen carne humana. No tienen hormiguero. Ambulan por la selva, en columna militar, con oficiales que los guían. Son legiones feroces de Atila. Atacan a los perros atados, a las fieras en jaula y a los niños que duermen en las cunas al lado de los ranchos, lejos de sus mayores. Invaden a la víctima — todas al mismo tiempo, — cubriéndola, envolviéndola. Se adhieren a la carne como sanguijuelas. Le chupan la sangre y nunca abandonan su presa hasta que consiguen llevarse en las antenas un pedazo de carne calentita...

Pero estas hormigas son el último resto de la barbarie atávica. Varios siglos de civilización han perfeccionado el hormiguero con sus hormigas sabias, democráticas, humildes, científicas; con sus oradores, que, cuando quieren convencer a un contrincante de que debe marcharse, se lo llevan al hombro; con su higiene sutil, que ha observado Forel en "Le monde social des fourmis" (tomo III, página 75); con el ingenio prodigioso de su organización administrativa que ha suprimido la política; con el alto ejemplo de moral colectiva que ampara en su comunismo soñador a todos los seres de la especie...

—*¡Ah, las hormigas!* — exclama Maeterlink. — *Sabe Dios si ellas saben más que nosotros. Acaso ellas saben del "más allá", lo que nosotros todavía ignoramos. ¿Por qué os reís? No tenemos derecho a creernos los únicos aspirantes a otra vida mejor, desde que ellas piensan como nosotros, trabajan como nosotros, aman como nosotros... ¿Quién puede negarnos que también las hormigas esperan, como nosotros, la justicia de Dios?*

Soiza Reilly

DICHO Y HECHO Por VALDIVIA



No descansa

Zurueta. — Ya se fueron todos los cónsules a sus respectivos consulados. Ahora estará usted tranquilo.

Oyhanarte. — No crea; ahora no me dejan en paz los aspirantes a cónsules.

El poder de la fantasía

El Vice. — Mi favorito apenas ganó por una cabeza. ¡Lástima que no fuese la hidra de Lerna! Hubiese ganado por siete cabezas.